

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

“El *Home Front* en la frontera del Pacífico: Relaciones entre California y el Territorio Norte de la Baja California durante la Segunda Guerra Mundial”



Tesis que para obtener el grado de Licenciado en Historia presenta:

Ricardo Gómez Gardea

Directora de tesis:

Dra. Viviana Mejía Cañedo

Tijuana, Baja California, marzo de 2024

Índice general

Agradecimientos	1
Índice de siglas y abreviaturas	3
Introducción	5
Planteamiento del problema	7
Justificación.....	8
Estado de la Cuestión	9
Pregunta de investigación.....	17
Hipótesis	18
Objetivos de investigación	18
Metodología	18
Fondos y fuentes utilizadas.....	19
Estructura de trabajo	20
Marco teórico: Relaciones transfronterizas y el <i>Home Front</i>	22
Capítulo I. Socios (y rivales) históricos: Las interacciones socio-económicas entre las Californias previo a Pearl Harbor	28
1.1 Cruzando los <i>businesses</i> por la frontera: El desarrollo de California y su influencia en la relación asimétrica con Baja California	29
1.2 Washington D. C. y Cd. México en la región intercaliforniana: La Gran Depresión, la presencia federal y los arreglos económicos	34
1.3 La relación socio-rival en la frontera: Visiones y tratos socio-culturales entre California y el TNBC	41
1.4 Las guerras europea y asiática desde las Californias: La recepción e impacto regional de la Segunda Guerra Mundial en sus inicios (1939-1941)	47
Capítulo II. “U.S. officially at war...” along with Baja California: Las preparaciones bélicas bilaterales entre California y el TNBC	72
2.1 Formando el “frente intercaliforniano”: Las tensiones, relaciones y acuerdos bilaterales nacionales y estatales durante las administraciones Camacho y Roosevelt.....	73
2.2 Los pueblos en estado de guerra: Acciones defensivas civiles en las ciudades californianas y bajacalifornianas	92
2.3 El enemigo de mi enemigo no siempre es mi amigo: Tensiones, desconfianzas mutuas y sentimientos antagonistas nacionalistas persistentes entre California y el TNBC.....	101
Capítulo III. Las Californias vs. los totalitarios: Vigilancia y trato transfronterizo hacia los fascistas, comunistas, partidarios y nacionales de las potencias del Eje	115
3.1 Viejo rival, nueva amenaza: Los alemanes y los nacionalsocialistas	117
3.2 Los asistentes de Hitler: Los italianos y fascistas	127

3.3 De peor enemigo a mayor(mente) aliado: Los soviéticos y los comunistas	139
3.4 Lidiando con el Terror Amarillo: Los japoneses y el imperio nipón	153
Capítulo IV: Los mutuos desarrollos socio-económicos en tiempos de guerra entre California y el TNBC	172
4.1 El boom transnacional por <i>causus belli</i> : La modernización de la economía fronteriza, la infraestructura pública y el crecimiento demográfico en California y el TNBC	173
4.2 Nuevos participantes, mismos negocios: Fortalecimiento de las viejas economías interestatales entre California y el territorio bajacaliforniano	187
4.3 Turisteando de un lado, de <i>shopping</i> del otro: La economía no-bélica en tiempos de guerra.....	191
4.4 Las dificultades económicas intercalifornianas: Retos y problemas socioeconómicos durante la guerra	197
Conclusiones	213
Anexos	217
Capítulo I.....	218
Capítulo II	224
Capítulo III	226
Capítulo IV	241
Fuentes de consulta	252

Agradecimientos

El presente trabajo es producto de aproximadamente dos años de escritura, crítica y edición tras consultar entre archivos y bibliotecas de tres ciudades, una de estas en el “otro lado.” Esto no pudo haberse completado sin la valiosa ayuda académica, emocional y financiera de personal docente, personal archivístico, amistades y familiares.

Primeramente, agradezco enormemente a mi asesora, la Dra. Viviana Mejía Cañedo, por la paciencia y sinceridad con la que se dirigió al guiarme y retroalimentarme. Desde antes de ser oficialmente mi directora, su ayuda y crítica fueron claves en el modo de avanzar en el trabajo. Doy las gracias al Dr. Marco Antonio Samaniego López por sus valiosas y directas sugerencias durante nuestras pláticas en el proceso de la tesis. Adicionalmente, le agradezco la oportunidad laboral ofrecida, misma que me permitió saldar, entre otras cosas, gran parte de mis gastos en mis traslados para consultas de investigación. Mis agradecimientos van también hacia los doctores Jesús Méndez Reyes y Víctor Manuel Gruel Sáñez. El primero, por las recomendaciones de fuentes y sitios de consultas, a los que recurrí; el segundo, por recomendaciones y compartir fuentes, usadas en el presente proyecto. A todos los anteriores, especiales agradecimientos por sus respectivas clases que tuve la oportunidad de asistir ya que, en diversas medidas, ayudaron a contextualizarme y orientarme en el desarrollo del presente trabajo tanto en lo escrito como en mi postura.

Estoy en deuda con el personal bibliotecario y archivístico de ambos lados de la frontera por las guías, auxilios y asistencias al momento de buscar, leer y recopilar fuentes. Del archivo del Instituto de Investigaciones Históricas dentro de la UABC (IIH-UABC), a Roque González y el Dr. Cesar Alexis Marcial Ocampos. Del archivo de la Casa de la Cultura Jurídica-Tijuana (CCJT), a la Lic. María Gutiérrez Maldonado. Del Archivo Histórico de Tijuana (AHT), a la Lic. María Luisa Trampe Días y al resto del personal auxiliar. Del Archivo Histórico del Estado de Baja California (AHEBC), a Cristian Ortiz y José Gabriel Riviera. De la biblioteca del

INAH-BC, a Elinora Topete “La Pinky.” En la orientación para búsquedas dentro de la *Geisel Library* de la *University of California San Diego*, a la Dra. Sarah A. Buck Kachaluba. Dentro del *Special Collection and Archives* de la mencionada biblioteca, a Heather Briston y Miriam Camacho Cabrera. De la biblioteca de la *San Diego State University*, a Lisa Lamont y Kristofer Patrón-Soberano. Dentro de los archivos de la mencionada, a Amanda Lanthorne y Sarah Conner. Finalmente, desde la UABC, a la Lic. Adriana Reyes López por sus consejos de consulta de fuentes. Dispénsenme mi imperfecta memoria a cualquier otro personal que ayudó pero no incluí en esta sección. Con el *SDSU*, pese a solo poder visitar una vez ante contratiempos surgidos y falta de tiempo (de antemano, me disculpo), se les aprecia significativamente su gentil asistencia y disponibilidad.

Mis agradecimientos van también a mis amistades no directamente involucradas, pero de quienes les gratifico su apoyo. Doy gracias a mis profesores del Bachillerato Internacional de la Preparatoria Federal Lázaro Cárdenas; la carrera y actual logro hubiesen sido mucho más complejas de no haber sido por sus enseñanzas de profundos análisis críticos, investigaciones y resistencia. Especial agradecimiento al Dr. Joaquín Aranda, profesor de Historia en dicho programa, quien adicionalmente, ante su forma de enseñar, me motivó a considerar la presente carrera como una alternativa temporal a mi profesión inicial y todavía deseada. Aprecio el apoyo emocional que varios amigos y docentes universitarios me otorgaron durante los breves descansos y charlas que tuvimos. Por último, pero jamás menos importante, agradezco a mi mamá y papá por el apoyo. Ellos se preocuparon mucho por mi larga duración y gran dedicación, a veces teniendo desacuerdos de mi compromiso y disposición, pero no por eso dejaron de apoyarme financiera y sobre todo emocionalmente en este transcurso.

El presente va con dedicatoria a mi abuelita María Guadalupe, quien se fue antes de verme cumplir mis actuales y próximas metas, pero siempre supo que las alcanzaría y alcanzaré. QEPD.

Índice de siglas y abreviaturas

- ADIIH-UABC = Archivo Digital del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California
- *AFL = American Federation of Labor*
- AGN = Archivo General de la Nación
- AHEBC = Archivo Histórico del Estado de Baja California
- AHT = Archivo Histórico de Tijuana
- ARM = Acción Revolucionaria Mexicanista
- CANACO = Cámara Nacional de Comercio
- CCJT = Casa de la Cultura Jurídica Tijuana
- *CDNC = California Digital Newspaper Collection*
- *CIO = Congress of Industrial Organizations*
- COCM = Confederación de Obreros y Campesinos de México
- Coord. = Coordinador
- *CPUSA = Communist Party of United States of America*
- *CRLC = Colorado River Land Company*
- CTM = Confederación de Trabajadores de México
- DNBC = Distrito Norte de Baja California
- DSBC = Distrito Sur de Baja California
- Ed. = Editor/editores
- EE.UU. = Estados Unidos
- Exp. = Expediente
- *FBI = Federal Bureau of Investigation*
- F(f) = Foja(s)
- Gral. = General

- *HUAC = House Un-American Activities Committee*
- IIH-UABC = Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California
- INAH = Instituto Nacional de Antropología e Historia
- *IWW = International Workers of the World*
- Núm./No. = Número
- *OPA = Office of Price Administration*
- PAN = Partido Acción Nacional
- PCM = Partido Comunista Mexicano
- PDG = Prisionero(s) de guerra
- PGM = Primera Guerra Mundial
- PRAC = Partido Revolucionario Anti-Comunista
- PRM = Partido Revolucionario Mexicano
- PRUN = Partido Revolucionario de Unificación Nacional
- SGM = Segunda Guerra Mundial
- *SPA = Socialist Party of America*
- TNBC = Territorio Norte de Baja California
- TSBC = Territorio Sur de Baja California
- *U-Boot (e) = Submarino(s) alemán(es)*
- URSS = Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
- *UNM-CSWR = University of New Mexico-Center for Southwest Research*
- UNS = Unión Nacional Sinarquista
- *WDC = Western Defense Command*

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar cómo el esfuerzo bélico de California dentro del *Home Front* estadounidense tuvo repercusiones en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial, cómo esto condicionó el modo de llevar sus relaciones y, como resultado, sus alcances en el desarrollo del conflicto global.

La intensidad y magnitud de la Segunda Guerra Mundial se refleja en la cantidad de estudios dedicados a este periodo. Hasta el día de hoy se siguen escribiendo estudios novedosos con distintos enfoques, escalas y propósitos. El impacto no fue el mismo en Estados Unidos y en México, dos países vecinos con relaciones desiguales. El primero fue el mayor suministrador de equipo militar y uno de los mayores participantes del conflicto, evidenciándose con la enorme bibliografía al respecto y el papel que juega en su narrativa nacional. El segundo se limitó principalmente al suministro de materia prima y de mano de obra y, con excepción del Programa Bracero, cuenta con una bibliografía mucho menor, varias de estas con intenciones de apearse al discurso del Estado posrevolucionario.

A pesar de la diversificación de perspectivas sobre este evento histórico en ambos países, producto de las fuertes relaciones que presentan las dos naciones y, en el caso particular de México, la estrecha y dependiente vinculación con su más hegemónico vecino que condiciona sus posibilidades de acción e interacción interna y externa, estudios han privilegiado la explicación dentro del marco nacionalista. Incluso, al hacer una revisión bibliográfica, encontramos estudios dedicados a estados específicos, como California, pero sin mucha interconexión con zonas colindantes, como Baja California. Esto último pese a que desde finales del siglo XIX y sobre todo a partir del siglo XX, la entidad condicionó el desarrollo de su vecino del sur con sus relaciones, estilos de vida e intercambio comercial. ¿Qué es lo que se ha escrito, entonces, sobre la relación de ambos estados durante la Segunda Guerra Mundial? No localizamos ningún estudio específicamente sobre este tema, sólo

referencias superficiales, en contraste con estudios más profundos sobre temas transfronterizos en otros momentos históricos, como el turismo bajacaliforniano durante el periodo de la prohibición en Estados Unidos, las incursiones de 1911, el trato hacia los migrantes chinos, las concesiones y repartos territoriales, entre otras.

Consideramos que la relación California-Baja California no solamente fue distinta a las de sus respectivos países en general, sino también al resto de la zona fronteriza. Incluso, para el caso de Baja California, esta relación implicó, por momentos, la obstaculización de medidas federales, adaptando su dependencia con el primero mientras lidiaba con la consolidación nacional del naciente gobierno revolucionario. En la Segunda Guerra Mundial no fue diferente esta tendencia.

Planteamiento del problema

La Segunda Guerra Mundial (SGM) tuvo grandes y diversas implicaciones en prácticamente todo el globo, variando el grado en cada lugar. Los principales líderes combatientes del Eje, siendo estos Alemania, Japón e Italia, y los Aliados, compuestos por Estados Unidos (EE.UU.), Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), Gran Bretaña, Francia y China, recibieron efectos desproporcionalmente mayores que otros países involucrados. No obstante, no equivale a que fueran exclusivos; está el caso de México, quien por su geografía y sus históricas interacciones con su vecino angloamericano jugó una participación clave en cuanto a suministro de materia prima y de braceros.

Estas relaciones bilaterales a la vez no se pueden generalizar ni homogeneizar. Acorde a los intereses y posiciones geopolíticas y socio-económicas, los efectos de las diplomacias nacionales no son lo mismo en la zona fronteriza EE.UU.-México que en la zona centro, sur o del golfo. Incluso dentro de esas mismas regiones, como lo es entre zonas de la frontera, existe un mosaico de diferencias entre las interacciones y recepciones de tratos adicionales o ajenos al poder central. Tal es el caso de California y Baja California, este último durante la SGM todavía denominado como Territorio Norte de Baja California (TNBC).

La relación entre los habitantes de este espacio fronterizo ha sido constante y su crecimiento, aunque asimétrico, ha tenido relación uno con el otro desde la segunda mitad del siglo XIX y sobre todo a partir del siglo XX.¹ Más allá de las modificaciones y divisiones

¹ Esta relación histórica previa a la SGM se puede evidenciar, entre otras, en: Ángela Moyano Pahissa, *California y sus relaciones con Baja California. Síntesis del desarrollo histórico de California y sus repercusiones sobre Baja California* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983); David Piñera (coord.), *Panorama Histórico de Baja California* (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983); David Piñera Ramírez, Jaimes Martínez y Pedro Espinoza Meléndez, “Trayectorias demográficas de Baja California y California, 1900-2000. Contrastes y paralelismos,” *Estudios Fronterizos* 13, núm. 26 (2012): 33-61; Eiichiro Azuma, “Community Formation across the National Border: The Japanese of the U.S.-Mexican Californias,” *Review: Literature and Arts of the Americas* 39, núm. 1 (2006): 30-44; Eugene Keith Chamberlin, “Mexican Colonization versus American Interests in Lower California,” *Pacific Historical Review* 20, núm. 1 (1951): 43-55; Francisco Alberto Núñez Tapia, “La presencia de buques de guerra y su impacto en la península de Baja California, siglos XIX-XX,” *TEMPUS. Revista en Historia General*, núm. 9 (2019): 122-145; Francisco Alberto Núñez Tapia y Jesús Méndez Reyes, “El camino de Tijuana a Ensenada: De la precariedad al potencial turístico. Notas sobre empresas de transporte, movilidad y turismo estadounidense en Baja California, 1896-1940,” en *Enfoques desde el noroeste*

geopolíticas decimonónicas, ambas entidades han tenido longevas interacciones, con sus respectivos altibajos, pero siempre con una fuerte dependencia de Baja California hacia California, especialmente la región sur y centro-sur de esta última. Su cercanía con el estado estadounidense y su distancia con gran parte del resto de México han permitido el cruce de personas y materiales entre ellos dos que difieren significativamente con el intercambio con el resto del país.

Hay tendencias entre las relaciones históricas de ambas entidades. La SGM no fue la excepción, pero a diferencia de acontecimientos anteriores y posteriores a este, existen pocos trabajos difundidos sobre las interacciones entre California y el TNBC en este periodo. Esto hace complicado afirmar con veracidad y profundidad qué particularidades presentaron o, en su defecto, qué implicó que, incluso en la guerra, los tratos no fuesen alterados. Con base en lo anterior, y considerando la importancia de bases militares californianas y de la seguridad estratégica estadounidense del TNBC, podemos preguntarnos, ¿existió una relación particular o especial entre ambas entidades durante el conflicto bélico? ¿En qué se diferenciaban de las estrategias generales a nivel binacional? ¿En qué áreas específicamente hubo particularidades o tendencias entre sus interacciones? ¿Cuáles se modificaron y cuáles se fortalecieron?

Justificación

La investigación planteada busca enriquecer el análisis de las interacciones entre California y Baja California en el contexto de la SGM. Aunque este conflicto bélico es uno de los fenómenos del siglo XX más documentados, estudiados y difundidos, las innovaciones

de México: Poblamiento y actividades económicas en Baja California y Sonora, siglos XVIII al XX, coords. Norma del Carmen Cruz González y Diana Lizbeth Méndez Medina (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2018), 95-129; José Alfredo Gómez Estrada y Josefina Elizabeth Villa Pérez, “Continuidad y cambios en las actividades turísticas de Tijuana, 1920-1949,” *Región y Sociedad*, núm. 72 (2018): 1-32; Joseph Richard Werner, “Esteban Cantú y la soberanía mexicana en Baja California,” *Historia Mexicana* vol. 30, no. 1 (1980): 1-32; Marco Antonio Samaniego López (coord.), *Breve historia de Baja California* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014); Marco Antonio Samaniego López, “La revolución mexicana en Baja California: Maderismo, magonismo, filibusterismo y la pequeña revuelta local,” *Historia Mexicana* 56, núm. 4 (2007); T. D. Proffitt, III., *Tijuana. The History of a Mexican Metropolis*, (San Diego: San Diego State University Press, 1994).

instrumentales y las distintas perspectivas ofrecen nuevas posibilidades de estudios sobre un proceso que parece agotado. Tal es el caso de la presente, que analiza el mayor conflicto armado del siglo XX a una menor escala espacial; en este caso, dos entidades con históricas relaciones desiguales y tan cerca del frente asiático (geográficamente hablando). No profundizar más allá del papel turístico de Baja California para California durante este periodo y apenas mencionar elementos adicionales simplifica erróneamente la interacción histórica entre ambos, ignora un fragmento de la historia de esta entidad mexicana, desconsidera las fuentes disponibles e iniciativas para su mayor estudio y mantiene en la generalización la participación mexicana en la guerra. De ahí que se propone una mirada transestatal, en el marco del contexto binacional y global, para evidenciar que se dieron sucesos significativos en esta región producto de este momento histórico.

Estado de la Cuestión

Tanto EE.UU. como México tienen bibliografía del periodo de estudio; lo que cambia son los enfoques y la variedad. Luego de una revisión exhaustiva, se hace evidente una gran disparidad historiográfica entre ambos países. La hegemónica producción de la unión americana presenta desde los predominantes enfoques militares y políticos, hasta los de orientaciones más económicos y sociales, evidenciando la importancia que este tuvo en el desarrollo del país, recuperando, incluso, el impacto de la guerra dentro de escalas espaciales menores, como estados y ciudades. En contraparte, la nación mexicana tiene una historiografía más reducida. Pese a ser importante reconocer la gran cantidad de estudios sobre el Programa Bracero, el resto del contenido es casi exclusivamente con enfoque nacional-general y centralista, sin que hasta el momento se haya prestado mucha atención a otros temas y experiencias en el conflicto ni enfoques más particulares o estatales. Su cercanía y relaciones con EE.UU. sí son mencionadas, pero no suelen salir de aspectos político-económicos, como la solución de deudas pendientes, envío de braceros, el Escuadrón 201 y su inicial “política pacifista”, pero

condenando las invasiones del Eje antes de su involucramiento en la guerra por el hundimiento de buques petroleros.

En la historiografía estadounidense, ya sean trabajos con carácter más patriótico, como el capítulo correspondiente de *The American Pageant*,² obras más analíticas e “imparciales,” como *The Best War Ever: America and World War II*,³ o escritos sumamente críticos, como el capítulo correspondiente de *La Otra Historia de los Estados Unidos*,⁴ diversos son los enfoques y pensamientos con las que se abarca esta guerra total. Ahora bien, sobre todo en las últimas décadas, se han integrado nuevos actores, zonas y enfoques más allá de los resaltados. Uno de ellos es el tema del *Home Front*, o Frente Interno en español, el cual es el sistema de apoyo de la población civil hacia los esfuerzos de la guerra en la que participan sus tropas. Si bien hasta la fecha no llega al nivel de difusión de lo abarcado militar y políticamente, existe mucha bibliografía al respecto.⁵

La integración del *Home Front* a la historiografía del conflicto es relativamente nueva, pero ya ha sido investigada desde diferentes miradas. Los estudios sobre este evento realizados en los años setenta describieron este fenómeno como un periodo de gran unidad, donde se dejaron de lado las diferencias sociales e impulsó grandes cambios para contribuir a la victoria

² Thomas A. Bailey, “America in World War II,” en *The American Pageant. A History of the Republic* (Boston: D.C. Heath and Company, 1967), 880-902.

³ Michael C. C. Adams, *The Best War Ever: America and World War II* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2015).

⁴ Howard Zinn, “¿Una guerra popular?,” en *La Otra Historia de Los Estados Unidos* (Hondarribia: Argitaletxe Hiru, 2009), 375-409.

⁵ Entre otros, incluyen: Alejandro de Quesada, *The US Home Front 1941-45* (Oxford: Osprey, 2008); Alistair Cooke, *The American Home Front: 1941-1942* (Nueva York: Grove Press, 2006); Allan M. Winkler, *Home Front U.S.A.: America during World War II* (Wheeling: Harlan Davidson, Inc., 2012); Andrew E. Kersten, *Labor's Home Front. The American Federation of Labor during World War II* (Nueva York: New York University Press, 2006); James J. Kimble, *Mobilizing the Home Front: War Bonds and Domestic Propaganda* (College Station: Texas A&M University Press, 2006); James Sparrow, *Warfare State: World War II Americans and the Age of Big Government* (Oxford: Oxford University Press, 2011); Stacy Enyeart, *America's Home Front Heroes. An Oral History of World War II* (Santa Barbara: Praeger-ABC-Clio, 2009); Stan Cohen, *V for Victory: America's Home Front During World War II* (Missoula: Pictorial Histories Publishing Co., 1991); William K. Klingaman, *The Darkest Year: The American Homefront, 1941-1942* (Nueva York: St. Martin's Griffin, 2020).

de sus soldados; básicamente, una *Good War*.⁶ Sin embargo, desde la década de los ochenta en adelante, el revisionismo exploró temas como los conflictos sociales y el trato a minorías, llegando a desmitificar y desilusionar el concepto de *Good War* para los noventas, protagonizando ahora a más actores y poniéndose en debate el grado de continuidad y cambio dado no solamente en el campo industrial, sino también social.⁷ Las obras más actualizadas pueden encontrarse en diversos formatos escritos, ya sean libros especializados o en capítulos de libros más generales.⁸

La historiografía mexicana ha puesto especial hincapié en dos enfoques de la SGM. El primero es el Programa Bracero, su contribución más registrada y fácilmente resaltable. Estudios en forma de libros, capítulos o artículos demuestran la abundancia y el fuerte interés otorgado a este fenómeno migratorio-económico, sin mencionar los mismos estudios del programa durante la posguerra.⁹ Uno podría inferir que esa fue la naturaleza exclusiva de la SGM en México; incluso del lado estadounidense destacan esa peculiaridad de la participación mexicana.¹⁰ Sin embargo, aunque debe ser considerada al estudiar las relaciones bilaterales, este programa no fue toda la contribución del país en la guerra.

⁶ Winifred Baumer Dowling, "Introduction: The Border War, the Transformative Power of World War II," en *The Border at War: World War II Along the United States-Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010, 3.

⁷ Dowling, "Introduction: The Border War..." 4-5.

⁸ Un ejemplo es: Michael C. C. Adams, "Home Front Change," en *The Best War Ever: America and World War II* (Baltimore: John Hopkins University Press, 2015), 119-144.

⁹ Algunos ejemplos son: Aidé Grijalva y Rafael Arriaga Martínez, coords., *Tras los pasos de los Braceros. Entre la teoría y la realidad* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California-Juan Pablo Editor, 2015); Cándido González Pérez, *El Programa Bracero/The Bracero Program* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Intercultural de Chiapas, 2010); Ettore Pierri, *Braceros: La Frontera Explosiva*. (México: Editores Mexicanos Unidos, 1981); Jorge Durand, *Braceros. Las miradas mexicana y estadounidense. Antología (1945-1964)* (México, D. F.: Senado de la República, LX Legislatura/Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, 2007); Jorge Durand, *Programa de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano* (México, D. F.: Secretaría de Gobernación-Consejo Nacional de Población, 2006); Jorge Durand, "El Programa Bracero (1942-1964). Un Balance Crítico," *Migración y Desarrollo*, núm. 9 (2007): 27-43.

¹⁰ Estas incluyen: Ana Elizabeth Rosas, *Abrazando El Espiritu: Bracero Families Confront the U.S.-Mexico Border* (Berkeley: University of California Press, 2014); Don Mithcell, *They Saved the Crops: Labor, Landscape, and the Struggle over Industrial Farming in Bracero-Era California* (EE.UU. University of Georgia Press, 2012); Kitty Calavita, *Inside the state: the bracero program, immigration and the I.N.S.* (Nuevo Orleans: Quid Pro; 2010); Ronald L. Mize, *The invisible workers of the U.S.-Mexico Bracero Program: obreros olvidados* (Lanham: Lexington Books, 2016); Ronald L. Mize y Alicia C. S. Swords, *Consuming Mexican labor: from the Bracero Program to NAFTA* (Toronto: University of Toronto Press, 2011).

El segundo enfoque, específicamente la SGM y su impacto en México, es donde el panorama bibliográfico cambia radicalmente. Aunque existen algunas obras, no hay una bibliografía abundante que abarque exclusivamente a la SGM, aun cuando este país fue un importante aliado para EE.UU. *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1950: México en la Segunda Guerra Mundial*, de Blanca Torres Ramírez, es de lo poco recopilado especializado en el papel mexicano en la guerra.¹¹ En general, la mayoría se limita a capítulos de obras más generales.¹² Hubo mayor especialización en la bibliografía estadounidense sobre el papel mexicano en la SGM que en las obras mexicanas, incluso cuando no siempre eran limitadas a este periodo ni país.¹³

La limitación de la historiografía mexicana mayormente a un carácter diplomático-económico casi exclusivamente con EE.UU. o desde la perspectiva de su consolidación nacional también recae en la participación generalizada que se atribuye al país. México, oficialmente miembro de los Aliados desde el 28 de mayo de 1942, no envió más que un solo contingente aéreo a finales de la guerra y se limitó a la producción de suministros, por lo que no es de extrañar la tendencia historiográfica anteriormente resaltada; el Programa Bracero es

¹¹ Blanca Torres Ramírez, *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952: México en la Segunda Guerra Mundial* (México: D. F.: El Colegio de México, 1979). Otras fuentes especializadas específicamente a la SGM incluyen: Enrique Plasencia de la Parra, *El ejército mexicano durante la segunda guerra mundial* (Coyoacán: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas/Siglo XXI Editores, 2017); José Luis Ortiz Garza, *Ideas en Tormenta. La opinión pública en México en la segunda guerra mundial* (Naucalpan: Ediciones Ruz, S. A. de C. V., 2007); Mauricio Cruz García, "Gobierno y movimientos sociales mexicanos ante la segunda guerra mundial," *Foro internacional* 51, núm. 3 (2011): 458-504.

¹² Algunos de las fuentes que abarcan, mas no se limitan a, la SGM incluyen: Alan Knight, "Mexico, c. 1930-1946," en *The Cambridge History of Latin America. Volume VII: Latin America: Economy, Society, Politics, 1930 to c. 1990*, ed. Leslie Bethell. (Cambridge: Cambridge University Press-Crítica, 1998), 13-83; Blanca Torres Ramírez, "La política exterior de México en los años de la Segunda Guerra Mundial," en *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores. Tomo VII. De la guerra al mundo bipolar*. (México, D. F.: El Colegio de México, 2010), 15-81; Paolo Riguzzi y Patricia de los Ríos, "De la Guerra Mundial a la Guerra Fría, 1939-1950," en *La relaciones México-Estados Unido, 1756-2010. Vol. II. ¿Destino no manifiesto?* (México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 294-346.

¹³ Entre estas incluyen: María Emilia Paz Salinas, *Strategy, Security, and Spies: Mexico and the U.S. as Allies in World War II* (University Park: The Pennsylvania University Press, 1997); Monica A. Rankini, *¡México, la patria! Propaganda and Production during World War II* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2009); Stephen R. Niblo, *Mexico in the 1940s. Modernity, Politics, and Corruption* (Delaware: Scholarly Resources, 1999); Stephen R. Niblo, *War, Diplomacy, and Development. The United States and Mexico, 1938-1954*. (Delaware: Scholarly Resources, 1995); Stetson Conn y Bryon Fairchild, "The United States and Mexico: Solidarity and Security," en *The Framework of Hemisphere Defense* (Washington D. C.: Center of Military History-United States Army, 1989), 331-363.

el ejemplo más icónico y mencionado. A pesar de que solo fue una parte del enorme movimiento migratorio de mexicanos hacia la frontera y cruzándola (sobre todo California y Texas),¹⁴ es muy probable que dicho acuerdo será mencionado en fuentes al tratar la guerra global. Incluso la obra de Torres Ramírez centra su atención mayormente en las relaciones económicas; su segundo capítulo, “La colaboración militar” es la excepción, donde trata las relaciones militares y medidas defensivas entre los dos países.¹⁵

Por otro lado, las relaciones militares entre EE.UU. y México, analizadas también, nos cuentan una historia contrastante a las económicas. Con los antecedentes históricos de sus polémicas interacciones aún no disipadas en la memoria colectiva, el principal punto de roce fue la seguridad nacional. Especialmente para el primero, la costa del Pacífico mexicano le inquietaba por ser un flanco posible de sabotaje, desembarco y ataque del Eje ante la escasa protección y lenta preparación defensivo militar, sobre todo en Baja California. Para el segundo, las muestras de soberanía nacionalista y posturas antiestadounidenses por parte de algunos sectores de la población, particularmente Lázaro Cárdenas como general de la región, mostraron el debate sobre excursiones e instalación de equipo militar estadounidenses en tierras mexicanas.¹⁶

En cuanto a los estudios realizados en California y Baja California durante la SGM, la producción bibliográfica también muestra un desequilibrio. Del lado estadounidense, los estudios sobre la participación de estados y ciudades específicas surgieron casi inmediatamente después de la guerra, pero con un enfoque meramente cronológico-patriótico y sin mucho análisis, con sus excepciones más balanceadas.¹⁷ Hablar de historias civiles y del interior de

¹⁴ Riguzzi y De los Ríos, “De la Guerra Mundial...,” 299.

¹⁵ Véase: Torres Ramírez, *Historia de la Revolución...* El primer capítulo, trata sobre la deuda externa y solución sobre la expropiación petrolera. El tercero y cuarto abarcan exclusivamente del ámbito económico; en el quinto subcapítulo del tercero, “Los trabajadores migratorios,” precisamente se enfoca en el Programa Bracero.

¹⁶ Blanca Torres Ramírez, “La colaboración militar”, en *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial, 1940-1950* (México, D. F.: El Colegio de México, 1979), 110-114.

¹⁷ Dowling, “Introduction: The Border War...,” 6.

EE.UU. durante la guerra equivale a hablar del *Home Front*. Con el revisionismo de los setenta, los libros con enfoques estatales de la SGM se volvieron más analíticas. En el caso de la historiografía californiana, se centró en tres tópicos claves: migración, boom industrial (sobre todo militar) e interacciones sociales, sobre todo de minorías. Ya sean exclusivamente del *Home Front*,¹⁸ con mayor delimitación espacial local y regional¹⁹ o como capítulos de libros de historia general,²⁰ este tópico desde California suele tomar en cuenta estas tres temáticas. En *California. An Interpretive History* de James J. Rawls y Walton Bean, por ejemplo, dedican capítulos específicos y/o complementarios explicando el enorme financiamiento federal en la industria, retos agrícolas, integración condicionada y obstaculizada de sectores sociales antes no considerados (como los mexicanos) y la presencia de algunos conflictos de carácter raciales.²¹

Al sur de la frontera, no se localizó ningún libro dedicado exclusivamente a la historia del conflicto en el TNBC. Lo que sí se obtuvo fueron algunos capítulos o subcapítulos de libros de historia general del estado o la región fronteriza, mismos que se limitan a menciones y estudios significativamente superficiales,²² regularmente tocando lo mismos tópicos socio-

¹⁸ Estos incluyen: Christopher Michael Head, *The Armor of Democracy: Volunteerism on the Home Front in World War II California*. Tesis de maestría, Universidad Politécnica Estatal de California, San Luis Obispo, 2009; Kevin Starr, *Embattled Dreams: California In War and Peace, 1940-1950* (Nueva York: Oxford University Press, 2002).

¹⁹ Algunos ejemplares son: Cory Graft y Patrick Devine, *Southern California's World War II Aircraft* (Charleston: Arcadia Publishing, 2016); John Carvey, *San Francisco in World War II* (San Francisco: Arcadia Publishing, 2007); Marilyn S. Johnson, *The Second Gold Rush: Oakland and the East Bay in World War II* (Berkeley: University of California Press, 1996); Roger W. Lotchin, *The Bad City in the Good War. San Francisco, Los Angeles, Oakland and San Diego* (Indiana: Indiana University Press, 2003); Roger W. Lotchin, "California Cities and the Hurricane off Change: World War II in the San Francisco, Los Angeles, and San Diego Metropolitan Areas," *Pacific Historical Review* 63, núm. 3 (1994): 393-420.

²⁰ Estos incluyen: Arthur Verge, "World War II," en *A Companion to California History*, eds. William Deverell y David Iglar (Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014), 311-321; James J. Rawls y Walton Bean, "Wartime Growth and Problems," en *California. An Interpretive History* (Nueva York: Mc.Graw Hill, 2011); 384-402; Thomas J. Osborne, "America's Pacific Bulwark: World War II and its Aftermath," en *Pacific Eldorado: A History of Greater California* (Malden: Wiley-Blackwell, 2013), 267-294.

²¹ James J. Rawls y Walton Bean, "Wartime Growth and Problem," en *California. An alternative history* (Nueva York: McGraw Hill, 2011), 342-348; Jame J. Rawls y Walton Bean, "Industrialized Agriculture and Disorganized Labor," en *California. An alternative history* (Nueva York: McGraw Hill, 2011), 376-377; Jame J. Rawls y Walton Bean, "Diversity and Conflict," en *California. An alternative history* (Nueva York: McGraw Hill, 2011), 395-397.

²² Estos capítulos incluyen: Celso Aguirre Bernal, David Piñera Ramírez, Seruffin Equihua Ballesteros, *et. al.* "Inicios de la integración al resto del país," en *Panorama Histórico de Baja California. Vol. III*, coord. David

económicos: turismo militar, negociaciones e instalaciones militares y desconfianza hacia su vecino estadounidense. Una excepción ligeramente distinta es el capítulo de Marco Antonio Samaniego en *Breve historia de Baja California*.²³ La SGM no es el centro de atención del capítulo y comparte aspectos generales con otra bibliografía señalada. No obstante, ayuda en reafirmar una de las posturas claves en el presente trabajo: la afiliación económica de Baja California hacia la economía estadounidense condicionó no solamente sus actitudes, acciones y alianza hacia la guerra con EE.UU., sino también el desarrollo bilateral de ambos estados desde mucho antes de 1939. Puede que sus interacciones fuesen más antiguas y no se le pueden homogenizar dentro de los distintos sectores sociales, pero entre las décadas de 1910 a 1940 fue que se formalizó una relación muy ligada, en ciertos sectores hasta de mutua interdependencia, con el sur estadounidense a pesar de que en la política dependería de la capital nacional,²⁴ un punto clave a considerar para comprender el conflicto de 1939 y, consecuentemente, el presente trabajo.

En cuanto a artículos sobre la guerra en Baja California, se encontró la obra de Víctor Gruel Sáenz, “Prensa y nacionalismo en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial.”²⁵ En esta se aborda a través de la prensa las relaciones mostradas entre ambos estados, principalmente desde Baja California. Se ejemplifica con citas periodísticas cómo la política de Buena Vecindad estaba puesta en boga en el estado peninsular mexicano ante los tránsitos militares, la fuerza opositora a tratados de agua desde California que llevaron a inferir

Piñera Ramírez (Tijuana: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983), 484-573; David Piñera y Adbiel Espinoza González, “Las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial y el Estado 29,” en *Baja California a cien años de la Revolución Mexicanos: 1910-2010*, coord. David Piñera y Jorge Carillo (Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte-UABC, 2011); Roselia Bonifaz de Hernández, “La Revolución Mexicana en la frontera. 1910-1934. El Noroeste: Baja California,” en *Visión Histórica de la Frontera Norte de México. Tomo V: De la Revolución a la Segunda Guerra Mundial*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Editorial Kino-Universidad Autónoma de Baja California), 131-144.

²³ Marco Antonio Samaniego López, “La formación de una economía vinculada con Estados Unidos. Relaciones de poder entre los gobiernos federales y los locales, 1910-1945,” en *Breve historia de Baja California*, coord. él mismo, (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014), 121-169.

²⁴ Samaniego López, “La formación de una...,” 121.

²⁵ Víctor M. Gruel “Prensa y nacionalismo en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial,” *Estudios Fronterizos* 14, núm. 27 (2013): 151-181.

despojos imaginarios de Baja California y que los comités de defensa civil no eran contra solo los japoneses, sino, de ser necesario, también contra los estadounidenses.

Respecto a bibliografía de un enfoque transestatal de la guerra entre California y el TNBC, se encontraron el artículo de Michael Mathes en “The Two Californias During World War II,”²⁶ y la tesis doctoral de Winifred Baumer Dowling, *The Border at War: World War II Along the United States-Mexico Border*.²⁷ En el primero, en menos de diez páginas de contenido, se logra evidenciar la bilateralidad entre las dos Californias durante este periodo, con un mayor énfasis en medidas de protección militar y desarrollo de infraestructuras modernizadoras como calles. Aun así, en parte por la poca extensión, es bastante superficial y hace muchas afirmaciones generales ya mencionadas por casi todas las fuentes ejemplificadas (turismo, intercambio comercial, dudas de defensa cooperativa y negociaciones militares),²⁸ aunque sí rescata unos pocos aspectos adicionales, como la preocupación sobre el sinarquismo.²⁹ La segunda fuente, pese al título general y algunas referencias a la región intercaliforniana, hace énfasis en otra región fronteriza: El Paso y Ciudad Juárez. En este estudio, Dowling muestra también la enorme disparidad entre la bibliografía estadounidense y mexicana y pone en evidencia los riesgos de generalizar incondicionalmente perspectivas nacionales, incluso regionales. Posteriormente, se centra en las diversas relaciones económicas, políticas y socio-culturales en esa zona fronteriza durante la guerra.

Existen trabajos que no tienen como propósito analizar las relaciones entre las Californias durante la SGM, pero que, frente a las resaltadas inexistencias y limitaciones bibliográficas mencionadas anteriormente, son de gran utilidad por coincidir con el periodo de

²⁶ Michael Mathes, “The Two Californias during World War II,” *California Historical Society Quarterly* 44 (1965): 323-331.

²⁷ Winifred Baumer Dowling, *The Border at War: World War II Along the United States-Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010.

²⁸ Mathes, “The Two Californias during...,” 323-325.

²⁹ Mathes, “The Two Californias during...,” 325-327.

estudio. Los temas que analizan van desde la urbanización,³⁰ las relaciones y políticas étnicas y raciales,³¹ ideologías y corrientes de pensamiento,³² industrias,³³ turismo,³⁴ demografía,³⁵ frontera,³⁶ entre muchas otras, a veces combinadas. Por sí solas no son directamente tocantes a la guerra, pero al poseer secciones que coinciden temporalmente con el conflicto mundial permiten interconectar y expandir la comprensión y complejidad de las relaciones y acciones entre los dos estados durante esta temporalidad.

Pregunta de investigación

Con base en lo anterior, si consideramos la estrecha relación entre California y el TNBC desde inicios del siglo XX, podemos inferir que un acontecimiento como la SGM tuvo implicaciones en la dinámica entre ambos estados. De ahí que la pregunta que motiva esta investigación es, ¿qué tipo de relación existió entre California y el Territorio Norte de la Baja California durante la Segunda Guerra Mundial?

³⁰ Entre otras, incluye: Tito Alegría, “La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos,” *Frontera Norte* 1, núm. 2 (1989), 53-90.

³¹ Algunas de estas son: Azuma, “Community Formation across the...,” 30-44; Eiichiro Azuma, “Japanese Immigrant Settler Colonialism in the U.S.-Mexican Borderlands and the U.S. Racial Imperialist Politics,” *Pacific Historical Review* 83, núm. 2 (2014): 255-276; Rawls y Bean, “Diversity and Conflict,” 384-402; Jesús Méndez Reyes, “Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX,” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 46 (2013): 56-86.

³² Por mencionar algunos ejemplos: David Tamayo, “The Perilous Borderlands. The Role of Anti-Japanese Hysteria in American Efforts to Annex Baja California, 1900-1942,” *California History* 97, núm. 2 (2020): 59-87; Robert J. Goldstein (ed.), *Little 'Red Scares.' Anti-Communism and Political Repression in the United States, 1921-1946* (Nueva York: Routledge, 2018); Larry Ceplair, *Anti-Communism in Twentieth-Century America. A Critical History* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2011); Tani Hernández Vicencio, “Ideología y acción política de Salvador Abascal Infante,” en *Los proyectos católicos de nación en el México del siglo XX. Actores, ideologías y prácticas*, coord. María Gabriela Aguirre Cristiani y Nora Pérez Rayón y Elizundia (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana/Editorial Terracota, 2020).

³³ Estas incluyen: Fred B. Glass “Arsenal of Democracy: Integrating Industrial California during World War II,” en *From Mission to Microchip. A History of the California Labor Movement* (Oakland: University of California Press, 2016), 262-279.

³⁴ Entre otros, están: Josefina Elizabeth Villa Pérez, *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968* (Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018); Gómez Estrada y Villa Pérez, “Continuidad y cambios en...,” 1-32.

³⁵ Un caso es: David Piñera Ramírez, Ramiro Jaimes Martínez y Pedro Espinoza Meléndez, “Trayectoria demográfica de Baja California y California, 1900-2000. Contrastes y paralelismos,” *Estudios Fronterizos* 13, núm. 26 (2012): 33-61

³⁶ Por mencionar un ejemplo: David E. Lorey, *The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century. A History of Economic and Social Transformation* (Wilmington: Scholarly Resources, 1999).

Hipótesis

Como hipótesis se plantea que la condición fronteriza y la historia conjunta de vecindad que abarcan áreas socioeconómicas, socio-culturales y políticas, dieron paso a una relación especial en este periodo, caracterizada por su continuidad y adaptabilidad que influyeron en desarrollos paralelos e interdependientes.

Objetivos de investigación

Esta investigación busca explorar y precisar las relaciones entre el TNBC y California durante y a causa de la Segunda Guerra Mundial, permitiendo comprender el impacto y particularidades generadas. Partiendo de este punto, los objetivos específicos son:

- Mostrar cuál y cómo era la relación especial entre California y Baja California en el periodo de guerra.
- Identificar los factores (prácticos e ideológicos) que influyeron y condicionaron los modos de interacción entre ambos estados.
- Analizar las razones por las que hubo cambios en algunas interacciones y en otras continuidades.
- Determinar si hubo acciones conjuntas novedosas en la relación fronteriza y si hubo rompimiento en otro tipo de relaciones debido a la guerra.

Metodología

El presente trabajo se concentrará en un estudio convergente de las principales interacciones que se dieron entre las entidades poco antes y especialmente durante la guerra global. Para esto, se recurrió a la visita de archivos (colecciones presidenciales, estatales, jurídicos y de privados) y bibliotecas para la consulta de notas periodísticas, documentos de participantes de la época (memorándums, cartas, artículos, diarios, entrevistas, etc.) y bibliografía que estudia dicho evento y/o periodo en la región California-Baja California, el primer estado principalmente limitándose a su zona sur. El interés recae en observar cómo un evento global influyó en el

actuar y reaccionar de una región colindante entre dos países con longevas interacciones. La temporalidad definida abarca principalmente la duración de la Segunda Guerra Mundial, con mayor énfasis en el periodo a partir de las entradas oficiales de EE.UU. y México a la guerra. Es decir, desde el ataque a Pearl Harbor hasta el fin del Frente del Pacífico.

Fondos y fuentes utilizadas

Las fuentes consultadas son de diversa índole (artículos, capítulos, libros, periódicos, tesis) y formato (digital y físico), recopiladas y/o consultadas desde ambos lados de la frontera. Por parte del lado bajacaliforniano, se trabajaron archivos de los municipios de Tijuana y Mexicali. Estos incluyeron a) el archivo del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California campus Tijuana (IIH-UABC), particularmente las de su archivo digital (ADIIH-UABC) en los Fondos Abelardo L. Rodríguez, Lázaro Cárdenas, Manuel Ávila Camacho y Dirección General de Gobierno, todos de la Colección del Archivo General de la Nación (AGN), el Fondo Sinarquismo de la Colección del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y parte del periódico *El Regional*, mientras que en físico se consultó parte de la Colección Privada de Abelardo L. Rodríguez; b) el Archivo Histórico de Tijuana, (AHT), principalmente para la consulta del periódico *El Heraldo Baja California*; c) la Casa de la Cultura Jurídica Tijuana (CCJT), específicamente varios casos penales; y d) el Archivo Histórico del Estado de Baja California (AHEBC) en Mexicali, particularmente varias secciones dentro de su Fondo Gobierno del Estado (Gobernación, Guerra, Asuntos Administrativos y Comercio, Trabajo, Economía e Industria).

En California, se consultaron archivos y bibliotecas de dos universidades del condado de San Diego: el *Geisel Library*, incluyendo su archivo de *Special Collections and Archives*, en el *University of California San Diego (UCSD)*; y el *San Diego State University Library* en la universidad homónima (*SDSU*), incluyendo *Library Special Collections*. Por cuestiones de tiempo y al no contar con información muy abundante sobre la interrelación entre California y

Baja California durante este periodo, no se pudo recopilar mucho de los respectivos archivos, especialmente de la *SDSU*. No obstante, sí se logró extraer mucha bibliografía de la *Geisel Library*.

En cuanto fondos digitales, se exploraron a) el *California Digital Newspaper Collection (CNDC)* de la *University of California Riverside*; b) el *HathiTrust Digital Library*, colaboración del sistema de la *University of California* y el *Committee on Institutional Cooperation*; c) el *Library of Congress*, específicamente la sección de “*Chronichling America. Historic American Newspapers* para la consulta del *Manzanar Free Press*; d) la *New Mexico Digital Collections* de la *University of New Mexico/Center for Southwest Research*, específicamente el Fondo Plutarco Elías Calles; e) fotografías de la *Tessa Digital Collections* de *Los Angeles Public Library*; y f) unas entrevistas del *Bracero Oral History Project* y del *WWII-Mexican Air Force Oral History Project*, ambas parte del *Institute of Oral History* de la *University of Texas, El Paso*.

Se advierte a todo lector que le interesaría adentrarse en el tema: ante la poca organización y/o desactualización en el registro y acomodo de los archivos mexicanos consultados, las fuentes citadas pueden alterarse en clasificación. Las consultas a estos se dieron entre marzo de 2022 y finales de abril de 2023, donde en dichos archivos estas fuentes no han sido registradas o el personal y estudiantes estaban en proceso de hacerlo o actualizar las. Lo citado a continuación proveniente de los señalados es como fueron encontrados y consultados en este periodo.

Estructura de trabajo

Esta tesis consta de cuatro capítulos organizados temáticamente. El primero se centra en establecer bases contextuales. Se parte de la primera mitad del siglo XX, principalmente en las décadas de los veinte y treinta, hasta el 7 de diciembre de 1941. Primero se abarcarán las relaciones económicas interdependientes surgidas a partir del siglo. Posteriormente, se seguirá

con los retos de la Gran Depresión y las medidas federales para combatirlo. Se explicarán también los retos políticos y económicos que se presentaron entre ambas entidades vecinas. El capítulo finalizará con los primeros tres años de la SGM en los que, a pesar de no ser parte activa, comenzaba a ser un elemento importante e influyente en las relaciones del TNBC y California.

El segundo capítulo muestra las interacciones diplomáticas y militares entre y desde California y el TNBC, consecuentes con la entrada de EE.UU. y luego México a la guerra. Pasando de lo más general a lo más particular, se consideraron las relaciones nacionales entre los respectivos gobiernos con las estatales en cuanto a medidas defensivas y acuerdos mutuos para apoyarse y subsistir, algunas generando polémica. Se integró el papel civil dentro del apoyo al esfuerzo bélico, el *Home Front* oficialmente, como donaciones, racionamiento y participación en actividades generalmente limitadas a las autoridades. Se terminará evidenciando que el formar alianzas no significa dejar de lado los obstáculos, desacuerdos ni ideas sobre y con los otros productos de tensiones pasadas, incluso entre las vecinas Californias.

En el tercer capítulo se estudia la presencia e interacción de y entre nacionales y partidarios del Eje entre ambos estados. Se comienza con los alemanes, un grupo presente en la frontera México-EE.UU. desde finales del siglo XIX, cuya competencia y preocupación con EE.UU. por el mercado y la simpatía mexicana, fue intensificado por la Primera Guerra Mundial (PGM), el ascenso de los nazis y la SGM. Le suceden los italianos, que pese a no necesariamente ser de gran preocupación para los dos gobiernos, aun así no los descartaron como cómplices, junto con grupos nacionales que compartieron los principios fascistas. Posteriormente, se procede a los soviéticos y a los comunistas, cuya preocupación binacional y relaciones confrontantes pasadas los hizo objeto de supervisión incluso cuando se cambiaron al bando de los Aliados tras la invasión alemana a la URSS. Se finaliza con los japoneses, muy

presentes en California y Baja California, a quienes se consideró el grupo nacional de más riesgo.

El cuarto y último capítulo se encarga de profundizar en el carácter socio-económico de las interacciones entre California y el TNBC. Se exploran cambios y actualizaciones significativas ocurridas durante la guerra, tanto en las industrias como en la demografía de ambos. También se recuerdan los negocios que continuaron estando presentes, solo adaptándose a las condiciones del conflicto. Se procede posteriormente a un enfoque más analítico de la permanencia del turismo y consumo no-bélico entre ambas entidades. Para cerrar el capítulo y el desarrollo del trabajo, se toman en cuenta los retos que se presentaron en ambos lados en referencia a los esfuerzos de racionamientos y accesibilidad a recursos y productos.

Marco teórico: Relaciones transfronterizas y el *Home Front*

Toda frontera es una región que abre una perspectiva de estudio útil al momento de enriquecer las historias más generales, ya sean nacionales, estatales o locales. Según Samuel Truett y Elliot Young, rescatando ideas del antropólogo Eric Wolf, las interacciones transnacionales, productos de migraciones, expansión de mercados, establecimiento y caída de regímenes y otras acciones y enfoques que trascienden los límites de territorializaciones, forman en parte las historias de naciones y sus gentes.³⁷ En el caso de México-EE.UU., se comparte una frontera de más de 3000 kilómetros, que registra una intensa actividad de ida y vuelta. En y entre estas ocurren procesos culturales, sociales y políticos, que no pueden entenderse en toda su magnitud si se les estudian de manera aislada. Gran parte de la historiografía de ambos lados todavía no consideran conectar interacciones estatales, locales y subregionales dentro de sus propios países ni con su respectivo vecino, priorizando mejor llegar a conectarlos a una narrativa nacional. Sin embargo, con el paso del tiempo (particularmente desde la década de 1960) el

³⁷ Samuel Truett y Elliott Young, "Introduction. Making Transnational History: Nations, Regions, and Borderlands," en *Continental Crossroads: Remapping U.S.-Mexico Borderlands History*, eds. ellos mismos (Durham: Duke University Press, 2004), 1-2.

enfoque a nuevos y diversos marcos situacionales, la consideración de denominadores comunes y la interconexión con estudios locales y estatales, han empezado a abrir paso a estudios transnacionales y transfronterizos.³⁸

La frontera entre estos dos países ha sido conceptualizada espacialmente de distintos modos y magnitudes, volviendo difícil siquiera el considerarlo como un área propiamente delimitada. Jorge A. Bustamante resume *grosso modo* parte de los criterios a los que investigadores recurren para delimitar y definir este espacio. Para unos, la frontera la compone la mayor parte o totalidad de dos o más estados colindantes político-administrativamente delimitados; otros poseen diferentes estimaciones de la extensión de la franja fronteriza; algunos critican interpretaciones de la extensión de la frontera que se adentran mucho al interior de un país y dudan si sigue contando como parte de la frontera.³⁹ En el caso de Carlos A. Duarte-Herrera, resalta las posibles definiciones de la frontera México-EE.UU como una región, un área cultural o un hiperespacio. El primero lo refiere como un área política y económica construida históricamente que representa la culminación de poder centralista con frontera geopolítica; el segundo como un territorio habitado por gente con cultura compartida y delimitados por fronteras socio-culturales; el tercero como un lugar donde comunidades desterritorializadas crean y recrean identidades sociales y establecen localidades geográficamente distantes que trascienden fronteras y redefinen dichas.⁴⁰ Pese a las distintas territorializaciones y conceptualizaciones, algo en lo que coinciden es la inevitable interdisciplinariedad al estudiar algún fenómeno o particularidad sobre todas o parte de las dos mil millas en longitud del límite fronterizo, dejando a criterio del autor su extensión total.

³⁸ Para mayor profundidad, véase: Truett y Young, "Introduction. Making Transnational History...", 6-19.

³⁹ Jorge A. Bustamante, "Frontera México-Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico," *Frontera Norte* 1, núm. 1 (1989): 8-9.

⁴⁰ Carlos A. Duarte-Herrera, "Defining the US.-Mexico Border as Hyperreality," *Estudios Fronterizos* 2, núm. 4 (2001): 140.

Igualmente, todo trabajo que estudia la frontera México-EE.UU. asume automáticamente su existencia y enfrenta regularmente tres retos: relaciones entre la región y centros nacionales, relaciones entre ambos lados de la frontera y el papel de la región en los procesos transnacionales.⁴¹ En otras palabras, más que la demarcación internacional, se preocupan y contribuyen con las interacciones de las personas que viven paralelamente a la región binacional que es más limitada por la extensión de los procesos de interacción.⁴² Esto no está afirmando que se descarte la delimitación geográfica. Un territorio intrínsecamente concibe límites en relación con otras porciones de espacio; es “complejo, desde el punto de vista de un sentido práctico, sin la existencia de bordes y límites que lo concreten.”⁴³ Estos bordes son indispensables para concretizar y contener el territorio y sus significados, contextualizar las dinámicas sociales y los sentidos de pertenencia o no dentro lugar.⁴⁴ Lo que se afirma es que no se esfuerce por establecer límites absolutos ni bordes políticos, sino limitarlo “por la interacción de las personas que viven paralelamente a ella,” con base en “la extensión empírica de los procesos de interacción entre las personas que viven a ambos lados de la frontera.”⁴⁵ Los territorios colindantes de ambos lados del borde fronterizo han sido tanto unidos como divididos por dichos procesos de integración productos de experiencias históricas, con una compleja economía binacional dentro de rápidas transformaciones demográficas y urbanizadoras, con sus auges y caídas en migración, comercio y asimilaciones socio-culturales.⁴⁶

Ahora bien, dentro de esta zona de estudio, debe cuidarse el grado de especificidad y homogeneidad con la que se trabaja. No es lo mismo, por ejemplo, estudiar las relaciones

⁴¹ Duarte-Herrera, “Defining the US-Mexico...,” 140-141.

⁴² Bustamante, “Frontera México-Estados Unidos...,” 10.

⁴³ Luis Sánchez Ayala, “De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales,” *Revista de Estudios Sociales*, núm. 53 (2015): 175.

⁴⁴ Sánchez Ayala, “De territorios, límites, bordes...,” 176.

⁴⁵ Bustamante, “Frontera México-Estados Unidos...,” 10.

⁴⁶ David E. Lorey, “Introduction-Defining the Region, Objectives, and Approaches,” en *The U.S. Mexican Border in the Twentieth Century. A History of Economic and Social Transformation* (Wilmington: Scholarly Resources Inc., 1999), 1-3.

económicas que las relaciones culturales o políticas, pese a ser dentro y entre la misma región transfronteriza y al final estar interconectadas. Igualmente, según la temporalidad de estudio, la experiencia también cambia de un mismo tópico. Asimismo, debe cuidarse el espacio que se define. No son lo mismo las relaciones entre California y Baja California que, por ejemplo, Sonora y Arizona o Texas y alguno del resto de los estados mexicanos fronterizos. Desde enfoques geográficos, demográficos y económicos, hasta culturales, políticos y multidisciplinares, numerosos son los criterios para realizar estudios de esta región que, pese a sus elementos compartidos, es muy heterogénea. Entonces, como un punto básico que engloba todo estudio de la región trasfronteriza, se debe considerar a la frontera como una “zona de transición entre territorios,” una zona tanto barrera con membrana permeable, donde “se encuentran e interactúan, y hasta se funden, las diferentes formas y normas” tanto nacionales y estatales, económicas y sociales.⁴⁷

Según el área de estudio es la experiencia que se recibirá como producto; en el caso del presente trabajo, el área del estudio recae en un factor clave guía: el *Home Front*. Dentro de este término entendemos a la población no-militar de un país partícipe de un conflicto armado extranjero que apoya dicho esfuerzo bélico a través de sus actividades. En otras palabras, son el esfuerzo y las acciones llevadas a cabo internamente en un país en estado de guerra. Esta idea no es únicamente aplicable para EE.UU. Países como Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Italia, Rusia y luego la URSS, Alemania, Austria, Hungría, Japón y otros participantes en guerras totales también colaboraron con los sectores civiles en los esfuerzos de guerra, cada uno con sus respectivas diferencias acorde a su andar nacional. Sin embargo, una gran diferencia con el resto de las naciones fue que EE.UU. nunca tuvo que combatir dentro de su territorio. Tuvo la oportunidad de movilizar su economía a una de guerra para suministrar a sus tropas y la de sus aliados en África, Europa y Asia, mientras que sus civiles, si bien alertas, no sufrieron

⁴⁷ Sánchez Ayala, “De territorios, límites, bordes...,” 177.

de ataques y, al contrario, hasta pudieron distraerse ocasionalmente, aunque con sus respectivas restricciones. Desde luego, el esfuerzo fue variado según el sector social y, como ya se mencionó, se han dado exageraciones en su papel como unificador nacional, mas no por eso se debe desmeritar el papel clave que jugó y desconocer sus contribuciones y asistencia al lidiar con algunas obstaculizaciones sociales.⁴⁸

En el caso de México, pese a su contribución e incluso declaración de guerra, no tuvo un *Home Front* propio. Inicialmente se pensó en el presente trabajo en la existencia de un “*Home Front* transfronterizo.” No obstante, siguiendo la definición ya mencionada, México no fue directamente participante en el combate hasta finales de la guerra en 1945, además de que su economía en estado de guerra no fue necesariamente enfocada en su propio uso defensivo. Sin embargo, no se le puede menospreciar su contribución al esfuerzo de EE.UU., sobre todo en el caso de los estados colindantes con la frontera.

Tomando en cuenta las relaciones transnacionales en las historias nacionales, estatales y locales, pronto los estados mexicanos del norte se involucraron con los *Home Fronts* de los estadounidenses. En el caso de California, siendo un estado clave en la producción de buques y aviones y geográficamente cercano al Frente del Pacífico, se presentó con una población civil bastante dispuesta en el esfuerzo interno por apoyar a sus tropas mediante apagones, simulacros de defensa civil, jornadas más largas, racionamientos y menor diversidad de productos de consumo, donar “basura” con valor bélico para reciclaje, incluso adaptarse a nueva moda de vestimenta. A su vez, su histórica diversidad étnica también generó ciertos choques. Todos estos y más factores influyeron a su vez al TNBC.

Por lo anterior, en esta investigación, el espacio de estudio es delimitado como la región fronteriza intercaliforniana, resultado de la consideración tanto en la delimitación político-

⁴⁸ Para una mejor contextualización breve, véanse: Alejandro de Quesada, *The US Home Front, 1941-1945* (Oxford: Osprey Publishing Ltd., 2008); Winkler, *Home Front U.S.A.: America....*; Adams, “Home Front Change,” 119-144.

administrativo así como en las diversas y variables relaciones mutuas entre California y el TNBC durante la SGM. Aunque el escenario se concentra mayormente, del lado mexicano, a las ciudades bajacalifornianas colindantes a la frontera y, del lado estadounidense, el área sur de California, las interacciones que influyeron o involucraron ambos lados en localidades más distanciadas, como Ensenada y San Francisco, dejan imposibilitado hacer una delimitación estricta. Factores que influyeron esta extensión propuesta incluyen la gran presencia demográfica de mexicanos y mexicano-americanos en diversas ciudades californianas, la importancia e involucramiento estadounidense en el TNBC, principalmente en economía y defensa, y las frecuentes interacciones y comunicaciones entre ciudades de ambos lados a través de la prensa, eventos socio-culturales, ideologías políticas, migración, etc.

Adicionalmente, se propuso la idea de que dentro de esta región intercaliforniana el *Home Front* de la entidad estadounidense influyó al TNBC en un modo que no se dio en otras partes de México. La historia estatal de California de su población durante la guerra directamente equivale a la historia de su *Home Front*. Baja California no experimentó un frente interno como tal, pero la cercanía con su vecino lo arrastró, por momentos, a ser parte del esfuerzo civil. Esta “relación especial” entre estas dos entidades con longevas relaciones fue posible de armar mediante la interconexión de las historias estatales y nacionales contextualizadas globalmente entre estos años. Con esto, se establece la noción de que la histórica influencia transfronteriza que California ha tenido hacia Baja California se mantuvo, pero adaptándose a las condiciones contextuales del *Home Front* durante esta guerra de carácter global.

Capítulo I. Socios (y rivales) históricos: Las interacciones socio-económicas entre las Californias previo a Pearl Harbor

La frontera México-Estados Unidos se caracteriza por su compleja interacción binacional, no solamente económica sino también socio-cultural. Las respectivas entidades en ambos lados de la división nacional, como California y el TNBC, llegan a compartir fuertes interacciones vecinales. Desde la migración interna hacia el oeste estadounidense y la presencia extranjera incitada por la política migratoria del Porfiriato, se adaptaron y establecieron redes y proyectos socio-económicos entre aquellos y las élites locales, definiendo el desarrollo económico del sudoeste estadounidense y noroeste mexicano. Con constantes subes y bajas, no puede entenderse la existencia de Baja California contemporánea sin la extensión de la economía capitalista al oeste de EE.UU. y sus “conquistas” sobre la ecología de la zona.

Pese a que en ambos lados hubo presencia política-económica federal previa a la SGM, la lejanía a sus respectivos poderes centrales permitió un crecimiento interconectado entre ambas entidades.¹ California quedó en manos de los empresarios e inversionistas, influyendo en el establecimiento de sus centros comerciales y políticos desde el último cuarto del siglo XIX.² En el Distrito Norte de Baja California (DNBC), particularmente durante los gobiernos de Esteban Cantú y Abelardo L. Rodríguez, no se requirieron de recursos federales para lidiar con los gastos públicos porque las inversiones, mayormente estadounidenses, en los sectores agrícola, pesquero, empacadora y de turismo, fueron el motor para modernizar este lado de la

¹ Jorge Rebolledo Flores, “Fronteras Porosas: El Caso de México y Estados Unidos,” *Revista Enfoques* 6, núm. 8 (2008): 178.

² Para mayor profundidad, véase: James J. Rawls y Walton Bean, “Geography and History,” en *California. An Interpretive History* (Nueva York: McGraw-Hill, 2012), 2-10; James J. Rawls y Walton Bean, “Economic Growth,” en *California. An Interpretive History* (Nueva York: McGraw-Hill, 2012), 201-213; Brent M. Rogers, “The Urbanization of the American West. The Processes and People in the Rise of Instant Cities and Their Evolution into the Twenty-First Century,” en *The World of the American West*, ed. Gordon Morris Bakken (Nueva York: Taylor & Francis, 2011), 267-307; Marco Antonio Samaniego López, “El significado de las obras hidráulicas en el norte de México y el oeste de Estados Unidos,” en *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: los tratados de 1906 y 1944* (México, D. F.: El Colegio de México, A.C.-Centro de Estudios Históricos UABC, 2006), 31-74; Thomas J. Osborne, “Eldorado’s Economic and Cultural Growth,” en *Pacific Eldorado: A History of Greater California* (Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd. 2013), 158-185.

frontera construyendo escuelas, sistemas de drenaje y comunicaciones.³ Estas interacciones definieron el camino de ambas entidades durante el resto del siglo XX.

El objetivo de este capítulo es comprender las condiciones socio-económicas y políticas de las Californias al momento de iniciar la SGM. Se comenzará explicando cómo el desarrollo de California “creó” a Baja California y fundó las bases de esta conexión transfronteriza de dependencia. Posteriormente, se resaltarán cómo sus respectivas presencias federales desde 1930 fueron condicionadas por sus contextos locales. Adicionalmente, se señalan las imágenes mixtas que tenían unos de los otros desde ambos lados. Finalmente, establecido los factores guías de la interacción intercaliforniana, se contextualizará en el impacto que ya se estaba generando en la región ante los primeros años del conflicto.

1.1 Cruzando los *businesses* por la frontera: El desarrollo de California y su influencia en la relación asimétrica con Baja California

Condicionados por la geografía, dos movimientos interrelacionados en EE.UU. influyeron en la expansión del desarrollo californiano hacia el sur y también de Baja California. El primero fue su rápido desarrollo capitalista industrial que permitió el asentamiento de poblaciones y volver zonas semiáridas de su región poniente en áreas productivas prosperas. Tras el fin de las fiebres de oro y sin sufrir muchos impactos directos de la Guerra Civil, el oeste estadounidense sustituyó el oro por metales de uso industrial y lidiaron con la desviación de cuerpos de agua para diversos usos. Gozando de amplias extensiones territoriales explotables,

³ Para mayor profundidad, véase: Roselia Bonifaz de Hernández, “La Revolución Mexicana en la frontera. 1910-1934-El Noroeste: Baja California,” en *Visión histórica de la frontera norte de México. Tomo V: De la revolución a la Segunda Guerra Mundial*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California-Editorial Kino-El Mexicano, 1994), 140-144; Donald Meadows, *et. al.*, “El desarrollo de la costa noroccidental,” en *Panorama Histórico de Baja California*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983) 209-323; Adalberto Walther Meade, *et. al.*, “La transformación del desierto,” en *Panorama Histórico de Baja California*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983), 324-387; Adalberto Walther Meade, *et. al.*, “Las épocas de Cantú y Rodríguez,” en *Panorama Histórico de Baja California*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983), 388-483; David Piñera Ramírez, Ramiro Jaimes Martínez y Pedro Espinoza Meléndez. “Trayectorias demográficas de Baja California y California, 1900-2000. Contrastes y paralelismos,” *Estudios Fronterizos* 13, núm. 26 (2012): 35-36; Samaniego López, “El significado de las...,” 31-74.

California y el resto de EE.UU. occidental buscaron el modo de aprovecharlos, incluyendo las tierras aparentemente hostiles.

De las diversas empresas e inversiones en California, la agroindustria fue una de las principales participantes en este desarrollo. Exceptuando el noroeste costero y a pesar de poseer varios valles y ríos, en esta entidad llovía en promedio 23.88 pulgadas anualmente en invierno e inicios de primavera; desde finales de primavera hasta comienzos de otoño, apenas y llovía.⁴ No obstante, siendo que la agricultura depende más de la humedad del suelo que de la lluvia, en los poblados sin cuerpos de agua cercanos o controlables se organizaron compañías para construcción de canales y sistemas de irrigación. Así, aprovechando las tierras más elevadas, un clima óptimo para plantar y mano de obra barata de chinos inicialmente, japoneses y mexicanos, California expandió sus áreas cultivables hacia el sur y se volvió un importante exportador estatal de frutas y verduras; desde antes de 1900, por ejemplo, ya era productor de 2/3 de naranjas y 90% de limones a nivel nacional.⁵

Dicha expansión del *agribusiness* alcanzó Baja California, región que el vecino consideraba desaprovechada. Con el permiso del gobierno estadounidense, pero en contra del mexicano, la Compañía del Desarrollo de California acordó con la Compañía Mexicana Industrial y Colonizadora de Terrenos del Río Colorado construir un canal desde el lado americano para cruzar agua y traer la irrigación a los valles Imperial y Mexicali, consecuentemente creando Caléxico (1901) y Mexicali (1902).⁶ Accionistas estadounidenses y mexicanos motivados por sueldos en dólares en sitios donde el clima permitía producir durante todo el año impulsaron estos proyectos. Entre 1914 y 1925, inversionistas de San Diego, Los Ángeles y San Francisco adquirieron títulos de grandes extensiones a los márgenes

⁴ Rawls y Bean, "Geography and History," 8.

⁵ Para mayor profundidad en esta temática, véase: Rawls y Bean, "Economic Growth," 201-213.

⁶ Ángela Moyano Pahissa, "California en la primera década del siglo XX," en *California y sus relaciones con Baja California. Síntesis del desarrollo histórico de California y sus repercusiones sobre Baja California* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983), 97-98.

del Río Colorado dentro del DNBC, ampliadas con la Presa Boulder y el Canal Todo Americano aprobados en 1928.⁷ Los inversionistas agrícolas estadounidenses “compartieron” parte de su éxito de productividad granjera nacional, mejores técnicas científicas y avances tecnológicos al otro lado de la frontera.

California ya había empezado a influir en el desarrollo de Baja California desde antes, particularmente en Ensenada,⁸ pero la agroindustria impulsó su poblamiento más allá del puerto. Al igual que la longeva industria minera y la reciente pesquera, la agroindustria se interrelacionó fuertemente con otras (empaquetado, procesamiento y traspotación) y fortaleció la conexión y la dependencia entre ambos territorios. Llegó al punto de llevar el centro comercial y poblacional californiano desde el retirado norte (San Francisco) hacia el más cálido sur⁹ (Los Ángeles) y, con esto, intensificar las interacciones transfronterizas. Aunque entre ambas entidades fue desigual el aumento poblacional, el impulso económico la volvió significativamente intensa y mayor a años anteriores. Mientras California aumentó de 92, 597 habitantes en 1850 a casi 1.5 millones en 1900, Baja California contaba en 1900 con solo 7,583 residentes, apenas 544 habitantes más que trece años atrás.¹⁰ Con este impulso económico, sin embargo, en una década aumentaron a 2, 377,549 y 9,760 respectivamente y para 1920 a 3, 426,861 y 23, 500.¹¹ Así mismo, la intensificación de los proyectos del *agribusiness* aceleró la

⁷ Marco Antonio Samaniego López, “La formación de una economía vinculada con Estados Unidos. Relaciones de poder entre los gobiernos federales y los locales, 1910-1945,” en *Breve historia de Baja California*, coord. él mismo (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014), 159.

⁸ Francisco Alberto Núñez Tapia, “La presencia de buques de guerra y su impacto en la península de Baja California, siglos XIX-XX” *TEMPUS. Revista en Historia General*, núm. 9 (2019): 127-128. En la década de 1880, Ensenada empezó a funcionar como puerto de atraque y desembarque. Desde entonces, su relación comercial y turística con California incrementó, permitiéndose que se urbanizara vía compañías colonizadoras, se explotaran recursos agrícolas y minerales e importaran mercancías y herramientas para abastecer y establecerse ahí y en el resto del DNBC.

⁹ Rawls y Bean, “Economic Growth,” 208. En dos décadas desde 1900, mientras el área metropolitana de Los Ángeles quintuplicó su población a un millón, San Francisco apenas la duplicó, ambos terminando teniendo relativamente la misma cantidad de gente.

¹⁰ Piñera Ramírez, Jaimes Martínez y Espinoza Meléndez, “Trayectorias demográficas de Baja...,” 37-38.

¹¹ Piñera Ramírez, Jaimes Martínez y Espinoza Meléndez, “Trayectorias demográficas de Baja...,” 41-42 y 45.

necesidad de crear estructuras comunicativas entre ambos, como el ferrocarril San Diego-Arizona (1906) que pasaba por Tijuana, Mexicali y Algodones.¹²

El segundo movimiento clave en el desarrollo intercaliforniano fue durante la Era Progresista, periodo de intensas reformas socio-políticas y económicas que abarca desde la década de 1890 hasta poco antes de la Gran Depresión. Algunas buscaron eliminar la corrupción y monopolios; San Francisco fue la primera ciudad con notorias medidas de este tipo tras el terremoto de 1906, pero también se distinguió el movimiento en Los Ángeles y San Diego.¹³ Sin embargo, de lo más destacable fueron las políticas moralistas y prohibicionistas contra los vicios. Tras años de intensificación nacional de las reformas, en California se prohibieron, entre 1909 y 1911, las cantinas y apuestas de caballo, en 1913 las casas de prostitución y en 1917 se fue restringiendo la venta de alcohol. Imperial Valley fue de los primeros lugares de EE.UU. donde se prohibió la venta de bebidas embriagantes desde 1908.¹⁴ Siendo vecino de un país donde no había esas prohibiciones, los californianos vieron la manera de seguir disfrutando de estos servicios. Consecuentemente, se recurrió a Baja California para burlar las leyes moralistas, permitiendo desde inicios del siglo que casinos, cantinas y otros *vice business* formaran parte significativa de la economía del DNBC.

Nuevamente, estas medidas impactaron en el desarrollo socioeconómico de las nacientes poblaciones peninsulares. Aprovechando la cercanía con empresarios californianos para manejar prosperas empresas de entretenimiento y la lejanía de la caótica situación de la Revolución mexicana, el DNBC se volvió autosuficiente de la federación. La prohibición en Imperial Valley hizo que Mexicali fuera de los primeros poblados del DNBC en establecer un sector económico más en su creciente poblado. En Tijuana, sin la capacidad agrícola de Mexicali y dependiendo casi exclusivamente del turismo, acomodó estratégicamente el distrito

¹² Moyano Pahissa, "California en la primera...", 99.

¹³ Moyano Pahissa, "California en la primera...", 100-101.

¹⁴ Samaniego López, "La formación de una...", 132.

turístico alrededor de la aduana, alimentándose desde 1915 del flujo de estadounidenses por la conexión entre negocios interrelacionados: hotelería, transporte, espectáculos y los *vice-tours*.¹⁵ Las fondas, restaurantes y tiendas de artesanías desde entonces fueron acompañados de cantinas, casinos, un hipódromo, espectáculos musicales, bailes, funciones esporádicas de boxeo, peleas de gallos y corridos de toros. También fueron espacios donde las prostitutas angloamericanas pudieron continuar laborando y donde desde 1920 almacenes y fábricas de cerveza y licores fueron traídos por empresarios estadounidenses; en Tijuana, para finales de dicha década, aunque residían aproximadamente 8,000 personas, la población flotante la triplicaba diariamente, incluso más en días festivos.¹⁶ El sector turístico definitivamente benefició el desarrollo y sostenimiento de los poblados bajacalifornianos, prácticamente volviendo al DNBC autosuficiente mediante impuestos a dichas empresas.

Este potencial turístico coincidió y benefició adicionalmente a otros sectores interconectados. El *boom* petrolero de Los Ángeles y la revolución automotriz llevó a que organizaciones privadas de motoristas, como la *Automobile Club of Southern California* de Los Ángeles y la *California State Automobile Association* de San Francisco, iniciaran, junto a la legislatura californiana, la construcción de carreteras pavimentadas,¹⁷ extendiéndose e influenciando hasta DNBC con arreglos y obras similares. Así mismo, la industria cinematográfica de Hollywood también dependió parte de su desarrollo cinematográfico de dicha entidad mexicana. Además de los beneficios climatológicos para iluminación, varias

¹⁵ Josefina Elizabeth Villa Pérez, “El desarrollo económico de California y el turismo en Tijuana,” en *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968* (Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018), 21 y 33-36.

¹⁶ José Alfredo Gómez Estrada y Josefina Elizabeth Villa Pérez, “Continuidad y cambios en las actividades turísticas de Tijuana, 1920-1949,” *Región y Sociedad*, núm. 72 (2018): 4-5 y 10-12.

¹⁷ Para mayor profundidad, véase: James J. Rawls y Walton Bean, “New Industries for Southern California,” en *California. An Interpretive History* (Nueva York: McGraw-Hill, 2012), 291-302. Durante varios años de la década de 1920, fue el mayor estado productor de petróleo en la nación y Los Ángeles el mayor puerto exportador de petróleo del mundo. Entre las compañías petroleras californianas estuvieron la *Union Oil*, *Associated Oil*, *Shell*, *General Petroleum*, *Standard Oil* y descendientes y *Richfield Oil*, algunas suministradoras de Baja California. Las ineficacias de los condados en la construcción y mantenimiento de calles llevó a que organizaciones privadas acordaran tratos estatales para construir las. Fue hasta 1916 con el *Highway Aid Act* cuando el gobierno federal comenzó a financiar parte de estas.

compañías, desde 1909, intentaron escapar del monopolio de la *Motion Picture Patents Company* y evitaron la confiscación de sus cámaras al resguardarlas en Tijuana.¹⁸ Eso permitió que el DNBC fuera sitio de filmación e inspiración cinematográfica, un mercado adicional y un sitio de distracción para actores.

Mientras la California del siglo XX se desarrollaba y crecía, como se ha podido observar, arrastró a Baja California en este proceso. La mayoría de los bienes y servicios de sus pobladores eran importados de su vecino; los pocos desde el resto de México eran caros. Así mismo, algunos sectores de California se beneficiaron de la relativa autonomía política y económica del DNBC para su expansión, siendo una zona de ensayo y/o escape de sus negocios más regulados de su lado. Por parte del DNBC, aprovechando la ventaja fronteriza para permitir el manejo de prosperas empresas industriales y de entretenimiento, le permitió subsistir y desarrollarse independientemente de la caótica situación de la Revolución Mexicana. El surgimiento de nuevos sectores productivos y de servicio y el crecimiento demográfico fueron muestras claras de la influencia de los dos principales movimientos en el desarrollo y crecimiento de ambas entidades.

1.2 Washington D. C. y Cd. México en la región intercaliforniana: La Gran Depresión, la presencia federal y los arreglos económicos

Al igual que en el resto del mundo, las dos Californias no evadieron el impacto de la Gran Depresión. Si bien en el caso de California la crisis golpeó lenta y modestamente en comparación a otros estados debido a su economía diversificada en gasolina, entretenimiento, industria y manufactura,¹⁹ se presentaron las tendencias comunes, como incumplimiento de

¹⁸ Moyano Pahissa, "California en la primera..." 109. Para complementar, véase: Rawls y Bean "New Industries for Southern..." 297-302.

¹⁹ Para mayor profundidad, véase: Rick Wartzman, "New Deal, No Deal: The 1930s," en *A Companion to California History*, ed. William Devereil y David Iglar (Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014), 292-308; Fred Glass, "Radical Responses to the Great Depression," en *From Mission to Microchip. A History of the California Labor Movement* (Oakland: University of California Press, 2016), 211-228. La migración de más de 30,000 personas del *Midwest* fue el golpe mayor a California. Inicialmente los grandes propietarios agrícolas les encantó el exceso de mano laboral barata, pero, para mediados de la década, los servicios públicos se sobresaturaron al punto de pedir que ya no vinieran e impedir mayores flujos migratorios desde Arizona y Oregón.

bancos, cierre de fábricas, miles de desempleados y exceso de productos no vendidos. En el DNBC, TNBC a partir de 1931, tomando en cuenta su enorme supeditación al “coloso del Norte” y con una economía mucho menos variada, el impacto fue severo en los sectores binacionales, como la agricultura. A los productores de algodón estadounidenses, mexicanos, chinos y japoneses les salía más barato dejar los cultivos en vez de recogerlos y venderlos a solo \$0.04 dólares la libra.²⁰ A su vez, tras la anulación de la Ley Volstead en 1933, Tijuana pasó de ser zona de refugio de negocios de apuestas y suerte a sufrir una fuga de inversiones. 150 negocios de la Ave. Revolución, como las cervecerías, cerraron en pocos meses en 1933 y/o regresaron y se asentaron en California.²¹ Proyectos en infraestructura pública y privada fueron pausados; vías ferroviarias y la Presa Rodríguez, esperadas para acabarse para finales de los veinte o inicios de la siguiente, concluyeron hasta casi finales de los treinta.

La falta de trabajo en EE.UU. condujo particularmente en esta región a la sobresaturación de servicios públicos y a la repatriación/deportación de mexicanos de su territorio. Un año antes de la toma de Franklin Delano Roosevelt, 30% de la población de Los Ángeles, 5% más que el promedio nacional, y la mitad de trabajadores de la industria de construcción estaban sin empleo.²² Al mismo tiempo, la carga de migrantes del medio oeste, víctimas del *Dust Bowl*, quienes encontraron que las tierras fértiles de California ya tenían dueño o el trabajo disponible contaba con sueldos miserables.²³ Priorizando a los nacionales anglos, varios mexicanos migrantes y estadounidense de origen mexicano terminaron saliendo

Las ideologías extremas de ambos espectros intensificaron sus actividades anti-*status quo* en nombre de los trabajadores.

²⁰ Samaniego López, “La formación de una...,” 161.

²¹ Villa Pérez, “El desarrollo económico de...,” 22.

²² Glass, “Radical Responses to the...,” 212.

²³ Glass, “Radical Responses to the...,” 213.

hacia México por cuenta propia o por medidas de gobiernos locales.²⁴ Las cifras varían,²⁵ pero es un hecho que el número de repatriados caían mínimo en las centenas de miles; tan solo desde California en 1931, fueron más de 50 mil.²⁶ Incluso el *Department of State* afirmó que la migración de mexicanos para 1930 ya había dejado de ser un problema por el muy pequeño número de inmigrantes que cruzaron.²⁷ Aquellos que decidieron llegar y permanecer en Baja California sobresaturaron el escaso campo laboral y hospedaje. El territorio no pudo darse el lujo de expropiar tierras para repartir por estar prácticamente en la quiebra, negociando y disputando con y entre sindicatos y negocios y, sobre todo, discutiendo entre buscar “mexicanizarse” o facilitar la dependencia con su vecino si el territorio no quería morir de hambre.²⁸

En ambos lados de la frontera, la xenofobia fue explotada para expulsar “competencia” y “amenazas” nacionales. En California, un estudio realizado por un comité estatal entre 1928 y 1930 resaltó como factores “alarmantes” de la presencia mexicana a la inmigración ilegal, su permanencia y la excepción a estados del hemisferio occidental ante la *Immigration Act* de 1924. Estimó que fueron la mayor etnia minoritaria en ser contratada en la agricultura, además de formar 17% del personal en fábricas y 5.4% de paqueteros de frutas y vegetales (mucho mayor en algunas localidades).²⁹ Pese a la disminución de mexicanos y descendientes cruzando

²⁴ *CDNC, Organized Labor*, vol. 32, núm. 6, 7 de febrero de 1931; *CDNC, Organized Labor*, vol. 32, núm. 19, 9 de mayo de 1931; *CDNC, Madera Tribune*, vol. 48, núm. 113, 12 de septiembre de 1931; *CDNC, Blade Tribune*, 12 de octubre de 1931; *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 5, núm. 106, 7 de julio de 1932; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 290, 15 de julio de 1932; *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, vol. 11, núm. 202, 26 de abril de 1934.

²⁵ Véase: Marco Antonio Samaniego López, “El impacto de la Gran Depresión. 1929-1933,” en *Mexicali: una historia. Volumen 2*, coord. Luz María Ortega Villa (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991), 31; *CDNC, Imperial Valley Press*, 20 de septiembre de 1933. Samaniego estima las siguientes cifras: 69, 570 en 1930; 124, 991 en 1931; 36,508 en 1933. Eduardo Vasconcelos, Secretario de Interior durante el gobierno de Abelardo L. Rodríguez, relató en septiembre de 1933 que durante los dos últimos años, más de un millón de mexicanos fueron devueltos del sur de EE.UU., mayoría de California, Arizona y Texas.

²⁶ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 28, núm. 45, 3 de octubre de 1931.

²⁷ *CDNC, Organized Labor*, vol. 31, núm. 32, 9 de agosto de 1930.

²⁸ Para mayor profundidad, véase: Samaniego López, “El impacto de la...,” 31-62.

²⁹ *CDNC, Organized Labor*, vol. 31, núm. 42, 18 de octubre de 1930. En 1900, se estimaron que 7.8% de los residentes californianos eran mexicanos, incrementando a 22.1% en 1920, un aumento mucho mayor que en Texas y Arizona. En octubre de 1927, 79.2% de los residentes mexicanos se encontraban en los 10 condados más sureños de California.

y/o residiendo en California, varios consideraron que quitaban empleos, llevaban a cabo una “invasión continua” en la entidad y consumían la mayor parte de las asistencias públicas.³⁰ Del lado del TNBC, la Liga Nacionalista Mexicana del Territorio Norte de la Baja California, en enero de 1935, definió su propósito de detener “el pavoroso problema” de la “avorazadora invasión de extranjeros indeseables y exóticos.” Mayormente se referían a chinos, japoneses, árabes y judíos, pero responsabilizaron a EE.UU. de sustituir la mano de obra faltante de su lado desde la PGM con mexicanos, llevando a que extranjeros no deseados compitieran “ventajosamente” contra el mexicano local, involucrados en contrabando y “olvidando sus promesas” de limitarse a la agricultura.³¹

Ahora bien, en proporción con lo que ocurrió a niveles nacionales de los países, los impactos de la crisis fueron bastante mixtos en ambas Californias, con momentos de respiros para ciertos sectores. En algunas partes de California, los mexicanos fueron alternativas para mantener algunos sectores económicos. En Los Ángeles, por ejemplo, al laborar por sueldos menores, reemplazaron la mano de obra japonesa en tierras agrícolas. Cuando los nipones se dispusieron a ser pagados sueldos similares o menores, algunos mexicanos protestaron, como en Delano con el boicot de 600 familias mexicanas contra las tiendas japonesas.³² Por otra parte, en septiembre de 1932, hombres de negocios de San Diego e Imperial disputaron entre ellos el nuevo horario de cierre de las garitas. Quienes pidieron que fuese más temprano argumentaron que se evitaba que dinero gastable para San Diego terminara en Tijuana y otros

³⁰ Véase: *CDNC, Organized Labor*, vol. 31, núm. 6, 8 de febrero de 1930; *CDNC, Organized Labor*, vol. 31, núm. 15, 12 de abril de 1930; *CDNC, Organized Labor*, vol. 32, núm. 12, 21 de marzo de 1931; *CDNC, Organized Labor*, vol. 34, núm. 12, 25 de marzo de 1933. Por mencionar algunos ejemplos, en una convención de las *Daughters of the American Revolution* en San Francisco, culparon a las ineficacias de políticas de deportación y la apertura al cruce de gente de Estados del hemisferio occidental (entre estos, mexicanos) como parte de un gesto de amabilidad hacia los vecinos, como responsables de los retos de ingresos ilegales y sueldos laborales bajísimos. En contraste, la Legislatura Estatal de California pidió al Congreso nacional aplicar una prohibición a la migración desde México, pese a que algunas organizaciones de granjeros señalaron que, si se les impiden contratar mexicanos, correrían el riesgo de contratar a grupos “no deseados” (como filipinos y puertorriqueños) y/o irse a la bancarrota.

³¹ ADIIIH-UABC, AGN, Fondo Dirección General de Gobierno (FDGG), caja 9, exp. 62, ff. 3-7.

³² *CDNC, Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 26 de julio de 1931; *CDNC, Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 14 de abril de 1932.

resorts bajacalifornianos, mientras que quienes pidieron que cerraran más tarde afirmaron que las horas más tardías atraían más a turistas a gastar en San Diego.³³ Adicionalmente, muchos negocios reconocieron que, para mitigar la crisis, requerían de sus clientes de descendencia mexicana y del TNBC (*Anexo 1.1*).

En el TNBC, pese a la disminución de clientela, aún hubo negocios que persistieron y residentes que continuaron recurriendo a productos y servicios californianos gracias a la interrelación económica (*Anexo 1.2*). De hecho, a pesar de la reducción de cruces fronterizos que entre 1928 y 1934, alcanzaron los 6 millones de consumidores, se mantuvo una cifra promedio de 21 millones de turistas para 1934.³⁴ El turismo, más allá de los negocios de vicio, rápidamente obtuvo buenas cifras desde 1934.³⁵ En 1935, mientras se reportaron 24 incendios en Tijuana, muchos intencionalmente iniciados para recoger seguro,³⁶ otros negocios llegaron a ser “refugio” de ciudadanos estadounidenses y bajacalifornianos, como el Casino Agua Caliente.³⁷ Asimismo, un año después en febrero, al otro extremo del territorio, de los 24 autos que se vendieron en la sede *Ford* en Caléxico (más del doble que el año pasado), cinco fueron a mexicalenses y dos a la Compañía Internacional Minera.³⁸ Mexicali, dependiente mayormente de ingresos del erario provenientes del turismo de alcohol, fue golpeado duramente con la anulación de la Ley Volstead, pero tuvo un ligero respiro en 1933 cuando el

³³ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 29, núm. 27, 15 de septiembre de 1932. Esta medida influyó en que Agua Caliente cambiara su horario de carreras de galgos a más temprano en la tarde.

³⁴ Villa Pérez, “El desarrollo económico de...,” 22-23.

³⁵ *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 41, 29 de julio de 1935; *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, vol. 14, núm. 90, 16 de diciembre de 1936. Incluso finalizando la Ley Volstead, los estadounidenses gastaron en México en 1934 \$13 millones de dólares más que en 1933. En 1936, se hicieron planes para extender carreteras de Ensenada al sur e interior para volver accesible ranchos y zonas de caza.

³⁶ David E. Lorey, “Booms and Busts on the Border. 1930s and 1940s,” en *The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century. A History of Economic and Social Transformation* (Wilmington: Scholarly Resources Inc., 1999), 78.

³⁷ Véase: T. D. Proffitt, III, “The World’s Most Visited City: The Tourist Frontier” en *Tijuana. The History of a Mexican Metropolis* (San Diego: San Diego State University Press, 1994), 196-198. Durante la Gran Depresión, sus precios de comidas se mantuvieron bajos, hubo especiales para estudiantes universitarios, y emplearon diversas nacionalidades como meseros y demás con sueldos bastantes generosos para el momento. Compensaron las pérdidas de comidas tan baratas con las esperadas ganancias de clientes que aún podían costear apuestas.

³⁸ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 32, núm. 182, 20 de marzo de 1936.

cultivo de algodón, sumamente perjudicado por la crisis, mejoró tras gestiones estatales.³⁹ Definitivamente no fueron pasajeros los efectos de la depresión, pero hay indicadores de que no fueron completamente perjudiciales para todos en todo.

Independientemente de lo anterior, la crisis elevó el interés y apoyo federal en California y el TNBC: el *New Deal* de Roosevelt y las reformas de Cárdenas. En el primero, se aplicaron medidas y proyectos que cautelosamente balanceaban puntos de ideas socialistas dentro de límites legales capitalistas para reactivar la economía y corregir, recuperar y controlar a los trabajadores descontentos por los abusos de la autonomía empresarial y últimamente atraídos por organizaciones reaccionarias de ambos extremos políticos. Particularmente en el oeste estadounidense, se otorgaron fondos y préstamos federales sustanciales para asegurar proyectos que apoyaron el desarrollo de infraestructuras públicas y la economía de la región directa e indirectamente. Entre 1933 y 1939, fueron distribuidos \$582, 434,000 dólares entre nuevas fábricas y contratos para suministro de materiales bélicos, expansión de instalaciones militares, bases aéreas y navales, abastecimiento y campos de entrenamiento.⁴⁰

En el México de Cárdenas, sus políticas se pueden resumir en la extensión del control nacional sobre la vida del país, la ampliación de las expropiaciones y redistribuciones y el fortalecimiento de la soberanía material y espacial. Estos tres puntos en el TNBC, para “reincorporarlo a la patria,” se evidenciaron al lidiar con el reparto agrario, promover el poblamiento mexicano y cuidar la soberanía nacional mediante legislación laboral y migratoria. En abril de 1936, se obligó a la *Colorado River Land Company (CRLC)*, en Mexicali, a celebrar un contrato de fraccionamiento, colonización y venta de sus terrenos susceptibles a aprovechamiento agrícola a un precio sumamente inferior a lo deseado por la compañía. La

³⁹ Samaniego López, “El impacto de la...” 50-52 y 55-56.

⁴⁰ Véase: Villa Pérez, “El desarrollo económico de...” 22-24. En California se establecieron la *US Naval Drydocks*, *US Naval Supply*, *Long Beach Naval Hospital*, *US Marine Corps Air Station* y *Wrigley Field*. Desde luego, varios de estos, al estar cercanos a la frontera, diversificaron con soldados al turismo bajacaliforniano, antes limitado mayormente a ricos.

extrema lentitud de la CLRC en dicho proceso y la invasión pacífica por comunidades agrícolas en respuesta llevó a numerosos repartos en marzo de 1937.⁴¹ Finalizando junio, el presidente se propuso a fomentar el pequeño comercio nacional restringiendo las actividades extranjeras mediante la actualización de la Ley General de Población, la cual prohibió a trabajadores extranjeros asalariados, exceptuándose a técnicos con permiso legal que justificaran lo insustituible que era, se comprometieran a instruir a nacionales y se retiraran al concluir su servicio. Varios residentes apoyaron estas medidas nacionalizadoras, ocasionalmente dirigiéndose al presidente u otras autoridades para que aplicaran otras⁴² o notificaran cuando violadas.⁴³

Las intervenciones federales beneficiaron a ambos estados, pero en el caso del TNBC adicionalmente se dejó en claro que ni el programa nacionalista pudo eliminar la dependencia con California sin ocasionar perjuicios. La prohibición de los casinos, juegos de apuestas y demás relacionados impuesta por Cárdenas, resultó ser más perjudicial que beneficioso en un primer momento.⁴⁴ Hubo un punto donde el gobierno del territorio pidió asistencia financiera por temor a bancarrota y el ejército entregó raciones gubernamentales ante temores y rumores de desórdenes y proclamación de independencia por los propios residentes ante el riesgo de

⁴¹ Celso Aguirre Bernal, David Piñera Ramírez, Seruffin Equihua Ballesteros, *et. al.* "Inicios de la integración al resto del país," en *Panorama Histórico de Baja California*, coord. David Piñera Ramírez (Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983), 487-494.

⁴² Véase: ADIIH-UABC, AGN, Fondo Lázaro Cárdenas (FLC), caja 7, exp. 58, ff. 1 y 4. Armadores y consignatarios de buques de Ensenada pidieron en abril de 1937 que si un barco extranjero quería pescar en aguas bajacalifornianas, debería solicitarlo allí y no en consulados extranjeros, como San Pedro y San Diego.

⁴³ Véase: ADIIH-UABC, AGN, FLC 14.7, ff. 1-2. El 8 de febrero de 1935, numerosos residentes denunciaron ante el Departamento de Migración que más de 100 ciudadanos norteamericanos falsamente categorizados como "expertos" en industrias o ciencias cruzan para trabajar como talladores, mayordomos de juegos, gerentes de restaurantes y cantinas, pagadores o cambiadores de monedas y empleados de oficina en los casinos Agua Caliente y *Foreign Club*. Los residentes rogaron el cumplimiento de las disposiciones (retiro de los pasaportes en falsa calidad de expertos) y dejarle los empleos a nacionales parados.

⁴⁴ Eugene Leith Chamberlin, "Mexican Colonization versus American Interests in Lower California," *Pacific Historical Review* 20, núm. 1 (1951): 52-53. Forrest Shreve en "*The Human Ecology of Baja California*" afirmó que, a finales de 1935, casi 35 mil mexicanos abandonaron el TNBC por esta medida. Posiblemente la cifra es una exageración, pero la afirmación de abandono por falta de trabajo no es descabellada, considerando la aún presente depresión económica y el papel de estos negocios.

hambrunas.⁴⁵ En octubre de 1935, temiendo que Mexicali terminara en la oscuridad y quiebra por el enorme impuesto colocado para el siguiente año a la importación de energía de la *Southern Sierra Power Company*, representantes gubernamentales y comerciales planearon ver a Cárdenas para no pasar de pagar un centavo por 100 horas kilowats a 5 centavos la hora.⁴⁶

Cárdenas no solamente debió extender las zonas libres de impuestos, sino también retractarse algunas de sus prohibiciones. Referente a permitir nuevamente los juegos de apuestas, aunque el gobierno lo describió como una modificación del código, prácticamente incluyó todos los negocios, juegos y deportes previamente prohibidos.⁴⁷ En julio de 1938, la Cámara Nacional de Comercio (CANACO) de Tijuana expresó en nombre de varios hombres de negocios su preocupación ante la dependencia a sus vecinos angloamericanos para la economía. Se quejó que el agente de migración instalado en Tecate, en contraste con el amplio criterio y facilidades de sus contrapartes estadounidenses, “obra con un rigorismo exagerado con todos los turistas que visitan el pueblo de referencia, al grado de que ya casi ningún residente del sur de California se aventura a pasar a esos lugares,” al exigirles varios requisitos, incluyendo cobrarles por hacer sus compras del lado mexicano.⁴⁸ Al final, por más nacionalista que quiso ser la agenda federal, el TNBC evidenció la realidad del contexto fronterizo ante los efectos de su mucho más rico vecino y los límites de sus regularizaciones legislativas federales.

1.3 La relación socio-rival en la frontera: Visiones y tratos socio-culturales entre California y el TNBC

México y EE.UU. han tenido relaciones sumamente complicadas y a veces contradictorias, influidas por prejuicios raciales, desarrollos socioeconómicos desiguales y posicionamientos

⁴⁵ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, vol. 12, núm. 303, 21 de agosto de 1935; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 10, núm. 213, 15 de abril de 1936; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, vol. 13, núm. 195, 16 de abril de 1936; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 10, núm. 214, 16 de abril de 1936; “CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 10, núm. 218, 20 de abril de 1936; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 10, núm. 220, 22 de abril de 1936.

⁴⁶ CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 37, núm. 50, 12 de octubre de 1935.

⁴⁷ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, vol. 13, núm. 249, 18 de junio de 1936.

⁴⁸ Véase: ADIIH-UABC, AGN, FLC 23.49, ff. 1-2. Pidieron que el empleado “no obstruicione...al turismo que visita la región” por ser la fuente principal de trabajo que mantiene “todos los negocios en general, de cuyo éxito dependen también los ingresos de la Nación.”

político-ideológicos. Ambas nacionalidades se han criticado mutuamente con base a sus conciencias históricas e idearios políticos, como el nacionalismo xenofóbico y proteccionista. A la par, ambos han buscado y ofrecido oportunidades de desarrollo y mejoramiento de condiciones socio-económicas. Particularmente en esta región, los imaginarios históricos regionales entre ambas nacionalidades es un fenómeno complejo de desmenuzar, pero a su vez clave para entender la mixturas de posiciones y relaciones entre ambos rumbo a y durante la SGM.

Para los norteamericanos, previo a la revolución de 1910, el mexicano no era visto como un problema. No estuvo libre de prejuicios, tratos y violencias raciales, dados desde el *Gold Rush* en California, pero su presencia era más una cuestión económica-laboral y no una “amenaza de seguridad nacional”, como sí con los chinos, japoneses, rusos, italianos, entre otras nacionalidades.⁴⁹ Inicialmente desplazándose dentro y fuera de EE.UU. acorde lo dictado por la economía, muchos gradualmente terminaron por establecerse en colonias de California.⁵⁰ Junto con Texas, California fue el mayor receptor de mexicanos del país. Enlistado en los censos inicialmente como “*Spanish*” o “*Latin*,” el estado pasó de tener “únicamente” 51,000 personas de origen mexicano en 1910 a poseer en 1930 la segunda ciudad con mayor cantidad de los referenciados del mundo, Los Ángeles.⁵¹ Tanto aquellos angloamericanos que nunca llegaron a ver un mexicano como aquellos en el suroeste mucho más familiarizados con su presencia, compartieron las estereotipadas variaciones del mexicano como peón o bandido, iletrado, de raza inferior, a disposición de los trabajos más desagradables y siendo de los

⁴⁹ Véase: Rebolledo Flores, “Fronteras Porosas: El Caso...,” 178. En 1893, 119 de los 180 oficiales de inmigración estaban en Ellis Island, Nueva York, no en la delimitación con México. Por otra parte, en 1903, el servicio de inmigración pasó del *Department of Treasury* al *Department of Commerce and Labor*.

⁵⁰ Glass, “Radical Responses to the...,” 217-218. Debido a sus desplazamientos entre familias y fuertes lazos culturales, junto con el largo periodo de recolectar cultivos (como el algodón, que es desde septiembre hasta enero) y la ruta usual de establecerse mayoría del año en una ubicación, lograron recrear comunidades tanto en campos laborales de sus granjas como en los barrios y congregaciones urbanas cuando las temporadas se acababan. Desde los valles de San Joaquín e Imperial, hasta más al norte (aunque en menor cantidad), estas costumbres permitieron que predominaran en el sector agrícola y tuvieran largas y mantenidas relaciones con trabajadores y empleadores.

⁵¹ James J. Rawls y Walton Bean, “Diversity and Conflict,” en *California. An Interpretative History* (Nueva York: McGraw Hill, 2011), 395.

mayores grupos étnicos en necesidad de asimilación.⁵² Varios de ellos, sobre todo nacidos en EE.UU., se asimilaron a la sociedad angloamericana e incluso mantuvieron diferencias distantes con los inmigrantes connacionales, pero al final para los anglos eran mayormente un “sector étnico inferior asimilable y tolerable.”

No obstante, a partir del siglo XX le fueron añadidos elementos más alarmantes y negativos al mexicano ante los fenómenos y políticas externas a EE.UU., siendo la Revolución Mexicana el mayor catalizador de estas. Las pugnas internas de las facciones llevaron a una mayor supervisión de la zona fronteriza y a acentuar los estereotipos raciales. La captura de Basilio Ramos Jr. y otros mexicanos-americanos partidarios del Plan de San Diego, los ataques de Pancho Villa y el telegrama Zimmermann son algunos episodios que aumentaron la desconfianza hacia México y mantuvo en duda la lealtad de los mexicanos-americanos hacia EE.UU., incluso en cuestiones no-políticas.⁵³ Durante visitas estadounidenses en los establecimientos bajacalifornianos, en más de una ocasión varios mostraron desprecio a los “mal educados” e “ignorantes” empleados mexicanos, pidiendo frecuentemente el servicio de un compatriota o arriesgar el establecimiento la pérdida de ingresos.⁵⁴ A pesar de gozar relativa distancia del desorden bélico de la revolución, el TNBC no escapó de la “bestialización” a su nacionalidad por parte del imaginario de EE.UU.

⁵² Richard Steele, “Mexican Americans in 1940: Perceptions and Conditions,” en *World War II and Mexican American Civil Rights*, ed. Richard Griswold del Castillo (Austin: University of Texas Press, 2008), 7-8.

⁵³ Mark Stein, “America is under siege, facing a hostile invasion on its own soil...The invaders are ILEGAL IMMIGRANTS, their battleground is the U.S.-Mexico border, what’s at stake is the money, security and freedom of all Americans,” en *American Panic. A History of Who Scares Us and Why* (Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014), 200-203.

⁵⁴ Para mayor profundidad, véase: Marco Antonio Samaniego López, “Surgimiento, luchas e institucionalización del movimiento obrero en Tijuana, 1920-1940,” en *Historia de Tijuana*, coord. Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera Ramírez (Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California/Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989), 113-166. Por la inexperiencia inicial del mexicano en general en el inglés, trabajos en bares y casinos, y “reglas de etiqueta”, se le pagó y trató mejor al empleado estadounidense en trabajos similares. En el caso de los choferes, aprovecharon el descanso de los empleados norteamericanos para laborar a escondidas de las compañías de propietarios estadounidenses. Estas tensiones llevaron a diversas organizaciones laborales mexicanas a realizar protestas (permanecer en restaurantes o cantinas, generando malestar y ahuyentando a clientela) para ocupar espacios de trabajo casi exclusivamente asignados a estadounidenses; movimientos que autoridades mexicanas aprovecharon para mayor control sobre las organizaciones y los extranjeros.

En el caso de los mexicanos, la visión sobre los estadounidenses fue mayormente apegada a la misma narrativa nacional: un invasor hostil. Desde el *Gold Rush* hasta incluso poco antes de la SGM,⁵⁵ se registraron intentos, tanto patrocinadas/apoyadas como no, por el gobierno estadounidense para la adquisición del territorio bajacaliforniano, lo que generó en su pequeña población más de un episodio de temor a una invasión. Incluso algunos grupos de judíos consideraron al DNBC como uno de los tres candidatos para una patria judía.⁵⁶ En 1930, hubo rumores en la prensa de que la Comisión Internacional de Límites y Aguas habría recomendado a EE.UU. comprar la península, aunque el *Department of State* negó que hubiera sucedido.⁵⁷ El 30 de mayo de 1936, el congresista demócrata californiano Charles Kramer propuso crear un comité conjunto para investigar la posibilidad de compra del TNBC, una “imposibilidad absurda” para líderes civiles de Tijuana que aseguraban que los habitantes unánimemente se opondrían.⁵⁸ Un par de años después, en 1938, se propuso la compra de la Baja California como medio para resolver las dificultades financieras mexicanas ante la expropiación petrolera y retirarle al gobierno de Cárdenas “tierra que no estaba en condición de desarrollarla.”⁵⁹ En todos los casos, una tendencia fue casi idéntica al argumentar el interés por comprar esta zona: aprovechar los recursos, eliminar posibles competidores y por ser una posición estratégica de un área “abandonada” por el gobierno mexicano.

Ahora bien, la región California-Baja California demuestra el particular embrollo de relación nacional-extranjera. Los roces y conflictos entre ambos países, específicamente refiriéndose a la región de las Californias, no impidieron que los mexicanos mantuvieran y

⁵⁵ Para mayor profundidad, véase: Núñez Tapia, “La presencia de buques...,” 122-145.

⁵⁶ T. D. Proffitt, III, “Schemers and Dreamers: The Filibuster Frontier,” en *Tijuana. The History of a Mexican Metropolis* (San Diego: San Diego State University Press, 1994), 123. Los otros fueron Uganda y Palestina. Desde 1896, sionistas fueron motivados tras el exitoso establecimiento de rusos molokanes en Ensenada y la promoción migratoria del gobierno mexicano. En 1918, por la persecución judía en Rusia, David Lubin de la *International Society for the Colonization of Russian Jews* en San Francisco, pidió a Louis D. Brandeis, juez judío de la *Supreme Court of Justice*, arreglar la compra de Baja California para un Estado autónomo bajo protectorado de ambos países. El 18 de noviembre de 1938, nuevamente se trató el tema en el *B'nai B'rith Messenger* (Los Ángeles).

⁵⁷ Chamberlin, “Mexican Colonization versus American...,” 50.

⁵⁸ *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, vol. 13, núm. 233, 30 de mayo de 1936.

⁵⁹ *CDNC, Blade Tribune*, 31 de marzo de 1938; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 44, 1 de abril de 1938.

buscaran facilitar la presencia estadounidense en el territorio económicamente hablando. Los primeros jefes políticos de la entidad motivaron su presencia y la de otros extranjeros para incrementar la población y acabar con el letargo económico de colonizaciones fracasadas por mexicanos. Por esto mismo, en los sectores económicos principales de Baja California, como la agricultura, pesca y turismo, predominaron extranjeros, con los estadounidenses teniendo mayoría de las propiedades. Igualmente, los ataques directos e indirectos racistas hacia los mexicanos no impidieron que, al menos los mejor pagados, prefirieran vivir junto a los residentes californianos que gozaban de servicios básicos casi inexistentes o ineficientes e insuficientes del lado contrario. Esto explica el por qué la continuación del mexicano de buscar subsistir del o en el lado californiano.

Los intentos de “mexicanizar” el DNBC/TNBC desde antes del sexenio de Cárdenas sufrieron la misma tendencia, con los propios residentes ya mostrando que preferían la accesibilidad y calidad de los trabajos y productos americanos sobre profesar la soberanía territorial. Por ejemplo, en 1919 se estableció la Cámara Nacional de Agricultura del Distrito Norte para traer 24 mil agricultores desde el centro, solo para que miles de estos terminaran en los más fértiles y productivos campos de Imperial Valley.⁶⁰ Otro ejemplo fue Abelardo L. Rodríguez quien, tanto como gobernador del territorio como en la presidencia, fue el que mejor reconoció el papel de los foráneos en el desarrollo de la industria y comercio bajacaliforniano a la vez que buscó balancear el mejoramiento para los residentes mexicanos. Mientras cooperó sin problemas con autoridades estadounidenses para encarcelar a Enrique Estrada, antiguo Secretario de Guerra, por su intento de tomar el DNBC, condicionó a las empresas contratar al menos al 50% de su capacidad laboral mexicanos, en respuesta a las actitudes racistas de los clientes estadounidenses en negocios.⁶¹ Ya en la presidencia, aumentó dicho mínimo al 90% y

⁶⁰ Chamberlin, “Mexican Colonization versus American...,” 47-48.

⁶¹ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 30, núm. 137, 25 de enero de 1934.

condicionó la contratación de extranjeros,⁶² pero le permitió a los californianos diversificar el comercio y a los bajacalifornianos gozar de los productos y maquinaria estadounidenses a través de una zona de perímetros libres en Tijuana y Ensenada; Mexicali tardaría más en ser considerado para esta medida, con el argumento de que ellos tenían la agricultura. De este modo, se logró priorizar y complacer las necesidades de sus residentes sin desprenderse de la realidad fronteriza con la economía de California.

Aquellas autoridades que no fueron más balanceados tuvieron resultados mixtos o, en el peor de los casos, reacciones hostiles. El presidente Pascual Ortiz Rubio ordenó a los jefes políticos bajacalifornianos, por propuesta del Secretario de Comunicación Juan Andreu Almazán y con apoyo de algunos mexicanos, a usar fondos disponibles para comprar posesiones americanas y colonizarlos con mexicanos, aunque priorizando a los repatriados de California con benéficas experiencias en métodos de agricultura avanzada; sin embargo, las invasiones de mexicanos sin tierras en 1931 obligaron a solucionar las quejas con el cónsul norteamericano de Ensenada.⁶³ Ortiz Rubio también ordenó que circulara únicamente dinero mexicano, se colocaran precios en pesos y que todo letrero y nombres de parques, plazas, escuelas y clubes estuvieran en español o enfatizaran mexicanización. Esto trajo el desacuerdo no solo de la población, sino también del gobernador del vecino Distrito este de Baja California (DSBC), Ruperto García de Alba, quien afirmó que aún no se podía expulsar el control americano, japonés y chino por la falta de dinero y medios de México.⁶⁴ Carlos Lerdo de Tejada, gobernador del DNBC, se ganó varios enemigos por sus excesivo nacionalismo antiyanqui mientras que su sucesor, Agustín Olachea Avilés, mucho más moderado y realista, aclaró que ser mexicano no significaba prohibir conseguir productos californianos, incluso

⁶² Samaniego López, "La formación de una...", 153-154.

⁶³ Chamberlin, "Mexican Colonization versus American...", 51-52.

⁶⁴ Chamberlin, "Mexican Colonization versus American...", 52.

asignando como el “principal enemigo del proletariado” a los empleados aduanales por retener muchas mercancías que los bajacalifornianos intentaban cruzar.⁶⁵

Algunos mexicanos llegaron a ser cómplices de los intentos anexionistas de californianos o, en todo caso, de liberarse de México para su propio camino de desarrollo dependiente. El 19 de febrero de 1915, el periodista e inversionista Harry Chandler, yerno del editor general de *Los Angeles Times* e inversor del *CRLC*, Harrison Gray Otis, fue arrestado junto a Benjamin Viljoen, asesor militar de Madero en 1911, y Jerónimo Sandoval, cónsul general mexicano en San Diego, por intentar violentamente separar a Baja California usando como excusa oponerse a la Ley Agraria de Carranza.⁶⁶ En 1926, Enrique Estrada, junto con Aurelio Sepúlveda y otros 300 rebeldes, solo dos de ellos estadounidenses, intentaron invadir Tecate, Redondo y Tijuana con armas estadounidenses y aviones de la que se volvería la *Ryan Aeronautical Company* de San Diego.⁶⁷ Movimientos de carácter más civil explícitamente a favor de pertenecer a la Unión Americana no fueron encontrados más que rumores durante los desórdenes de abril de 1936 mencionados en el subcapítulo anterior. No obstante, no es descabellado suponer una tendencia significativamente favorable de la población bajacaliforniana a, si bien no necesariamente formar políticamente parte de California, sí evitar que el gobierno federal perjudicara su histórica vinculación con esta.

1.4 Las guerras europea y asiática desde las Californias: La recepción e impacto regional de la Segunda Guerra Mundial en sus inicios (1939-1941)

Hasta este punto, se ha demostrado las relaciones en diversos sectores socio-económicos y políticos que California y Baja California tuvieron antes de la guerra y la fuerte influencia de la primera hacia la segunda. El aislamiento geográfico y comunicativo del resto del país, más su cercanía a la región estadounidense con gran desarrollo y modernización, llevó a Baja

⁶⁵ Samaniego López, “El impacto de la...,” 52-53.

⁶⁶ Proffitt, III, “Schemers and Dreamers: The...,” 135.

⁶⁷ Proffitt, III, “Schemers and Dreamers: The...,” 36.

California a una enorme sujeción de la iniciativa privada y política estatal de California. En ambos estados, el aumento de la presencia federal regularizó esta relativa independencia regional, pero sobre todo en el TNBC se evidenció que la condición fronteriza limitó las iniciativas de carácter nacionalista. Igualmente, este contexto generó perspectivas mixtas entre bajacalifornianos y californianos respecto a ellos mismos y ante episodios históricos. Comprendido lo anterior, se podrá relacionar más fácilmente los procesos e impactos indirectos de la SGM en ambas entidades, comenzando con los años antes de la entrada oficial de EE.UU. en el conflicto.

El continente americano inicialmente era el único libre de las hostilidades en Europa y Asia por parte de los Estados totalitarios del Eje y, al menos oficialmente, desearon que así se mantuviera. Junto a otros países americanos, con la Conferencia de Panamá en septiembre de 1939, declararon no solo la neutralidad, sino la protección de la relativa paz del hemisferio y cooperación entre los estados americanos no dependientes de Europa. EE.UU. pasó el 3 de octubre de 1939 el *Neutrality Act*, ligeramente modificándola el 4 de noviembre del mismo año para poder vender armas a sus futuros aliados, mas no se involucró directamente. Igualmente, patrulló las aguas y las de su vecino acordados como zona de neutralidad tras la referenciada conferencia.⁶⁸ México se mantuvo en su principio de no intervención, la Doctrina Estrada como base de su política y sentimientos antiestadounidenses como elemento complementario. Cárdenas propuso a naciones americanas suspender la venta de toda clase de artículos a los europeos beligerantes, incluso a costa de la economía nacional, siempre y cuando significara traer la paz,⁶⁹ aunque también recurrió al patrullaje de sus costas y ordenar restricciones hacia

⁶⁸ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 37, núm. 171, 22 de septiembre de 1939; CDNC, *Madera Tribune*, vol. 74, núm. 133, 5 de octubre de 1939; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 12, núm. 200, 26 de octubre de 1939; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 12, núm. 241, 13 de diciembre 1939; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 13, núm. 221, 18 de noviembre de 1940.

⁶⁹ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 14, núm. 140, 2 de febrero de 1940.

beligerantes para mantenerse neutral.⁷⁰ Tanto las administraciones del momento como sus oposiciones desearon evitar estar en el conflicto directo, pero en las acciones diferenciándose en que los primeros reconocieron que esta neutralidad no sería total, permanente ni desconsiderando a su vecino.

En el caso de EE.UU., la postura ante la guerra estaba dividida *grosso modo* entre aquellos (incluyendo Roosevelt y su administración) que consideraban necesario involucrarse del lado aliado y aquella aparente mayoría aislacionista que aún tenía la PGM como ejemplo clave de no haber necesidad de intervenir en asuntos fuera de su hemisferio. Varias fueron las ocasiones en Washington donde se suscitaron debates y discusiones por el grado de neutralidad que debía seguir el país.⁷¹ Un caso fue la intención de Roosevelt de repeler el embargo de armas y remplazarlo con una provisión *cash-and-carry* donde naciones en guerra pudieran comprarle en efectivo bienes bélicos y los cargaban en barcos no-estadounidenses.⁷² De los diversos grupos anti guerra que hubieron, el más poderoso fue el *American First Committee*. Fundado en 1940, era anti-intervencionista, anti-Roosevelt y mayormente compuesto por republicanos de la facción progresista.

En el caso de México, si bien casi todos compartieron el deseo de neutralidad, se dividieron entre aquellos que buscaban restringir sus involucramientos con el Eje a favor de los Aliados y aquellos que plenamente buscaban total neutralidad. El principal punto de estos

⁷⁰ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 18, 7 de septiembre de 1939; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 12, núm. 214, 11 de noviembre de 1939; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 13, núm. 79, 5 de junio de 1940.

⁷¹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 40, 9 de octubre de 1939. Si bien los aislacionistas generalmente eran de tendencia conservadora y/o del Partido Republicano y los pro-Aliados mayormente eran demócratas, hubo miembros de los partidos que se afiliaron con la tendencia opuesta. Durante uno de varios debates para ampliación del *Neutrality Act*, el 9 de octubre de 1939, hubieron numerosos desacuerdos ante la revisión del alcance de la neutralidad. El demócrata A. Woodburn propuso investigar a un comité creado por el republicano Hamilton Fish que buscaba mantener a EE.UU. fuera de guerras foráneas. En contraparte, el demócrata anti-*New Deal*, Edwin Carl Johnson, propuso tomar receso y ver los resultados de Europa. El republicano Charles W. Tobey sugirió dividir la ley propuesta entre una tratando el título y disposiciones y otra del retiro del embargo de armas, contrastando con un largo ataque hacia la ley por parte del demócrata Sheridan Downey de California.

⁷² John W. Jeffries, "The Republicans: 'We Want Wilkie'," en *A Third Term for FDR. The Election of 1940* (Lawrence: University Press of Kansas, 2017), 49. En todos los casos, la vasta mayoría de demócratas apoyaron y todos excepto ocho republicanos se opusieron.

últimos, tanto de la izquierda como de la derecha, era el negarse a verse envuelto con los Aliados, en especial su vecino. El periodista e historiador Alfonso Taracena, por ejemplo, aparte de expresarse sumamente hostil hacia EE.UU.,⁷³ atestiguó durante estos primeros años acontecimientos que demuestran el característico e histórico sentimiento antiestadounidense del centro del país. Entre otros, estos incluyeron la recepción civil agresiva del vicepresidente Henry A. Wallace para la toma de protesta de Manuel Ávila Camacho⁷⁴ y la adjudicación de la CROM al recién salido Cárdenas de haber involucrado al país en el plan de defensa de las Conferencias de la Habana y advirtiéndole que, si EE.UU. faltaba al compromiso de respetar la soberanía de los pueblos americanos, ellos serían los primeros en defenderla.⁷⁵ Era bastante heterogénea la postura e interés de la población y elementos del gobierno ante la guerra, los beligerantes y sus aliados⁷⁶ pero las numerosas demostraciones⁷⁷ a causa de propaganda del Eje y eventos pasados, evidenciaron la existencia contraria a una potencial alianza con EE.UU.

⁷³ Véase: Alfonso Taracena, "Amarrados los entregaban en la frontera," en *La vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S. A., 1976), 25-28; Alfonso Taracena, "Los estudiantes se exasperan," en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.; Editorial Jus., S. A., 1976), 41-44. Acusaba que, durante las reuniones con México y aliados americanos, EE.UU. hacía prevalecer sus puntos de vista para aprovechar a su conveniencia las pequeñas fuerzas armadas de los países latinoamericanos. Se burlaba de quienes aseguraban que buscaban evitar que las grandes potencias los convirtieran en instrumentos y súbditos, porque, según él, ya lo eran. Etiquetó a Camacho y su administración como servil al "verdugo," "explotador," y tachando como "solemne inexactitud" el que México fuese partidario del panamericanismo. Llamó "gloriosos manifestantes" a estudiantes de las escuelas de Medicina, Jurisprudencia y la Preparatoria dependientes de la Universidad Nacional de México que el 19 de marzo de 1941 se manifestaron apedreando la Secretaría de Relaciones, lanzando injurias a su secretario, Ezequiel Padilla, y hostilizando turistas americanos.

⁷⁴ Véase: Alfonso Taracena, "La agresiva recepción al vicepresidente Wallace," en *La vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976), 14-16. Según una periodista estadounidense testigo, Betti Kirk, los presentes gritaban "¡Abajo los gringos que se mezclan en nuestros asuntos!" y compartieron volantes recordando Texas, llamando al pueblo a despertar y a hacer motines "hasta ganar o morir."

⁷⁵ Alfonso Taracena, "En pleno entreguismo," en *La vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976), 19-20.

⁷⁶ Para profundizar, véase: José Luis Ortiz Garza, "Los mexicanos: primeros análisis de opinión pública," en *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial* (Naucalpan: Empresas Ruz, S. A. de C.V., 2007), 41-50; José Luis Ortiz Garza, "Germanófilos contra aliadófilos," en *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial* (Naucalpan: Empresas Ruz, S. A. de C. V., 2007), 51-64.

⁷⁷ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol 14, núm. 12, 19 de marzo de 1941; Taracena, "Los estudiantes se exasperan," 41-44. Se dieron, entre otros, protestas frente a las Oficinas de Relaciones Exteriores por 200 estudiantes (la policía atribuye a agitadores irresponsables), injurias por congresistas estudiantiles en Puebla contra Inglaterra y EE.UU., manifestaciones por un Hispanoamericanismo en vez de Panamericanismo y un llamado de sinarquistas a oponerse al pacto del gobierno mexicano con EE.UU.

La postura de Plutarco Elías Calles, expresado en los últimos días de su exilio en San Diego, resume bien la actitud de los opositores mexicanos a aliarse en la defensa panamericana.

En una entrevista no publicada en la prensa, expresó que:

Hitler y su influencia en América son fantasmas creados por los Estados Unidos para disculpar la presencia de fuerzas militares en todas las costas del Continente, y la creación de bases aéreas...Hitler nunca podrá tener gran influencia en el continente indo-latino...por razones geográficas que son obvias, pues la misma lejanía de Alemania hará imposible su hegemonía en América; además tendría que enfrentarse, si tal hiciera, con los ejércitos americanos...[...] En tales condiciones, Alemania no es ni con mucho peligro que se hace creer; además, aquella nación tiene tantos problemas actualmente en Europa, que es ridículo pensar que pudiera intentar el control de los mercados latinos. [...] Con las naciones de que actualmente se ha apoderado Alemania, esta nación cuenta ya, si sabe retenerlas, con los productos que podría ambicionar en América; pero Estados Unidos sabe que en estas condiciones su acción en Europa será restringida y por ende, no le queda más que las naciones latinas, sobre las que se arrojará más que nunca como un buitre hambriento, haciéndose sentir todo el peso de su poderío.⁷⁸

No obstante, ambos países no podrían mantenerse completamente desconectados del conflicto.

Desde la década de los treinta, tanto EE.UU. como México conscientemente vieron con preocupación la expansión del nazifascismo, el comunismo y Japón y la creciente posibilidad de una guerra en la cual, al menos para algunos, podrían involucrarse.⁷⁹ En EE.UU., la vasta mayoría quería que ganaran Gran Bretaña y Francia. Poco a poco pasó de neutral a no-beligerante y “arsenal de la democracia” cuando Gran Bretaña paulatinamente lo “involucraba” más a la guerra. Hubo un grado donde los países latinoamericanos pusieron en duda la veracidad de sus acuerdos hemisféricos de neutralidad y defensa,⁸⁰ pero también poco a poco fueron mejorando relaciones y acuerdos diplomáticos y militares con este.

⁷⁸ UNM-CSWR, Colección Fidecomiso Archivos Plutarco Elías y Fernando Torreblanca, Fondo Plutarco Elías Calles, registró MONDRAGÓN, Magdalena, ff. 9-10.

⁷⁹ Véase: CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 43, 14 de septiembre de 1936. Desde 1936, Maurice H. Auerbach, un manufacturero de químicos en San Francisco, anunció la formación de la *Bomb Proof Shelter Association of America* para interesar y educar al público en la necesidad de protección en caso de un ataque aéreo.

⁸⁰ Véase: R. A. Humphreys, “From Neutrality to War,” en *Latin America and the Second World War: Volume One. 1939-1942* (Londres: Bloomsbury Academic, 2016), 113-116. Por mencionar unos ejemplos, con el *Destroyers-for-Bases Agreement* (2-Sept.-1940), a cambio de 50 *destroyers* anticuados al fin concedidos a Inglaterra tras varias insistencias de este, EE.UU. fue enormemente gratificado con un préstamo de 99 años de establecer bases aéreas y navales en las Bahamas, Jamaica, St. Lucia, Trinidad, Antigua, Guyana Británica y Bermuda. A pesar de rápidamente aclararle a los demás países del continente sus propósitos defensivos del hemisferio y volver accesible las bases a estos, solo fueron utilizados por este. Esto levantó sospechas de que se buscaría hacer lo mismo con las naciones latinoamericanas, que iba en contra de los acuerdos de La Habana y serviría para usos propagandísticos pro-Eje de las respectivas naciones. En 1941, abrió sus astilleros a Gran Bretaña para reparar sus buques navales y proclamó una lista negra con 1800 personas y firmas de Latinoamérica comerciando con el Eje que era desagradada, pero no condenada completamente, por los latinoamericanos.

En el caso de México, abiertamente expresó dentro y fuera de su país sus posturas ante acciones de Estados con estas ideologías extremas o grupos nacionales de las mismas⁸¹ y a estar dispuesto a cooperar con su vecino angloamericano. Por un lado, porque dependía de mejorar sus relaciones con la única nación con la que comerciaba significativamente que no estaba en guerra. Al igual que Latinoamérica en general, México dependió más de exportaciones de industrias extractivistas hacia EE.UU. y Europa, sobre todo Gran Bretaña y crecientemente Alemania, que con el subcontinente, con el que no intercambiaba más de 10% de sus exportaciones.⁸² Con la guerra, se limitó básicamente a EE.UU., con quien mantenía problemas y mala reputación, al menos con el sector económico, ante las medidas expropiatorias de Cárdenas. Por otro lado, EE.UU. también requería recursos mexicanos para su economía beligerante, por lo que México tuvo una ventaja para negociar diversos aspectos.

Consciente de esto y ambos abiertos a la cooperación, se fueron tomando medidas defensivas sugeridas por su vecino angloamericano. Desde finales de marzo de 1941, EE.UU. ordenó a sus guardias costeras, ante reportes de sabotajes posibles o realizados, tomar bajo custodia todos los barcos del Eje en puertos americanos; México hizo lo mismo en marzo y abril de ese año.⁸³ Paralelamente, se mantuvieron firmes contra el Eje al incautar sus buques a partir de abril de 1941 y en julio del mismo año aceptaron la lista negra estadounidense sobre negocios sospechosos de afiliación a dichos. Cuando Alemania le exigió amenazadoramente a México que protestara a estas medidas norteamericanas que abusaban de su soberanía, este le refirió que eran para evitar actos de sabotaje y garantizar tránsito marítimo, además de

⁸¹ Humphreys, "From Neutrality to War", 113-116. En sus últimos años como presidente, Cárdenas condenó el rearmamento alemán, urgió un embargo de petróleo a Italia y protestó la invasión de Austria, aunque también fue forzado a comerciar petróleo con el Eje tras 1938. También reprimió severamente a sindicatos ferrocarrileros y petroleros por "poner sus interés sobre los nacionales," denunció a los comunistas y amenazó con declarar ilegal un paro petrolero propuesto. Ya bajo Camacho, el 9 de agosto de 1941 México llamó a todas las repúblicas a un frente defensivo unido y se dijo estar espiritualmente de lado de las democracias, mientras expresaba disposición en reanudar relaciones diplomáticas con Gran Bretaña.

⁸² R. A. Humphreys, "Latin America on the Eve of the Second World War," en *Latin America and the Second World War: Volume One. 1939-1942* (Londres: Bloomsbury Academic, 2016), 3-4.

⁸³ Humphreys, "From Neutrality to War," 87.

restregarles como imprudentes tras haber violado y destruido la soberanía de varios países y usarlo como argumento ahora.⁸⁴ Ese mismo año, el gobierno de Camacho, con permiso del senado, autorizó a EE.UU. volar sobre territorio mexicano y estacionar durante 24 horas sus fuerzas naval y aérea en camino al Canal de Panamá en bases mexicanas y se acordó que los americanos comprarían a México el exceso de 11 materias primas estratégicas.⁸⁵

Estas condiciones extranjeras, junto con el impacto de sus respectivas acciones internas, influyeron tanto en las carreras presidenciales y sus posturas diplomáticas de 1940 como la relación de sus opositores ante el conflicto global. En EE.UU., con el *New Deal* en general ya con menor impulso desde mediados del segundo término de Roosevelt,⁸⁶ uno de los mayores argumentos de la oposición en contra del presidente fue su aparente “paranoia” por prepararse por una guerra indeseada por la mayoría, al grado de etiquetar al Partido Demócrata como el “partido de la guerra.” Sin embargo, el avance de los nazis sobre Europa funcionó a su favor enormemente y fue un perjuicio más de los republicanos, al grado de tener que cambiar casi de último momento de candidatos más aislacionistas y no-intervencionistas a Wendell Wilkie, un republicano que antes de finales de 1939 había sido un demócrata liberal, pro Liga de las Naciones y pro-internacionalismo.⁸⁷ Solo pudo atacarle su política doméstica, ya que apoyaba

⁸⁴ Alfonso Taracena, “Incautación de barcos del Eje,” en *La vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S. A., 1976), 53-54; *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 14, núm. 128, 1 de agosto de 1941.

⁸⁵ Humphreys, “From Neutrality to War,” 117; *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 14, núm. 12, 19 de marzo de 1941.

⁸⁶ Véase: Gareth Davies, “The New Deal in 1940: Embattled or Entrenched” en *America at the Ballot Box. Elections and Political History*, eds. él mismo y Julian E. Zelizer (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2015), 155-156. Las obstaculizaciones por parte de los más conservadores coincidió en que mayoría de ciudadanos ya no deseaba más experimentaciones de los programas del *New Deal* y Roosevelt bajó poco más de 12 puntos de su aprobación de 62.5% en 1936. En cambio, los republicanos casi duplicaron sus asientos en el *House of Representatives* a 82 en las elecciones intermedias de 1938.

⁸⁷ Davies, “The New Deal in...,” 156-159; Jeffries, “The Republicans: ‘We Want...,’” 40-44, 46-48, 50, 52 y 55-56. Pese al fortalecimiento en cantidad, desde las elecciones intermedias de 1934 la división entre republicanos progresistas mayormente del Oeste (varios pro-*New Deal*) y conservadores mayormente del este impidieron unidad. Finalizando 1938 y a inicios de 1939, más del 50% de los votantes deseaba que el partido fuese más liberal contra menos del 20% que quería que fuese más conservador. En la selección de sus candidatos presidenciales, se tuvo pensado a los no-intervencionistas Robert Taft, hijo del expresidente Howard Taft, y Arthur Vandenberg, senador pacifista anteriormente miembro del *Nye Committee* (comité del senado que investigó de 1934-1936 los intereses de industrias de municiones y banqueros por promover guerras extranjeras; en este caso, la PGM bajo Wilson. Si bien no se demostró que él tuviera participación financiera, sí hubo grandes ganancias y hostilidad hacia el desarmamiento por corporaciones involucradas, lo cual impulsó más el aislacionismo de la población).

en su mayoría el *New Deal* y coincidió en la necesidad de tener mano dura con Hitler. Con la enormes similitudes e incluso simpatía del candidato republicano, más las complicaciones de la guerra, los argumentos contra Roosevelt fueron destruidos y se le aseguró un tercer periodo.

En México, tras la radical presidencia de Cárdenas, este reconoció la casi obligación de reducir la inestabilidad e inconformidad, explotable para su oposición, para evitar una fluctuación nacional interna y preocupaciones a EE.UU. en las elecciones de 1940. Para muchos, el gobierno cardenista significó huelgas, cortes obreristas, inflación monetaria y destrucciones de sectores económicos. Uno de ellos fue el candidato Joaquín Amaro, Secretario de Guerra bajo Calles, quien lanzó un manifiesto en marzo de 1939 acusando al gobierno cardenista de fomentar ideologías extranjeras, tener líderes obreros corruptos, generar altos costos de vida, y contraer obligaciones extranjeras que no podía pagar.⁸⁸ El mayor candidato rival del sucesor de Cárdenas fue Juan Andreu Almazán, quien tenía apoyo de una gama de opositores, desde revolucionarios decepcionados a rivales contra las medidas de la nueva elite gobernante.⁸⁹ Ante un historial ambiguo entre los gobiernos revolucionarios, buscó mostrarse como un cardenista con menor interferencia de jefes obreros, con lo que desde enero de 1939

El primero de estos, pese a criticar al *New Deal* como conductor al totalitarismo (aseguraba que era más probable y peligroso la trasmisión de ideas autoritarias desde ahí que de actividades comunistas o nazis), reconoció algunas cosas buenas y no era muy aislacionista; fue uno de ocho republicanos que votaron en favor de retirar el embargo de venta de armas. El segundo, aunque apoyó fuertemente la legislación de la neutralidad y, desde mediados del 1935, criticaba al *New Deal* como muy centralizado, radical y mucho poder ejecutivo, buscó punto medio junto a la oposición. Sin embargo, poco o mucho, la existencia de ese aislacionismo tras el 10 de mayo de 1940 afectó enormemente sus apelaciones. Con la invasión de los Países Bajos y la caída de Francia, 60% de republicanos apoyaron la política internacional de Roosevelt. Wilkie solo criticó a Roosevelt de no ayudar lo suficiente a sus aliados combatientes, pero aseguró que lo apoyaría sobre un republicano aislacionista (cosa que molestó a Taft).

⁸⁸ Véase: Albert L. Michaels, "Las elecciones de 1940," *Historia Mexicana* 21, núm. 1 (1971): 105-106. El gobierno, en respuesta, lo amenazó llevando a cabo una investigación de su papel en el asesinato de Gómez Serrano en 1929, llevándolo a retirarse de la carrera presidencial.

⁸⁹ Véase: Michaels, "La elecciones de 1940," 106-113. Durante la revolución conoció a Serdán, estuvo a la orden de Madero y tuvo diferencias con Carranza y fue partidario leal a Zapata pese a intentos de separarlos. No consideró a Madero y Carranza como suficientemente revolucionarios. También estuvo bajo Huerta y después Félix Díaz, volviendo muy ambigua y polémica su posición dentro del proceso revolucionario. Ya en la Dinastía Sonorense, luchó contra la rebelión De la Huerta y pasó mayoría del tiempo en Nuevo León como militar y director de la Compañía Anáhuac, logrando mantener al estado casi libre de huelgas incluso bajo Cárdenas. Para los católicos, fue el menor de los males, demostrado al negarse a cooperar en la persecución de Calles. Fue leal a Cárdenas, incluyendo en la crisis de 1935 y la rebelión de Cedillo, pero expresó públicamente su desacuerdo con su gobierno.

se empezaron a formar comités pro-Almazán para luego establecer el Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), siendo en realidad un conglomerado de diferentes grupos.

Consciente tanto del contexto internacional como nacional y de su vecino, Cárdenas tuvo que moderar su elección como sucesor. Evitó postular al más radical Francisco J. Múgica Velázquez, quien para muchos era el sucesor natural del presidente, algunos incluso afirmando que era partidario de la extrema izquierda.⁹⁰ En su lugar, impuso al moderado Secretario de Guerra, Manuel Ávila Camacho, el cual mayoría de miembros del senado y congreso se habían afiliado en una organización a su favor.⁹¹ Al menos públicamente en campañas, tanto Almazán como Camacho compartieron posturas similares, incluyendo dando seguranzas a la propiedad privada, solidaridad contra Alemania e Italia y alianza cooperativa con EE.UU. Pese a ello, el temor a represalias ante el gobierno anterior y el miedo de mayores presiones de EE.UU. por una posible inestabilidad mexicana, mismo que podría ser aprovechado por fuerzas extrañas de los Estados totalitarios, llevó al punto de reprimir e incluso matar a muchos manifestantes y votantes pro-Almazán, sobre todo en las ciudades más grandes. En respuesta, durante los meses sucesivos rumbo a la toma de protesta, muchos no solo protestaron contra Cárdenas y Camacho, sino también contra los estadounidenses.⁹²

⁹⁰ Véase: Michaels, “Las elecciones de 1940,” 83-90, 94-95 y 106-117. Llevó a cabo el primer reparto de tierras a gran escala en Tamaulipas en 1913, bloqueó el plan de Carranza de promulgar una constitución similar a la de 1857, impulsó ideas izquierdistas en la de 1917, fue sumamente hostil a la iglesia y al capitalismo extranjero. Durante el sexenio de Cárdenas, con quien tuvo años de amistad, fue asignado como Secretario de la Economía Nacional y tomó cargo como Secretario de Comunicaciones y Transportes, aconsejándolo en cuestiones de expropiaciones del ferrocarril, petróleo y henequén y darle asilo a León Trotsky (enemistándose con el Partido Comunista Mexicano). Prohibió la divulgación por radio de la propaganda y noticias de victorias de los nacionalistas españoles durante la Guerra Civil. No se enfrentó directamente con la iglesia, ejército ni propiedad privada, pero tuvo diferencias con varios personajes políticos, incluyendo Obregón, Calles y afiliados a estos.

⁹¹ Véase: Michaels, “Las elecciones de 1940,” 91-99. Luchó contra la rebelión delahuertista, ascendió a general por sus modos pacíficos de lograr rendición de cristeros, ganó la confianza del ejército y, tras eso, expulsó a los callistas bajo Cárdenas y modernizó el ejército con compras de EE.UU. Recibió el apoyo mayoritario del partido, incluyendo de Vicente Lombardo Toledano y la CTM.

⁹² Véase: *CDNC, Santa Cruz Sentinel*, vol. 106, núm. 131, 1 de diciembre de 1940; Diego Arenas Guzmán, “Los grandes responsables del fracaso democrático en México el año de 1940,” en *Memorias del General Juan Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940*, por Juan Andreu Almazán (México, D. F.: Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales, 2003), 11-20. Parte de la razón de los ataques al vicepresidente Wallace fue el resultado de la elección. Además de lo ya previamente señalado, los protestantes gritaron “Viva Almazán, abajo con Wallace.” El periodista e historiador capitalino Diego A. Guzmán culpó a Cárdenas y Roosevelt por lo que él llamó una “tragedia del civismo mexicano”: el primero, por traición al incumplir con respetar el voto y jugar despiadadamente “con la fe del pueblo;” el segundo, por su propaganda

Específicamente en California y el TNBC, también fue evidente la dualidad de posturas referentes a involucrarse o no en la guerra, aunque con una mayor inclinación a favor de los Aliados. Por un lado, en el TNBC y el resto de la zona fronteriza en general, acorde a los reportes consulares de EE.UU., los mexicanos eran más pro-Aliado y pro-EE.UU. comparado con expresiones pro-Eje o de indiferencia del interior, en parte por los fuertes lazos y relaciones entre gente común y oficiales (militares y civiles) entre ambos lados de la frontera.⁹³ Por otro lado, esto no equivalía necesariamente a involucrarse directamente en el conflicto global. En California, según el historiador Kevin Starr, parte de la postura aislacionista anti-guerra se cimentaba en la condición socioeconómica por la que acababan de pasar. Como ya se dijo, California fue impactado por la Gran Depresión en diversos sectores, por lo que en este periodo aun en recuperación se buscaban tiempos de comedia, distracción y optimismo lejos del campo de batalla. Sí se hicieron referencias oblicuas informativas del conflicto, pero nada seriamente comprometedor (*Anexo I.3*). California fue promotor importante dentro y fuera del estado en esta búsqueda de la distracción en un momento donde apenas se estaba librando de la crisis económica y el pasado les recordaba las desventajas de la guerra.⁹⁴

Por su parte, esta dualidad se hizo notar también en el TNBC, donde se hicieron ligeras referencias de la guerra, pero su enfoque era, junto con noticias nacionales internas, distanciarse de esta (*Anexo I.4*). Mientras algunos países de Europa y el norte de África caían en manos de dictadores y China y sus periferias en manos de Japón, las Californias trabajaron,

habilitosa que engañó a varios mexicanos, incluyendo el supuesto peligro que representaba Almazán, incumpliendo así con la neutralidad prometida por varios de sus funcionarios. Para mayor profundidad, véase: Juan Andreu Almazán, *Memorias del General Juan Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940*, (México, D. F.: Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales, 2003).

⁹³ Winifred Baumer Dowling, "U.S.-Mexico Border Relations," en *The Border at War: World War II Along the United States-Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010, 21.

⁹⁴ Vease: Kevin Starr, "1940. A Matter of Life or Death," en *Embattled Dreams: California in War and Peace, 1940-1950* (Nueva York: Oxford University Press, 2002), 7-12. *The Great Dictator* (1940), con Charles Chaplin, mostraba esperanzas, aunque subliminales, que podría mantenerse al margen a Hitler si se le vigilaba; "South of the Border" (1939) de Frank Sinatra, referenciaba a México como zona de escape amoroso/entretenimiento; *Gone with the Wind* (1939), reubicando los impactos de la guerra, podría considerarse aislacionista; la revista *Sunset*, establecida en Oakland, difundía en 1940 anuncios de cruceros de la *American President Line* (regularmente de barcos cargueros) por Japón, China y las Filipinas.

entre otras cosas, en mejorar su sector turístico. El TNBC, en cooperación con personal de un comité binacional patrocinador, las cámaras de comercio locales de Caléxico y Mexicali y otras organizaciones, trabajó junto a la Ciudad de México para planificar, financiar y construir la carretera Mexicali-San Felipe para ampliar el *International Four States Highway*, una carretera iniciada en Columbia Británica que pasaba por Montana, Idaho, Nevada y California.⁹⁵ En 1941, México rompió records en el número de visitas de turistas estadounidenses. Acorde a la *Automobile Association of America*, California registró un aumento de 32% en registró de autos a comparación del año pasado,⁹⁶ algunos de estos turisteando al otro lado de la frontera.

En la prensa y espacios públicos de ambas entidades fueron frecuentes las posturas opuestas a involucrarse en el conflicto bélico. Mientras que varios servidores públicos y gente destacada expresaron su oposición o despreocupación,⁹⁷ especialmente en el primer año, otros pidieron u opinaron lo contrario.⁹⁸ Dentro de California, los aislacionistas más notorios incluyeron miembros de la *American First Committee*: William Randolph Hearst, dueño amarillista de numerosos periódicos californianos y ex-aliado convertido en crítico de Roosevelt; Charles Augustus Lindbergh, aviador y técnico que en abril de 1941 denunció el creciente involucramiento de EE.UU. en la guerra en dos mítines en Los Ángeles y San

⁹⁵ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 35, núm. 253, 12 de julio de 1939; *CNDNC, Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 20, 11 de septiembre de 1939; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 42, 11 de octubre de 1939; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 16, 3 de septiembre de 1940; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 8, 2 de octubre de 1941.

⁹⁶ *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 134, núm. 28, 28 de julio de 1941. Hasta octubre de 1941, a poco más de dos meses de la entrada de EE.UU. a la guerra, se estableció el contrato para avanzar con el proyecto.

⁹⁷ *CDNC, Madera Tribune*, vol. 76, núm. 149, 14 de noviembre de 1940; *CDNC, Madera Tribune*, vol. 77, núm. 5, 6 de diciembre de 1940; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 134, núm. 46, 15 de febrero de 1941. Por mencionar algunos ejemplos, el embajador estadounidense de Inglaterra, Joseph P. Kennedy, durante una visita a la Stanford, aclaró que haría todo a su alcance para evitar la entrada de EE.UU. a la guerra. El republicano liberal Hiram Johnson, si bien aislacionista, afirmaba que EE.UU. inevitablemente sería jalado al conflicto. El demócrata Patrick McCarran de Nevada, de visita en Los Ángeles, creyó que se mantendrían fuera del conflicto por haber suficiente oposición en el congreso, aunque reconoció como correcto darle ayuda a Gran Bretaña. Charles D. Herron, teniente general recientemente jubilado en la zona de Hawái, pasando por San Francisco, expresó que, en su opinión, la guerra estaba muy lejos y confiaba en la lealtad de los japoneses-americanos.

⁹⁸ *CDNC, La Opinión (Los Angeles)*, vol. 15, núm. 150, 12 de febrero de 1941. El astrónomo y sociólogo Edwin S. Hubble, durante un almuerzo en el Hotel Biltmore en Los Ángeles, pidió con urgencia se declarara la guerra a Alemania y la aceleración de los trabajos para la defensa nacional, considerando como perniciosos (y “motivos de alegría para Hitler y para los partidarios del totalitarismo en todo el mundo”) la semana laboral de 40 hrs y las huelgas en las fábricas de artículos para la defensa.

Francisco respectivamente; la poeta y novelista Kathleen Norris y la actriz Lillian Gish, ambas protagonistas influyentes en el anti-intervencionismo californiano.⁹⁹ En universidades, como la UC Berkeley y la Universidad de Stanford, las mismas que habían desarrollado un potencial científico útil para usos militares, hubo también posturas en contra del conflicto o, en todo caso, subestimando su cercanía e impacto.¹⁰⁰ En febrero de 1940, un grupo de hombres de Los Ángeles registró en la capital estatal la organización “*We Who Would Die to Keep the United States Out of Foreign Wars*,” asegurando que buscarían exponer la propaganda que intenta llevar a EE.UU. a participar en la guerra.¹⁰¹ En octubre de 1941, una peregrinación católica californiana, compuesta del clero y actores de Hollywood, partió desde Los Ángeles rumbo a la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México para una festividad religiosa, llevando un pergamino con firmas de misa pontifical dedicada a la preservación de la paz en el hemisferio occidental.¹⁰²

En contraparte, una editorial de la *Oakland Tribune* advirtió de lo contraproducente que eran los argumentos de personas y asociaciones como las anteriores: beneficiaba a anglófonos, nazis, comunistas, antisemitas y otros opuestos a la preparación defensiva de EE.UU, mismas corrientes que no surgieron de guerras sino de sabotajes a la seguridad colectiva durante periodos de paz.¹⁰³ En un sección de comentario de la *Calexico Chronicle*, la editorialista Dorian Stout criticó a afiliados de la *Southern California-Arizona Methodist* por su “tesis

⁹⁹ Starr, “1940. A Matter of...,” 5-7.

¹⁰⁰ Véase: Starr, “1940. A Matter of...,” 16-19; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 132, núm. 110, 19 de abril de 1940. Entre sus medidas incluyeron los comités de paz (*UC Peace Committee* y *Senior Peace Committee*), conferencias de neutralidad patrocinados por organizaciones no-universitarias (*The Yanks Are Not Coming Committee* de la *Maritime Federation of the Pacific Coast*) y editoriales fuertemente en contra de programas militares-universitarios de la *Reserve Officer Training Corps* (Charles Bell, editor estudiantil del *The Daily Californian*).

¹⁰¹ *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 132, núm. 45, 14 de febrero de 1940.

¹⁰² AHT, *El Heraldo de Baja California*, 4 de octubre de 1941; *CDNC, La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 22, 7 de octubre de 1941; *CDNC, La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 25, 10 de octubre de 1941.

¹⁰³ Véase: *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 134, núm. 123, 3 de mayo de 1941. Añade que las guerras han hecho más democracias que destrucción de dichas y las dignas han sobrevivido a la defensa propia. Repudia además las afirmaciones de aislacionistas de que el peligro no puede llegar a esta nación y pone en duda que, en caso de permanecer igual y dejar que todo corra sin involucrarse, Latinoamérica se mantenga del lado de los perdedores.

idiota” de pacifismo de tratar a posibles invasores como un hermano.¹⁰⁴ En una editorial de *Imperial Valley Press*, la *California American Legion*, sede estatal de una organización de servicio de veteranos, expresó que igual de aborrecedor que la guerra es el pacifismo distorsionado. Dicha degradación de “paz a cualquier precio,” decían, incluye el no luchar contra “expansión de las dictaduras y opresión;” basándose en estadísticas del momento, consideró que algunos sectores en universidades aceptaron la propaganda extranjera sobre neutralidad, con la intención de subestimar la defensa nacional y no luchar “por lo que vale pelear.”¹⁰⁵ Más al norte, en San Francisco, un comentarista judío mostró preocupación porque muchos amigos cristianos se aferraban al aislacionismo y un pacifismo del cual serán juzgados gravemente si no elige el ocasional menor mal, como la actual guerra, que consideraban necesaria para combatir el nazismo.¹⁰⁶

La visita del embajador británico Lord Halifax para inspeccionar fábricas bélicas en la ciudad de Berkeley ejemplifica la dualidad de la opinión californiana referente al conflicto mundial dentro de mismos espacios. Por un lado, en un discurso a 700 trabajadores de la *Hall-Scott Motor Car Company* que producían motores marinos útiles a la Marina Real, les agradeció por sus contribuciones para frenar y detener a Hitler y les aseguró que sus recientes victorias no lograrían su objetivo final mientras Gran Bretaña no caiga. Por otro lado, durante su visita a la *Commonwealth Club* de San Francisco un día antes, se topó con una manifestación antiguerra con letreros y expresiones oponiéndose a involucrarse, argumentando que el conflicto era problema exclusivo de Gran Bretaña, incluso mostrando hostilidad hacia dicha nación “recordando 1776.”¹⁰⁷

En el TNBC, el interés ante el conflicto se evidenció tanto en la prensa como también en las participaciones y posturas de figuras políticas. Poco después de haber sido electo Ávila

¹⁰⁴ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 36, núm. 225, 28 de junio de 1940.

¹⁰⁵ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 38, núm. 26, 23 de febrero de 1940.

¹⁰⁶ CDNC, *J. The Jewish News of Northern California*, vol. 87, núm. 42, 23 de Agosto de 1940.

¹⁰⁷ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 135, núm. 19, 19 de julio de 1941.

Camacho, Abelardo L. Rodríguez le envió un memorándum donde aseguraba que para salvaguardar las riquezas naturales aun sin explotar ante una posible agresión, eran indispensables las inversiones extranjeras en una buena parte, por lo que sugirió un tratado con EE.UU. para material de guerra moderna y ampliar la fabricación nacional militar de municiones y materiales relacionados.¹⁰⁸ Iniciando el año de 1941, el Comandante de la Plaza de Tijuana, Manuel J. Contreras, le fue concedido un permiso por la Secretaría de Defensa Nacional para aceptar una invitación para visitar la base naval de San Diego.¹⁰⁹ Un comentario en la sección editorial de *El Heraldo de Baja California* por Gumersindo C. Ybarra de Tijuana resaltó dos retos y posturas referentes a la percepción de la guerra. Por un lado, contrario a la tendencia del centro nacional y similar a autores en California, criticó la apatía ante la guerra:

Nosotros sabemos de esa absorción de tierras y de patrias, por las noticias que de Europa se reciben, pero no sentimos en el corazón la responsabilidad que pesa sobre nosotros mismos...como si nuestras costas fueran inexpugnables a los tentáculos de ese pulpo siniestro [los gobiernos totalitarios apoderándose de naciones débiles]...o como si nuestros cielos estuvieran cerrados a la aviación moderna...¹¹⁰

Al mismo tiempo, con similitud a posturas más nacionales y siendo una excepción a la tendencia fronteriza, criticó también que esa apatía serviría para que gobiernos fuertes ofrecieran a los países débiles protección mientras se aprovechan de sus recursos:

No debe olvidarse...que quienes propugnaban por el respeto a los derechos de los neutrales durante la “blitzkrieg” alemana...quienes organizaron conferencias Pan-Americanas donde los representantes de la América Latina se sentaron como parientes pobres para asentir servilmente a los dictados de sus amos rubios, sean los mismos que en pago al aplauso que por snobismo brindamos a todos los actos norteamericanos, nos den a besar la mano que nos castiga, sin perjuicio de llamarse a sí mismo “Paladines de la Libertad.” [...] Todos veneramos la enseña de las tres garantías, todos sentimos la misma fuerte emoción cuando oímos las notas del Himno Nacional, pero detrás de esos símbolos, nos agredimos unos a otros, dividiéndonos a muerte, mientras el Lobo de la Caperucita disfrazado de amable oso, se acerca para brindamos ayuda...Nosotros seremos el ejemplo para las demás naciones que esperan protección.¹¹¹

Lo anterior resume que, si bien había mayor interés hacia la guerra y una postura pro-Aliada, no significaba que todo el TNBC estuviera incondicionalmente unido con los californianos no-

¹⁰⁸ IHH-UABC, Colección privada de Abelardo L. Rodríguez (CPALR), Serie 1 (S1), caja 19, exp. 1, ff. 6-7.

¹⁰⁹ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 15, núm. 126, 19 de enero de 1941.

¹¹⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 27 de agosto de 1941.

¹¹¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 27 de agosto de 1941.

neutrales y EE.UU. en general. No obstante, como se señaló con los ejemplos iniciales y a continuación, la tendencia era más consciente y abierta a la alianza.

Desde meses antes de la SGM, ciertos sectores ya empezaban a mostrar en esta región transfronteriza actitudes referentes a los futuros participantes. Tal fue el caso de las comunidades de descendencia china y coreana, que se organizaron para buscar modos de ayudar a sus aliados de la Segunda Guerra Sino-Japonesa. En Long Beach, protestaron a inicios de 1938 la venta estadounidense de ciertos materiales, incluyendo chatarra de hierro, a los japoneses para sus expansiones en Manchuria (*Anexo I.5*). En Mexicali, estuvo presente una de las tres más grandes organizaciones de guerra de resistencia bajo la Organización Nacional en Apoyo a la Guerra de Resistencia Antijaponesa de la Ciudad de México, establecida el 31 de julio de 1937. Bajo dicha organización chinos-mexicanos y chinos residentes en México realizaron reuniones anuales y, mediante su periódico *Qiaosheng Yuekan*, informaron sobre la guerra, organizaron recaudaciones, vendieron bonos de guerra y envíos de remesas a través de bancos chino-estadounidenses, como en San Francisco.¹¹² En Tijuana, la sociedad *Chee Kung Tong*, por su disputa con el *Kuomintang*, rápidamente se desprendió de la mencionada organización y durante unos meses estuvo cooperando por su propia cuenta.¹¹³ En ambos lados hubo civiles no-asiáticos que los apoyaron, pese a las no muy antiguas actitudes xenofóbicas.

La postura pro-Aliada entre las comunidades de ambas entidades fue mucho más notoria cuando inició oficialmente la SGM. En San Francisco, por ejemplo, el cinematógrafo Rey Scott, en cooperación con el *San Francisco Committee to Aid China*, compartió

¹¹² Para mayor profundidad, véase: Fredy González, “We Won’t Be Bullied Anymore. The Chinese Community in Mexico during the Second World War,” en *Paisanos Chinos. Transpacific Politics among Chinese Immigrants in Mexico* (Oakland: University of California Press, 2017), 79-82. El periódico, además de informar de la guerra y organizar recaudaciones, sirvió en hacer más unida y accesible la comunidad e identidad china en México, donde no había una difusión significativa de periódicos chinos, mayoría de estos inscribiéndose en aquellos publicados en EE.UU (si no estaban en la frontera, tardaban semanas en llegar). Entre los modos de cooperar monetariamente estuvieron los pactos de salvación, donde uno juraba contribuir 10-15% de su salario mensual al gobierno chino. Igualmente, según reportes de la inteligencia japonesa, chinos de ambos lados de la frontera buscaron comprar más de 20 aviones originalmente destinados para la República Española.

¹¹³ González, “We Won’t Be Bullied...,” 86.

documentales sobre China en esos momentos en el evento “*Night for China*” para recolectar fondos para huérfanos del frente.¹¹⁴ La compañía *Vultee Aircraft Inc.*, en Downey, acordó con Gran Bretaña dejar los aeroplanos más modernos producidos inicialmente para ellos a los chinos para su lucha contra los japoneses.¹¹⁵ Cruzando la frontera, en la Misión Metodista de Mexicali, la pastora de la Misión Metodista de Caléxico, Rosa Fe Narro, recibió la visita de Kalfred Dip Lum de China. No se aclara si abarcaron cuestiones aparte del papel de la cristiandad en China, pero resaltaron que incluso la invasión japonesa no disminuye el papel de la fe que comparten con muchos americanos.¹¹⁶ En Los Ángeles, católicos planearon para el 23 de marzo de 1941 un programa de radio donde, en nombre de la Jerarquía Católica de EE.UU., iniciaron una campaña de fondos para los damnificados en Polonia, Lituania, Estados Balcánicos, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Escandinavia, Austria, Checoslovaquia y China.¹¹⁷ Meses atrás, atendiendo a aliados del Frente Occidental, el *destroyer* francés *Le Triomphant* del gobierno exilado por la Francia de Vichy fue permitido cargar combustible en San Diego mientras su tripulación fue a Tijuana, donde “invadieron prácticamente todos los cabarets y sitios de recreo de la población” y “recibiendo en todas partes las más vivas muestras de aprecio y admiración.”¹¹⁸

Ambos terminaron por cooperar de manera más directa no solo para ayudar a sus aliados de afuera, sino también proteger su frontera común y apoyarse mutuamente. Aunque tanto Roosevelt como Cárdenas comprendieron años atrás que una alianza recíproca sería necesaria,¹¹⁹ sus antagonistas internos y otros eventos conflictivos dificultaron su proposición

¹¹⁴ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 133, núm. 154, 1 de diciembre de 1940.

¹¹⁵ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 3 de octubre de 1941; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 20, 5 de octubre de 1941; CDNC, *Madera Tribune*, vol. 73, núm. 112, 13 de octubre de 1941.

¹¹⁶ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 36, núm. 145, 7 de marzo de 1940. Aseguraba que la cristiandad ha hecho más que cualquier otra cosa en China para su gente; las universidades fueron iniciadas por misioneros, continúan pese a la invasión y han sido responsables de erradicar el vicio (específicamente el uso del opio).

¹¹⁷ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 15, núm. 188, 22 de marzo de 1941.

¹¹⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 29 de agosto de 1940.

¹¹⁹ Lázaro Cárdenas, “1935,” en *Apuntes: una selección* (México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003), 255-256. El 4 de febrero de 1935, Cárdenas recibió del Secretario de Relaciones Exteriores de su antecesor un memorándum del embajador J. Reuben Clark, donde recomendaba a

oficial. Para mediados de 1940, EE.UU. propuso directamente establecer una relación bilateral de defensa militar. México reconoció la necesidad y accedió, pero solicitó que no fuese público debido a la proximidad de las elecciones.¹²⁰ La defensa estadounidense consideró dentro de su perímetro geográfico de “imperativo categórico” todo espacio desde el Polo Norte hasta el Canal de Panamá, junto al Caribe y Groenlandia, con la región intercaliforniana siendo de máxima prioridad y de más alto riesgo.¹²¹ Sin embargo, al querer intervenir directamente estableciendo estaciones de radar, aeropuertos militares y un plan sobre las formas de defensa conjunta en casos de ataque, los mexicanos, especialmente bajo la presidencia de Cárdenas, practicaron una táctica dilatoria para asegurar condiciones internas tratantes a su ejército y buscar demostrarle a EE.UU. que eran capaces de defenderse sin sus intervenciones directas.¹²² Esto, más las diferencias entre el tiempo y el modo en que se proponían darse a cabo los proyectos, llevó a que las conversaciones se irregularizaran y existieran confusiones.¹²³ Aun así, durante las 20 sesiones de discusión preliminar a una comisión de defensa conjunta, entre febrero y diciembre de 1941, se logró ciertas concesiones mutuamente útiles en sus defensas.

La cooperación fronteriza previo al 7 de diciembre de 1941 no se limitó a lo militar; también sectores civiles acordaron medidas de protección bilateral. Precaviendo posibles

que ambos gobiernos nombraran comisionados para reunirse confidencialmente lo más pronto posible para discutir general, preliminar e informalmente medidas comunes de defensa mutua y después acordar defensas futuras contra una posible agresión japonesa. Entre estas incluían el permitir tropas estadounidenses en costas y puertos mexicanos.

¹²⁰ Susana Chacón Domínguez, “La negociación del acuerdo militar entre México y los Estados Unidos, 1940-1942,” *Foro Internacional* 40, núm. 2 (2000): 310-311. El presidente Cárdenas estuvo de acuerdo en efectuarse entrevistas secretas, a través de delegados. No se habló ni resaltó públicamente la cooperación militar hasta después de la declaración de guerra de EE.UU. tras Pearl Harbor.

¹²¹ Chacón Domínguez, “La negociación del acuerdo...,” 313-315; Steson Conn y Byron Fairchild, “The United States and Mexico: Solidarity and Security,” en *The Framework of Hemisphere Defense* (Washington D. C.: Center of Military History-United States Army, 1989), 356-357. Un estudio del *General Headquarters Air Force* a inicios de 1941 declaró que áreas vitales del sudoeste fronterizo no podrían ser adecuadamente cubiertos por sistemas de observaciones terrestres ni de radar en su territorio. Temiendo que un potencial enemigo se enterara del posible límite defensivo y lo aprovechara desde el territorio mexicano, recomendaron que se obtuviera permiso de México para establecer al menos dos estaciones detectoras en Baja California. En abril, la *War Plan Division* le informó que no era propicio en el momento discutirlo con representantes mexicanos ante miedos de ser rechazados, pero la fuerza aérea le siguió insistiendo durante los siguientes tres meses.

¹²² Chacón Domínguez, “La negociación del acuerdo...,” 317-320.

¹²³ Chacón Domínguez, “La negociación del acuerdo...,” 320-322.

ataques, el 26 de agosto de 1941 veinticinco médicos estadounidenses y mexicanos de estados fronterizos se reunieron en Caléxico para formar un consejo médico internacional para estudiar problemas sanitarios de la frontera en caso de una emergencia a consecuencia de la guerra.¹²⁴ A pesar de ciertas restricciones del cruce fronterizo ante elementos de espionaje, ambos lados buscaron maneras de no perjudicar al otro. Desde Los Ángeles, el ex-presidente Adolfo de la Huerta, ahora como visitador de consulados, notificó el 29 de mayo de 1941 que consideraba como improcedentes y perjudiciales algunas restricciones para la internación de extranjeros calificados en México ya identificados y verificados por el gobierno americano y llamó a escogerse medidas más abiertas para estos y medidas de seguridad más prácticas para permitir inversionistas.¹²⁵ Mientras tanto, a días previos al ataque japonés en Hawái, Washington decidió otorgarle privilegios a los mexicanos donde, entre otras, serían los únicos extranjeros que pudieran entrar y salir de EE.UU. sin necesidad de un permiso especial más allá de una tarjeta de identificación de cruce.¹²⁶

Las anteriores consideraciones influyeron en las campañas presidenciales regionalmente. En California, una entidad mayormente republicana anti-intervencionista doméstica, tras atestiguar fracasos de algunas medidas del tardado *New Deal* en el estado, aún con cientos de parados, se pensaría que favorecerían a un republicano aislacionista.¹²⁷ No obstante, la guerra evidenció que California, aunque no satisfecha con todo el programa rooseveltiano, era ambivalente con el presidente y le dieron razón, a través del voto, en cuanto su capacidad ante la SGM. Dorian Stout criticó a los republicanos de hipócritas ante la guerra, refiriéndoles que quieren olvidar que fueron los tres presidentes anteriores (republicanos) quienes permitieron la degradación del ejército y marina mientras ahora, autonombándose el partido de la paz, culpan al establecimiento demócrata de no prepararse a tiempo ante la

¹²⁴ AHT, *El Herald de Baja California*, 26 de agosto de 1940.

¹²⁵ ADIIH-UABC, AGN, Fondo Manuel Ávila Camacho (FMAC), caja 10, exp. 6, ff. 3-5.

¹²⁶ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 38, núm. 15, 27 de noviembre de 1941.

¹²⁷ Starr, "1940. A Matter of...", 23-24.

emergencia internacional.¹²⁸ Al mismo tiempo, rescataba a Wilkie por estar más inclinando liberalmente con filosofías demócratas, asegurando que gran cantidad de demócratas no tendrían problema de votar por él sobre cualquier otro demócrata ajeno a Roosevelt.¹²⁹

En el TNBC, el gobernador Sánchez Taboada se declaraba neutral en la contienda¹³⁰ mientras que se llegaron a considerar diversos candidatos, incluso un civil nativo de Pueblo Nuevo, Mexicali: Ramón de la Paz (*Anexo 1.6*). Sin embargo, rápidamente quedó claro que la contienda sería entre Almazán y Camacho. Hubo varias organizaciones pro-Almazán que se establecieron en Mexicali¹³¹ para luego registrarse al PRUN el 26 de enero de 1940.¹³² En el caso de Ávila Camacho, por ser seleccionado por Cárdenas, generó la sospecha del cónsul Horatio Mooers de que dicho candidato funcionaría bajo una filosofía socialista, contrario a los intereses de los bajacalifornianos con propiedades y bienes raíces, consecuentemente haciendo más atractivo el “conservador y más sobrio” de Almazán.¹³³ Consciente de la inestabilidad global y de la necesidad de calmar a su vecino, el candidato del Partido Revolucionario Mexicano (PRM) estratégicamente aprovechó estas inquietudes en su narrativa de plan y postura gubernamental, llevando su gira al TNBC por primera vez en la historia de campañas presidenciales. En los tres principales poblados bajacalifornianos dijo a quienes acudieron a sus eventos que él buscaba evolución y no revolución, que no era ni fascista ni comunista y

¹²⁸ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 14, 17 de junio de 1940. Si bien admitió que aún faltaba mucho para estar completamente preparados, reconoció a los demócratas de preparar durante siete años las fuerzas armadas.

¹²⁹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 219, 20 de junio de 1940.

¹³⁰ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 13, núm. 154, 16 de febrero de 1939. Otros veinte se declaraban pro-Ávila Camacho, solo uno a favor de Mujica y otros ocho se mantuvieron al margen.

¹³¹ Véase: AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Asuntos Electorales, caja 304, exp. 1, s. ff. En septiembre de 1939, se registraron y establecieron en Mexicali las agrupaciones “Partido Demócrata Pro-Almazán,” “Partido Reconstructor Avanzado Nacional” Pro –Andreu Almazán, “Partido Popular Nacional Pro-Almazán” y “Partido Unificador Confederado Pro-Almazán.”

¹³² AHEBC, Fondo de Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Asuntos Electorales, caja 304, exp. 1, s. f.

¹³³ Dowling, “U.S.-Mexico Border Relations...,” 27-28, citando a Horatio Moors, “Report from Horatio Moors, American Consul in Mexico, Baja California, 16 January 1940, RG 59, 812.00/30918, *National Archives*, College Park, MD.

que, al contrario, se comprometería a minimizarlos al máximo y buscaría desarrollar el TNBC junto con la iniciativa privada extranjera.¹³⁴

El reto al candidato del partido en el poder por un rival con amplio apoyo de gente disgustada con Cárdenas elevó las preocupaciones de posibles levantamientos, sobre todo funcionando a favor de elementos del Eje.¹³⁵ No obstante, al igual que con la Revolución Mexicana, el derramamiento de sangre electoral no alcanzó significativamente al todavía relativamente alejado territorio y, con o sin corrupción, las elecciones sucedieron sin grandes incidentes a favor de Camacho.¹³⁶ Almazán admite en sus memorias haber tenido planeado una protesta no-armada, pero sus desacuerdos y desinformaciones con sus seguidores líderes y la observación del gobierno cardenista frustró cualquier intento. En el TNBC, su aliado Melchor Ortega Camarena, exgobernador de Guanajuato en exilio, le había asegurado tener “controlado y a su disposición” la entidad al tener tropas militares y agraristas fieles a él, “la mejor disposición” de autoridades estadounidenses y acuerdos para la compra de municiones y armas desde California.¹³⁷ Ayudantes de Almazán le confirmaron que lo dicho “era ridícula fantasía.”

¹³⁴ CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 46, 31 de mayo de 1940; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 204, 29 de mayo de 1940; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 208, 5 de junio de 1940.

¹³⁵ ADIIIH-UABC, AGN, FLC 17.13, ff. 1-5; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 145, 7 de marzo de 1940; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 216, 17 de junio de 1940; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 225, 28 de junio de 1940; Juan Andreu Almazán, “Después de las elecciones,” en *Memorias del General Juan Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campana política de 1940*, ed. Senado de la República (México, D. F.: Senado de la República, 2003), 72. Un informe confidencial del 16 de agosto de 1939 aseguró que, con el respaldo de Almazán y partidarios en Torreón y Monterrey, se traficaban rifles y granadas desde la fábrica de aceite de Aldrete en Tecate. Esto a través de un contratista germano-americano, Walter Houson, que mediante su estación para proveer gasolina importada desde la *Standard Oil Company* de California, aprovechó para ocultar el armamento traficado ocultos con la gasolina o diésel cargada, depositar el líquido en Tijuana o Ensenada, sacar las armas, trasladarlos a Tecate para volverlo a ocultar ahora en los carros tanques de aceite de copra rumbo a sus clientes en Torreón, Monterrey y D. F. Aunque el gobernador Taboada consideró de inexacto este informe, se comprometió a investigar. Ya más cerca al periodo electoral, el alcalde de Caléxico propuso una resolución unánimemente apoyada en solicitar un batallón militar estacionada ante posibles problemas por elecciones mexicanas, independientemente de quién resultara ganador. Almazán ni siquiera pudo visitar Baja California ante intentos de ataques que recibió por elementos pro-Camacho en Sonora. Posterior a las elecciones, durante la organización de resistencia pro-Almazán, el PRUN había considerado nombrar como presidente sustituto a Alberto Vásquez del Mercado, pero fue desconsiderado tras tomar en cuenta que estaba casada con una italiana y que, aunque no para Almazán, en sus obras “dejaba traslucir ideas fascistas.” Algunos se preocuparon que elementos izquierdistas extremos buscaran mover más a la izquierda a los candidatos oficiales o, de no poderse, “que sucediera algo que evitara las elecciones.”

¹³⁶ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 15, 30 de agosto de 1940.

¹³⁷ Almazán Andreu, “Después de las elecciones,” 76-77, 79-80.

Indistintamente de las posturas pro o anti guerra entre la opinión regional y sus impactos en la política, las empresas y negocios de ambos países sintieron los efectos del conflicto cuando aún ni intervenían. Del lado californiano, la economía defensiva nacional no la exceptuó; los talleres mecánicos, plantas procesadoras de alimentos, fábricas de ropa y las constructoras y astilleros desarrollados durante la PGM fueron aprovechadas y reorientadas al estado de defensa desde 1939 y numerosas empresas se beneficiaron por contratos con el *War Department*.¹³⁸ De hecho, ya desde 1933 se habían estado involucrando e invirtiendo en la defensa nacional en las costas de California en colaboración con el programa del *New Deal*, llegando a provocar que el estado proveyera 12% de los pedidos de la industria bélica.¹³⁹ Los puertos y cercanías ya empezaban a producir productos militares tanto para su venta como para actualizar su ejército, además de restringirse exportaciones de ciertos materiales y generar alternativas a aquellas importaciones interrumpidas por las zonas de guerra. Una editorial resaltaba que la población militar estaba creciendo con sorprendente rapidez, al punto de notar su presencia en estaciones de tren, camiones militares en las carreteras, nuevas instalaciones de entrenamiento e ingeniería.¹⁴⁰ Para mediados de 1940, variados impuestos federales fueron colocados en cigarrillos, bebidas alcohólicas, artículos de lujo, gasolina, carros, admisiones al cine, entre otros, para financiar medidas de defensa.¹⁴¹

¹³⁸ Véase: *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 134, núm. 28, 28 de julio de 1941; Villa Pérez, “El desarrollo económico de...,” 23-24. Estas incluyeron: la *Marchand Calculating Machine Company* en Oakland (fusibles), y la *Standard Oil Company, Shell Oil Company* y *Levi Strauss & Co* de San Francisco (combustible de aviación, combustible de motor y parkas respectivamente).

¹³⁹ Véase: Arthur Verge, “World War II,” en *A Companion to California History*, eds. William Deverell y David Igler (Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014) 311-312; Gómez Estrada y Villa Pérez, “Continuidad y cambios en...,” 14-15. Pese a que las décadas de la entreguerras mantuvo la preparación militar estadounidense tan baja al punto de que, en otoño de 1939, su ejército estaba en la posición 39 a nivel mundial, durante los treinta se incrementaron los financiamientos a ese sector. De 1933 a 1939, se invirtieron \$758, 243,400 dólares en grandes contratos para el suministro de materiales bélicos, establecimiento de fábricas y expansión de instalaciones militares. El involucramiento de futuros aliados en tensiones desde 1938 revivió la industria aeronáutica del estado. En consecuencia, se diversificó la comunidad turística de ambas Californias al incluir ahora a los militares y marinos.

¹⁴⁰ *CDNC, Chula Vista Star-News*, vol. 23, núm. 2, 21 de febrero de 1941.

¹⁴¹ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 225, 28 de junio de 1940.

Por su parte, a través de lo que ocurría en California, el TNBC pronto sintió también los efectos de la guerra. Dificultades en secciones de la producción en aquél estado llevaron a los estadounidenses a recurrir a negociaciones comerciales con el territorio bajacaliforniano. La atracción por mejores ganancias en empresas bélicas a veces desocupó otros sectores económicos. Un caso fue en la ciudad agrícola de San Juan Bautista, del condado San Benito, California, donde la escasez de trabajo en los campos para junio de 1941 se debió a que sus trabajadores, varios de estos, de descendencia mexicana, aplicaron a una planta de cemento reabierto con mayor remuneración salarial.¹⁴² Entre otras causas, esta sería una influencia en el proceso de solicitar mano de obra de residentes mexicanos, incluyendo del TNBC. Otro factor de la economía bélica californiana influyente en el territorio vecino fue la escasez de ciertas materias primas y productos. Uno de estos fueron los enlatados de varias especies de pescado, mismo que al no satisfacer la demanda llevaron a algunos barcos a pescar en las costas de Baja California.¹⁴³ A mediados de 1941, cuando los nazis invadieron Noruega, un importante proveedor de aceite de hígado de bacalao para EE.UU, se buscó como alternativa el aceite del hígado de tiburón. La *First New Amsterdam Corporation* de Nueva York le preguntó a Abelardo L. Rodríguez si estaba en posición de pescar tiburones en grandes cantidades y aprovechar aceites, piel y desechos de los tiburones tras limpiarlos para la producción de materiales y derivados estadounidenses; cuando les aclaró que no era una actividad que se realizaba en el territorio, la compañía neoyorquina buscó integrarlo a ese negocio.¹⁴⁴ Si bien Abelardo le ofreció ponerlo en contacto con pescadores que sí, este hecho demuestra hasta dónde llegó el impacto bélico no solamente a EE.UU. sino en su búsqueda de alternativas, llegando al todavía poco poblado TNBC.

¹⁴² CDNC, *Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 19 de junio de 1941. Se compensó la escasez con el aumento de los precios agrícolas ante el boom nacional defensivo.

¹⁴³ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 14, núm. 51, 3 de mayo de 1941.

¹⁴⁴ IHH-UABC, CPALR-S1, 27.1, ff. 107-108 y 114-115.

El territorio bajacaliforniano, dependiente de empresas no-extractivistas y una economía retirada del promedio nacional, no sufrió de los iniciales obstáculos de la economía nacional cardenista frente a la estadounidense productos de la expropiación petrolera. Esto cambió durante los primeros años de la guerra. De 1939 a octubre de 1941, los precios de artículos de primera necesidad aumentaron más de 50%, provocando un incremento en las solicitudes de aumento de sueldos.¹⁴⁵ Iniciando agosto de 1940, el gobierno territorial pidió con preocupación al Secretario de Gobernación hacer gestiones correspondientes ante la decisión de Washington de prohibirse la exportación de su petróleo y derivados. La embajada mexicana en la capital norteamericana aclaró que entre los derivados del petróleo restringidos no incluían el necesario para las funciones bajacalifornianas,¹⁴⁶ pero este caso demostró la preocupación por las decisiones de su vecino al ser dependiente de este. Otro suceso se dio con la Compañía Pesquera del Pacífico, S. de R. L. en El Sauzal, Ensenada, cuando se vio obligada desde la primera mitad de 1941 a abastecerse de enormes cantidades de envases y material de elaboración de la *Continental Can Co.* de Los Ángeles para evitar posibles carencias y, con la renovación en julio de trabajadores y aumento salarial, mayores precios.¹⁴⁷ En otras palabras, aumentaron los costos de vida en la región por la economía bélica de California.

Pese a esta visible unión e influencias entre ambas entidades durante la guerra pre-Pearl Harbor, décadas de tensiones entre sus países no fueron del todo desconsideradas por ambos. Los recuerdos de intentos anexionistas de Baja California regresaron el 9 de octubre de 1939, con la resolución del diputado Franck Roberts Havenner sobre comprar tanto el TNBC como el Territorio Sur de Baja California (TSBC). Justificándose en la condición global del momento, el permiso otorgado durante la PGM y consultas con altos oficiales militares, durante el resto del año argumentó como necesario y ventajoso acordar un arrendamiento de 99 años

¹⁴⁵ IHH-UABC, CPALR-S1 33.1, f. 11.

¹⁴⁶ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 133, núm. 33, 2 de agosto de 1940; ADIIIH-UABC, AGN, FDGG 9.27, f. 2; ADIIIH-UABDC, AGN, FDGG 9.27, f. 3; ADIIIH-UABC, AGN, FDGG 9.27, f. 6.

¹⁴⁷ IHH-UABC, CPALR-S1 33.1, ff. 9-10.

de las Bajas Californias para fortalecer defensas militares y navales de su país, además de que, con la adecuada infraestructura que pudieran establecer, explotar el potencial agrícola y minero.¹⁴⁸ Once meses después, otra resolución en el *House of Representatives* solicitó a Roosevelt adquirir específicamente bases navales y aéreas del territorio, nuevamente argumentando que sus 800 millas de longitud eran propensas al desembarco de hostiles.¹⁴⁹ Estas nuevas solicitudes generaron respuestas preventivas de algunos bajacalifornianos: solicitudes de infraestructura de asentamiento y proyectos de colonización (ya fuese militar, campesina, incluso de facciones hostiles a los EE.UU.)¹⁵⁰ e insistencia en medidas de nacionalización ante proyectos “incompletos” que perjudicaban al TNBC y beneficiaban a California.¹⁵¹

Ahora bien, también se dieron actitudes que buscaron resaltar la amistad transfronteriza y calmar esas actitudes perjudiciales. Por mencionar algunos ejemplos, una investigación en Los Ángeles fue propuesta por el Concilio Coordinador Latinoamericano para estudiar y tratar casos de discriminación hacia mexicanos dentro de las industrias de defensa, invitando a mexicanos-americanos a compartir experiencias para solucionarlos.¹⁵² Otro caso se dio por

¹⁴⁸ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 86, 10 de diciembre de 1939.

¹⁴⁹ CDNC, *Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 9 de septiembre de 1940.

¹⁵⁰ Véanse: ADIIIH-UABC, AGN, FLC 18.55, f. 1; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 13, núm. 273, 17 de enero de 1941; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 57, 11 de noviembre de 1941. Un ingeniero de La Paz sugirió al presidente Cárdenas que, para contener iniciativas como la de Havenner, la Secretaría de Agricultura debía promover la colonización de los territorios norte y sur bajacalifornianos, sirviendo de paso fortalecer la economía rural. El Col. Rafael M. Pedrajo aseguró que Bahía Magdalena, en el TSBC, estaba siendo desarrollado como base naval para uso exclusivamente mexicano “y no para ninguna potencia naval que pudo haber echado ojos codiciosos sobre esta u otro puerto estratégico mexicano.” En Tijuana, el Monseñor Felipe Torre Hurtado afirmó que era urgente la colonización, por sinarquistas u otros, de la rica tierra todavía mayormente abandonada, inexplorada y calumniada de Baja California. Añade que, si bien ve que los bajacalifornianos sienten un patriotismo, sienten poco apego real y efectivo a la nacionalidad mexicana y poseen una gran admiración hacia lo anglosajón debido a su comercio e interacciones socio-culturales como las escuelas.

¹⁵¹ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.74, f. 2; ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.74, ff. 8-11. El 25 de septiembre de 1941, la Industrial de Ensenada, S. de R. L. expresó al presidente Camacho que era antipatriótico e injusto que el erario federal perdiera de cuatro a cinco millones de pesos anuales ante la falta de cumplimiento de las de clausurar las costosas oficinas de pesca mexicanas en San Diego y San Pedro. Adicionalmente, señalaba que se estaba matando el movimiento marítimo ensenadense por favorecer intereses extranjeros poderosos que evitan la reubicación de las oficinas. Sugería cumplir con esa instrucción de 1935 y reestablecer una cuota de derechos de pesca significativa (pero no tanto, ya que el año pasado 46 de las embarcaciones más grandes no renovaron la licencia por excesivas cuotas; una vez más, enorme dependencia y condicionamiento de la economía californiana).

¹⁵² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 30, 15 de octubre de 1941.

convocatoria banquero de Tijuana y Mexicali, Miguel González, durante una reunión en el Club Rotario de Caléxico. Ante la resolución de Havenner, resaltó la imposibilidad patriótica y constitucional de la venta de Baja California y etiquetó propuestas de ese tipo como sospechas provocantes de enemistad entre ellos; ejemplificando el contraste por lo que está sucediendo Europa, les recuerda que “*we here are almost one people. That the Mexicans are your friends.*”¹⁵³ Por otro lado, Dorian Stout consideró como incomprensible la propuesta de comprar más tierras para EE.UU. que debería de defender, además de que México es completamente capaz de protegerlo y que siempre está la viable opción de acordar con el gobierno de Camacho el uso de espacios como Bahía Magdalena y/o, si la ocasión lo amerita, defender en conjunto la costa bajacaliforniana.¹⁵⁴ También estuvo el caso de E. Goldbaum Padilla, editor del periódico bilingüe ensenadense *Argus*, quien le sugirió al presidente Camacho el 24 de noviembre de 1941 la realización de una fiesta de amistad entre California y el TNBC para hacer evidente que “la amistad es más sincera hoy que ayer y sin duda menos que mañana,” al ser ambos parte de las repúblicas “altamente patrióticas y defensoras de la libertad.”¹⁵⁵ Semanas antes, jefes y oficiales de la Segunda Zona Militar ofrecieron en octubre de 1941 un banquete a oficiales del 11vo Distrito Naval de la Armada Americana en el Hotel Rosarito para “continuar cultivando y estrechando las relaciones de amistad existentes entre ambos elementos militares.”¹⁵⁶

¹⁵³ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 36, núm. 42, 11 de octubre de 1939.

¹⁵⁴ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 36, núm. 42, 11 de octubre de 1939.

¹⁵⁵ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.34, f. 2.

¹⁵⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 21 de octubre de 1941.

Capítulo II. “U.S. officially at war...” along with Baja California: Las preparaciones

bélicas bilaterales entre California y el TNBC

En seguida al asalto nipón a la base naval militar en Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, EE.UU. dejó la neutralidad y México, aunque de manera no oficial en un primer momento, hizo lo mismo. La administración Roosevelt llevaba más de un año indirectamente apoyando a los aliados, internamente intensificó su industria bélica y buscó eliminar la apatía aislacionista de muchos de sus ciudadanos. En el continente, fortaleció lazos con sus vecinos y resolvió tensiones pasadas con el fin de evitar la influencia del Eje en el hemisferio. Tras el ataque, añadiría a su esfuerzo el involucramiento directo de sus tropas. Del lado mexicano, la administración Ávila Camacho ya había mostrado disponibilidad a la cooperación, pero tras solventarse problemáticas binacionales y el atentado japonés se fortaleció la alianza con el vecino del norte. Antes de su propia declaración de guerra tras el hundimiento de dos buques petroleros y mucho antes de enviar un escuadrón al frente, México cumplió con el compromiso panamericano de defensa continental, proporcionó recursos y mano de obra y cooperó con departamentos de propaganda para alejar a la opinión pública del Eje y apoyar a los Aliados.

La región intercaliforniana evidenció con mayor peculiaridad esta colaboración. Su condición geográfica y socio-económica y relativa proximidad al Frente del Pacífico la convirtió en la pieza clave en materia de defensa conjunta en comparación a otras zonas binacionales. Pese a ser sumamente diferentes en cuanto desarrollo, fue precisamente esta disparidad la razón de su preocupación. California era de los centros de producción militar más importantes, con varias bases, una cuantiosa población y economía bastante diversificada. El TNBC estaba mayormente deshabitado, desprotegido y dependiente de actividades como el turismo, la pesca y la agricultura, insuficientes en materia de producción bélica. En pocas palabras, un flanco con potencial hostil para el mayor combatiente. No obstante, la longeva

conexión entre las localidades de ambos lados permitió que tantos civiles como militares pudieran cooperar en la guerra sin irse directamente a pelearla.

En el presente capítulo se tratará esta relación trasfronteriza impulsada por el *Home Front* en California que hizo sentir su influencia hasta el TNBC. Primero se abarcarán las medidas militares y defensivas por parte de las autoridades entre ambos territorios, especialmente enfatizando los retos de la defensa del TNBC. En la segunda parte se girará a un enfoque más civil, donde en ambos lados los residentes se comprometieron en apoyar el esfuerzo bélico estadounidense y el defensivo mexicano, además de acentuar sus relaciones de amistad y cooperación. Finalmente, se cerrará el capítulo con los todavía persistentes conflictos mexicanos-estadounidenses, que si bien no fueron tan abundantes ni severos en esta región como en otras, las que se dieron pusieron en riesgo la alianza y obligaron a buscar intentos de amortiguarlos.

2.1 Formando el “frente intercaliforniano”: Las tensiones, relaciones y acuerdos bilaterales nacionales y estatales durante las administraciones Camacho y Roosevelt

En el periodo entre ataque en Hawái y la declaratoria de guerra por Camacho, en México la opinión pública se polarizó ante la forma de proceder a la situación global, variando entre lugares y sectores poblacionales. Para algunos, el ataque contra EE.UU. fue causa de júbilo, casi sentimiento de venganza y buscaron exaltar el nacionalismo antiestadounidense; para otros, fue preocupante, condenatorio y demostraron su solidaridad y compromiso a Camacho y a EE.UU., incluso sectores tradicionalmente hostiles como el Partido Acción Nacional (PAN) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM).¹ Estas respuestas llamaron la atención de la inteligencia británica y estadounidense desde antes y durante los meses sucesivos, entendiéndolas en el contexto del nivel educativo, localidad y condición social de los distintos

¹ Para mayor profundidad, véase: José Luis Ortiz Garza, “México en alerta máxima: Estados Unidos en Guerra,” en *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la Segunda Guerra Mundial* (Naucalpan: Empresas Ruz, S. A. de C.V., 2007), 155-180.

grupos de mexicanos. Según algunos informes consulares, todavía en varios sectores permaneció el sentimiento antiestadounidense y pro germánico, aunque de este último algunos empezaron a reprimirlos u ocultarlos, pero otros más mantuvieron o empezaron a mostrar fuerte hostilidad a Alemania y Japón, además de un exponencial fortalecimiento de sentimiento proestadounidense, incluso algunos dispuestos a luchar bajo EE.UU.² Estuviesen de un lado o del otro, el ataque fue causa de una alta demanda civil por información sobre la SGM y de preparación gubernamental de la opinión pública.

En todo caso, el gobierno de Camacho consolidó sus previos arreglos y disposiciones de compromiso a medio año de su propia declaración de guerra. Reconociendo que el peligro a EE.UU. era también un peligro para México, se comprometió a auxiliarlo incrementando su producción industrial y agrícola.³ Acorde a los acuerdos de Panamá (1939) y La Habana (1940), rompió relaciones con Japón el 10 de diciembre, con Alemania e Italia al día siguiente, Hungría el 16 y Bulgaria el 18, además de prohibirles a sus nacionales cartas de naturalización desde el 11 del mismo mes y revisar las concedidas desde el 31 de diciembre de 1938.⁴ El Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, junto con el presidente, expresaron que la causa de EE.UU. era la causa de América; Vicente Lombardo Toledano, antes un fuerte crítico del vecino anglo, aseguró que los obreros de la CTM y de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) estaban del lado de Roosevelt en la “guerra contra la barbarie.”⁵ En Noche Buena, el senado coincidió con Camacho en abrir sus puertos y aeropuertos al ejército estadounidense a cambio de apoyo para la industrialización del país y el

² Ortiz Garza, “México en alerta máxima...,” 163-167.

³ *CDNC, Santa Cruz*, vol. 110, núm. 138, 10 de diciembre de 1941.

⁴ Blanca Torres Ramírez, “La colaboración militar,” en *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952: México en la Segunda Guerra Mundial* (México, D. F.: El Colegio de México, 1979), 73-74. También “implícitamente” incluía dentro de enemigos a Rumania, pero al no tener relaciones diplomáticas ni consulares previas, no hubo necesidad de lo realizado con los demás países del Eje.

⁵ R. A. Humphreys, “The Mexican Experience,” en *Latin America and the Second World War: Volume Two, 1942-1945* (Londres: Bloomsbury Academic, 2016), 35.

12 de enero de 1942 establecieron la Comisión Conjunta de Defensa EE.UU.-México.⁶ Además de los beneficios de la alianza ofrecidos hasta el momento, a partir del 10 de julio de 1943 los barcos de guerra estadounidense pudieron despacharse gratuitamente y obtener materiales bélicos libre de impuestos en almacenadoras mexicanas.⁷ Incluso, estando México en guerra, cinco mil mexicanos manifestaron a la Comisión Permanente del Congreso su deseo de ingresar al ejército estadounidense manteniendo su ciudadanía.⁸ Si bien les rechazaron su petición y pidieron mantenerse a disposición de Camacho, se evidenció la apertura de una parte del país a la cooperación binacional.

Como ya se dijo, las Californias fueron el mayor objetivo de defensa de ambos países. Cada entidad respectivamente se ubicó dentro de una zona de comando. En EE.UU., la *Western Defense Command (WDC)*, establecida desde el 17 de marzo de 1941 y con base general en el Presidio de San Francisco, pasó de mayormente planificar a entrenar, comandar y defender California, Washington, Oregón, Idaho, Montana, Nevada, Utah, Arizona y, durante un tiempo, el Territorio de Alaska. Del otro lado se estableció la Región Militar del Pacífico el 10 de diciembre de 1941, uniendo al TNBC, el TSBC, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y el Istmo de Tehuantepec. Toda tropa, aeroplano y barco disponible del Ejército Mexicano desde la noche del 10 de diciembre fueron trasladados al Pacífico, de frontera a frontera, bajo las órdenes de Cárdenas. Pese a los pocos aviones y hombres totales que tenía México, EE.UU. vio como de valor inestimable que fortaleciera la vigilancia del Pacífico, además de que numerosos oficiales españoles refugiados ofrecieron sus servicios a Camacho para servir en el ejército.⁹

⁶ R. A. Humphreys, "From Neutrality to War," en *Latin America and the Second World War: Volume One. 1939-1942* (Londres: Bloomsbury Academic, 2016), 119; Susana Chacón Domínguez, "La negociación del acuerdo militar entre México y los Estados Unidos, 1940-1942," *Foro Internacional* 40, núm. 2 (2000): 324.

⁷ E. Ralph Perkins, Almon R. Wright y David H. Stauffer (eds.), "Discussions between the United States and Mexico concerning defense questions," en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1943, The American Republics, Vol VI* (Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1965), 407.

⁸ *CDNC, La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 264, 6 de junio de 1942.

⁹ *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 11 de diciembre de 1941.

Lo anterior, no obstante, no significó que dejaran a cargo de México la completa supervisión del TNBC. Bajo el comando regional del Gral. John Lesesne DeWitt en el WDC y el comando federal desde Washington D.C., el ejército estadounidense tomó a la Baja California dentro de su área de planeación para su defensa nacional. El 8 de diciembre, una petición del ejército de EE.UU. fue respondida el mismo día por Camacho, donde dio autorización ilimitada para que expediciones de reconocimiento a cargo de personal militar pudieran cruzar y averiguar lugares para estaciones de radar en la Baja California y Sonora. Un día después, añadiéndole al propósito inicial de inquirir rumores de aeropuertos y almacenamientos de combustible ocultos de japoneses, se hizo un borrador de las instrucciones para dichas investigaciones, limitando el personal a oficiales desarmados con ropa de civil.¹⁰ Para el 26 de diciembre, dos equipos de reconocimiento estaban estudiando el territorio peninsular, uno en la costa oeste, con tres oficiales y 17 soldados de la unión americana y un oficial y 20 soldados mexicanos, tres camiones y tres vehículos de reconocimiento; el otro en la costa este del territorio, con un oficial y seis soldados estadounidenses y un oficial y diez soldados de México, equipados con dos vehículos de reconocimiento y un camión.¹¹

El involucramiento militar estadounidense inmediatamente condicionó el día a día de ambas Californias. Tres días después del ataque a Pearl Harbor, comenzaron a partir de las 8:00 p.m. los primeros periodos de “oscuridad total,” atenuación y alarmas de ataque aéreo en California. Si bien, sobre todo al inicio, presentaron problemas como tardanzas y accidentes

¹⁰ Steson Conn y Byron Fairchild, “The United States and Mexico: Solidarity and Security” en *The Framework of Hemisphere Defense* (Washington D.C.: Center of Military History-United States Army, 1989), 357.

¹¹ Maria Emilia Paz Salinas, “México, the Reluctant Ally,” en *Strategy, Security, and Spies: Mexico and the U.S. as Allies in World War II* (University Park: The Pennsylvania University Press, 1997), 108-109.

(algunos fatales)¹² y no escasearon las falsas alarmas,¹³ paulatinamente fueron mejorando y adaptándose, adquiriendo experiencia y actualizando reglamentos¹⁴ en pro del esfuerzo bélico a la par con la comodidad civil. Cuando no se daban los apagones, se mantuvieron las medidas de semi-obscurecimiento, tanto en edificios como en vehículos. En estos últimos, cubrían parte de sus lámparas con pintura azul o con celofán para transitar en zonas completamente oscuras, pero prohibiendo estar con luces de estacionamiento o sin luces en general.¹⁵ En el TNBC, cooperaron al mismo tiempo apagando y atenuando luces y radios cuando se apagaban del otro lado, incluyendo algunas falsas alarmas.¹⁶ En vísperas de Año Nuevo, la CANACO de Tijuana reunió a hombres de negocio e industriales del territorio para enterarse de la orden militar del Comité Central de la Defensa Civil de la zona militar del semi-obscurecimiento de una faja de 8 km de la costa a partir del primero de enero de 1942. Ya fuesen locales privados, públicos o gubernamentales, alumbrado público, carteles o anuncios comerciales, la indicación fue que toda fuente de luz se debía cubrir de arriba o, si viene del interior de un edificio, con persianas

¹² CDNC, *Coronado Citizen*, vol. 5, núm. 7, 12 de diciembre de 1941; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 88, 12 de diciembre de 1941; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 48, 12 de diciembre de 1941; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 26 de febrero de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 27 de febrero de 1942; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 30, 9 de abril de 1942; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 83, 10 de junio de 1942; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 138, núm. 97, 7 de abril de 1943; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 49, 26 de abril de 1943. El 11 de diciembre de 1941, dos residentes de Los Ángeles murieron al ser chocados por un tren y un tranvía eléctrico respectivamente. Al mismo tiempo, pero en Coronado, dos automóviles chocaron ante la oscuridad y neblina, con uno de los conductores casi muriendo tras recibir cortadas al volar fuera de vidrio. La frecuencia inicial de los accidentes llegó al punto de que en junio de 1942 se estudió una propuesta estatal sobre los aspectos de responsabilidad de conductores por accidentes durante apagones.

¹³ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 88, 12 de diciembre de 1941; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 191, 25 de febrero de 1942; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 14, núm. 305, 25 de febrero de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 26 de febrero de 1942; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 48, 4 de marzo de 1942; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 171, 5 de marzo de 1942; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 48, 25 de mayo de 1942; CDNC, *Blade Tribune*, 26 de abril de 1943.

¹⁴ CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 110, núm. 138, 10 de diciembre de 1941; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 86, 10 de diciembre de 1941; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 11 de diciembre de 1941; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 138, 11 de diciembre de 1941; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 15 de diciembre de 1941; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 135, núm. 169, 16 de diciembre de 1941; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 4 de marzo de 1942; CDNC, *Chula Vista Star News*, vol. 24, núm. 4, 6 de marzo de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 16 de marzo de 1942; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 264, 6 de junio de 1942; CDNC, *Blade Tribune*, 14 de agosto de 1942; CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 236, 2 de octubre de 1942; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 139, núm. 78, 16 de septiembre de 1943.

¹⁵ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 88, 12 de diciembre de 1941.

¹⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 6 de enero de 1943; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 264, 7 de enero de 1943.

o cortinas; las restricciones fueron mayores en aquellos visibles desde el mar, tapándose también del lado hacia el océano y todo carro manejando paralelo al mar se les prohibía las luces de estacionamiento, posteriores y de placa.¹⁷

Ambos lados buscaron coordinarse en medidas defensivas adicionales. Desde el 9 de diciembre de 1941, motociclistas federales establecieron vigilancia de 24 hrs en las carreteras conectando Tijuana, Ensenada y San Felipe.¹⁸ El día 20 del mismo mes, el gobernador Taboada nombró un comité para reunirse en Caléxico con el consejo médico internacional para la adquisición de equipo y material médico, así como para establecer una estrategia para el cruce de personal médico y cuidado de bajas civiles y evacuaciones en ambos lados de ser necesario.¹⁹ En la antesala de la Batalla de Midway, globos de barrera fueron colocados en el occidente estadounidense desde la frontera con el TNBC hasta Canadá en puntos estratégicos para desmotivar posibles vuelos enemigos, sobre todo tras los recientes bombardeos estadounidenses en Tokio.²⁰ Para el peor de los casos, autoridades municipales y condales de Los Ángeles trabajaron en la construcción de refugios de concreto contra bombardeos, siendo obligatorios en edificios públicos y empresas y recomendable a domicilios particulares, para que nadie tuviera que caminar más de 300 ft. al aire libre para protegerse.²¹ Por otro lado, el 2 de marzo de 1942, el Consejo Municipal tijuanaense se reunió con el director del Consejo de Defensa de San Diego, Max I. Black, para planificar la defensa común en caso de un ataque a través de la unificación de sistemas de defensa de ambas ciudades.²² El 26 de febrero, debido al bombardeo del campo petrolero de Ellwood tres días atrás y la Batalla de Los Ángeles, que resultó ser una falsa alarma, en la noche y madrugada del 24 y 25, se convocó en Ensenada a

¹⁷ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 1 de enero de 1942. Se prohibieron también hogueras, luces de fuego, luces de vehículos estacionados, lámparas portátiles y linternas en general. Aquel rompiendo las órdenes corrían el riesgo de multas o días de arresto; para la tercera violación, era expulsión del área de alumbrado restringido. La única excepción a estas instrucciones fueron los ferrocarriles.

¹⁸ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 86, 10 de diciembre de 1941.

¹⁹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 19, 25 de diciembre de 1941.

²⁰ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 1 de junio de 1942.

²¹ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 88, 12 de diciembre de 1941.

²² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 170, 4 de marzo de 1942.

miembros del Comité de Defensa Civil para planificar medidas de emergencia necesarias, como servicios médicos, construcción de refugios anti-aéreos y establecimiento de impuestos para obtener fondos para obras de defensa.²³

Ahora bien, la relación no estuvo libre de obstáculos. Uno de los mayores retos fue el acordar las instrucciones para el cruce de personal militar estadounidense y sus instalaciones en el TNBC. El periodo entre las declaraciones de guerra de ambos países fue cuando las medidas de defensa mutua, específicamente en el aspecto militar, estuvieron en su punto más difícil. Como ya se mencionó, legalmente fueron autorizadas excursiones de reconocimiento y estudio para bases, aeropuertos y búsqueda de posibles estaciones enemigas. Sin embargo, malinterpretaciones, retrasos y faltas de comunicación obstaculizaron la cooperación militar. Cuando tropas de reconocimiento se prepararon para cruzar al TNBC el 9 de diciembre de 1941, la confusión entre permisos del gobierno federal, el agregado militar en Washington y autoridades locales generaron alerta y protestas por parte de los tijuanaenses; obligaron a posponer el operativo y a que las autoridades mexicanas impusieran restricciones a su cruce.²⁴ El último día de ese año, mientras un reportaje de la misión de A. P. Ebright aseguraba una excesiva actitud cooperativa y amigable del general y futuro gobernador Juan Felipe Rico Islas y algunos mexicanos nativos con los que se hablaron durante su cruce, también aclaraban que sospechaban que algunos pocos oficiales menores resentían su presencia porque creían que algunos eran pro-alemanes.²⁵ En el caso del reporte mexicano del mismo periodo, informaron que gente de la región estaba “muy aprensiva” de la presencia militar estadounidense.

Personal de ambos lados de la frontera buscaron aclarar y negociar los malentendidos lo mejor posible. Aunque el gobierno de Camacho y jefes militares negaron oficialmente el haberles permitido el cruce, se mantuvo en pie dicha autorización con sus respectivas

²³ AHT, *El Herald de Baja California*, 27 de febrero de 1942.

²⁴ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 104-105.

²⁵ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 109.

limitaciones, como el uniforme y armas. Varios mandos estadounidenses consideraron inapropiado el cruce de militares sin uniforme ni armas ahora que ya estaban en guerra, cosa que no expresaron a representantes mexicanos y recayó en oficiales locales si les permitían o no cruzar con uniformes.²⁶ Sin embargo, el *Department of State* y el *War Department* consideraron peor el riesgo de que se les negara el paso, por lo que ordenaron a las fuerzas locales acceder a los deseos mexicanos. Pese a que algunos mexicanos se mostraron reacios a colocar sus nombres en documentos de acción conjunta ante la inseguridad de su autoridad y la del gobierno federal, oralmente aseguraron a DeWitt y a las fuerzas estadounidenses su clara disposición y deseo para cooperar, incluso permitiendo cruce de sus tropas al TNBC en caso de emergencia.²⁷ Igualmente, para evitar otras posibles complicaciones constitucionales, Ávila Camacho envió una propuesta el 17 de diciembre de 1941 al congreso para permitir el cruce de fuerzas militares de otras repúblicas americanas durante la SGM, aprobándose el 8 de enero del siguiente año.²⁸

El mayor actor y punto de tensión durante estas negociaciones militares fue Lázaro Cárdenas, encargado de la Región Militar del Pacífico desde el 3 de enero de 1942, pero ya visto como potencial candidato al puesto desde finales de diciembre. Para Camacho, el expresidente era un elemento apaciguador y estratégico dentro de su política tanto interna como externa. Capitalizó su popularidad, nacionalismo e ideario de soberanía territorial para calmar a sus críticos nacionalistas, cautelosamente tener campo de maniobra para negociar con EE.UU., calmar a elementos de su ejército muy abiertos a colaborar con ellos y neutralizar al expresidente ante supuestos rumores de planes por derrocarlo.²⁹ Sin embargo, es probable que ni siquiera Cárdenas fuera notificado de las primeras autorizaciones, a lo mejor temiendo su probable negativa. Esto explicaría por qué el Gral. Luis Alamillo Flores en sus memorias

²⁶ Conn y Fairchild, "The United States and...", 357-358; Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 105-106.

²⁷ Coon y Fairchild, "The United States and...", 361.

²⁸ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 107.

²⁹ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 107.

asegura, erróneamente, que nunca fueron autorizados los cruces de militares estadounidenses y que la creación de la región militar bajo Cárdenas fue para evitar una invasión estadounidense, basando sus sospechas en que 100 elementos estadounidenses cruzaron sin permiso.³⁰ Rumbo al TNBC a través de Sonora, aseguró que Cárdenas le solicitaba que explicase a las masas que su misión era expulsar las tropas estadounidenses, no proteger el territorio contra Japón.³¹ EE.UU. en privado y bajo completa discreción de México, previamente había considerado proponer a Abelardo L. Rodríguez como encargado de la región militar por su pasado mucho más positivo con ese país, por tener propiedades significativas en el TNBC y por mayores relaciones con elementos de California.³² No obstante, el nombramiento de Cárdenas determinó y condicionó las negociaciones.

Cárdenas, apresurándose a establecer un sistema de defensa costero aceptable para ellos, buscó ganar tiempo para solventar las defensas casi inexistentes en la región con peticiones al presidente de suministro y personal. Tras buscar sitios para establecer estaciones de radar, construcción de aeropuertos militares y vías de acceso, los grupos de investigación estadounidense estimaron como posibles candidatos de estaciones de radar Punta Salsipuedes y Punta San Jacinto, en Ensenada, y Punta Diggs, en Mexicali.³³ El expresidente, con tal de nulificar propuestas de compra, renta o préstamo de espacio a los estadounidenses para usos militares, antes de partir rumbo al TNBC notificó que establecería el cuartel general en Ensenada y construirían tres bases navales, la más cercana al territorio en Bahía Magdalena en el TSBC.³⁴ Apenas llegando a la frontera norte, se le informó de la presencia autorizada de 30 militares norteamericanos en el territorio y en Sonora con radios portátiles, carros blindados sin armamentos y dos aviones asegurando la inexistencia de saboteadores nipones. Cárdenas,

³⁰ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 108 y 115. La autora aclara que ninguna afirmación de Jaramillo coincide con la documentación estadounidense, además de que él no fechaba al escribir, volviéndolo impreciso.

³¹ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 108.

³² Chacón Domínguez, "La negociación del acuerdo..." 324.

³³ Conn y Fairchild, "The United States and..." 358.

³⁴ Chacón Domínguez, "La negociación del acuerdo..." 318.

al considerar que sobrepasaban los límites de observación y violaban la soberanía, les solicitó su retirada inmediata y recomendó al presidente, ante la insuficiente y poca fuerza local, cumplir con el financiamiento y gestión de ayuda material y técnica de EE.UU. para establecer bases que fueran administradas bajo manos mexicanas, pero manteniendo un sistema de enlace con el comando norteamericano intercambiando oficiales.³⁵

A partir de finales de enero de 1942, las fuerzas militares regionales decidieron concretar las negociaciones y aclarar sus acuerdos. Tras invitar a DeWitt, el 20 de enero Cárdenas se entrevistó con él en el edificio Agua Caliente de Tijuana, para discutir relaciones entre los comandos, bajo la premisa de que era posible una invasión del Eje a México para atacar desde ahí a EE.UU. El primero presentó un borrador, el *Joint Mexico-U.S. Pacific Coastal Frontier Defense Plan*, donde se buscaba una cooperación defensiva interregional bajo liderazgo mayormente estadounidense. De acuerdo con este plan, México vigilaría el TNBC y su costa occidental por “indicaciones de un ataque hostil,” mientras que las fuerzas estadounidense vigilarían las áreas costeras de este territorio, el occidente mexicano y aguas adyacentes hasta su frontera sur para destruir fuerzas hostiles; adicionalmente, buscaban establecer, controlar y operar instalaciones de radio, teléfono y telégrafos, permitir recíprocamente a sus fuerzas cruzar completamente armados y uniformados al lado contrario y la posibilidad de un comando unificado bajo su control.³⁶ El objetivo era defender la región oeste de ambos países, tanto sus espacios como las comunicaciones entre ellos y sus aliados, de fuerzas enemigas, sabotajes y quintacolumnas.

Cárdenas acordó estudiar el plan, pero personalmente se opuso al proyecto. Si bien le dijo al comandante general de la *WDC* que se lo compartiría al presidente, pensó como un hecho que él también se opondría. Consideró que no era aceptable el borrador ya que, al no

³⁵ Torres Ramírez, “La colaboración militar,” 113-115.

³⁶ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 110-112.

estar en guerra con ningún país, la cooperación debería consistir en que los contingentes vigilaran sus respectivas jurisdicciones para mantener una colaboración de defensa común con dignidad y sinceridad, no una donde, pensaba él, supone a México “como pueblo inferior.”³⁷ A inicios de febrero, Ávila Camacho autorizó a un grupo militar cruzar rumbo a Bahía Magdalena para localizar un lugar apropiado para un aeródromo militar, cosa que llevó al expresidente a insistir y obtener compromiso de parte del presidente de establecer una política definida, ya que poco antes fue permitido aplicar “transitorio y discrecionalmente” negociaciones menos intervencionistas.³⁸

Desde su llegada hasta su nombramiento como Secretario de Defensa en septiembre de 1942, Cárdenas recurrió a la prensa para aclarar a ambas naciones su postura respecto a la defensa intercaliforniana. Con tal de impedir la presencia y control estadounidense en puntos estratégicos del TNBC y el TSBC, buscó disminuir las alarmas asegurando que se poseía con la capacidad defensiva, lo poco probable que era un ataque nipón, que el pueblo mexicano está del lado del norteamericano en la defensa de las democracias y que la mayoría de rumores de presencia hostil son productos de la guerra de nervios o gente desleal que buscan desestabilizar relaciones.³⁹ Esto aparentemente funcionó en cierta medida. *El Heraldo de Baja California*, por ejemplo, compartió un artículo del *San Diego Union* traducido, donde señalan que:

“La declaración hecha por el general Cárdenas en el sentido de que en la península de Baja California no existen campos aéreos enemigos o de la quinta columna, nos llega como un mensaje consolador y debería servir para despejar los temores que abrigan unos cuantos asustadizos diputados, quienes probablemente no están muy seguros del preciso lugar donde se encuentra la Baja California e igualmente se hallan mal informados de las actividades del gobierno mexicano.” “México... aparentemente ha tomado el problema de la defensa de la costa occidental... en una forma que nuestro propio gobierno debiera emular con provecho.”⁴⁰

³⁷ Lázaro Cárdenas, “1942” en *Apuntes: una selección* (México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003), 438.

³⁸ Torres Ramírez, “La colaboración militar,” 115-116.

³⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de enero de 1942; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 48, 3 de enero de 1942; *CDNC, Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 2, 3 de enero de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de marzo de 1942; *CDNC, Madera Tribune*, vol. 50, núm. 2, 3 de marzo de 1942; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 48, 4 de marzo de 1942; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 29, 5 de marzo de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de marzo de 1942.

⁴⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 5 de marzo de 1942.

Pese a sus afirmaciones, las negociaciones continuaron con desacuerdos por ambos lados. El 13 de febrero, Cárdenas envió una contrapropuesta a DeWitt, en la que reconocía la necesidad de coordinar ambos mandos ante un verdadero, mas no probable, ataque hostil en México, pero recomendaba que cada país defendiera su propio territorio y navegación. Adicionalmente, solicitaba que EE.UU. brindará la maquinaria, el material y otros requerimientos para construir bases y aeropuertos en el TNBC que personal mexicano controlaría y, en caso de ataque, argumentaba que la asistencia por personal militar fuese conforme a los límites legales, a solicitud específica del momento y región militar y acordado por ambos comandantes.⁴¹ Para reforzar la cooperación militar en vísperas de la primera reunión de la comisión conjunta, intercambiaron oficiales mexicanos a San Francisco y oficiales estadounidenses a Tijuana, Mexicali y Ensenada, a la vez que se esperó la llegada de cargamento de material de guerra para utilizarse en la defensa de la entidad.⁴² El 10 de marzo, DeWitt discutió nuevamente en Tijuana otra contrapropuesta, donde la mayor parte fue bilateralmente acordada, aunque los pocos puntos que quedaron fuera impidieron su arreglo completo. Estos fueron la construcción, operación y control de las tres estaciones ya mencionadas, cinco aeropuertos en Ensenada, La Ventura, San Antonio del Mar y el Rosario, más uno en Bahía Magdalena, una base naval y unificar la estructura de comando.⁴³ Aunque México aceptó la necesidad de ser establecidos y formar parte del *San Diego Filter Center*, se opusieron a que los manejaran fuerzas estadounidenses.

Finalizando marzo, ambas secciones de la comisión aprobaron las recomendaciones de la estadounidense, dejando al aire quién operaría y controlaría los aeropuertos y el sistema de alarma aérea, pero sí acordando que la construcción sería de parte de EE.UU. ⁴⁴ Nuevamente

⁴¹ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 112-113.

⁴² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 171, 5 de marzo de 1942.

⁴³ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 114-115.

⁴⁴ Paz Salinas, "Mexico, the Reluctant Ally," 116-118. DeWitt aseguraba comprender las razones de Cárdenas y que personalmente no le importaba quién construyera las instalaciones, pero insistía en que el personal estadounidense era necesario para mantenimiento, junto a un grupo selecto de mexicanos que fuera entrenado para

un grupo de estadounidenses realizó un estudio conjunto para establecer tres puntos de aterrizaje y dos de preparación en el TNBC, concluyendo respectivamente como candidatos El Ciprés, Camalú y Trinidad, en Ensenada, y Rosario y La Paz, en el TSBC.⁴⁵ Aun así, Cárdenas se opuso al acuerdo de la comisión, expresándolo en la siguiente reunión del 24 de abril. Mientras DeWitt le aseguraba tener instrucciones de su gobierno que autoridades de ambos países acordaron el permitir la entrada de personal estadounidense para instalar y manejar tres equipos de detectores de sonido aéreo mientras se prepara al equipo mexicano, Cárdenas insistió que toda clase de infraestructuras debían ser instaladas y servidas por personal mexicano, además de reclamar en privado que:

No ha dejado el comando norteamericano desde Washington de estar insistiendo en la penetración de sus contingentes a territorio nacional para hacer la instalación de estaciones de sonido, bases aéreas y navales que hasta hoy no ha logrado obtener autorización del gobierno de México. Si el gobierno le plantea radicalmente a Estados Unidos que las bases y toda clase de obras en el país se harán por elementos nacionales, seguramente que no insistirán y sí aceptarían como pide México.⁴⁶

La constante insistencia obstructora del ex-presidente fue percibida por algunas autoridades de EE.UU. como obstaculizadora y perjudicial a los esfuerzos binacionales para proveer un área de defensa adecuada para las Californias. El 7 de mayo, con reportes de inteligencia reportando un portaviones no identificado a 400 o 500 millas de la costa de California, el gobierno mexicano concedió derecho para que un equipo de reconocimiento de siete oficiales y tres soldados seleccionara un sitio para la estación de radar.⁴⁷ Otra vez, el 16 de mayo, la sección mexicana de la comisión recordó la aprobación anterior y, nuevamente, Cárdenas, sin importar lo acordado, lo obstaculizó. Llegó al punto que miembros militares estadounidenses aseguraron que, si se le dejara negociar por su cuenta propia, el ex-presidente continuaría bloqueándolos al punto de avergonzar su gobierno.⁴⁸ En sus memorias, el expresidente confiesa que “ni en la

operarlos. También afirmó que Cárdenas confidencialmente le dijo que, en caso de una emergencia, no se opondría al cruce de sus tropas.

⁴⁵ Conn y Fairchild, “The United States and...,” 360.

⁴⁶ Cárdenas, “1942,” 448-449.

⁴⁷ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 118-119.

⁴⁸ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 119.

misma presidencia” tuvo una preocupación e inquietud tan honda que con las “graves amenazas” que se acordaban en la comisión conjunta.⁴⁹ En mayo 21, se afirma que, cuando ahora condicionaba que el reconocimiento fuese hecho por mexicanos, DeWitt ya mostraba enojo con su contraparte.⁵⁰ Cárdenas solicitó con urgencia la construcción de dos vías rápidas militares de \$5.5 millones de pesos, siendo la del TNBC de 170 millas de Tijuana a San Quintín,⁵¹ posiblemente un modo para apaciguar ambos lados.

Por el riesgo de no concretar la cooperación la *War Department* terminó por aceptar la propuesta de Cárdenas y este a su vez conceder a algunas de sus demandas. Durante bastante tiempo, elementos de EE.UU. tuvieron tensiones con el gobierno de Camacho por asignar a Cárdenas como Secretario de Defensa, mientras que en la comisión continuaron insistiendo en cuanto al cruce de tropas hacia terreno mexicano, pero al final le advirtieron a sus representantes en México que debían tener con el gobierno mexicano una aproximación “paciente, considerada, y tomar debida cuenta de la delicada situación política interna de México.”⁵² Por eso la comisión recomendó pausar durante tres semanas entre junio y julio toda actividad referente a aeropuertos para darle al comando mexicano tiempo de concretar su decisión, mientras que DeWitt quiso motivarlos asegurándoles suministrarles cualquier material y equipo necesario.⁵³ Por otro parte, el gobernador de California, Culbert Olson, solicitó a sus ciudadanos a inicios de 1942 abstenerse de cruzar a Tijuana para facilitar movimientos militares por las carreteras en caso de ser necesario, llegando a rigidísimas inspecciones hacia turistas entrando y saliendo e incluso amenazando con cerrar la frontera de no acatarse las recomendaciones. Considerándolo exagerado, la CANACO local pidió al presidente Camacho lidiar con el gobierno estadounidense y evitar daños a la economía local

⁴⁹ Cárdenas, “1942,” 451.

⁵⁰ Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 120.

⁵¹ *CNDC, Blade Tribune*, 31 de marzo de 1942. La otra carretera se propuso en el TSBC, ente La Paz y Magdalena.

⁵² Torres Ramírez, “La colaboración militar,” 123-126.

⁵³ Conn y Fairchild, “The United States and...,” 360.

y “contraria a la estrecha amistad y cooperación binacional.”⁵⁴ Independientemente de estas tensiones, persistió el apoyo mutuo.

Al final, dos estaciones de radar se establecieron y comenzaron operaciones en la primera semana de junio de 1942 y la tercera en julio. Mientras 120 mexicanos fueron entrenados en California previo a la entrega del equipo en estas instalaciones, en cada una de estas un oficial y 25 soldados estadounidenses la operaron y entrenaron a militares mexicanos; para finales de agosto, los mexicanos tomaron el control y se redujo a un oficial y cinco soldados estadounidenses cada uno y para el verano de 1943 solamente se mantuvieron a un oficial y tres soldados en Ensenada para cuestiones de coordinación y enlace con el comando vecino.⁵⁵ Para octubre de 1942, el *War Department* ya no vio necesidad de nuevas instalaciones y para inicios de 1943 ya se había tranquilizado, aunque la fuerza aérea californiana aún urgía la construcción y conexión de los aeropuertos propuestos.⁵⁶ Junto con Cárdenas, algunos comandantes mexicanos aclararon, según afirmaciones estadounidenses, que aunque eran reacios a escribir sus nombres en documentos de la acción conjunta, oralmente aseguraron que llamarían a DeWitt en caso de requerir tropas.⁵⁷ En marzo de 1945, miembros de la comisión plantearon convertir dicha en un cuerpo permanente para la posguerra,⁵⁸ aunque no se concretó.

Para cuando Camacho hizo oficial la declaración de guerra, los bajacalifornianos ya habían mostrado su compromiso con la lucha. Simplemente aprobaron la oficialidad y decreto.⁵⁹ Mientras que el Eje lo consideró como irrelevante y una muestra de su “servicio a la plutocracia estadounidenses,”⁶⁰ EE.UU. se tranquilizó al asegurar al fin una cooperación más

⁵⁴ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.26, ff. 3-4.

⁵⁵ Conn y Fairchild, “The United States and...,” 359-360; Paz Salinas, “Mexico, the Reluctant Ally,” 118. La red formulada protegió casi la totalidad de la zona de San Diego y Los Ángeles. Durante sus dos años de funcionamiento, brindaron entrenamiento altamente técnico a las fuerzas mexicanas en un ambiente donde fueron casi inexistentes los retos anticipados por el lenguaje.

⁵⁶ Conn y Fairchild, “The United States and...,” 359-361.

⁵⁷ Conn y Fairchild, “The United States and...,” 361.

⁵⁸ Coon y Fairchild, “The United States and...,” 363.

⁵⁹ *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 48, 30 de mayo de 1942.

⁶⁰ *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 136, núm. 149, 29 de mayo de 1942.

directa y una región más protegida con México. El subteniente piloto, Julio Cal y Mayor, quien se trasladó y patrulló las costas de Baja California y el Golfo de México, comparte que en sus años de servicio se le entrenó volando aviones *Douglas* durante nueve meses en la base naval de San Diego y acompañando a pilotos estadounidenses en sus prácticas bombardeando blancos en las Islas Coronado;⁶¹ él sería uno de quienes conformarían el Escuadrón 201. A inicios de 1943, con apoyo de organizaciones de trabajadores y sectores sociales bajacalifornianos, un consejo consultivo pidió al presidente, como contribución a la defensa continental y “del ideal de las democracias,” permitir facilidades a la *Consolidated Aircraft Corporation* de San Diego para establecer en Tijuana una fábrica de aviones o de implementos de guerra que tenía proyectada.⁶² En reconocimiento por las distinguidas relaciones en la coordinación de defensa de la costa occidental, DeWitt hizo entrega de la “Legión al Mérito” en Ensenada al Gral. Rico Islas.⁶³ Días después, el embajador Francisco Castillo Nájera haría lo mismo con DeWitt y al vicealmirante John W. Greenslade, entregándoles la “Orden Mexicana del Águila Azteca” en San Francisco.⁶⁴ Por otro lado, para el continuo mantenimiento de cuatro mil militares, la sección mexicana de la comisión conjunta solicitó a esta y a la Oficina de Administración de la Ley Préstamo-Arriendo raciones alimenticias a expensas del crédito mexicano de la mencionada ley y, al no poderse, venderles a precios justos y razonables raciones necesarias de reservas de comida del ejército californiano. Pese a que inicialmente las autoridades comentaron la imposibilidad de acceder por no clasificarse como “armamentos y municiones de guerra,”⁶⁵ expresaron disposición y encanto para buscar el

⁶¹ Julio Cal y Mayor, “Interview no. 886,” entrevista por Alicia de Jong Davis, *WWII-Mexican Air Force Oral History Project*, Institute of Oral History, University of Texas, El Paso, 15 de julio de 1993.

<https://scholarworks.utep.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1898&context=interviews>

⁶² ADIIH-UABC, AGN, FMAC 5.70, f. 1; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 5.70, f. 4.

⁶³ *CDNC*, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 198, 23 de junio de 1943; *CDNC*, *Oakland Tribune*, vol. 138, núm. 178, 27 de junio de 1943; *CDNC*, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 88, núm. 153, 27 de junio de 1943. También se le entregó la medalla a Pablo Macías, encargado de las costas de Manzanillo a Mazatlán.

⁶⁴ *CDNC*, *Oakland Tribune*, vol. 139, núm. 3, 3 de julio de 1943; *CDNC*, *Daily News (Los Angeles)*, 5 de julio de 1943

⁶⁵ Perkins, Wright y Stauffer, “Discussions between the United...,” 407-408. DeWitt temía conflictos con la OPA y críticas del público por proveer alimentos restringidos.

modo de extenderles la asistencia, permitiendo en septiembre de 1943 que militares de California les facilitaran suministros una vez que sus contrapartes bajacalifornianos les dieran a conocer los productos necesario.⁶⁶

Numerosas veces, tanto en California como en el TNBC, se reconocieron y halagaron a los soldados de ambas entidades. En el caso particular de mexicanos bajo el comando estadounidense, fueron el grupo étnico minoritario que más sirvió en las filas de ese país durante la SGM y que más reconocimientos recibieron, enlistándose y combatiendo ya fuese por obligación, aventura, evadir trabajos duros en el *Home Front* o como oportunidad de movilidad y distinción social en la comunidad.⁶⁷ Estuviesen entrenando en campos californianos o luchando en los frentes de Europa y Asia (*Anexo 2.1*), altos mandos estadounidenses resaltaron particularmente los sacrificios, maniobras y eficacia de los de descendencia mexicana, en ocasiones dirigiéndose a ellos como “mis mexicanos” y pidiendo que “manden más mexicanos.”⁶⁸ En San Diego, por ejemplo, cuando un juez lidió el caso de cuatro jóvenes Testigos de Jehová que prefirieron un año de prisión a servir al ejército, los contrastó con el caso de Ramón Soriano Matalón, un mexicano capitalino aprehendido por introducir de contrabando joyas de plata, quien pidió perdón y liberación para alistarse en el ejército estadounidenses para combatir al Eje.⁶⁹ A su vez, autoridades mexicanas y la prensa mexicana exaltaban los logros militares de los soldados estadounidenses. Por ejemplo, el 21 de enero de 1944, el Gral. Heriberto Jara, Secretario de Marina, visitó un acto de imposición de medallas a cuatro héroes heridos en un hospital naval californiano para felicitarlos.⁷⁰

⁶⁶ Perkins, Wright y Stauffer, “Discussions between the United...,” 409-411.

⁶⁷ Richard Steele, “The Federal Government Discovers Mexican Americans,” en *World War II and Mexican American Civil Rights*, ed. Richard Griswold del Castillo (Austin: University of Texas Press, 2008) 19-22.

⁶⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 23 de diciembre de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de enero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 19 de enero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 20 de enero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 21 de enero de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 31 de enero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de febrero de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 19 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 20 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 30 de mayo de 1945.

⁶⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 12 de enero de 1944.

⁷⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 21 de enero de 1944.

Aquellos con doble nacionalidad tuvieron inicialmente sus retos. El 22 de enero de 1943 se acordó que aquellos mexicanos residentes en EE.UU. y aquellos estadounidenses residentes en México estarían libres de, en caso de ser sorteados, estar bajo el ejército. El problema estuvo en que no se consideró a los mexicanos o estadounidenses de ascendencia mexicana que trabajaban en California y vivían en el TNBC. En estos casos, debieron registrarse al ejército estadounidense y fueron constantemente llamados por las oficinas locales del Servicio Selectivo y, al no cumplir con su asistencia, etiquetados como desertores; incluso con esfuerzos del consulado para que los liberaran de esa obligación por su residencia, siguieron siendo llamados por las autoridades californianas.⁷¹ Solamente hasta que el cónsul de México en San Diego envió una carta directamente al Secretario de Estado en Washington por los casos de mexicanos residentes de Tijuana se solventó completamente el dilema, condicionando que dichos residentes deberían tener al menos dos años viviendo en la ciudad.⁷²

Ahora bien, no todos estuvieron dispuestos a la defensa. Durante toda la guerra, desde personal de aduanas hasta el *FBI* detuvieron a evasores de servicio estadounidenses.⁷³ México acordó colaborar con estas detenciones cuando no se matriculaban en la embajada al cruzar de viaje y no regresaban,⁷⁴ pero el problema persistió ante aquellos reclutas que sí se registraban, pero no regresaban. En octubre de 1944, el mariscal preboste Stanley D. Chapin, de San Diego, le alertó al gobernador Rico Islas del creciente número de personal militar enlistado que se ausentaba sin autorización al expirarse sus permisos en el TNBC, especialmente Tijuana.⁷⁵ El gobernador consultó con la Secretaría de Gobernación para buscar la forma legal de proceder y obligarlos a regresar, además de sugerirle al mariscal que les facilitaría mucho la cooperación

⁷¹ Perkins, Wright y Stauffer, "Discussions between the United...", 402-403.

⁷² Perkins, Wright y Stauffer, "Discussions between the United...", 406.

⁷³ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 4 de enero de 1944. A inicios de 1944, aseguraban arrestar en promedio de 15 a 20 personas semanalmente que buscaban evadir el servicio militar estadounidense. Tan solo en 1943, fueron procesados cuatro mil en San Diego.

⁷⁴ "AHT, *El Heraldo de Baja California*, 13 de enero de 1944.

⁷⁵ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Guerra, Serie Fuerzas Armadas en el Territorio, caja 324, exp. 8, s. f.

si cada soldado viniera provisto de una ficha o constancia permitiendo ver cuándo obtuvo el permiso y hasta qué hora podía permanecer en el territorio, donde entonces sí podrían intervenir.⁷⁶ Sin embargo, de acuerdo a lo que estableció la Secretaría de Relaciones Exteriores el 8 de marzo de 1943 ante casos similares en Coahuila, no se podía detener y entregar a autoridades estadounidenses a ningún “desertor” que no fuera acusado de algún delito merecedor de una extradición.⁷⁷

En el caso de México, fue más evasión del servicio que deserciones *per se*, muchos afirmando que no se registraron por no haber sido solicitado, estar ocupados u olvidárseles. Según una nota, fueron más frecuentes estas deserciones en estados más retirados de la capital ante peores condiciones de alimentación e higiene.⁷⁸ Sin embargo, en el caso del TNBC, posiblemente gran parte de estas se debieron a la preferencia de trabajos reenumerados en el *Home Front* californiano. Hubo el caso de Rafael Reyes Ramírez, nacido en EE.UU. pero avecindado en Tijuana, quien utilizó esta condición para emplearse y evitar ser enlistado en ambos países. Se registró en el ejército estadounidense para evitar el mexicano, pero usó su lugar de nacimiento para cruzar y trabajar en la industria de defensa mientras vivía en Tijuana; cuando fue ordenado reportarse para inducción, reclamó su ciudadanía mexicana para esquivarlo.⁷⁹ Según el acuerdo de binacionalidad para registro militar, el lugar de residencia determinaba la nacionalidad, pero al usar su certificado de nacimiento para trabajar eligió por predeterminación la ciudadanía americana.

⁷⁶ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Guerra, Serie Fuerzas Armadas en el Territorio, caja 324, exp. 8, s. ff.

⁷⁷ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Guerra, Serie Fuerzas Armadas en el Territorio, caja 324, exp. 8, s. f.

⁷⁸ ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 111, 19 de febrero de 1942.

⁷⁹ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 242, 25 de agosto de 1943.

2.2 Los pueblos en estado de guerra: Acciones defensivas civiles en las ciudades californianas y bajacalifornianas

Como se explicó al inicio del trabajo, por *Home Front* se entiende a las actividades y el esfuerzo civil para apoyar en el desarrollo de una guerra, ya fuese en la producción de material bélico o como voluntario en algún cuerpo de defensa civil local. En EE.UU., el comienzo de su participación, formalmente, ocurre a partir del ataque a Pearl Harbor. México, por otra parte, aunque declara el estado de guerra a finales de mayo de 1942 y su producción interna fue parte del apoyo para el esfuerzo bélico, no vio el campo de batalla hasta junio de 1945, a poco más de dos meses del fin de la guerra. Por esta razón, para el caso anterior, no se utiliza el término *Home Front* a sus esfuerzos civiles. Sin embargo, en la región intercaliforniana la influencia del *Home Front* californiano en el TNBC involucró de manera particular a la población civil en una medida significativamente peculiar.

En California, además de las restricciones en el servicio de luz y el consumo de gasolina, se controlaron también productos metálicos y de caucho y se realizaron campañas de donación y recaudación material y monetaria. El estado contribuyó significativamente, además, recolectando acero y hierro chatarra, ya fuesen los civiles motivados por miedo, patriotismo promocionados con *slogans* como “*Slap the Jap with the Scrap,*” negocio (como cuando algunos recolectores de basura, al recibir la chatarra donada, la vendían al gobierno al precio de mercado) o un poco de todo. En 1942, por ejemplo, pese a que la población californiana representaba solo el 5% del total del país, se recolectó alrededor del 9% del acero chatarra a nivel nacional; en Los Ángeles donaron botones de zonas de seguridad y letreros metálicos de intersecciones, sustituyéndolos con cemento, mientras que en San Francisco a los conductores que violentaran alguna ley de tráfico se les sugirió donar el parachoque delantero de sus autos a cambio de no ser multados; incluso algunos recolectores de basura aseguraban que recogían

hasta 40% menos basura ante estas medidas.⁸⁰ Así mismo, en Caléxico, su división de la Cruz Roja buscó realizar una campaña de recaudación de guerra para obtener ganancias locales de \$2,200 dólares, parte de la recaudación nacional de \$50 millones de dólares para donárselas a las poblaciones civiles bombardeadas por los japoneses.⁸¹

Fuesen individuos u organizaciones, diversos sectores de la población apoyaron más allá de las donaciones y las restricciones impuestas. En California, ya había programas de defensa civil desde inicios de 1941, pero el temor de inminentes ataques tras Pearl Harbor impulsó, en poco tiempo, a la movilización de enormes cifras de voluntarios de ambos sexos y de todas las edades, incluyendo niños, en las sedes de la *Office of Civilian Defense*.⁸² Reconociendo que, en caso de una invasión, el ejército no podría ayudarlos completamente ni proteger sus propiedades, se les educó en cuestiones y labores relativas al personal médico, policías y bomberos y/o se ocuparon como cazas de aviones, guardias de apagones, patrullajes de vigilancia anti-submarina y auxiliares de los mencionados servicios de emergencia como conductores, pilotos, manejo de armas o proveedores de primeros auxilios, además de reforzar las restricciones y campañas ya mencionadas. Al unir a miles de personas en estas organizaciones y planes, se enfatizó la idea de comunidad.⁸³ Desde menores de edad sirviendo como mensajeros de la Defensa Civil en sus bicicletas en San Francisco hasta gente sorda capaz

⁸⁰ Véase: Christopher Michael Head, "Hit Hitler with the Junk!: Did Donated Automotive Floormats Win the War?," en *The Armor of Democracy: Volunteerism on the Home Front in World War II California*. Tesis de maestría, Universidad Politécnica Estatal de California, San Luis Obispo, 2009, 31-36. En la primera recoleta nacional, entre junio 15 y julio 2 de 1942, contribuyeron con 12.86% de las 234,293 toneladas de acero chatarra. Por mencionar un caso más local, Oceanside, con solo 4652 habitantes, donó 80 toneladas de metal chatarra alrededor del mismo periodo.

⁸¹ *CDNC, Caléxico Chronicle*, vol. 38, núm. 19, 25 de diciembre de 1941.

⁸² Véase: Christopher Michael Head, "War Comes to the Golden State: Civil Defense Volunteerism in the Chaos of War," en *The Armor of Democracy: Volunteerism on the Home Front in World War II California*. Tesis de Maestría en la Universidad Politécnica Estatal, 2009, 18-19. San Diego pasó de apenas 400 a 18 mil en dos semanas pos-Pearl Harbor. San Francisco registró 45 mil en el mismo periodo y Los Ángeles 83 mil para marzo.

⁸³ Roger W. Lotchin, "California Cities and the Hurricane of Change: World War II in the San Francisco, Los Angeles and San Diego Areas," *Pacific Historical Review* 63, núm. 3 (1994): 397-398. Por mencionar algunos ejemplos, jugadores de polo patrullaron las playas, escuelas y universidades ofrecieron cursos en aviación, mecánica, enfermería y ruso, iglesias católicas convirtieron sus sótanos en dormitorios temporales y los protestantes alimentaron a los reclutas.

de comunicarse leyendo labios durante las ruidosas alarmas de ataques aéreos, no hubo falta de gente cooperadora.⁸⁴

No obstante, sobre todo al inicio, hubo algunos puntos donde el patriotismo pasó a un nacionalismo paranoico. Ciertos individuos llegaron a reforzar violentamente el resguardo durante apagones, antagonizar con los japoneses-americanos y dificultar interacciones familiares sobreponiendo la “protección patriótica en casa.”⁸⁵ En otra ocasión, por ejemplo, ante las restricciones de la gasolina, una empresa tomó por cuenta propia una revisión fronteriza. Varios verificadores, posiblemente contratados por la *Taxpayers Relief, Inc.* de Los Ángeles, llevaron la cuenta sin autorización oficial de automovilistas californianos entrando al TNBC o estacionándose en San Ysidro por considerar que malgastaban gasolina por atender a las carreras del Casino Agua Caliente.⁸⁶ El *Office of Price Administration (OPA)* llegó realizar revisiones de este tipo, pero en esta ocasión negó responsabilidad.

La población civil del TNBC, careciendo de un tamaño comparable y sin sus propias industrias bélicas o importantes, no tuvo esta magnitud de cooperación. No obstante, no estuvo al margen de la cooperación e influencia de sus vecinos civiles. Tijuana fue testigo del primer Comité de Defensa Civil del país. El presidente Camacho decretó la creación de la defensa civil en febrero de 1942, el cual se encargaría del racionamiento, preparación ciudadana en caso de ataque militar, capacitar a las mujeres como enfermeras voluntarias y, posiblemente algo distinto al californiano, involucrar más directamente al ejército en cuestión de registros al servicio militar.⁸⁷ El Comité Central del TNBC, ubicado en Tijuana, se estableció en mayo de 1942 luego de tres meses de organización de la población civil e instrucción militar de cuerpos

⁸⁴ Head, “War Comes to the...,” 24-25.

⁸⁵ Head, “War Comes to the...,” 25-29.

⁸⁶ *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 50, 3 de julio de 1944.

⁸⁷ Véase: Josefina Elizabeth Villa Pérez, “Participación y movilizaciones ciudadanas como mecanismos de cohesión social en la frontera,” en *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968* (Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018), 115-116. En particular a las mujeres enfermeras, destacaron las mejor acomodadas económicamente al no ser sujetas a jornadas labores ni deberes domésticos, además de ser propietarias de automóviles, útiles para el traslado de lesionados en caso de un ataque.

voluntarios bajo el mando del Felipe Astorga Ochoa y Abelardo Rodríguez Ortega.⁸⁸ Su buena planificación provocó que comandancias de otras zonas militares del país les solicitaran propaganda, literatura y cartelones sobre su sistema de organización. En Mexicali, el 20 de mayo de ese año, el excoronel revolucionario y Jefe de Migración del territorio, Cipriano Villanueva Garza, formó de manera independiente el Primer Batallón de Voluntarios del Valle. Compuesto y sostenido por profesionistas, comerciantes, obreros, gerentes de banco y otros voluntarios uniformados y disciplinados, se puso a la orden del Comité de Defensa Civil en agosto y pidieron al presidente la entrega de una bandera al batallón el 20 de noviembre y facilitarles armas o autorizar su adquisición.⁸⁹ También en Tijuana, varios ciudadanos de descendencia china, bajo el liderazgo de Ma Wenye, pero bajo el comando del ejército local, se organizaron en un escuadrón y recibieron entrenamiento semanal; otros se mostraron precavidos de cooperar al preocuparles sus negocios, el pasado anti-chino o desinterés a lo que no involucrara específicamente la Segunda Guerra Sino-Japonesa.⁹⁰

Desde el comienzo de los apagones controlados en California, los civiles bajacalifornianos se mostraron cooperativos y alertas, cosa que no dejaron de resaltar sus vecinos del otro lado. Oficiales militares mexicanos estuvieron conscientes que los apagones en California serían inefectivos si las luces del lado del TNBC continuaran resplandeciendo.⁹¹ A finales de febrero de 1942, Mexicali fue la ciudad más oscura en un simulacro de alarma de ataque aéreo. Mientras estuvo a oscuras, El Centro y Brawley mantuvieron unas fuentes de luz encendidas por error y falta de imposición de castigos a quienes no cumplían.⁹² Cuando dichas poblaciones californianas aparentemente “minimizaron” el esfuerzo civil mexicalense al darle

⁸⁸ IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 28, 1 de mayo de 1943.

⁸⁹ ADIHH-UABC, AGN, FMAC 11.14, f. 2.

⁹⁰ Fredy González, “We Won’t Be Bullied Anymore. The Chinese Community in Mexico during the Second World War,” en *Paisanos Chinos: Transpacific Politics among Chinese Immigrants in Mexico* (Oakland: University of California Press), 88-89.

⁹¹ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 135, núm. 164, 11 de diciembre de 1941.

⁹² CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 191, 25 de febrero de 1942.

más crédito a un interruptor maestro, miembros de la CANACO, empresarios y otros residentes del poblado bajacaliforniano protestaron ante sus afirmaciones, incluso resaltando que multaron a un comerciante que no apagó las luces de su tienda.⁹³ Al año siguiente, unos tanques de amoniaco de la planta local de *Imperial Ice and Development Co.* a las afueras de Caléxico explotaron y destruyeron completamente las instalaciones en la noche por causas en el momento no determinadas. El paso de un aeroplano en las cercanías levantó rumores de bombardeos y sabotaje, generando que voluntarios de Mexicali rápidamente se reunieran y pidieran armas “*to help defend Calexico against the attack they were convinced was in progress.*”⁹⁴

Civiles bajacalifornianos también donaron materiales reciclables y recaudaron fondos para el esfuerzo bélico. El 16 de julio de 1942, un hombre de Mexicali quería donar entre 50 y 100 toneladas de chatarra de caucho al gobierno estadounidense, pero reglas aduanales del momento impedían su cruce sin permiso especial del mismo gobierno.⁹⁵ Hasta el 24 de septiembre, tras negociaciones entre cónsules y las oficinas de inmigración y aduanas, 45 toneladas de chatarra de caucho provenientes de llantas recolectadas de Mexicali cruzaron a Caléxico para usos militares a un costo de \$25 dólares por toneladas por su exportación, aunque parte de la cifra inicial y nuevas cantidades de chatarra recolectada sufrieron posteriormente más retrasos en su cruce.⁹⁶ Poco más de un mes después, el TNBC tuvo 500 mil toneladas de metal chatarra disponible y dispuesta a entregar a su vecino del norte.⁹⁷ Por otro lado, una campaña de recaudación para ayudar a China, “*United China Relief,*” planeada para el 11 de abril de 1942 como parte de la “*China Week Celebration,*” invitó a individuos, empresas y

⁹³ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 29, 5 de marzo de 1942.

⁹⁴ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 29, 4 de marzo de 1943.

⁹⁵ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 48, 16 de julio de 1942.

⁹⁶ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 6, 24 de septiembre de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 7, 1 de octubre de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 8, 8 de octubre de 1942.

⁹⁷ CDNC, *Madera Tribune*, vol. 50, núm. 206, 30 de octubre de 1942; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 120, 30 de octubre de 1942; CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 216, 30 de octubre de 1942.

tiendas a contribuir en lograr la cuota local de mil dólares; residentes de Mexicali, especialmente los de descendencia china, a pesar de estar en directo contacto con la base general en Nueva York, igualmente cooperaron localmente.⁹⁸

A través de reuniones y discursos, civiles de ambos lados exaltaron la cooperación y amistad transfronteriza. El Club Rotario organizó eventos como la plática de “*The Relationship Between Mexico and the United States*,” donde invitaron al Cónsul en Tijuana, Gerald Mokma, como orador.⁹⁹ En septiembre de 1942, Manuel Aguilar, nuevo cónsul de Los Ángeles, consideró que California debería enseñar español desde los primeros niveles educativos y los de los mexicanos el inglés, para cimentar permanentemente la amistad mediante la enseñanza.¹⁰⁰ Por otro lado, el Procurador General del Estado, Robert Walker Kenny, aseguró que los braceros tenían derecho a las primarias y secundarias para tomar clases de inglés, pudiéndose consolidar aún más las relaciones amistosas.¹⁰¹ A finales de 1943, el periodista Francisco López Montes propuso una iniciativa a Ávila Camacho para las Naciones Unidas. Una vez obtenida la “libertad inmortal” de la “última guerra mundial,” sugirió construirse un monumento “majestuoso,” “eterna” y “tan costoso como la Libertad misma” en mitad del Atlántico, en la forma de un faro que a su vez sirviera de mausoleo de “héroes desconocidos” de los Aliados, museo y biblioteca relacionado sobre esta y anteriores guerras para su futuro estudio y devoción de lo ganado.¹⁰² En 1945, el Secretario de la Marina, James F. Forrestal, escribió una carta de gratitud al pescador ensenadense Carlos Gil Hinojosa por haber rescatado, a costa de gasolina y tiempo laboral, a 13 soldados estadounidenses varados en una isla deshabitada aislada tras chocar durante un patrullaje aéreo rutinario en una tormenta.¹⁰³

⁹⁸ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 33, 2 de abril de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 35, 16 de abril de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 37, 30 de abril de 1942.

⁹⁹ CDNC, *Blade Tribune*, 4 de noviembre de 1943.

¹⁰⁰ CDNC, *Daily News (Los Angeles)* 2 de septiembre de 1942.

¹⁰¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 23 de junio de 1943.

¹⁰² IHH-UABC, *El Detective Internacional* núm. 33, diciembre de 1943, 5-6.

¹⁰³ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 21 de mayo de 1945; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 41, núm. 41, 24 de mayo de 1945.

Reconociendo las carencias armamentísticas de su vecino, civiles californianos, sobre todo, pero no exclusivamente, de descendencia mexicana, buscaron ayudar a los esfuerzos civiles del TNBC. El Comité de Legionarios Mexicanos en Caléxico, quien ya contribuía con donaciones para el esfuerzo defensivo de México, invitó a gente de ambos lados de la frontera de ambos sexos a tomar clases de primeros auxilios, “tanto para impartirse en los campos de batalla como en las ciudades atacadas...”¹⁰⁴ El 14 de agosto de 1942, el Jefe del Departamento de Aeronáutica Militar, Gral. Roberto Fierro Villalobos, aparte de felicitarlos y halagarlos, le señaló a la legión que se dirigiera a su departamento para que supieran el material que es más conveniente que les adquieran con el dinero que les recopilan.¹⁰⁵ En Oakland, poco más de un mes después, residentes mexicanos organizaron una fiesta para comprar dos ambulancias para las fuerzas armadas del TNBC y tuvieron de invitados de honor a Miguel Alemán y a oficiales consulares de Centro y Sudamérica.¹⁰⁶ Miembros del departamento de bomberos, policías y soldados de Mexicali y el jefe de las actividades de defensa civil, Miguel Vildosola, atendieron a una demostración de manejo de bombas incendiarias por sus contrapartes calexiquenses., además de ver un simulacro de personal médico y cuerpo de defensa y dos películas documentales de preparación armamentística.¹⁰⁷

Las visitas mutuas y celebraciones de días festivos fueron donde los residentes mostraron más su unidad trasfronteriza. Varios eventos y festivales fueron suspendidos por motivo de la guerra, sobre todo en los primeros meses. No obstante, otros se mantuvieron y permitieron ligar eventos nacionalistas con el patriotismo beligerante del momento e incluso fortalecer la unión de mexicanos, mexicanos-americanos y estadounidenses. En el 134 aniversario de la Independencia de México, por ejemplo, el alcalde de Los Ángeles, Fletcher Bowron, ofreció el Palacio Municipal para celebrarlo vía un “duplicado” del Grito de Dolores

¹⁰⁴ CDNC, *La Crónica/Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 7, 1 de octubre de 1942.

¹⁰⁵ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 29 de agosto de 1942.

¹⁰⁶ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 137, núm. 82, 20 de septiembre de 1942.

¹⁰⁷ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 4311 de junio de 1942.

en cooperación con los cónsules mexicanos y el Comité Patriótico Mexicano; el presidente Ávila Camacho les envió una bandera mexicana para este propósito.¹⁰⁸ En los dos años anteriores, Caléxico se juntaba con Mexicali para celebrar el mismo día y cerraba la mayoría de sus comercios a partir de la 1:00 PM como gesto de buena voluntad. Aparte de las tradicionales recreaciones del grito, música, comida y entretenimiento el 15 y el 16, en ambos lados, durante la celebración de 1943 se realizaron marchas militares, con la participación de voluntarios y medios de transporte de ambos ejércitos, partiendo de Mexicali y pasando por Palacio Municipal y cruzando la frontera por las primeras calles de Caléxico.¹⁰⁹ Durante la noche, cerró el evento con una marcha de “chicas bellas” con disfraces de las Naciones Unidas.

Otro ejemplo fue el festejo de independencia de EE.UU. En la de 1942, se planeó un *barbecue* y baile en el Caléxico Country Club, al que fueron invitados los *Boys Scouts* de Caléxico y Mexicali, la familia gubernamental del TNBC, cónsules de ambos lados, el jefe de migración, Villanueva Garza Aguirre, y otros.¹¹⁰ El gobernador Taboada, al tomar el uso de la palabra, felicitó a EE.UU. por celebrar y mantener la libertad a toda costa para su país y todas las Américas por George Washington.¹¹¹ En el ejemplar de dicho día, *El Heraldo de Baja California*, anexando un dibujo del “padre de la independencia de EE.UU.,” hizo un homenaje al “gran pueblo” de ese país con los cuales sostiene vínculos de amistad, simpatía y solidaridad en los momentos actuales “por la Civilización del Mundo y de los Derechos de la Humanidad.”¹¹² Para otros eventos conmemorativos, como el Cinco de Mayo y la Revolución Mexicana, las fiestas y la prensa ligaron mensajes nacionalistas referentes al día como también mensajes de amistad binacional en el contexto de la SGM (*Anexo. 2.2*).

¹⁰⁸ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 8 de septiembre de 1944.

¹⁰⁹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 4, 10 de septiembre de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 39, núm. 5, 16 de septiembre de 1943; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 5, 17 de septiembre de 1942.

¹¹⁰ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 45, 25 de junio de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 47, 9 de julio de 1942.

¹¹¹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 47, 9 de julio de 1942.

¹¹² AHT, *El Heraldo de Baja California*, 4 de julio de 1942.

Las muestras de cooperación y amistad mediante visitas y celebraciones no se limitaron a días cívicos nacionales. La celebración, el 14 de abril, del Día Panamericano, fue celebrada con visitas y programaciones de eventos y radios. En Tijuana, en el de 1943, 65 alumnos y 11 profesores visitaron escuelas de San Diego para conmemorarlo,¹¹³ mientras en Mexicali se dio media hora de programación de la amistad hemisférica, una plática del cónsul estadounidense, Stephen A. Aguirre, y entretenimiento como el coro masculino de Caléxico.¹¹⁴ Adicionalmente, en el Barbara Worth Hotel de El Centro, se planificó un almuerzo en honor al día, donde el gobernador Taboada y el cónsul mexicano, José M. Gutiérrez, fueron invitados.¹¹⁵ Un año después, la *Retail Druggists Association of San Diego County* planeó en Tijuana un almuerzo, con el propietario de una farmacia de Ensenada, Manuel Inzunza, como maestro de ceremonias.¹¹⁶ También, durante un desfile en honor al Programa de Defensa Civil en el TNBC en Mexicali, entre los invitados estuvieron oficiales del condado de Imperial, incluyendo el Gral. Thoburn K. Brown, oficial comandante del Camp Lockett.¹¹⁷ El 30 de noviembre de 1943, el general Miguel Orrico fue invitado a una parada escolar de la Escuela Secundaria R. O. T. C. en San Diego.¹¹⁸ En abril de 1945, cuando murió Roosevelt, Ávila Camacho ordenó tres días de luto en México, mientras que locales comerciales de Tijuana acordaron enviar el día 14 un pésame al cónsul Mooers y suspender sus servicios entre la 1:00 y 2:00 pm en señal de condolencia al funeral del mandatario.¹¹⁹

¹¹³ CDNC, *Madera Tribune*, vol. 51, núm. 40, 15 de abril de 1943; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 138, núm. 105, 15 de abril de 1943.

¹¹⁴ CDNC, *Caléxico Chronicle*, vol. 38, núm. 36, 16 de abril de 1942.

¹¹⁵ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 114, 8 de abril de 1943; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 116, 12 de abril de 1943.

¹¹⁶ CDNC, *National City Star-News*, vol. 61, núm. 28, 7 de abril de 1944.

¹¹⁷ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 134, 19 de noviembre de 1942.

¹¹⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 30 de noviembre 1943.

¹¹⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 13 de abril de 1945; CDNC, *LA Evening Citizen News*, vol. 41, núm. 11, 13 de abril de 1945. La empresa del Hipódromo, adicionalmente, suspendió todas sus carreras para el 14.

2.3 El enemigo de mi enemigo no siempre es mi amigo: Tensiones, desconfianzas mutuas y sentimientos antagonistas nacionalistas persistentes entre California y el TNBC

A pesar de las muestras de solidaridad, las históricas tensiones raciales en EE.UU., el nacionalismo anti-estadounidense en México refortalecido con su revolución y las ideologías de la oposición a los gobiernos coetáneos en ambos países, dificultaron las relaciones entre estos durante la SGM. La administración de Roosevelt reconoció estas tensiones y buscó maneras de crear una imagen favorable con su vecino y apaciguar a aquellos que hostilmente los criticaban, mientras que México tanto intentó motivar una buena imagen con su aliado para tan necesitados recursos y aprovechó las condiciones estadounidenses para tener ventaja en negociaciones ante dilemas pendientes.¹²⁰ Como resalta Blanca Torres, aprovechó “la falta de homogeneidad de las posiciones de los diversos órganos gubernamentales norteamericanos apoyándose continuamente en un departamento o en un funcionario para contrarrestar las posesiones de otros.”¹²¹ En ambos lados, las aparentes contradicciones en las interacciones entre y dentro de los distintos sectores a niveles nacionales, regionales y locales, impidieron exterminar todo rastro de hostilidad mutua.

En EE.UU. no siempre se tuvo una idea positiva sobre México, tanto hacia su población como en su posición como aliado de guerra. En una encuesta de estudio transversal realizada en septiembre de 1942 sobre opiniones de estadounidenses blancos en relación a la guerra, donde se incluyó evaluar categóricamente cualidades de razas del mundo en comparación con ellos, 59% de ellos colocó a los mexicanos hasta el último lugar; únicamente 12% de ellos los consideraban tan buenos como los estadounidenses.¹²² El caótico pasado revolucionario y los estereotipos de la presencia y labor del mexicano en los dos países fueron bases de su

¹²⁰ Para mayor profundidad, véase: Blanca Torres Ramírez, “Hacia la cooperación con los aliados. La resolución de conflictos pendientes,” en *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952: México en la Segunda Guerra Mundial* (México, D. F.: El Colegio de México, 1979), 9-64.

¹²¹ Torres Ramírez, “Hacia la cooperación con los aliados...,” 10.

¹²² Richard Steele, “Mexican Americans in 1940: Perceptions and Conditions,” en *World War II and Mexican American Civil Rights*, ed. por Richard Griswold del Castillo (Austin: University of Texas Press, 2008), 7-8.

discriminación. Ambos gobiernos reconocieron que debían solventar el problema, en el caso estadounidense llegándose a establecerse medidas para tratar adversidades de grupos étnicos. Sin embargo, mientras el esfuerzo bélico no fuese interrumpido por casos críticos de discriminación ni el grupo ofendido amenazara con volverse un riesgo político, las autoridades federales no fueron hacia territorio controversial; en otras palabras, habían metas más esenciales que la armonía.¹²³ Funcionarios públicos distanciados de estas problemáticas hicieron recaer el problema en la incapacidad del mexicano de “autoayuda,” mientras que aquellas autoridades que dieron propuestas, como una oficina de asuntos minoritarios, usualmente no mostraron acciones organizadas sostenidas. Los primeros consideraron que las fricciones raciales con mexicanos eran inherentes en la condición humana y basados en disparidades económicas producto de su aislamiento autoimpuesto, naturaleza transeúnte y fracaso de organización y participación política¹²⁴ Aseguraban que se podía solventar con la autoayuda o dejando “desaparecer” esos retos étnicos vía la americanización.

Del lado mexicano, los sectores más nacionalistas y/o partidarios del Eje se opusieron a aliarse con su “verdugo”, “histórico enemigo”, vecino “imperialista” y condenaban su influencia “moralmente perniciosa.” Para ellos, productos y servicios estadounidenses debilitaban la “mexicanidad auténtica.”¹²⁵ Aunque desde su propia declaración de guerra la opinión pública de México se fue volviendo más abierta a la participación bélica, varios sectores permanecieron dudosos o de plano completamente hostiles de la alianza con EE.UU.¹²⁶ El periodista Alfonso Taracena fue uno de esos fuertes críticos de EE.UU. y del la

¹²³ Steele, “The Federal Government Discovers...,” 25-26.

¹²⁴ Steele, “The Federal Government Discovers...,” 31-33.

¹²⁵ Paolo Riguzzi y Patricia de los Ríos, “De la Guerra Mundial a la Guerra Fría, 1939-1950” en *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010. Vol. II ¿Destino no manifiesto? 1867-2010* (México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 307.

¹²⁶ Para mayor profundidad, véase: José Luis Ortiz Garza, “Estado de emergencia: México entra en la guerra,” en *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la segunda guerra mundial* (Naucalpan: Empresas Ruz, S.A. de C. V., 2007), 181-218; José Luis Ortiz Garza, “El terror controlado: Simulaciones de guerra,” en *Ideas en tormenta, La opinión pública en México en la segunda guerra mundial* (Naucalpan: Empresas Ruz, S. A. de C. V., 2007), 219-234; Stephen R. Niblo, “Mexico’s Entry into World War II,” en *War, Diplomacy, and Development: The United States and Mexico, 1938-1954* (Wilmington: Scholarly Resources Inc., 1995), 63-88.

administración de Camacho, al cual calificó de “gobierno entreguista.” Durante las negociaciones de defensa de las Californias y la consecuente instalación de tropas estadounidenses en el TNBC, señaló que “la insistencia del imperialismo norteamericano” hizo que el presidente mexicano accediera a sus deseos.¹²⁷ Cuando el senado aprobó a mediados de octubre de 1942 el reclutamiento de mexicanos “en el ejército que combatía a la Alemania de Adolfo Hitler,” Taracena declaró como enemigos de su patria a quienes lo solicitaron y aprobaron por desfigurar “la verdadera situación”, argumentando que los únicos cobeligerantes eran aquellos oficiales que luchaban contra los alemanes, simpatizados por casi la totalidad del pueblo mexicano, y que mejor habría sido combatir la “dictadura del imperialismo yanqui” hasta su completa derrota.¹²⁸ Adicionalmente, aseguró que Camacho y su gobierno se “olvidó tantas cortesías niponas hacia los mexicanos” y estuvieron dispuestos a sacrificar vidas mexicanas, todo en defensa y arrodillados a las órdenes recibidas del “imperialismo yanqui.”¹²⁹

El mismo Lázaro Cárdenas mostró dudas sobre la alianza panamericana liderada por EE.UU. desde el inicio, no porque considerara una con los países del Eje, sino por su desconfianza hacia los estadounidenses. En su diario admite el 8 de diciembre de 1941 que:

Pienso que México no debe seguir igual actitud [de las naciones latinoamericanas que secundaron a EE.UU. en declaración de guerra], sino colaborar si y de manera absoluta con los defensores de la democracia, oponiéndose a que el Japón u otro país tomen como campo de operaciones puntos de nuestro territorio.¹³⁰

Francisco J. Múgica, ya como gobernador del TSBC, compartió las ideas del expresidente e intercambió comunicaciones sobre sus sospechas mexicanistas y antiestadounidenses. Su posición era que si se les dejaba entrar a los americanos como amigos, terminando la guerra no

¹²⁷ Alfonso Taracena, “La gloria fue de Múgica,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976), 81.

¹²⁸ Alfonso Taracena, “Un senado entreguista,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Tomo segundo y último* (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1977), 273-277.

¹²⁹ Véanse: Alfonso Taracena, “Actitudes opuestas pero afrentosas,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie*. (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976), 111-114; Alfonso Taracena, “Ávila Camacho dispuesto a enviar tropas a los frentes,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976) 203-206; Alfonso Taracena, “Traidores a su patria y a su raza,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera serie* (México, D. F.: Editorial Jus, S. A., 1976), 215-219.

¹³⁰ Lázaro Cárdenas, “1941,” en *Apuntes. Una Selección* (México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003), 427.

los podrían sacar como enemigos.¹³¹ Incluso con los hundimientos de sus buques en mayo de 1942, ambos generales fueron reacios a oficializar la participación bélica. Cárdenas, pese a asegurarle al presidente que estaría bajo sus órdenes en cualquier decisión que tomara, le comentó los inconvenientes que observaba ante la declaración de guerra, expresado:

Considero no debe precipitarse para una declaración [de guerra]. Hay que conocer primero si se tienen o no los fundamentos legales y morales para declarar la guerra. Debemos tomar en cuenta la misión que desempeñaba el barco al ocurrir el hundimiento en aguas fuera de nuestra jurisdicción. ¿Llevaba combustibles [el barco "Potrero del Llano"] a un país en guerra? Entonces se exponía a toda contingencia de la propia guerra. Tampoco debe callarse ante esta agresión que se ha sufrido. Si en aguas de su jurisdicción, en sus costas, dentro de su territorio o en su dignidad es lesionado México, debe ir hasta la guerra misma si ello se le obliga, pero cuidando siempre de justificar su actitud con fundamentos legales.¹³²

Algunos mexicanos, entre ellos Múgica Velázquez, hasta llegaron a sospechar en un principio que fue EE.UU. quien hundió los buques para forzar a México involucrarse. Aparte de que, él consideraba, el país no estaba apta "ni para la guerra defensiva, ni menos para la guerra ofensiva",¹³³ le escribe al presidente que:

Es lógico suponer que son ellos, Italia y Alemania, especialmente, quienes tengan el empeño de responder hiriendo el amor propio mexicano, a la actitud de solidaridad continental americana que México proclamó entusiastamente, y que ha servido para estorbar, por lo menos, la política totalitaria en algunos de los pueblos americanos. Pero, ¿no es posible, por otra parte, que las potencias aliadas se valgan de alguna martingala trágica, como el hundimiento de un barco para exaltar nuestro patriotismo y orillamos a entrar definitivamente en la guerra? Esto también es lógico, porque el estado de emergencia en que México se encuentra tiene que oponer un constante valladar a la acción misma de cooperación con los Estados Unidos [prohibir estancia y/o cruce indefinido de fuerzas, aviones y barcos en territorio mexicano]...Inconvenientes estos que tienen intensamente intranquilo a nuestro poderoso vecino del norte, y lo harán pensar, seguramente en buscar medios psicológicos que modifiquen nuestra actitud. Claro que los ocultos y de difícil identificación, como el ataque artero a nuestras unidades mercantes, y aun el sabotaje en nuestra mezquina industria, pueden ser los medios más adecuados.¹³⁴

En general, la frontera norte mexicana no estuvo exenta de posturas antagonistas y relaciones contradictorias con su vecino. Por ejemplo, la prohibición de trasladar braceros hacia Texas por la discriminación que padecían contrasta con los movimientos transestatales para fortalecer y corregir relaciones entre estos estados vecinos. Esto ha provocado que esta zona sea la más

¹³¹ Taracena, "La gloria fue de..." 80-81.

¹³² Cárdenas, "1942," 451-452.

¹³³ Juan Cuauhtémoc Murillo (ed.), "Documento 11," en *El general Francisco J. Múgica en Baja California Sur, 1941-1946: Documentos para su historia* (La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura del Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2011), 93.

¹³⁴ Cuauhtémoc Murillo, "Documento 11," 92-93.

destacada y estudiada en relación con la mencionada situación.¹³⁵ De hecho, parte de los primeros arreglos rumbo al Programa Bracero buscaron evitar los problemas que se habían enfrentado contra trabajadores en aquel estado. No obstante, según el embajador en México G. S. Messersmith, el gobierno mexicano comprendió que los problemas eran locales y ninguna acción del gobierno estadounidense podía removerlas rápidamente, considerando que, si los estados y divisiones menores no tomaban en serio este asunto, únicamente crearían espacios de crítica para los mexicanos más hostiles y críticos.¹³⁶

Entre las Californias no existieron esos niveles de tensiones bilaterales, pero ocurrieron eventos que pusieron en duda la cooperación. De los más sobresalientes y preocupantes fueron el caso del asesinato de *Sleepy Lagoon* y los disturbios de *Zoot Suits*. Desde 1940, la prensa local crecientemente se preocupaba por “actitudes delincuenciales” de jóvenes de descendencia mexicana, tomando los casos de aumento de pandillas y sus actividades como muestras de elementos extranjeros perjudicando a la moralidad comunitaria, autoridad y normas sociales.¹³⁷ Aun así, fue el homicidio de José Díaz tras una fiesta con otros mexicanos-americanos, más otros casos dados en distintas partes de estado, lo que desencadenó estos meses de antagonismo entre jóvenes principalmente pachucos y autoridades. Para Richard Steele, estos sucesos dados desde finales de 1942 hasta mediados de 1943 llevaron al mexicano-americano y al mexicano a la atención gubernamental, de los activistas políticos y la conciencia nacional.¹³⁸

¹³⁵ Para mayor profundidad en esta zona, véanse: Winifred Baumer Dowling, “Mexican Americans during World War II,” en *The Border at War: World War II Along the United States – Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010: 114-157; Richard Griswold del Castillo (ed.), *World War II and Mexican American Civil Rights* (Austin: University of Texas Press, 2008); Alfonso Taracena, “Cárceles yanquis llenas de mexicanos,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Tomo segundo y último* (México, D. F.: Editorial Jus. S. A., 1977), 69-72.

¹³⁶ William M. Franklin y E. R. Perkins (eds.), “Agreement between the United States and Mexico regarding the temporary migration of agricultural workers into the United States, signed August 4, 1942,” en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1942, The American Republics, Volume VI* (Washington: United States Government Printing Office, 1963), 541-543.

¹³⁷ Richard Steele, “Violence in Los Angeles: Sleepy Lagoon, the Zoot-Suit Riots, and the Liberal Response,” en *World War II and Mexican American Civil Rights*, ed. Richard Griswold del Castillo (Austin: University of Texas Press, 2008), 35.

¹³⁸ Steele, “Violence in Los Angeles...,” 34.

El problema no fue que se lidiara contra verdaderos crímenes de jóvenes de descendencia mexicana, sino que las autoridades racialmente agruparon a todos estos por igual en vez de individualmente. Inmediatamente tras el asesinato, se arrestaron 24 pandilleros y en las noches de agosto 10 y 11 procedieron a una “limpieza” de alrededor de 600.¹³⁹ Algunos oficiales federales reconocieron un reporte que aclaraba que esto era consecuencia de condiciones comunitarias, que debían ayudar a las autoridades locales a solventarlas y que la prensa debía parar de identificar a todo pandillero como “mexicano.”¹⁴⁰ Sin embargo, el amarillismo de algunos periódicos, más el veredicto del fiscal del distrito local que culpó a casi todos los arrestados referente al caso con pocos argumentos más que estereotipos raciales, hizo a los mexicanos-americanos sentirse traicionados e ignorados, desencadenando disturbios donde elementos de la marina y chicanos, pandilleros o no, se enfrentaron.

Pese a que iniciaron en Los Ángeles, también se dieron en otros condados como San Diego e Imperial, muchas veces siendo peleas entre pandillas y no contra elementos militares.¹⁴¹ Las recíprocas búsquedas de venganzas entre militares y chicanos generó jalones de locales, despojos de ropa, raptos, golpes y navajazos durante varias noches, con los policías sumamente sobrecargados sin más capacidad que arrestar a aquellos ya noqueados.¹⁴² Algunos ciudadanos y oficiales llegaron a pensar que fue plan con maña y no solo eran “chicos mexicanos malos haciendo travesuras” por falta de educación, sino que eran reclutados e instruidos por agentes extranjeros enemigos para liberarlos, hacer suficientes problemas y

¹³⁹ Steele, “Violence in Los Angeles...,” 35.

¹⁴⁰ Steele, “Violence in Los Angeles:...” 37-39.

¹⁴¹ CDNC, *Callexico Chronicle*, vol. 38, núm. 28, 25 de febrero de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 15 de enero de 1944. En San Diego, arrestaron a dos de seis jóvenes que vandalizaron un teatro en Año Nuevo. En Caléxico, seis jóvenes de descendencia mexicana golpearon a otros iguales durante una celebración matrimonial, con los testigos negándose a testificar en corte por temor a represalias.

¹⁴² Para mayor profundidad, véase: Steele, “Violence in Los Angeles:...” 41-48. Sorprendentemente, no se registraron muertos ni pérdidas enormes por daños a la propiedad. Comparada con las 242 “batallas raciales” de 1943, las ocurridas en California no fueron tan intensas. No obstante, se englobó a los participantes no como una minoría oprimida, sino como rebeldes juveniles pandilleros de vestimenta bizarra celosos por los marineros robándoles sus chicas, un discurso que hasta miembros mayores de la comunidad mexicana-americana apoyaron.

adquirir experiencia en sabotaje. Con o sin intervención foránea, sus actos fueron considerados sabotajes por asustar muchos trabajadores nocturnos de fábricas, demandando algunos que:

*These tough lads should be turned over to the army and put in a work battalion, not as soldiers but as field hands. No doubt there are plenty of men in the ranks who would be delighted to stand behind them with a nice, sharp bayonet and see to it that they chopped plenty of weeds.*¹⁴³

En México, la postura ante los enfrentamientos fue contrastante, aunque muchos mostraron mayormente repudio hacia las actitudes juveniles mexicanas. Desde el centro del país, Taracena adjudicó la culpa al “odio de razas ancestral de EE.UU.” y señaló a los marineros como los responsables de atacar a los “jóvenes compatriotas,” ocasionando el caos, los incendios, raptos y dos asesinatos.¹⁴⁴ En el TNBC, llegaron a etiquetar a los pachucos como “repugnantes sujetos” con ridículas indumentarios que componían, según reportes de policía, hasta 50 pandillas en Los Ángeles “cuyos miembros son, por desgracia, mexicanos o de origen mexicano, en su mayoría.”¹⁴⁵ Los consideraron de “escasa inteligencia” lo que, decían, los llevaba a pensar que para sobreponer su inferioridad autoimpuesta son acreedores a presentarse antagónicamente hacia los demás.¹⁴⁶ El Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, de un modo más moderado, manifestó al gobierno de Roosevelt el castigo de las personas que resultaran responsables de los “zafarranchos” entre marineros y pachucos y la justa indemnización para las víctimas inocentes.¹⁴⁷

Al final, aunque en ambas entidades hubo apoyo a las acciones de los militares y pensaron que los hechos tenían motivos puramente delictivos o quintacolumnistas, llevó a que se tuviera mayor consideración a este grupo étnico y medidas contra hostilidades a ellos. En California, mientras que hasta soldados de descendencia mexicana sintieron desprecio por los rebeldes y los periódicos inicialmente se refirieron a estos “gangsters” como prueba de la

¹⁴³ CDNC, *La Habra Star*, vol. 27, núm. 16, 27 de noviembre de 1942.

¹⁴⁴ Alfonso Taracena, “Cacería de ‘pachucos’ en California,” en *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Tomo segundo y último* (México, D. F.: Editorial Jus, S. A., 1977), 85-88.

¹⁴⁵ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 9 de junio de 1943.

¹⁴⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de junio de 1943.

¹⁴⁷ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 16 de junio de 1943.

longeva idea de que los mexicanos eran el grupo étnico más propenso a comportamientos criminales, líderes chicanos reclamaron que casi todos estos, pese a ser de descendencia mexicana, eran estadounidenses delincuentes, llamándolos pachucos.¹⁴⁸ Cuando el gobernador Earl Warren falló en que su comité de investigación formara otro interracial, el *Los Angeles County Board of Supervisors* estableció el *Committee for Interracial Progress*.¹⁴⁹ Manuel Ruiz, abogado y presidente del *Citizens Committee for Latin American Youth*, señaló que la juventud chicana no debía etiquetarse globalmente como problemáticos, sino individualmente ser juzgados igualmente bajo la ley y que sus retos serían resueltos con su asimilación y adaptación a la vida en EE.UU.¹⁵⁰ Adicionalmente, conscientes de que la raíz del dilema incluían las condiciones socioeconómicas miserables, personal local como Carey McWilliams, abogado y periodista de investigación ex-jefe de inmigración estatal, buscaron asegurarles empleos a los pachucos para mejorar sus condiciones y evitar más motines.¹⁵¹ Otras figuras, incluyendo la *National Association for the Advancement of Colored People* y la Primera Dama Eleanor Roosevelt, destacaron los hechos como resultado de la discriminación racial de un grupo producto de una generación migrante creciendo en la sociedad estadounidense.¹⁵²

Contrastando con los incidentes anteriores, un evento que sí unificó el desapruebo por parte de los mexicanos e incluso algunos estadounidenses fue el regreso de peticiones por comprar el territorio bajacaliforniano. Un par de meses después de la entrada a la guerra, la sede californiana de la sociedad *Daughters of the American Revolution*, argumentando la

¹⁴⁸ Kevin Allen Leonard, "Making Multiculturalism: Immigration, Race and the Twentieth Century," en *A Companion to California History*, ed. William Deverell y David Igler (Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014), 246-247.

¹⁴⁹ Leonard, "Making Multiculturalism: Immigration, Race...", 248.

¹⁵⁰ Geraldo L. Cadava, "The Roots of Hispanic Conservatism in the Wartime West," en *World War II and the West it Wrought*, ed. Mark Brilliant y David M. Kennedy (Stanford: Stanford University Press, 2020), 127-128. Consideraba que mayoría de la juventud mexicana era obediente a la ley, ejemplificando que muchos servían en el ejército o en las industrias de defensa. Exigió investigaciones de policías que se quedaron sin hacer algo mientras se daban los ataques, a la vez que ordenaba castigar a los mexicanos-americanos partícipes en los ataques.

¹⁵¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de junio de 1943.

¹⁵² Leonard, "Making Multiculturalism: Immigration, Race,...," 247-248; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de junio de 1943.

necesidad urgente de defensa, propuso al congreso la compra de Baja California y la Bahía Magdalena del TNBS a un precio generoso.¹⁵³ En el mismo mes, Randolph Leigh, explorador y autor de, entre otras, *Forgotten Waters: Adventure in the Gulf of California* (1941), urgió lo mismo frente a la *Lawyers Club* en Los Ángeles. Aseguraba que las numerosas bahías, ensenadas y lagunas que rodeaban la costa de la escasamente habitada Baja California con “enorme población” japonesa facilitaba escondites de buques y submarinos del Eje que difícilmente podrían ser detectados, por lo que urgía la adquisición vía arriendo o compra, pero beneficiando significativamente a México.¹⁵⁴

La calma ante la reducción de una posible invasión a las Californias desde 1943 no redujo las iniciativas por adquirir Baja California, aunque se evidenciaba que cada vez eran menos tomadas en serio. En febrero de 1944, cuatro días tras la firma del Tratado Internacional de Aguas, el diputado republicano de California Carl Hinshaw presentó un proyecto, según comentó, “nacida de ‘un sentimiento de profunda amistad hacia los vecinos del sur’,” para no solo comprar la Baja California sino ahora también todo el territorio de Sonora al norte de su río homónimo. Argumentó que es la obligación de EE.UU. defender las Américas y sus costas en el Pacífico, mismas que, tras el establecimiento de una base en Bahía Magdalena, obtendrían una estratégica y provechosa defensa.¹⁵⁵ Ezequiel Padilla respondió a este “absurdo” una semana después y el Gral. Rico Islas ni lo discutió, ambos resaltando que se enfocaban en asuntos de mayor importancia, como fueron el tratado de aguas y el tráfico de drogas; al respecto del primero, el gobernador se reunió con funcionarios californianos entre agosto y septiembre de 1944 sin reclamarles lo dicho por Hinshaw, sabiendo que era una distracción del tratado recién firmado, impopular en California.¹⁵⁶

¹⁵³ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 182, 12 de febrero de 1942; CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 151, 13 de febrero de 1942.

¹⁵⁴ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 25 de febrero de 1942.

¹⁵⁵ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 9 de febrero de 1944.

¹⁵⁶ Víctor Manuel Gruel Sáenz, “Prensa y nacionalismo en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial,” *Estudios Fronterizos* 14, núm. 27 (2013): 158-159 y 164-165.

Algunos elementos de la prensa del territorio mostraron recelo y escepticismo ante la propuesta de compra de la península. *El Cóndor* tomaba esta “inconciencia de Hinshaw” como prueba de “el carácter tesorero y terco de los sajones,” poniendo en duda la política del Buen Vecino y sospechando que la publicad ante esta proposición era para acostumbrarlos para que, tarde o temprano, la península pueda pasar a los “ambiciosos, defensores de la paz.”¹⁵⁷ El semanario *Labor* también se mostró escéptico de la política rooseveltiana y consideraba inminente que el anexionismo incluiría en un futuro a todo el país por la mentalidad idéntica a Hitler de supuestos demócratas críticos del dictador alemán.¹⁵⁸ *El Tiempo* tomó la propuesta de Hinshaw y sus pretexto como “descabellada,” “absurda” y lesionadora de sentimientos patrios mexicanos que provoca desconfianza entre ellos como aliados; pidió al gobierno de Ávila Camacho protestar contra “gentes del tipo de Hinshaw” en el gobierno y opinión pública estadounidenses.¹⁵⁹ En una sección editorial de *El Detective Internacional*, Jorge D. Soler lamentó que en el Congreso de EE.UU. existieran diputados que buscaban dañar la amistad que México sinceramente ofreció al “gran pueblo que yo admiro y respeto dirigido sabiamente por la figura mundial del señor [Roosevelt],” mismo al que se han esforzado en darles “más de que pueden dar” a cambio de desprecios raciales, racionamientos vergonzoso y deportaciones.¹⁶⁰ Soler advirtió que los ataques a su nacionalidad difícilmente se olvidan y que encontrarían en un mexicano un soldado ante cualquier pretensión de apropiarse de territorio.

En los últimos meses del conflicto, con Alemania colapsada y Japón perdiendo, las peticiones de compra de la península persistieron. En San Francisco, el ciudadano Samuel S. Shapira envió una carta al presidente Ávila Camacho el 5 de julio de 1945 sugiriéndole la anexión de todo el país en tres estados: México del Norte, México Central y México del Sur.

¹⁵⁷ Gruel Sáñez, “Prensa y nacionalismo en...,” 159.

¹⁵⁸ Gruel Sáñez, “Prensa y nacionalismo en...,” 160-162.

¹⁵⁹ Gruel Sáñez, “Prensa y nacionalismo en...,” 163-164.

¹⁶⁰ IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 35, febrero de 1944. También criticó a los senadores y diputados californianos que se opusieron a ratificar el tratado de aguas.

Argumentó que era una locura la separación de México de los EE. UU., ya que Texas, Arizona, California y Nuevo México, siendo mexicanos, los vuelve parte mexicanos. Shapira explicó que este movimiento solo lo puede iniciar los mexicanos, pero aseguraba que el proceso sería facilitado con la próxima generación “más sensible y unificada” para aceptar esta medida, viviendo más felices y prósperos en el gran estímulo de rápido desarrollo industrial; incluso le propuso al presidente que el gobierno podía seguir en pie con sus representantes actuales, más dos senadores en cada estado, y publicar en la prensa nacional esta propuesta.¹⁶¹ En México, en el ámbito más oficial, estas propuestas despertaron distintas opiniones. Por ejemplo, Esteban Manzanera del Campo y Toribio Esquivel Obregón, involucrados en las negociaciones del Tratado de Aguas Internacionales y parte de la oposición bajo el PAN, en “defensa de la soberanía de sus recursos,” estaban dispuestos a ceder la poca relevante Baja California. Oponiéndose a conceder agua del Río Bravo a EE.UU a cambio de recibir del Río Colorado, consideraron que los afluentes del Río Bravo valían más que la península entera y el TNBC en algún momento pasaría a EE.UU sin afectar vitalmente el bienestar del mexicano.¹⁶² Tras finalizar la guerra, se mantuvieron preocupaciones por estas ideas. El 15 de septiembre de 1945, el gobernador Rico Islas señaló que, ante la dependencia total del TNBC del Río Colorado, si era rechazado el Tratado de Aguas Internacionales, un éxodo de 150 mil habitantes daría paso al peligro de absorción a los EE.UU. con el establecimiento de colonos como en Texas.¹⁶³

En Baja California, referente a casos más particulares de choques ente ambos estados, algunas personas fueron, si bien no del todo antiestadounidenses, críticos de algunos individuos de EE.UU. En Tijuana en agosto de 1942, por ejemplo, casi semanalmente se reportaron quejas por parte de obreros, dueños de caballos, clientes e incluso autoridades por aparentes abusos

¹⁶¹ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 13.21, f. 1.

¹⁶² Marco Antonio Samaniego López, “El Tratado de Aguas Internacionales entre México y Estados Unidos, 1935-1946,” en *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: los tratados de 1906 y 1944* (México, D. F.: El Colegio de México, A. C.-Centro de Estudios Históricos UABC, 2006), 369-370.

¹⁶³ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 163, núm. 78, 16 de septiembre de 1945.

de algunos individuos que manejaban la Compañía del Hipódromo de Agua Caliente. Entre estos estuvo David Headington, estadounidense jefe del Departamento de Apuestas. La CROM pidió su expulsión del territorio nacional por mostrar gran desprecio al país y nacionales, despido injustificado y creerse “en tierra de conquista.”¹⁶⁴ Un año después, Adolfo Manuel Meza, cantinero de la “Mona Lisa,” y otros testigos señalaron que una sandieguina, Juana Mazo Smith, en inglés señalaba que los mexicanos solo iban por limosna a EE.UU. Cuando el cantinero la confrontó y señaló que iban a trabajar y a prestarles toda su cooperación, afirmó que ella le gritó viva la bandera estadounidense y “*The hell with the red, white and green flag and all you mexicans;*” cuando se acercó otro señor a reafirmar lo dicho por Meza, añadiendo que también daban sangre y le mostró foto de su hermano en la campaña africana, dijeron que ella le cuestiona si por voluntad o fuerza y que ella defecaba en su hermano y la bandera mexicana.¹⁶⁵ En el juicio, Juana asegura que, si bien insultó a los mexicanos de sus alrededores, estos la habían provocado a la discusión mientras estaba bajo influencias del alcohol, que no buscaba ofender la nacionalidad en general y que siempre guarda mucho respeto por México.¹⁶⁶

Otro caso fue el de Concepción Orozco viuda de Macías, una periodista de *Excélsior*, al recorrer el TNBC para recabar material sobre la entidad, donde resaltó como muy lamentable que los “inmensos recursos naturales pesqueros” del territorio estuvieran prácticamente solo beneficiando a empresas empacadoras californianas, con excepción de aquellas propiedades de Abelardo L. Rodríguez y Luis H. Salazar. Consideraba que, en vez de que se establezcan en el territorio y dar algo de los beneficios tomados a los mexicanos y volver a Ensenada en un centro pesquero, se mantiene restringido por la permanencia de las oficinas de pesca en San diego y San Pedro donde, sin despacharse en Ensenada, entran a aguas nacionales “como si México fuera su propio país.”¹⁶⁷ Aseguró que pescadores, industriales, marinos, comerciantes

¹⁶⁴ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 4 de agosto de 1942.

¹⁶⁵ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1943, exp. 56, ff. 1-2 y 18.

¹⁶⁶ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1943, exp. 56, f. 10.

¹⁶⁷ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 14.1, ff. 4-5.

y hombres de negocios del territorio comparten su postura de que deben cerrarse esas oficinas o, mínimo, habría de colocar una disposición en el que un barco extranjero se despachara en Ensenada, evitándose filtraciones y fraudes. Por otro lado, el 25 de julio de 1944, el Club Rotario de Ensenada propuso cambiar la capital de Mexicali de nuevo a Ensenada al resultar inconveniente desde el punto de vista político que actualmente esté en la frontera con EE.UU. “por más amigo que éste sea,” sobrando las razones que para ello existen.¹⁶⁸

En ambos lados se buscaron apaciguar estas y otras tensiones a través de medidas adicionales a las actividades ya mencionadas. En el *Chula Vista Star-News*, por ejemplo, un comentario editorial señaló que gracias a la materia prima recibida de los mexicanos habían logrado lidiar con sus limitaciones y llevar a cabo la guerra, algo que no se mostraba lo suficiente en la prensa estadounidense sobre la política del Buen Vecino del lado mexicano. Argumentaba, aunque con elementos racistas, que pese la declaración de la guerra:

*...they have not found the people of that country enthused over participating in the battle from the standpoint of army...since only six out of 10 Mexicans can read enough to know what this war is all about, since labor in most cases work from sunrise to sunset for a bare living of pinto beans and parched corn, you can see why the Indian hasn't become especially aroused over European conditions.*¹⁶⁹

Sobre la adquisición del TNBC, algunos estadounidenses criticaron a sus políticos por lo que calificaron como ideas imprudentes. El ejemplar ya referenciado publicado el 5 de marzo en el *San Diego Unión*, posteriormente en el *El Heraldo de Baja California*, se expresó que:

“...habría sido más conclusivo para las buenas relaciones de los dos países, si algunos de nuestros perennes resolvidores de problemas se hubieran refrenado de sacar a relucir su proposición favorita de “comprar” la Baja California como una solución de los verdaderos o imaginarios problemas. La venta de la Baja California es inconstitucional desde el punto de vista de México y cualquier funcionario mexicano que quisiera tomar en serio la proposición, sería acusado, y con sobrada razón de traidor. Supongamos que México propone “comprar” California...Esta proposición es tanto como la otra.”¹⁷⁰

Algunos mexicanos de las Californias, dado el contexto, buscaron hacer caer en razón algunas propuestas necesarias para el bien de la unión de ambos países. En la sección editorial de *La Opinión* de Los Ángeles, a días del ataque a Pearl Harbor, resaltó la imposibilidad de tanto

¹⁶⁸ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.16, ff. 3-6.

¹⁶⁹ CDNC, *Chula Vista Star-News*, vol. 25, núm. 27, 13 de agosto de 1943.

¹⁷⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 5 de marzo de 1942.

EE.UU. como México permanecer neutral al conflicto y promovió la idea de cooperación bajo una “hermandad fortalecida hoy e irrompible en el futuro.” Comenta:

Para los mexicanos residentes en Estados Unidos, este es nuestro mensaje: cualesquiera que hayan sido vuestros motivos de queja, si los habéis tenido, echadlos en olvido, que es de corazones nobles olvidar; tened presente que la amistad que hoy unifica a los dos países vecinos, en su día de peligro, será la clave de su mutua y fraterna grandeza; prestad todo servicio que se os pida, y por encima de todo, sed leales, hasta el sacrificio si se quiere, hacia esta gran nación que os ha brindado hospitalidad...todo nuestro esfuerzo, todo nuestro afán, serán encaminados al propósito firme de estrechar el lazo espiritual que ya ata, afortunadamente, a dos países que el destino hizo vecinos, y a quienes la buen voluntad y las aspiraciones comunes, han hecho amigos.¹⁷¹

Ante la sugerencia de Camacho de permitir flotas marinas y aéreas de países del hemisferio occidental en puertos de la nación y abastecerse en ellos también, reconocen que:

En tiempos normales, una proposición como la que comentamos hubiera sido rechazada con la más patriótica indignación. La presencia de unidades navales y aéreas extranjeras en territorio mexicano, constituiría una violación a nuestra soberanía, y no habría un solo mexicano que vacilara ante el camino a seguir...estarían dispuestos a ofrendar su sangre si con ello se lograba conjurar la amenaza de semejante humillación. [...] Pero no vivimos hoy en tiempo normales. Estamos en una guerra formidable de la Libertad contra la Barbarie; somos actores en el siniestro drama del Océano Pacífico, porque la amenaza que se perfila en Oriente no es solo para los Estados Unidos, sino para la América en general...Supongamos por un momento que...las fuerzas navales y aéreas de los Estados Unidos fueran vencidas en el Pacífico, y el enemigo avanzara hacia el Este. [...] ¿Intentarían los japoneses un ataque frontal sobre California y Oregón, para apoderarse de las costas de la Unión Americana? Naturalmente, la respuesta a esas preguntas es negativa. Saben bien que en esas costas hay elementos suficientes para hacer fracasar tan loca aventura. En consecuencia, lo más seguro sería atacar el Talón de Aquiles de Norteamérica, que son las vulnerables costas mexicanas. Probablemente las de Baja California arderían desde Ensenada hasta San José del Cabo, bajo el fuego de los bombarderos nipones. Nosotros nada podríamos hacer... Carecemos de una escudara siquiera mediana, y nuestra aviación es todavía más un anhelo que una realidad. [...] Llegando el desgraciado caso que suponemos, forzosamente seríamos víctima del militarismo japonés, convirtiéndonos en una nación esclava. [...] Sería una desgracia que, por motivos de una patriotería criticable, se fuera a perder la lucha y sobreviniera en México una dominación amarilla...¹⁷²

Estas publicaciones evidencian la peculiaridad del contexto y, consecuentemente, de la relación intercaliforniana en el momento. Argumentaciones como la anterior hubieran sido prácticamente inaceptables por la sociedad mexicana en algún otro tiempo, incluso con las evidentes interacciones dependiente.

¹⁷¹ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 88, 12 de diciembre de 1941.

¹⁷² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 96, 20 de diciembre de 1941.

Capítulo III. Las Californias vs. los totalitarios: Vigilancia y trato transfronterizo hacia los fascistas, comunistas, partidarios y nacionales de las potencias del Eje

La crisis europea en la segunda mitad de la entreguerras, sobre todo alrededor de los Acuerdos de Múnich, mantuvo en alerta a EE.UU. por la creciente inestabilidad del orden mundial coetáneo con las victorias de los Estados totalitarios (Alemania nazi, Italia fascista, la URSS stalinista y el imperio japonés) en la política internacional.¹ Los Aliados combatieron al Eje no solo en los campos de batalla, sino también dentro de sus propios países. Dentro de los límites nacionales de EE.UU. y México se enfrentó al Eje exclusivamente en sabotaje, espionaje y quintacolumnismo. Previo a Pearl Harbor, el temor de un inminente ataque militar en terreno norteamericano estuvo presente, aunque muy bajo. El mayor miedo fue a una “invasión” más sutil vía la quinta columna; esto es, un conjunto de personas u organizaciones que internamente conspiran dentro del espacio enemigo. Iniciada las hostilidades, el Eje intentó disuadir a EE.UU. de cualquier involucramiento o ayuda aliada en la guerra. En México, buscaron asegurar su presencia como amigos y resaltar a los angloamericanos como los enemigos que mentían con rumores de quintacolumnismo, lo que preocupó al gobierno estadounidense y mexicano que fueran a explotar e intensificar actitudes antiestadounidenses.

En los dos países norteamericanos se mostraron diversos casos de sabotajes, espionaje y partidismo de nacionales y seguidores de los Estados del Eje, pero el trato dado a estos varió en ambos lados de la frontera según la región y la nacionalidad del hostil/sospechoso. Varias autoridades llamaron a no caer en la paranoia,² con algunos ciudadanos accediendo a mantener

¹ Francis MacDonnell, “Other Fifth Columns: Italy, the Soviet Union, and Japan,” en *Insidious Foes: The Axis Fifth Column and the American Home Front* (Nueva York: Oxford University Press, 1995), 74.

² *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 136, 9 de diciembre de 1941; *CDNC, Madera Tribune*, vol. 78, núm. 8, 9 de diciembre de 1941; *CDNC, Santa Cruz Sentinel*, vol. 86, núm. 138, 10 de diciembre de 1941; *CDNC, Daily News (Los Angeles)* 16 de mayo de 1942; *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 230, 28 de noviembre de 1942. Mientras el *FBI* completaba la captura de nacionales del Eje previamente y cuidadosamente enlistados como peligrosos a pocos días del ataque al puerto hawaiano, el resto del *Justice Department* y el fiscal general Francis Biddle apelaron a los 48 gobernadores que evitaran molestar a todo extranjero pacífico y respetuoso de la ley. El juez asociado de la *Supreme Court*, Robert H. Jackson, advirtió contra las discriminaciones infundadas a extranjeros y americanos de descendencia extranjera, ya que viola el sentido americano de justicia. En mayo de 1942, el director del *FBI*, John Edgar Hoover, llamó a los civiles a mantenerse atentos, pero que no se volvieran

la cordura.³ Contrariamente, otros funcionarios, algunos de la prensa y figuras públicas exageraron el miedo y discutieron con quienes mantenían la cordura.⁴ En la región intercaliforniana, la presencia de nacionales y partidarios del Eje en ambas entidades fue significativa, aunque desigual. Como ya se explicó, parte de la justificación estadounidense por obtener el territorio peninsular era el expandir su zona de defensa y evitar posibles desembarcos hostiles que pudieran atacar a California desde el desprotegido TNBC. Sin embargo, también les preocupó la posible presencia de enemigos residiendo en Baja California, lo que podría resultar en sabotajes, círculos de espionaje y bases donde llevar acciones quintacolumnistas dirigidas al estado vecino. Una sospecha que, aunque exagerada, fue real, lo que llevó a medidas y actitudes trasfronterizas contra estos nacionales, incluyendo los inocentes.

A continuación, el capítulo mostrará el impacto que tuvo la presencia de nacionales del Eje y seguidores estadounidenses y mexicanos dentro de las Californias en las interacciones y acciones de ambas entidades hacia estos sectores de la comunidad durante el esfuerzo interno

en vigilantes. Aclaró que los 198 actos de sabotajes dados hasta ese momento no se dieron por agentes del Eje, sino por simpatizantes del Eje o empleados amargados. En noviembre, se aclaró que todo extranjero, de país aliado o enemigo, con la autorización de agencias apropiadas, podía trabajar en los astilleros de la costa Oeste de EE.UU.

³ *CNDC, Santa Cruz Sentinel*, 13 de diciembre de 1941. En algunas zonas, como en Santa Cruz, reportaron pocos signos de histeria tras Pearl Harbor y varias tiendas desmotivaron el aglutamiento de compras, a la vez que reconocieron que aumentarían paulatinamente limitaciones. Mayoría de quienes compraron de más fueron mayores de edad y familias rurales aisladas (difícilmente pueden frecuentar ir).

⁴ Para mayor profundidad, véase: Stephen C. Fox, "General John DeWitt and the Proposed Internment of German and Italian Aliens during World War II," *Pacific Historical Review* 57, núm. 4 (1998): 407-438. Hubo frecuentes desacuerdos entre el *War Department* y el *Justice Department* (FBI en especial) sobre el grado y magnitud para actuar hacia los nacionales del Eje. Mientras la Comisión Robert concluyó que diplomáticos y descendientes japoneses se involucraron en espionaje que condujo al ataque en Hawái, la oficina de inteligencia del 11vo distrito naval en Los Ángeles estableció que los extranjeros presuntamente peligrosos deben ser tratados individualmente. El gobernador Olson temió que la gente tomaría el asunto bajo sus propias manos si las fuerzas federales no actuaban rápidamente; al mismo tiempo, una delegación de un comité para asistir a italianos leales a EE.UU. en San Francisco advirtió de los prejuicios económicos que traería el desplazamiento obligatorio de italianos y advirtiendo estar dispuestos a litigar en caso de hacerse. Posiblemente el personaje importante más paranoico fue DeWitt. Basado en rumores históricos, vio a los extranjeros como números sin cara, relativos del enemigo que debían ser llevados a áreas seguras. Sus argumentos ante la ausencia del momento de sabotajes eran que los quintacolumnistas ejercían un control siniestro y estaban esperando el momento adecuado para atacar simultáneamente. Criticó el programa antisabotaje del *FBI* como insuficiente e inefectivo. Únicamente las repetidas negaciones de autoridades superiores evitaron su plan de reubicar en campos de integración a todo descendiente de países del Eje mayores de 14 años, sin importar nacionalidad. No obstante, varias cámaras de comercio de condados californianos, el alcalde de Los Ángeles, el futuro gobernador Warren (aunque reconocía como criminal y disruptivo para la unidad nacional el expulsar a alemanes e italianos), la *California American Legion* y otros individuos y periódicos coincidieron con las posturas excesivas de DeWitt.

de la guerra. Se comenzará con los alemanes y nazis, los primeros siendo un grupo con una histórica presencia competitiva y expansiva en el norte mexicano. Se continuará con los italianos y fascistas, donde en general los gobiernos se preocuparon más por aquellos afiliados al fascismo (no necesariamente italianos) o que compartieron elementos de estos dentro de sus organizaciones. Posteriormente, se tratará a los comunistas, donde ni cuando pasaron al bando de los Aliados dejaron de generar sospechas y hostilidades entre la población californiana y bajacaliforniana. Finalmente, se analizará a los japoneses, los nacionales del Eje con mayor presencia histórica y demográfica que más inquietud provocó dentro de las Californias.

3.1 Viejo rival, nueva amenaza: Los alemanes y los nacionalsocialistas

Los alemanes fueron el grupo nacional más preocupante para EE.UU. y México, con ambos gobiernos estando vigilantes ante posibles ataques, especialmente al darse atentados contra sus propiedades. El primero sufrió el hundimiento de 180 buques estadounidenses en las costas atlánticas por submarinos alemanes (*U-Boote*) desde antes de que entraran formalmente a la guerra; igualmente descubrieron la Operación Pastorius, donde ocho alemanes saboteadores con explosivos arribaron vía submarino a Nueva York y Florida. El segundo, fueron los *U-Boote* quienes los condujeron a su ingreso oficial al conflicto ante los siniestros de los buques *Potrero del Llano* y *Fajo de Oro* en mayo de 1942. La mayoría de sus ataques, espías infiltrados y actividades quintacolumnistas en sectores aislacionistas y/o antiestadunidenses se dieron en el este de la Unión Americana y en el centro y noreste de México, aunque California registró una significativa presencia de germanos considerados hostiles (*Anexo 3.1*). No obstante, el gobierno estadounidense se preocupó más de los alemanes que se encontraban al sur de su frontera; es decir, el norte mexicano.

La presencia alemana en México no fue producto exclusivo de la guerra y EE.UU. estuvo alerta de dicha población desde el Porfiriato, ya que mientras este lo veía como rival económico, para México significaba un medio para contrarrestar el poderío estadounidense y

obtener mayor autonomía y diversidad económica. Los germanos tuvieron presencia en la minería, pesca, agricultura, venta de embriagantes y comercio, todos estos realizados en California y el DNBC/TNBC.⁵ Durante las décadas de los veinte y treinta, varios comerciantes de aquel país se relacionaron con empresarios de la región, como fue el caso de Abelardo L. Rodríguez con John Hussong y H. von Houlleunfer. El primero, con un emporio de radiodifusión, estaciones de gasolina, venta de refacciones automovilísticas y una cantina homónima; el segundo, como gerente de Comercio Internacional vía el gobernador del TNBC, con el cual intentó planear negocios conjuntos de compra de algodón y trigo, muy apreciados al ser considerados superiores a los de EE.UU. y Canadá.⁶ Aunque no todas las iniciativas prosperaron, como fue esta última, son muestras de los tratos y negocios alemanes en la región y, por ende, motivos de atención para su vecino.

En cuanto a actividades militares y secretas, la región bajacaliforniana y el norte mexicano en general las atestiguaron desde inicios del siglo XX. Se alimentaron acusaciones y dudas sobre los verdaderos motivos de la estancia de familias y descendientes germanos en México. Entre los eventos que validaron estas sospechas incluyeron el intento del *Káiser* Guillermo II en adquirir territorios en Baja California para instalar una base naval,⁷ la proyección de una incursión militar en plena Revolución Mexicana hacía el norte de México por parte del embajador Paul von Hintze y de Heinrich Claß, presidente de la organización pro-imperialista y pangermánica *Alldeutscher Verband*,⁸ y el conocido caso del Telegrama *Zimmermann*.

Cuando el Tercer *Reich* se establece y expande, sobre todo a partir de la invasión germano-soviética a Polonia, el temor del lado estadounidense aumentó significativamente

⁵ Jesús Méndez Reyes, "Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX," *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 46 (2013), 80-81.

⁶ ADIIH-UABC, AGN, Fondo Abelardo L. Rodríguez, caja 6, exp. 24, f. 2.

⁷ Méndez Reyes, "Alemanes en el noroeste..." 71.

⁸ Méndez Reyes, "Alemanes en el noroeste..." 72.

tanto por residentes afines a Alemania como por posibles infiltrados. Una organización preocupante fue el grupo fascista-cristiano *Silver Shirt Legion of America*. En agosto de 1934, Edward T. Grey y Virgil Hays, cabo y ex-cabo respectivamente de la marina en San Diego, dieron testimonio en un comité especial de actividades antiamericanas, antecesora del *House Un-American Activities Committee (HUAC)*, de haber sido asignados a investigar en cubierto actividades locales de la legión. Notificaron que la organización tenía planeado en mayo, con apoyo financiero de algunos ciudadanos alemanes, un golpe de Estado para tomar el ayuntamiento y el departamento de policía de la ciudad como inicio de una revolución y colocar a William Dudley Pelley, su líder, en el poder.⁹ El 14 de agosto de 1936, Pelley aseguró en Los Ángeles que EE.UU. tendría pogromos en el futuro cercano si él llegaba al poder para “salvar a la nación del control judío” y otorgó toda su simpatía y elogios al movimiento y sentimientos antisemitas de Adolf Hitler.¹⁰ A una semana del inicio oficial de la SGM, fue etiquetado como propagandista foráneo por verificarse que la mayoría de sus artículos publicados fueron obtenidos de documentos alemanes y porque gran parte de su correspondencia era de Alemania e Italia.¹¹ Supuestos miembros de la misma organización, según informó el director del *FBI*, John E. Hoover, el 13 de noviembre del mismo año, resguardaba armas y municiones en el sótano del Granger Building en *Downtown San Diego*.¹²

⁹ *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 40, 6 de agosto de 1934; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 34, núm. 92, 7 de agosto de 1934; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 121, núm. 39, 8 de agosto de 1934. Grey informaba que el golpe político buscaba coincidir con la demostración comunista del Día del Trabajo, misma que aseguraban tomarían la ciudad; su movimiento sería para evitar la expansión comunista y, en su lugar, promulgar una fascista. Hays tuvo conversaciones con W. W. Kemp, comandante de la legión de la costa occidental, el cual le aseguró que todos en la estación de policía menos el subcomisario (judío) los protegerían y, cuando se movilizaran, darían sus armas. Añade que supuestamente las armas obtenidas por sus miembros fueron comprados de soldados y marineros. El *putsch* no se materializó porque tampoco lo hizo la demostración comunista. Ambos fueron contratados para enseñar a miembros: Grey para el uso de armas y pelea callejera, Hays para los principios de asalto a una ciudad.

¹⁰ *CDNC, J. The Jewish News of Northern California*, vol. 81, núm. 18, 14 de agosto de 1936.

¹¹ *CDNC, J. The Jewish News of Northern California*, vol. 86, núm. 44, 8 de septiembre de 1939.

¹² George McJimsey (ed.), “Document 11,” en *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency. Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover, and Domestic Surveillance, 1939-1942* (Nueva York.: LexisNexis, 2006), 47.

Otra organización afiliada partidaria del nazismo fue la *German-American Bund*, fundada en 1936 por americanos con descendencia alemana y sucesora de la *Friends of New Germany* (1933).¹³ Aunque el Tercer Reich cortó oficialmente relaciones en 1938 con la organización para evitar sospechas de espionaje, sus acciones y prácticas lo colocaron, para el público, como el mayor propagandista de Hitler.¹⁴ En agosto de 1938, según el exmiembro de la *Silver Legion* Henry D. Allen, el *German-American Bund* ayudó establecer una convención anticomunista en Los Ángeles, donde entre los representantes de grupos “combatiendo el comunismo judío” se encontraba el líder de la *Silver Legion* del sur de California, Kenneth Alexander.¹⁵ Las sospechas de actividades pro-nazis solo se reforzaron cuando las sedes del *Bund* en San Francisco y Oakland anunciaron en junio de 1939 planes para hacer una campaña presidencial al Gral. George Van Horn Moseley, veterano de la PGM, antisemita, crítico del gobierno de Roosevelt y partidario de las políticas nacionalistas de Hitler, razón misma por la que poco antes había comparecido ante la *HUAC*.¹⁶ Esto es un cambio de actitud a la afirmación del secretario de la unidad de movimiento en San Diego, John Lutz, negando que el veterano tuviera conexión alguna con actividades de la *German American Bund*.¹⁷

¹³ Para mayor profundidad de esta y otras organizaciones y personajes pro-nazis y/o antisemitas, véase: Francis MacDonnell, “Dangerous Demagogues, Men on Horseback, and Native Fascists” en *Insidious Foes: The Axis Fifth Column and the American Home Front* (Nueva York: Oxford University Press, 1995), 29-48.

¹⁴ Véase: MacDonnell, “Dangerous Demagogues, Men on...,” 38-45; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 129, núm. 92, 30 de septiembre de 1938.

¹⁵ *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 37, núm. 148, 22 de agosto de 1939.

¹⁶ *CDNC, La Opinión (Los Angeles)*, vol. 13, núm. 255, 28 de mayo de 1939; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 35, núm. 225, 1 de junio de 1939; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 37, núm. 93, 1 de junio de 1939; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 37, núm. 94, 2 de junio de 1939; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 130, núm. 168, 17 de junio de 1939; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 38, núm. 29, 18 de junio de 1939.

¹⁷ *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 38, núm. 25, 21 de mayo de 1939.

Al sur de la frontera, también hubo miedo hacia las actividades alemanes.¹⁸ La Alemania hitleriana, aparte de revivir el nacionalismo de los alemanes residentes en el país,¹⁹ buscó asegurar su amistad con México y advertirle a este y al resto del subcontinente americano de las amenazas que traería el “proyecto de autarquía norteamericana.”²⁰ Las autoridades vieron con interés la llegada de proporciones significativas de alemanes sin razones comerciales convincentes. En el TNBC, aunque el censo general de población de 1930 contó entre 45 y 54 alemanes residentes y solamente a tres en 1940,²¹ sus movimientos y los de otros visitantes fueron vistos con cautela. En 1939, acusaron a uno de los hijos del ya mencionado Hussong, Percy, de ser un “germanófilo simpatizante de ideas alemanas e inmiscuido en actividades sospechosas en los alrededores de San Felipe,” utilizando alias para moverse entre México y EE.UU.²² Ese mismo año, pescadores de San Diego y San Pedro reportaron un barco de motor no registrado paseando las costas del TNBC y supervisando unos barcos, levantando

¹⁸ CDNC, *Calexio Chronicle*, vol. 36, núm. 204, 29 de mayo de 1940; AHT, *El Heraldo Baja California*, 27 de agosto de 1941. Diversos estadounidenses aseguraban que, aunque sin un patrón definitivo del espionaje y propaganda foránea en México, hubo indicaciones de su crecimiento. Los posibles objetivos que buscaban, consideraron, era el desviarle a EE.UU. la atención de Europa y darle excusas para intervenir en México que motivaran una guerra imperialista en Latinoamérica. Hicieron carteles advirtiendo a que no se integraran a los Aliados, señalaron a Inglaterra como un monstruo hambriento y a EE.UU. con las intenciones de jalar a México a participar en la guerra. Un miembro del *Brain Trust* rooseveltiano realizó un estudio sobre la opinión pública mexicana, donde concluyó que de los aproximadamente 14 mil alemanes residentes en México, varios se dedicaban al espionaje y propaganda, “haciendo tenaces esfuerzos por controlar la opinión del pueblo mexicano.”

¹⁹ Para mayor profundidad, véase: Joseph A. Stout, “Estados Unidos y México durante la Segunda Guerra Mundial. El trato a japoneses, alemanes e italianos,” *istor*, núm. 13 (2003): 66-68. Animaban a los alemanes a enviar a sus hijos a escuelas alemanas, fundaron organizaciones leales al *Reich*, como la Juventud de Hitler en el D. F., y los motivaron a obtener doble nacionalidad para que protegieran sus propiedades en México mientras eran leales a Alemania.

²⁰ Véase: CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 14, núm. 167, 16 de septiembre de 1941; IIH-UABC, CPALR-S1, 22.1, f. 30, *El Universal*, 25 de julio de 1940. El 16 de septiembre de 1941, Hitler telegrafió sus mejores deseos a Camacho por el día festivo. Por otro lado, según el periódico *Hamburger Fremdenblatt*, México y el resto de Hispanoamérica quedarían en peor situación que bajo el colonialismo ibérico si accedían a lo acordado en las Conferencias Panamericanas de 1939 y 1940, perderían por completo el comercio de los pueblos europeos victoriosos por un pretexto de avances económicos-imperialistas encubiertos de EE.UU. y que les sería impuesto una afinidad artificial cultural para ser dominados, pese al escepticismo de cooperación ante el pasado intervencionista.

²¹ Delia Salazar Anaya, “Baja California,” en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 113; Delia Salazar Anaya, “Baja California,” en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 305; Delina Salazar Anaya, “Alemania” en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 423.

²² Méndez Reyes, “Alemanes en el noroeste...,” 81.

sospechas de que ser un incursor alemán operando en la costa occidental de México y Centroamérica.²³ En mayo de 1940, se registraron estancias efímeras de al menos cuatro alemanes en Mexicali, tres de ellos asegurando que investigaban sobre el campo comercial de la prensa y estar buscando a un editor.²⁴

En cuanto a mexicanos partidarios del nazismo, los más identificables fueron miembros del grupo Acción Revolucionaria Mexicanista (ARM), más comúnmente conocidos como los Camisas Doradas, liderados por Nicolás Rodríguez y con varias sucursales en el país, incluyendo ciudades fronterizas. Cuando su líder fue expulsado por Cárdenas en agosto de 1936, el Secretario de Estado norteamericano ordenó al embajador en México, Summer Wells, notificar que para próximas ocasiones México no confundiera deberes humanitarios y obligaciones internacionales del hospedaje de EE.UU. con pasar la responsabilidad de personas problemáticas.²⁵ Dos años después, el investigador de *HUAC* John C. Metcalfé, reportero y antiguo miembro del *German-American Bund*, informó que oficiales de la organización aseguraban que la ARM cooperaba con ella.²⁶

Ya oficialmente con EE.UU. dentro de la guerra, este país arrestó y reubicó a aquellos alemanes que consideraban peligrosos y supervisó a otros sus movimientos financieros y sus organizaciones.²⁷ Mientras tanto, varios germanos y descendientes expresaron su lealtad a

²³ *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 131, núm. 153, 30 de noviembre de 1939

²⁴ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 200, 23 de mayo de 1940.

²⁵ G. Bernard Noble, E. R. Perkin y Gustave A. Nuemberger, (eds). "Attitude of the United States toward the admission into the United States of Mexicans expelled by Mexico," en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1936. The American Republics, Vol V* (Washington D.C.: Government Printing Office, 1954), 779-780.

²⁶ *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 37, núm. 123, 5 de octubre de 1938. Otros grupos incluyeron los *Silver Shirts* y el *Ku Klux Klan*. En total, aseguraba, se buscaron unificar 125 organizaciones bajo un tercer partido.

²⁷ Para mayor profundidad, véase: George McJimsey, "Document 59," en *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency. Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover and Domestic Surveillance, 1939-1942* (Nueva York: LexisNexis, 2006), 297-307; George McJimsey, "Document 126," en *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency. Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover and Domestic Surveillance, 1939-1942* (Nueva York: LexisNexis, 2006), 655-664. Desde el inicio de las hostilidades hasta el 27 de enero de 1942, arrestaron a alrededor de 1,338 alemanes y 54 alemanes-americanos partidarios. Los diplomáticos de la embajada alemana (y demás del Eje) fueron colocados desde diciembre 19 de 1941 en White Sulphur Springs, Virginia Occidental. El *FBI* vio cómo algunos alemanes que se consideraban pro-Hitler, no expresaban solidaridad con los Aliados o dudaban en cooperar con las autoridades, cambiaron sus actitudes conforme avanzaba la guerra; algunos siguieron redundantes a definitivamente afiliarse con grupos anti-nazis.

EE.UU., algunos alistándose a las fuerzas armadas, además de alejarse y culpar a líderes pro-nazis de organizaciones alemanas estadounidenses de su actual estatus como “extranjeros enemigos” y otros manifestándose contra las restricciones impuestas a ellos.²⁸ Si bien la prensa alemana en este país y México desde entonces fue sumamente cautelosa en sus publicaciones y las organizaciones abiertamente pro-nazis dejaron de expresar ideas partidarias o fueron disueltas, las autoridades no descartaron, aunque remotamente, que organizaciones pro-nazis intentaran infiltraciones. A inicios de 1942, en Los Ángeles, el *FBI* aseguró registros de, entre otros, la *German-American Aid Society*, la *California German Legion*, la *German-American Alliance* y el *Deutscher Klub Zu*.²⁹ Así mismo, expresó preocupaciones por la estación KPAC por transmitir entre las 7:00 y 8:00 pm cada domingo un foro abierto donde varios simpatizantes del Tercer *Reich* expresaban ideas hitlerianas.³⁰ También resaltó el problema persistente de los ciudadanos americanos de tendencias fascistas, como Robert Noble quien tras su breve arresto, el 7 de enero de 1942 continuó con sus discursos anti-intervencionista y contra la administración Roosevelt.³¹ En junio del mismo año, el *FBI* también inició una investigación en la costa occidental para localizar al líder local fugitivo de la *German-American Bund* de San Francisco, sin que alemanes pertenecientes a dicha cooperaran en el caso.³²

En el TNBC no hubo ni la cantidad ni calidad en personal militar ni zonas de producción bélicas, pero era clave por su cercanía con los centros industriales militares de su vecino. A diferencia de EE.UU., los alemanes en México fueron reubicados al centro del país en 1942 como medida de prevención a actos de sabotaje o espionaje. No obstante, similar a su vecino, el gobierno fue tolerante; su traslado no fue inmediato y se les otorgó, al igual que a los italianos, un mes más para arreglar sus negocios³³ y a los que demostraron no representar

²⁸ McJimsey, “Document 126,” 658-661.

²⁹ McJimsey, “Document 59,” 303-304.

³⁰ McJimsey, “Document 59,” 302.

³¹ McJimsey, “Document 59,” 303.

³² McJimsey, “Document 126,” 657.

³³ AHT, *El Herald de Baja California*, 30 de junio de 1942.

peligro se les permitió permanecer en su lugar de residencia (*Anexo 3.2*). A finales de junio del mismo año, la policía capturó a Max Gustav Rudolph, considerado un espía peligroso que, según la prensa, había escapado de la Ciudad de México y fue encontrado vagando por la carretera de Ensenada.³⁴ Sin embargo, cuando estaba por ser reubicado al centro del país, negó ante *El Herald de Baja California* haber sido arrestado en la carretera, haber estado antes en la Ciudad de México y ser un agente nazi. Se defendió diciendo que se encontraba residiendo en Los Ángeles haciendo intensa propaganda anti-nazi bajo varias organizaciones, pero que al estar temeroso de que fuese deportado a Alemania por EE.UU., decidió ingresar al TNBC en 1940 y radicar en Tijuana en el Ejido “Mazatlán,” manteniendo al tanto a las autoridades de su presencia.³⁵

A pesar la negativa de este tipo de actividades, el territorio registró algunos agentes secretos. Estuvo el caso de Domingo Rodríguez Flores, quien fue detenido por espionaje en septiembre de 1942. Según la fuente, aseguró que, mientras laboraba pizcando algodón en Yuma en 1933, dos individuos que se hicieron llamar “Mike” y George” le pidieron que fotografiara las costas de San Diego, Los Ángeles, y San Francisco a cambio de documentación falsificada acreditándolo como estadounidense.³⁶ Pese a que se negó, en el transcurso de los años se cruzó con ellos durante sus viajes como chofer de camiones de carga en su camino entre Ensenada y Mexicali, donde siguieron insistiéndole en apoyarlos como espía, dándole un poco de dinero cuando carecía de fondos para ver si accedía. Domingo ingresó al ejército durante un año y “Mike” y “George” tuvieron la esperanza de que lo enviaran a Ciudad de México para ponerse en contacto con espías alemanes.³⁷ En 1942, se intensificó el enredo cuando comenzó a toparse con un individuo llamado Ricardo que se decía hijo de Humberto Harson “El Chori,” un alemán reconocido de La Rumorosa quien trabaja en la planta de luz de

³⁴ AHT, *El Herald de Baja California*, 24 de junio de 1942.

³⁵ AHT, *El Herald de Baja California*, 6 de julio de 1942.

³⁶ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 38, ff. 2, 6-8 y 15.

³⁷ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 38, f. 15.

dicha zona. Ricardo le llegó a pedir que resguardara una hoja con claves y transportara barriles de gasolina en un punto medio entre Mexicali y San Luis Rio Colorado; resultaría después que nunca existió tal Ricardo y el hijo de “El Chori”, llamado realmente Alberto, sí había sido acusado de espía en EE.UU. y había muerto relativamente hacía poco, el 30 de junio.³⁸ Según Domingo, tanto los primeros dos individuos como Ricardo llegaron a amenazar de muerte a él y su familia si se negaba a colaborar.

Dentro del mismo caso se interrogó a Manuel Gutiérrez Aguilar, oficinista servidor público autoproclamado amigo personal del presidente Ávila Camacho. Dijo que en la misma cordillera bajacaliforniana pudo existir una estación de radio clandestina atendida por “El Chori,” mostrando de manera indirecta los temores que se tuvieron sobre quintacolumnistas alemanas en el TNBC. Arrestado inicialmente por error bajo el delito de disolución social, donde conoció a Domingo y su situación, Gutiérrez Aguilar había enviado un telegrama al presidente unos meses atrás en referencia a estas sospechas de una estación clandestina, por lo que fue ordenada una investigación en la zona, solo para descubrir que la planta de luz había sido desmantelada por dentro y su motor descompuesto intencionalmente.³⁹

En cuanto a bajacalifornianos afectos a la Alemania nazi, se encontraron dos casos de personas acusadas de ultrajes a la nación: los músicos Ascencio Escobedo Baltazar en Tijuana y Carlos Cabezud en Ensenada. El primero, denunciado por un sargento a finales de septiembre de 1942 tras una conversación con este, según se afirmó que cuando empezaron a hablar de política, Ascencio, en estado de ebriedad, insinuó que la Defensa Civil era para mandar a mexicanos a pelear en Europa; que México estaba vendiéndose hacia los americanos, mismos que hundieron sus barcos petroleros; aseguró que “a Hitler no había un hombre que lo matara”; e intentó “obtener algunos informes del declarante sobre los armamentos que tuviera

³⁸ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 38, ff. 24, 49 y 52.

³⁹ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 38, ff. 54 y 56-58.

México.”⁴⁰ El segundo, acusado por un empleado de cantina, según se afirmó que, sin venir al caso y sin estar borracho, aunque sí alterado, Cabezud profanó insultos vulgares a los mexicanos “por no saber en qué se habían metido” y que los alemanes e italianos eran los verdaderos padres de los mexicanos.⁴¹ Cabezud negó las acusaciones, pero un testigo reafirmó lo dicho por el empleado.

A finales de la guerra en Europa, los nazis vieron en Baja California un último refugio, si ya no de espionaje, mínimo de escape para llegar a Alemania. En marzo de 1945, fueron detenidos en Mexicali tres prisioneros de guerra (PDG) alemanes que habían escapado del campo de prisioneros de Fort Ord en la Bahía de Monterey, California; fueron entregados a autoridades migratorias y al *FBI* para ser llevados a la cárcel de El Centro.⁴² Otro caso se dio el 21 de mayo cuando la policía federal detuvo en la garita de Tijuana a dos PDG que habían escapado de un campo de Pomona en Los Ángeles. Tras ser reportados por autoridades de San Diego una semana antes, fueron encontrados con un maletín con mapas, pasaporte y con documentos que los identificaba al servicio del ya extinto *Reich*, admitiendo con un mal inglés que buscaban llegar a Ensenada para tomar un barco y dirigirse a Alemania.⁴³ En un caso similar, en junio de ese año, fueron encontrados mapas de rutas ferroviarias entre California y el TNBC en poder de otros dos PDG que escaparon de un campamento en Stockton.⁴⁴ Aunque se desconoce cómo llegaron a sus manos dichos recursos, dejó claro que la vecindad misma entre las mencionadas entidades implicó sus involucramientos en el conflicto por su importancia significativa. Las experiencias y casos descritos evidenciaron la presencia y el

⁴⁰ CCJT-Archivo Histórico, Amparo 1942, exp. 39, ff. 7-8.

⁴¹ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 40, ff. 3-4.

⁴² AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 264, exp. 1, registró VARIOS 4, s. f.; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de marzo de 1945.

⁴³ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 264, exp. 1, registro VARIOS 5, sin número de ff.

⁴⁴ *CNDC*, *LA Evening Citizen News*, vol. 41, núm. 77, 29 de junio de 1945; *CDNC*, *San Pedro News Pilot*, vol. 18, núm. 100, 29 de junio de 1945.

temor al espionaje germano en la región transestatal, con California siendo el objetivo principal, pero el TNBC como punto de partida para el espionaje o el escape.

3.2 Los asistentes de Hitler: Los italianos y fascistas

Tanto la mayoría de la población como el gobierno federal estadounidense y mexicano no tomaron tan en serio las amenazas directas y quintacolumnistas de la Italia fascista. No se alarmaron mucho de las acciones internacionales de la dictadura de Mussolini, considerándolos más como sirvientes y ayudantes de los nazis que actores independientes⁴⁵ (*Anexo 3.3*). Visto como básicamente un burla incapaz de hacer algo peligroso por cuenta propia, en 1940 Italia era considerada por muy pocos estadounidenses como culpable de la situación en Europa; incluso, de acuerdo con una encuesta, le adjudicaron más culpa a Inglaterra, con 1.8% de votos, que a Italia, con 1.2%.⁴⁶ Es más, ya en guerra, Washington clasificó a los italianos como extranjeros hostiles durante solamente 10 meses a partir de enero de 1942 y mantuvieron arrestados en campos militares durante toda la guerra únicamente a 228 italianos, aunque otras cifras dictan 250 o 257.⁴⁷ En contraste, fueron detenidos 1,891 alemanes⁴⁸ y cientos de miles de japoneses. Aparentemente, ningún italiano encarcelado fue inculcado por espionaje.

No obstante, no significó que no hubiera un grado de temor hacia ellos, sobre todo considerando que, si no era espionaje, hubo otros medios para hacer a los italianos en América partidarios del régimen fascista. Históricamente, los italianos fueron uno de los migrantes europeos peor tratados por los estadounidenses, explotados, linchados y denigrados por sus

⁴⁵ MacDonnell, "Other Fifth Columns: Italy..." 75. Un artículo de la revista *Fortune* en junio de 1940, aseguró de 25 mil agentes que actuarían como soldados en caso de una guerra con EE.UU., pero desde un principio los definió como "ayudantes de Hitler." Por otro lado, aunque Martin Dies, presidente de la *HUAC*, investigó la posible subversión italiana en América e identificó que más de 100 mil personas de descendía italiana atendieron juntas de varias organizaciones fascistas, la *HUAC* dedicó muy poco de su energía examinando la quinta columna italiana. Hasta el presidente Roosevelt afirmó que, en términos de subversión, los italianos eran "*a lot of opera singers*."

⁴⁶ MacDonnell, "Other Fifth Columns: Italy..." 75. En una encuesta de junio de 1940 realizado a ciudadanos estadounidenses, Alemania y la URSS respectivamente fueron quienes más votos recibieron.

⁴⁷ Lawrence DiStasi, "Morto il Camerata," en *Una Storia Segreta: The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*, ed. él mismo (Berkeley: Heyday Books, 2011), 1-2.

⁴⁸ MacDonnell, "Other Fifth Columns: Italy..." 76.

prácticas en diversas áreas. El gobierno de Mussolini aprovechó la condición de sus nacionales para financiar organizaciones italiano-americanas, orquestar programas en escuelas italianas y explotar los anhelos de los italianos de su pueblo natal hacia un enfoque más nacional y volverlo en una gran potencia frente al “peligro de americanizarse y ser subyugado.”⁴⁹ En México, aunque con una población mucho menor y, contrastando con los angloamericanos, deseables por sus elementos étnicos y culturales compatibles, el régimen de Mussolini realizó una estrategia similar.⁵⁰ Si bien la migración italiana había disminuido con el supuesto aumento de oportunidades y calidad de vida en la Italia fascista, la llegada de empresarios, servidores públicos y periodistas italianos, por cuenta propia o como parte de misiones oficiales, se encargaron de fortalecer este nacionalismo vía misiones diplomáticas-comerciales y atrayendo a las filas del fascismo a italianos e italianos-mexicanos desde la segunda mitad de los años veinte hasta mediados de los treinta, más por sentidos de identidad culturales que por la ideología.⁵¹ La exaltación de sus logros en periódicos y programas de radio de habla italiana durante esta última década en ambos países evidenciaron los impactos de esos programas, lo

⁴⁹ DiStasi, “Morto il Camerata,” 1-2; Gary R. Mormino y George E. Pozzetta, “Ethnics at War: Italian Americans in California,” en *The Way We Really Were: The Golden State in the Second Great War*, ed. Roger W. Lotchin (Urbana: University of Illinois Press, 2000), 144-145. Mayoría de los italiano-americanos vieron el fascismo más como una renovación nacionalista que como un sistema político. En California, hubo casi 50 *after-school clubs*, con libros de texto y uniformes de la ideología proveídos por cónsules. San Francisco y Los Ángeles tuvieron cada uno seis de estos clubs.

⁵⁰ Véase: Franco Savarino Roggero, “Nacionalismo en la distancia: los italianos emigrados y el fascismo en México (1922-1945),” *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 11 (2012): 44-47, 51, 54-56. Latinos y cristianos católicos, además de que, pensaban, fomentarían un mestizaje positivo por ser blancos. Los gobiernos de Obregón y Calles intentaron sin éxito captar el flujo de los inmigrantes italianos y asentarlos en la frontera y costa norte. Como eran escasos, dispersos y no tan respaldados por la Italia liberal, no fueron considerado problemáticos para los gobiernos, al punto de tolerar la cedes fascistas cuando estos subieron al poder. Ahora bien, hubo algunos pocos incidentes que sí llevaron a supervisión. Durante una misión italiana (23 de agosto de 1924) en Veracruz, afiliados a los sindicatos de la Confederación Regional Obrera Mexicana mostraron banderas rojinegras y pancartas aludiendo al diputado socialista Giacomo Mattetotti, asesinado por la Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional (los Camisas negras). Esto condujo a que Obregón ordenara al comandante Almazán vigilar la situación y prohibirle a los italianos desembarcar con camisas negras y guiarlos al tren con una fuerte escolta militar.

⁵¹ Savarino Roggero, “Nacionalismo en la distancia...,” 48, 52-56, 61-62 y 65-66. Desde 1921 se establecieron las *Fasci Italianai All’Estero*, básicamente sedes del Partido Fascista exteriores. Otras organizaciones que contribuyeron en resaltar sus peculiaridades extranjeras incluyeron los consulados, cámaras de comercio, sociedades de asistencias, escuelas y órdenes religiosas.

que posteriormente el *FBI* utilizaría para arrestar a aquellos quienes habían expresado tendencias fascistas a través de sentimientos nacionalistas, asociaciones o escritos.

Estas actividades, buscando la reintegración nacional a distancia, contribuyeron en mayor medida a las sospechas de los italianos como elementos quintacolumnistas en EE.UU. y México. Rose D. Sherini resume en tres las categorías por las que fueron detenidos: ser miembros de organizaciones como la Federación de Veteranos de Guerra Italianos (fundado tras la PGM, donde eran aliados), trabajadores de prensa o radio italiana⁵² e instructores de escuelas de habla italiana patrocinadas por un consulado italiano.⁵³ En California, estuvo el caso de Prospero Cecconi, quien fue miembro del grupo veterano *Ex Combattenti*, liga de veteranos italianos de guerras foráneas que el *FBI* etiquetó de extremadamente peligroso por recolectar fondos para viudas y huérfanos previo a mayo de 1941.⁵⁴ Estuvo también el veterano Carmelo Ilacqua, empleado del consulado italiano en San Francisco en la década de los treinta, quien por su puesto de trabajo tenía que ser miembro del Partido Fascista Italiano.⁵⁵

Hubo partidarios nacionales en México hacia el fascismo que llegaron a ser vigilados con mucha mayor intensidad por actividades subversivas que a los propios italianos, por el peligro que significaban a la estabilidad del gobierno y la relación binacional México-EE.UU. El ejemplo más reconocido fue la Unión Nacional Sinarquista (UNS), surgida tras conflictos dentro de la Iglesia por negociaciones con el Estado durante la Guerra Cristera, sumamente hostil al gobierno cardenista y con algunas características muy acordes al fascismo,

⁵² Véase: Rose D. Sherini, "When Italian Americans Were "Enemy Aliens"," en *Una Storia Segreta. The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*, editado por Lawrence DiStasi (Berkeley: Heyday Books, 2011), 12. *L'Italia* (San Francisco), *La Parola* (Los Ángeles) y *La Capitale* (Sacramento) arrestaron a editores y algunos otros empleados, mientras otras prensas simplemente cerraron, mas no fueron muchos. Sin embargo, mientras arrestaban a Ettoe Patrii, editor de *L'Italia* de 76 años y enfermo, no hicieron lo mismo al otro lado de la costa a Generoso Pope, de la *Il Progresso Italo-Americano*, editor de prensa profascista de Nueva York muy influyente en niveles de gobierno.

⁵³ Sherini, "When Italian Americans Were...," 12.

⁵⁴ DiStasi, "Morto il Camerata," 4-5.

⁵⁵ Véase: Sherini, "When Italian Americans Were...," 13-14. Se le observó ir en el barco nipón *Tatu Maru*, el 20 de marzo de 1941, para recoger correo diplomático transitado por Japón ante la guerra submarina en el Atlántico.

específicamente el falangismo de Francisco Franco.⁵⁶ Compartieron el amor a la Iglesia y el hispanismo, admiración por el periodo novohispano, desdén por la Reforma, la Revolución Mexicana, el comunismo y EE.UU., y dudas de una alianza con este último.

Cabe resaltar que aún hay debates sobre la pertinencia de considerar a los sinarquistas como un grupo fascista. Personajes y prensa coetáneos y autores actuales afirman que lo fueron, particularmente como parte de la variante española. Mientras que el mayor líder de la UNS, Salvador Abascal, abiertamente era antisemita y mostraba admiración a Francisco Franco, líderes y organizaciones sindicales, como Lombardo Toledano y la CTM, así como algunos servidores públicos, como los diputados Alfredo Félix Díaz Escobar y Carlos Zapata Vela, frecuentemente resaltaron el peligro que, aseguraban, representaba la UNS como quintacolumnista de los fascistas europeos.⁵⁷ Otros personajes y autores los definen solamente como un movimiento conservador ultranacionalista y que su etiqueta de “fascista” es infundado. Algunos, como Savarino Roggero y Serrano Álvarez, señalan que el fascismo en México fue asunto exclusivo de los italianos, sin conexiones con “organizaciones supuestamente ‘fascistas’ o ‘ultranacionalistas’,” como los sinarquistas o Camisas Doradas, y que sus actividades quintacolumnistas eran inventos infundados y propaganda de informantes

⁵⁶ Para mayor profundidad, véase: Servando Ortoll, “Las Legiones, La Base y el Sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un solo fin verdadero? (1929-1948),” en *El PDM: movimiento regional*, compilado por Jorge Alonso (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989), 18-30. Tras los acuerdos entre la Iglesia Católica y el Estado, con moderación estadounidense, los cristeros fueron criticados por el arzobispo mexicano y la facción jerarca. Esta frustrante desunión condujo al extremismo católico y un intento más abierto de participación política. Inició con Las Legiones (organización vía células en busca de un orden social cristiano vía las armas, pero desilusionan cuando miembros jesuitas reorientaron las organizaciones para unirlos en un amplio paraguas organizativo controlable), para luego sucederle La Base (reorganización de la anterior como trampolín político) y luego los sinarquistas (organización cívica nacional para toma de poder sin empezar un golpe de Estado, ni “hacerle el juego electoral” al PNR ni “fraccionar más al pueblo”). Estos se dividieron entre urquizanos (de “sustancia cristiana” y sin intención de polarización”) y “abascalinos” (liderada por Salvador Abascal, facción más de acción directa y radical; más parecida a Las Legiones), siendo esta última la más popular y la que terminó por predominar en este periodo de estudio. Se definía enemigo férreo del Estado revolucionario, abiertamente críticos hacia autoridades gubernamentales y empleaban técnicas y comportamientos semimilitares en los mítines, desfiles y asambleas.

⁵⁷ Véanse: *Special Collection & Archives-UCSD*, Alfredo Félix Díaz y Carlos Zapata Vela, *La Colonización de la Baja California* (México, D. F.: Comité Nacional Antisinarquista-Impronta de la Cámara de Diputados, 1941); Elizabeth Acosta Mendía, “La ideología del sinarquismo abascalista,” en *Paisaje y personajes en María Auxiliadora: un proyecto colonizador en el Territorio Sur de la Baja California (1940-1944)* (La Paz: Archivo Histórico Pablo L. Martínez, 2017), 59-65 y 67.

mayormente de la izquierda, como la CTM.⁵⁸ El mismo Abascal llegó a despreciar el nazismo, Hitler y Mussolini en sus memorias. Señaló a la primera como “hija legítima de la revolución protestante de Lutero,” deseaba que Franco se “librara del contagio fascista” y se mantuviera como restaurador del catolicismo e hispanismo, mientras que Francisco Múgica, aunque no compartiendo la ideología, toleró a la UNS y fue quien más ayudó en el proyecto de colonización sinarquista en el TSBC.⁵⁹

Cualquiera que fuese el posicionamiento de los sinarquistas ante el fascismo, esta organización de derecha radical peligró los esfuerzos californianos de la guerra. Estuvo mucho más presente y activa en el sur y centro-sur de México (Jalisco, Colima, Michoacán, Durango, entre otros), mas no estuvo ausente en el TNBC y TSBC. Comúnmente son identificados en esta región por establecer una colonia fallida cerca de Bahía Magdalena, pero existen registros de la distribución de sus partidarios incluso en California, generando una particular preocupación a las autoridades de ambos lados. La Secretaría de Colonización de la UNS registró de 1941 a 1943 donativos de seguidores de diversos estados mexicanos, pero también algunos de Tijuana y Mexicali en el TNBC y de Los Ángeles, Bakersfield, Fowler, Antioch, Oxnard, Azusa, Fresno, Pittsburg y Richmond en California.⁶⁰ En noviembre de 1941, poco antes de la autorización formal de colonización, el secretario y jefe del comité municipal sinarquista de Fresno dieron a conocer a Abascal una lista de personas y sus donaciones materiales para el proyecto, entre los que incluyen a un Señor Reyes “que ha estado cooperando

⁵⁸ Para mayor profundidad, véanse: Savarino Roggero, “Nacionalismo en la distancia...,” 57-59; Pablo Serrano Álvarez, “Espionaje y control político de Gobernación con el sinarquismo (1940-1946),” *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, núm. 101 (2016): 114-117.

⁵⁹ Véanse: Acosta Mendía, “La ideología del sinarquismo...,” 67 y 79-81, citando a Salvador Abascal, *Mis recuerdos, sinarquismo y María Auxiliadora (1935-1944)* (México: Tradición, 1980), 246. Abascal expresó que los modelos soberbios del nazismo y fascismo debían ser castigados con el aniquilamiento de Mussolini y Hitler.

⁶⁰ ADIIH-UABC, INAH, Fondo El Sinarquismo (FES), caja 1, exp. 27, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 1.54, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 1.54, f. 3; ADIIH-UABC, INAH, FES 2.9, f. 3; ADIIH-UABC, INAH, FES 2.20, ff. 1-11; ADIIH-UABC, INAH, FES 2.22, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 2.23, f. 7; ADIIH-UABC, INAH, FES 2.25, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.3, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.4, f. 1; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.4, f. 2; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.5, f. 2; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.5, f. 3; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.5, f. 4; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.38, ff. 1-3; ADIIH-UABC, INAH, FES 3.46, ff. 1-4.

con el periódico” y una Señora Eulalia, una española.⁶¹ Dos años después, el jefe del comité de Pittsburg avisó sobre una campaña que realizaron para recaudar fondos para mandar regalos por el día de los Santos Reyes a los niños de la Colonia María Auxiliadora con apoyo de comités y subcomités del estado.⁶² Esto confirma que los miembros y partidarios de la UNS en ambas Californias estuvieron conectados hasta al norte en San Francisco.

La presencia sinarquista preocupó más allá de la colonización de Bahía Magdalena por las supuestas conexiones que, se pensaba, poseían con elementos fascistas. El 24 de agosto de 1942, el Comité Nacional Antinazifascista notificó al presidente Camacho de información proporcionada por la Federación de Trabajadores y Campesinos de Tijuana, miembro de la CTM, respecto a actividades de sinarquistas. Afirmaron que actuaban en toda la Baja California y mantenían conexiones muy íntimas con grupos católicos, nazis, fascistas, españoles falangistas y destacados propagandistas que difundían *El Sinarquista* o insultaban a los gobiernos y actos de Camacho y Roosevelt. Entre los anteriores destacaron a José Gumber, alemán-rumano de la Planta de Luz y Fuerza Eléctrica, restauranteros y comerciantes italianos (uno residiendo en el Dervy Hotel de San Ysidro) y Enrique Silvestre, español que prestó su hogar como cuartel general de la colaboración y apoyo falangista.⁶³ En Los Ángeles, el comité legislativo investigando los disturbios por los *Zoot Suits* recibió el testimonio del abogado Herbert Ganahl, que aseguró, a través de información de familiares en México, que los sinarquistas eran dominados por agentes del Eje, incluyendo los falangistas de España, y fueron ellos quienes motivaron los disturbios.⁶⁴ Un exlíder de la región sudcaliforniana de la UNS, Pedro B. de la Villaseñor, aseguró al comité legislativo que ni él ni los aproximadamente 800 sinarquistas en California tenían conexiones con fascistas europeos.⁶⁵

⁶¹ ADIIIH-UABC, INAH, FES 1.17, ff. 1-2.

⁶² ADIIIH-UABC, INAH, FES 3.45, f. 1.

⁶³ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 14.36, ff. 5-8.

⁶⁴ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 21 de junio de 1943.

⁶⁵ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 16, núm. 92, 21 de junio de 1943.

Regresando con los italianos, terminaron por ser menos presionados por las autoridades que otros nacionales. Los gobiernos sí actuaron con ellos similarmente como con los alemanes, supervisando su dinero, cesando sus comercios, vigilando sus expresiones y publicaciones en la prensa, etc. En el caso de México, como ya se dijo, mayoría fueron reubicados a Ciudad de México y Veracruz; en EE.UU., solo a los que se comprobaron ser verdaderas amenazas, aunque sí se les prohibió a todos residir a cierta distancia de la zona militar restringida a extranjeros. Hubo en ambas entidades italianos que argumentaron su oposición al gobierno de Mussolini y lealtad a su respectiva segunda nación. En California, mientras un gran número de italianos-americanos se alistaron militarmente y fueron halagados en la prensa,⁶⁶ otros mostraron su devoción localmente. En San Francisco, descendientes italianos recaudaron \$8 millones de dólares para un barco hospital y hasta 50 mujeres de esta comunidad asistían diariamente al centro de la Cruz Roja en North Beach; más al sur, la *Sons of Italy of Southern California* recaudó lo suficiente para una camioneta para la Cruz Roja; en ambos lados, varios grupos hicieron compra de bonos de guerra.⁶⁷ Otros estuvieron dispuestos a cooperar combatiendo la propaganda y los partidarios fascistas. Por ejemplo, Carmerlo Zito, socialista editor de periódico *Il Corriere del Popolo* en San Francisco, constantemente escribió contra la ideología de extrema derecha en su prensa desde los treinta y durante audiencias del *Tenney Committee*, hizo una lista de supuestos fascistas a las cuales acusar.⁶⁸

Aun así, diversos italianos sufrieron de tratos estresantes en los primeros meses de restricciones, especialmente aquellos que no se habían nacionalizado, aunque variando en sus reacciones. Unos ejemplos fueron los casos de Rova Trovato y Vittoria Santo, ambas residentes del condado de Monterrey obligadas a mudarse fuera de la zona restringida, pese a que la

⁶⁶ Mormino y Pozzetta, "Ethnics at War: Italian..." 151-151. El *Office of Strategic Services* reportó en mayo de 1945 que apenas hay familias de descendencia italiana en la costa occidental que no dieron al menos un miembro familiar a las fuerzas militares. Sus involucramientos influyeron en reducir la segregación de esta comunidad.

⁶⁷ Mormino y Pozzetta, "Ethnics at War: Italian..." 152.

⁶⁸ Mormino y Pozzetta, "Ethnics at War: Italian..." 148-149. Criticó al alcalde Angelo Rossi y asociados por hacer en un momento el saludo fascista y al editor de *L' Italia*, Ettore Patrizi. Rossi negó cualquier complicidad.

primera perdió a su hijo en Pearl Harbor y la segunda tenía cuatro hijos en el ejército estadounidense.⁶⁹ Por otro lado, Carmelo Ilacqua, durante su audiencia impresionó al consejo en Fort Missoula, Montana (tras ser traído de San Francisco finalizando 1941) por su lealtad y veracidad al decir haber siempre estado opuesto al régimen fascista, que Italia estará mejor si los Aliados ganan la guerra y que lucharía de nuevo contra los alemanes si se le diera la oportunidad.⁷⁰ Otro caso fue la familia Bronzini, de Oakland, donde pese a “perder” su mercado al ubicarse apenas a una calle dentro de la zona militar restringida para extranjeros y el padre teniendo complicaciones para conseguir trabajo, expresaron no sentir resentimiento alguno e incluso se culparon a ellos mismos por no haberse ciudadanizado antes.⁷¹ Cuando se levantaron dichas restricciones, tomaron el examen de ciudadanía y comenzaron de nuevo su mercado. En los casos más extremos, individuos llegaron a quitarse la vida por no poder lidiar con las dificultades.

Del otro lado de la frontera, varios de las pocas decenas de italianos registrados en el TNBC⁷² buscaron el modo de demostrar estar separados del régimen de Mussolini. Por ejemplo, Francisco Pecis, de Ensenada, aunque dispuesto a cumplir con las órdenes de reubicación, le pidió a Camacho que pudiera continuar en el TNBC, porque salió de Italia por ser enemigo del régimen, estaba a punto de recibir su carta de naturalización y formó una familia mexicana.⁷³ En Mexicali, el 22 de junio de 1944, Pietro Busti envió una carta solicitándole al gobernador Sánchez Taboada permiso para permanecer indefinidamente como jornalero campesino, actividad que realizaba desde hace quince años, y se comprometía “a

⁶⁹ Mormino y Pozzetta, “Ethnics at War: Italian...,” 147.

⁷⁰ Sherini, “When Italian Americans Were...,” 15.

⁷¹ Velio Alberto Bronzini, “A Market Off Limits,” en *Una storia segreta: The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*, ed. Lawrence DiStasi (Berkeley: Heyday Books, 2001), 32-35.

⁷² Salazar Anaya, “Baja California,” 113; Salazar Anaya, “Baja California,” 305; Delia Salazar Anaya, “Italia,” en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 435. En 1930, se registraron entre 164-169 italianos en el TNBC, bajando a solo 37 en 1940.

⁷³ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 28.

llevar una vida pacífica como es mi costumbre y sin inmiscuirme en asuntos políticos.”⁷⁴ Su solicitud fue apoyada por los mexicanos Mariano Sánchez y Jesús H. Martínez que aseveraron que nunca lo vieron mezclarse en la política. También en Mexicali, pero en septiembre de 1942, Pedro Ferracin Bisoto fue acusado por el secretario general del Sub-Comité de Defensa Civil, Jorge Meza Arce, por supuestamente decir que “nada le importaba la bandera mexicana, que a él solo le importaba de su sangre, de la italiana”; entre sus pruebas para demostrar su inocencia y el ser antifascista estuvo una tarjeta que lo identificaba como miembro de la Alianza Internacional “*Giuseppe Garibaldi*.”⁷⁵ Algunos italianos residentes en el TNBC recibieron permisos contra la reubicación y continuaron residiendo en el territorio (*Anexo 3.4*).

En ambas Californias, hubo sujetos y organizaciones que salieron en defensa de los italianos asentados, buscando “salvarlos” de las acusaciones. En California, el *Tolan Committee*, encargado de estudiar la migración interna y liderado por el representante californiano John H. Tolan, fuertemente se opuso a la evacuación masiva de italianos y alemanes por ser perjudicial económica y políticamente, mientras que el alcalde de San Francisco, Angelo Joseph Rossi, él mismo italiano-americano, imploró que los italianos y alemanes fuesen considerados separadamente de los japoneses.⁷⁶ En Ensenada, italianos pidieron a las autoridades reconsiderar las órdenes de evacuación argumentando estar enlistados que están enlistados en la Defensa Civil para ofrecerse a “la defensa de nuestra querida patria adoptiva.”⁷⁷ También, el 23 de junio de 1942 la Sociedad Recreativa Mutualista “Progreso” y la CANACO, secundados por el Club Rotario, pidieron a Ávila Camacho no forzar a la población de italianos a abandonar sus hogares, al considerarlos vecinos honrados, identificados con la democracia y dedicados a trabajos que han impulsado la economía nacional; de no poder realizarse, mínimo

⁷⁴ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 264, exp. 1, registro 4, s. ff.

⁷⁵ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1942, exp. 46, ff. 6 y 12.

⁷⁶ Mormino y Pozzetta, “Ethnics at war: Italian...,” 146.

⁷⁷ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 16.

solicitaron formar una comisión que investigara minuciosamente cada individuo para establecer quiénes debían abandonar.⁷⁸ Reforzando los argumentos dados, las organizaciones añadieron que los italianos llevaban bastante tiempo radicando, varios ya estaban naturalizados, otros también afiliados a estas asociaciones, casados con mexicanas, incluso con hijos en las reservas militares. Lo mismo ocurrió en Tijuana, donde el Centro Mutualista “Zaragoza” suplicó no molestar a sus ocho socios de descendencia italiana, la mayoría nacionalizados, que llevaban más de 15 años como residentes, asumiendo toda responsabilidad de su lealtad.⁷⁹ En contraste, otros italianos de su respectiva colonia, abiertos a obedecer las disposiciones de desplazamiento, solicitaron permiso para vender sus propiedades y poder costear el traslado.⁸⁰

EL papel económico que jugaban los italianos fortaleció su defensa propia y el apoyo de no-italianos. En California, especialmente en las bahías de San Francisco y Monterrey, las limitaciones de 11 meses a no-nacionales intensificó la escasez de pescado y dificultó la recolección de ciertas verduras; una vez retirado esta y otras restricciones, los italianos contribuyeron en diversos sectores agrícolas y pesqueros, como empleados o propietarios.⁸¹ Otros más ocupaban puestos en universidades estatales, puestos políticos, clubes de diversos caracteres y dueños desde equipos de ligas menores hasta de bancos.⁸² En Baja California, muchos se desarrollaron en la agricultura, pero había dueños de negocios. Por ejemplo, en Ensenada en 1942, diversos empleados mexicanos solicitaron la reconsideración de las órdenes de reubicación de nacionalidades del Eje, ya que su patrón, Alfredo Masoni, además de haberse naturalizado años atrás como estadounidense, sería obligado a clausurar su establecimiento

⁷⁸ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.53, ff. 2-3; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.53, ff. 6-8; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.53, ff. 11-12.

⁷⁹ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 8.

⁸⁰ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 2; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 5; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 11-12; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 18; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 26; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 32.

⁸¹ Véase: Mormino y Pozzetta, “Ethnics at war: Italian...,” 147 y 154-155.

⁸² Mormino y Pozzetta, “Ethnics at war: Italian...,” 143.

comercial donde laboran y los perjudicarían a ellos también.⁸³ Aseguraban que Masoni estaba lejos de toda cuestión política en los más de 15 años que lleva residiendo entre ellos.

Por otro lado, existieron en este contexto solicitudes de reubicación de italianos por motivos económicos y no políticos. En México, algunas colonias italianas eran tan exitosas en sus negocios, como en Chiapas, que los mexicanos aprovecharon la crisis de confianza en esta nacionalidad para ocultar sus ambiciones económicas detrás de sus exigencias de reubicación.⁸⁴ En la región intercaliforniana, estuvo el caso de Mario Cardinale, italiano naturalizado mexicano gerente del cabaret “Midnight Follies” en la avenida Revolución en Tijuana, con su esposa estadounidense como dueña. Durante marzo de 1943 fue atacado verbalmente por miembros del sindicato “Sección número veintitrés del Sindicato Nacional de Trabajadores de Hoteles, Restaurantes, Cantina, Cafés y Similares de la República Mexicana.” Según la fuente, se le acusó de no aceptar un contrato colectivo de trabajo donde, argumentaba, la mayoría de las cláusulas eran excesivamente ociosas y ventajosas para sus empleados; ante la falta de arreglo tras reuniones sin éxito, donde lo ofendieron como “un extranjero enemigo del elemento obrero e irrespetuoso de las leyes y autoridades de este país,” se inició la huelga y el negocio terminó siendo clausurado.⁸⁵ Los trabajadores, incluso, pidieron al Secretario de Gobernación que le revocaran el permiso de residencia otorgado el 22 de agosto de 1942.

Lo anterior no equivale a que no hubo presencia fascista italiana o partidaria de esta en ambos países. Al igual que con los alemanes, hubo mayor presencia italiana y registros hostiles en la costa este de EE.UU. (*Anexo 3.5*) y en el caso de México en los estados centro-este, sobre todo Veracruz y Puebla, y en la frontera noreste. El *FBI* encontró evidencia de que la *Dante Alighieri Society* enviaba reportes mensuales a Roma en cuanto a progresos en organizar escuelas de habla italiana y programas de lectura cultural y de rumores que esparcen de que en

⁸³ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 20; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.52, f. 23.

⁸⁴ Stout, “Estados Unidos y México...,” 71.

⁸⁵ ADIIH-UABC, AGN, FDGG 26.5, ff. 17-18.

el puerto de embarcación en Brooklyn había barcos de tropas llenos de soldados americanos muertos.⁸⁶ Por otro lado, aunque algunos señalan que los italianos practicantes del fascismo en el centro-sur de México no lo hacían “en el sentido cabal de la palabra,”⁸⁷ la disolución de los *fasci* por parte del gobierno desde primavera de 1941 y protestas y boicots organizados por grupos antifascistas, hace ver que hubo al menos algunas desconfianzas ante la presencia de italianos supuestamente afiliados a Mussolini.⁸⁸

Así mismo, la pequeña presencia sospechosa en la costa occidental mantuvo en alerta a las autoridades regionales. En California, el *FBI* aseguró que individuos de las colonias italianas, mayormente encontradas en el estado, sobre todo en la parte norte, eran reacios a hablar de la guerra por temor a ser denunciados, pero sospechaban que algunos todavía insistían en que el conflicto era de Gran Bretaña y que los EE.UU. no debía involucrarse.⁸⁹ En mayo de 1942, el *San Francisco Chronicle* apoyó al comité estatal contra actividades antiamericanas, afirmando que la colonia italiana del condado llevaba 20 años haciendo propaganda de la filosofía del Eje con apoyo financiero de Roma.⁹⁰ También en el estado, temieron que todos los dueños de los barcos con redes de cerco de jareta (*purse seiners*) desde Half Moon Bay hasta San Simeon eran italianos miembros de la *Monterrey Sardine Industry, Inc.*, compañía supuestamente controlada por elementos pro-fascistas.⁹¹ En el TNBC, exceptuando las afirmaciones del CTM de italianos involucrados con los sinarquistas, las fuentes muestran algunos registros de PDG fascistas que habían escapado y que, al igual que los PDG nazis,

⁸⁶ McJimsey, “Document 59,” 311-313.

⁸⁷ Savarino Roggero, “Nacionalismo en la distancia...,” 67-70. Al menos inicialmente, no atrajeron mucha la atención de sindicatos y comunistas. El socialista italiano Francisco Frola, refugiado en 1938, lamentó que la colonia italiana fuese compuesta en su mayoría por fascistas, aunque dejó en claro que eran “fascistas a remolque y, lo que más impresiona, de buena fe.” Hasta diplomáticos italianos se quejaron de que sus nacionales en México eran “poco fascistas,” cosa que dejaron de insistir mucho a partir de 1940.

⁸⁸ Savarino Roggero, “Nacionalismo en la distancia...,” 68-69. En 1938 y 1939, comunistas organizaron boicots a manifestaciones culturales italianas ante la invasión de Etiopía y la intervención de Italia a favor de Franco en la Guerra Civil Española. En 1940, denunciaron un “complot” italiano a favor de Almazán, una sospecha aparentemente inventada por el diputado Alejandro Carrillo.

⁸⁹ McJimsey, “Document 59,” 311.

⁹⁰ Mormino y Pozzetta, “Ethnics at war: Italian...,” 147-148.

⁹¹ McJimsey, “Document 59,” 313-314.

entendían la relevancia del TNBC como ruta para intentar librarse de posibles juicios. En octubre de 1944, cuatro italianos fueron detenidos en Tecate tras fugarse del cercano Camp Lockett de Campo, California.⁹²

3.3 De peor enemigo a mayor(mente) aliado: Los soviéticos y los comunistas

Antes de la invasión de Alemania a la URSS, la inquietud del espionaje soviético y el comunismo era equiparable o, para algunos, incluso mayor al que se tenía hacia Alemania. El temor al comunismo y otras corrientes de la izquierda radical se mostraron desde antes de la existencia de la URSS, cuyo Partido Bolchevique se fundó en 1912 e inició la revolución en 1917. En EE.UU. y México respectivamente, el *Communist Party of United States of America* (CPUSA) y el Partido Comunista Mexicano (PCM) se fundaron hasta 1919, aunque organizaciones previamente establecidas, como la *Socialist Party of America* (SPA) y la *International Workers of the World* (IWW), desde antes de la Revolución de Octubre⁹³ realizaron acciones consideradas radicales, equiparadas con los comunistas y generando una mala imagen popular para muchos. Un ejemplo sucedió en San Diego entre enero y mayo de 1912, durante enfrentamientos entre socialistas y miembros de la IWW contra hombres de negocio y la policía. Los protestantes aseguraron luchar por “libertad de expresión,” pero la rebelión de 1911 en Baja California realizada por afiliados del IWW y filibusteros llevó a que los civiles sandieguinos, temiendo una revuelta similar, pidieran la prohibición de discursos públicos en *downtown*, llenando las cárceles de agitadores y organizando grupos de vigilantes para castigarlos.⁹⁴ Independientemente de que fueran anarquistas, socialistas, comunistas o

⁹² AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 264, registro VARIOS 3, sin número de ff.

⁹³ Véase: Dan La Botz, “American “Slackers” in the Mexican Revolution: International Proletarian Politics in the Midst of a National Revolution,” *The Americas* 62, núm. 4 (2006): 564. La SPA obtuvo 6% de los votos presidenciales en 1912, controlaba 1/3 de la *American Federation of Labor* (AFL) y, en un punto, obtuvieron control como alcaldes y concejales en 1, 200 ciudades.

⁹⁴ Ángela Moyano Pahissa, “California en la primera década del siglo XX,” en *California y sus relaciones con Baja California. Síntesis del desarrollo histórico de California y sus repercusiones sobre Baja California* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983), 106-108.

simplemente activistas pro-derechos laborales, muchos terminaron por clasificarlos erróneamente dentro de lo mismo.

Cuando los bolcheviques tomaron el poder del gobierno provisional en Rusia y, entre otras acciones, empezaron a erradicar propiedades privadas e hicieron armisticios con las Potencias Centrales,⁹⁵ provocaron que en el continente americano el temor e intolerancia antes tenida hacia los alemanes pasara hacia ellos. Un temor que, junto a las manifestaciones y protestas de diversos grupos radicales de izquierda, prevaleció después de la PGM. Ante las similitudes en peticiones entre los comunistas y activistas de derechos laborales, sus críticos muchas veces se limitaron a culparlos por asociación (por medio de puntos comunes en métodos) y usar reclamos verificados para dar credibilidad a reclamos parcialmente seleccionados, alterados, exagerados o falsos.⁹⁶ Esto llevó a que gente que pedía mejores condiciones laborales o se opusiera a ciertas medidas gubernamentales fueran etiquetadas como comunistas, incluso si no lo fuesen. En EE.UU., el llamado Primer Terror Rojo disminuyó significativamente las membresías del CPUSA y otros partidos del ala, además de establecerse numerosas legislaciones para restringirlas.⁹⁷ En México el PCM, básicamente formado por los *slackers* estadounidenses o extranjeros que residieron/pasaron por ahí,⁹⁸ se enfrentó desde su

⁹⁵ Véase: Larry Ceplair, "Official Anti-Communism, 1919-1939," en *Anti-Communism in Twentieth-Century America. A Critical History* (Santa Bárbara: ABC-CLIO, 2011), 19-20. En EE.UU. llegaron a etiquetar a los bolcheviques como agentes alemanes. Dicha conexión hizo que se volvieran hostiles hacia los pacifistas y activistas laborales y de izquierda, quienes los etiquetaron como leales a los firmantes del pacto-Brest-Litovsk y como agentes amenazantes antipatrióticos que daban la bienvenida al derrocamiento del capitalismo.

⁹⁶ Mark Stein, "The COMMUNIST PARTY, USA, works day and night...virtually invisible to the non-communist eye...for its objective, the ultimate seizure of power in America," en *American Panic. A History of Who Scares Us and Why* (Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014), 107-110.

⁹⁷ Véase: Ceplair, "Official Anti-Communism, 1919...," 23. Durante la década de 1920, 32 estados y Alaska pasaron leyes que prohibían el uso y demostración de las banderas rojas en lugares públicos y 34 estados, Alaska y Hawái pasaron leyes de sedición, sindicalismo criminal o anarquía criminal. En 1930, tras una votación 210-18, se creó un comité de actividades comunistas para investigar al CPUSA y relacionados/involucrados en este, donde terminaron por sugerir la prohibición de literatura comunista y de naturalización de comunistas extranjeros, además de promover sus deportaciones y declarar al partido ilegal.

⁹⁸ Para mayor profundidad, véase: La Botz, "American "Slackers" in the..." Llamase así a los que evadieron servicio militar durante la PGM a partir de 1917 y/o se opusieron al conflicto. Algunos estiman que hubo hasta 30 mil en México, varios de estos siendo partidarios de la izquierda radical y con cierta familiaridad hacia los mexicanos. En un momento sin definición precisa dentro de un mosaico de ideologías, estos aprovecharon la revolución y la cooperación ente el unionismo laboral americano, sindicalismo revolucionario y anarquismo español para influenciar, entre otras, la creación (no sin antes de divisiones internas con otros socialistas) del PCM mediante alianza y patrocinio de autoridades gubernamentales radicales, líderes de movimiento agrario, activistas

fundación, con rompimientos de aliados, a la ascendente Dinastía Sonorense y sus sindicatos oficiales durante la etapa de consolidación revolucionaria nacionalista antiimperialista,⁹⁹ siendo ilegalizado por Calles en 1925.

En la década de 1930, a causa de la Gran Depresión, el comunismo tuvo un repunte en seguidores, lo que causó alarma en ambos países. La Internacional Comunista logró una base organizacional con personal y recursos para apoyar a los partidos en EE.UU., Latinoamérica y demás. En respuesta, los sectores anticomunistas también incrementaron sus movimientos.¹⁰⁰ Las llegadas de Roosevelt y su *New Deal* con mayor intervención federal, así como de Cárdenas y sus medidas expropiatorias, nacionalistas y actitudes anticapitalistas,¹⁰¹ llevaron a que los más conservadores etiquetaran a sus gobiernos de comunistas. Si bien ninguno de los dos lo era, el primero llegó a reconocer la necesidad de mezclar algunos elementos socialistas dentro del programa de reformación capitalista estadounidense, y el segundo fue abiertamente socialista y resaltó el poder de las masas agrícolas y proletarias. En ambos casos, los comunistas aprovecharon la mayor tolerancia y apertura a sus grupos para formar parte del gobierno dentro de puestos oficiales y de ahí atraer a más seguidores, si no de la ideología completa, al menos de intereses en común.¹⁰² En EE.UU., una de estos fue el *Committee (luego Congress) of*

laborales o gente con las más simples similitudes. Al ser enemigos del establecimiento estadounidense, dentro del panorama antiestadounidense revolucionario, eran amigos intelectuales de los mexicanos. Sus principales fundadores fueron el bengalí Manabendra Narth Roy y los estadounidenses Linn Abel Gale y Charles Phillips.

⁹⁹ Ceplair, "Official Anti-Communism, 1919..." 582-590.

¹⁰⁰ Stein, "THE COMMUNIST PARTY..." 120-122.

¹⁰¹ Ver Lázaro Cárdenas, "1935" en *Apuntes: una Selección* (México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003), 277-278. "No puede existir democracia política mientras no se imponga de democracia económica. La democracia en los estados capitalistas sólo será teórica... Los conservadores de México, enemigos del programa social de la Revolución, quisieran en la política del gobierno la democracia que se practica en los estados capitalistas; es decir, libertad para sus intereses e imposición de sus criterio; quisieran que se relegara a los trabajadores a una situación individualista, porque saben que la organización acabará con sus privilegios. Por esto le temen y la combaten."

¹⁰² Para mayor profundidad de estas y otras infiltraciones y actividades comunistas antes y durante la SGM, así como sus consecuentes medidas en contra de estas, véase: Robert J. Goldstein (ed.), *Little 'Red Scares.' Anti-Communism and Political Repression in the United States, 1921-1946* (Nueva York: Routledge, 2018). Llegaron a organizar varias uniones dentro del CIO desde mediados de los treinta. Durante el segundo mandato de Roosevelt, ante el incremento en involucramiento de comunistas en esta federación, se volvió más acorde la etiqueta de *Red New Deal* dado por organizaciones y compañías. En 1938, durante el periodo de colaicaicones a causa del Frente Popular, el primer gobernador demócrata de California, Culbert Olson contó con la ayuda de la *Democratic Federation for Political Unity*, una coalición de liberales, activistas laborales y comunistas. El comunista Steve Nelson consideraba que, en California, el Partido Demócrata "parecía más un movimiento del

Industrial Organizations (CIO), formado en 1935 como un comité del *American Federation of Labor (AFL)* para luego separarse en 1938 y representar a una mayor diversidad de profesiones y exigencias. En México, uno de los principales fue la CTM, donde Vicente Lombardo Toledano, su primer presidente, fue un militante de la ideología comunista, amigo del presidente del *CPUSA*, Earl Browder, y un factor influyente en lograr la organización de trabajadores en función del Estado cardenista y a principios de la URSS.

El miedo al comunismo y los soviéticos se incrementó con el pacto Ribbentrop-Molotov, donde el Tercer *Reich* y la URSS se comprometieron a no atacarse, recurrir a la diplomacia para arreglar sus diferencias, estrechar comercio mutuo y definir zonas de influencia. El miedo llegó al grado de generar un Terror Rojo previo al segundo post-bélico, durando desde este trato hasta la Operación Barbarroja.¹⁰³ Aquellos comunistas que no abandonaron la afiliación y siguieron defendiendo a la URSS tras dicha alianza, continuaron el argumento adoptado por el Comintern de ser necesario para mantener la paz y a la URSS fuera de una guerra entre fuerzas imperialistas opositoras. Aunque este tratado no amenazó directamente a los aliados y la *CPUSA* no participó violentamente contra el apoyo estadounidense a Gran Bretaña, investigaciones gubernamentales como las del *HUAC* y reafirmaciones por desertores comunistas americanos y soviéticos¹⁰⁴ declararon que varios quintacolumnistas y espías a la orden del Kremlin fueron estadounidenses afiliados al *CPUSA*

pueblo” y no “otra rama de la clase capitalista.” Earl Browder reconocía que, donde el socialismo no era alcanzable, era miles de veces mejor tener un *New Deal* progresista y liberal que un “nuevo Hoover.” El pacto Ribbentrop-Molotov llevó a que las formaciones del Frente Popular fueran devastadas y muchos demócratas repudiaran a Olson y se unieran con los republicanos.

¹⁰³ Véase: Larry Ceplair, “The Second ‘Red Scare’ 1939-1941,” en *Anti-Communism in Twentieth-Century America. A Critical History* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2011), 53-34. Para los anticomunistas, era un pacto entre agresores que solo se reforzó con la Guerra de Invierno; para miembros de los partidos afiliados al Comintern que no terminaron desilusionados, lo argumentaron como una movida necesaria ante la amenaza de EE.UU. y Gran Bretaña en forzar a los soviéticos y alemanes a combatirse.

¹⁰⁴ Véase: Larry Ceplair, “World War II,” en *Anti-Communism in Twentieth Century America. A Critical History* (Santa Barbara: ABC-CLIO, 2011), 68. Desde la URSS, los dos casos más sobresalientes fueron los de Jan Valtin y Victor Kravchenko. El primero, alemán inicialmente comunista que trabajó como policía secreto de la URSS incluso dentro de la Gestapo, desertó en 1938 y escribió sobre sus experiencias en 1941. El segundo, comisario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, desertó durante la alianza americana-soviética en 1944 mientras formaba parte del *Soviet Government Purchasing Commission*. Escribió sobre su vida en 1946.

e involucrados en generar dificultades dentro de la producción bélica estadounidenses entre 1940 y 1941. En México, neutral ante el naciente conflicto global y con un gobierno tolerante a los rojos, la CTM y el PCM inicialmente se opusieron al plan de Roosevelt sobre una colaboración panamericana defensiva del hemisferio, viendo esto como un medio para la completa dominación económica y política del capitalismo estadounidense sobre el subcontinente. En ambos casos, el propósito era darle ventaja a la URSS y su corriente ideológica una vez que los combatientes y sus fuerzas fuesen debilitadas (*Anexo 3.6*).

No obstante, en el caso de México, la situación del CTM, PCM y demás partidarios de principios de la URSS y/o comunistas fue más precaria. La realidad nacional frente a la creciente competencia de la derecha y extrema derecha, las divisiones internas entre comunistas, como trotskistas vs. stalinistas/URSS, y la cercanía de las elecciones que los obligó a que tomaran una postura más mediada y apegada al PRM y a Camacho como candidato, generó durante e inmediatamente después de la SGM una pérdida de su presencia política y una crisis ideológica.¹⁰⁵ Paralelamente, ante el próximo fin del sexenio cardenista, se impulsaron las críticas y medidas contra los rojos. Un ejemplo fue Calles desde su exilio. Según una carta que recibió de un Meyer Katz el 22 de junio de 1939, este le aseguró que, tras una venta de armas al gobierno de China, le daría a Calles 20% de sus ganancias para que las donara al Partido Revolucionario Anti-Comunista (PRAC).¹⁰⁶ El partido argumentaba que los principios de la Constitución de 1917 se habían perdido bajo Cárdenas y generó “la aparición de doctrinas importadas que tendían a implantar una forma dictatorial” al realizar la colectivización, la política oficial de agitación y demagogia, el monopolio centralista federal en economía y educación.¹⁰⁷ Sin embargo, las preocupaciones de viejos revolucionarios y

¹⁰⁵ Para mayor profundidad, véase: Albert L. Michaels, “Las elecciones de 1940,” *Historia Mexicana* 21, núm. 1 (1971): 122-145; Martha Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti Comunista en las elecciones de 1940,” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 23 (2002): 146-152.

¹⁰⁶ UNM-CSWR, Colección Fidecomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Fondo Plutarco Elías Calles, Registro KATZ, Meyer, f. 1

¹⁰⁷ Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti...,” 157-158.

empresarios de que dicho partido tuviera intenciones e influencia callistas¹⁰⁸ y las polémicas de su candidato Joaquín Amaro,¹⁰⁹ perjudicaron su presencia y dieron mayor reconocimiento al PRUN, también anticomunista, pero más conciliatorio, con una mayor diversidad de viejos revolucionarios anticardenistas y que no condenaba tan abiertamente al gobierno.¹¹⁰

Durante el mismo periodo, California y el TNBC presentaron serios contrastes en cuanto a la presencia de comunistas, pero compartieron *grosso modo* el trato hacia ellos. El primero, detrás de Nueva York, fue el estado con mayor número de miembros registrados dentro del CPUSA; contribuyó a que nacionalmente pasara de 25 mil miembros registrados (1932) a 100 mil a inicios de la guerra (1940).¹¹¹ Mientras los socialistas buscaron sobrepasar el sistema capitalista a través de elecciones y puestos públicos, los comunistas lo buscaron vía movimientos radicales desde Berkeley y Oakland hasta Los Ángeles.¹¹² Poco antes y, sobre todo, durante la SGM, previo a su involucramiento directo, la gran presencia de bases militares y la creciente industria bélica en California la volvió un objetivo para sabotaje y espionaje, algunos concretándose. En 1935, se registró un caso en la *Douglas Aircraft Corporation, El Segundo Division* en Los Ángeles, cuando un soviético visitante de una comisión de compra del gobierno, Stanislau Shumovsky, del Instituto Central de Hidro-Aerodinámicas de Moscú, le dio dinero a Jones Orin York, un ingeniero aeronáutico, a cambio de información de la fábrica y de un motor para aeroplano que estaba diseñando.¹¹³ Posteriormente, recibió dinero para los mismos propósitos de otros contactos soviéticos que se hicieron llamar “Brooks” de

¹⁰⁸ Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti...,” 152-153, 155-157 y 159.

¹⁰⁹ Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti...,” 156-166.

¹¹⁰ Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti...,” 166-177.

¹¹¹ Fred Glass, “Radical Response to the Great Depression,” en *From Mission to Microchip. A History of the California Labor Movement* (Oakland: University of California Press, 2016), 215.

¹¹² Para mayor profundidad y casos, véase: Glass, “Radical Response to the...,” 211-219. Por mencionar algunos ejemplos, en octubre de 1933, la *Cannery and Agricultural Workers Industrial Union*, dirigido por comunistas y compuesto por más de $\frac{3}{4}$ por mexicanos o mexicano-americanos (aunque los líderes eran blancos), hicieron el mayor paro de Central Valley; en 1934, casi se vota como gobernador al socialista Upton Sinclair.

¹¹³ Robert Louis Benson y Michael Warner (ed.), “No author [Washington Filed Office, FBI], ‘William Wolf Wesiband,’ 27 November 1953 [Excerpt],” en *Venona: Soviet Espionage and the American Response, 1939-1957* (Washington D. C.: National Security Agency-Central Intelligence Agency, 1996), 167.

1936 hasta enero de 1938, “Werner” de 1938 hasta enero de 1939 y “Bill” Villesbend de 1940 hasta finales de 1942, para este último fotografiándole información sobre la producción en *Northrop Aircraft Company*.¹¹⁴ Ya iniciada la guerra, se dio la interrupción de trabajo de la *Aircraft Corporation* en 1940 y el paro de la *North American Aviation Inc.* en 1941, ambos ubicados en Los Ángeles y el último responsable de casi 25% de la producción nacional de aviones cazas.¹¹⁵ En estos casos, el líder fue Wyndham Mortimer, miembro del *CPUSA* desde 1932 y organizador de la unión de la *CIO, United Auto Workers*. En consecuencia con las amenazas, el *FBI* tuvo para finales de octubre de 1940 agentes especiales encubiertos en más de 1, 200 facilidades industriales del país, para vigilar posibles espías al mando de alguna potencia del Eje.¹¹⁶ Una es estas fue la *Bethlehem Steel Company Shipbuilding Division* en San Francisco, el más grande de los constructores de buques en el momento del informe.

En el TNBC no se encontraron archivos que muestren una significativa actividad comunista en esta temporalidad. Tomando en cuenta que por soviético se contaban a los rusos que llegaron previo a la fundación de la URSS y a otros nacionales de repúblicas pertenecientes a esta, el territorio presentó una población entre 252 y 520 en 1930, pero solamente de 76 para 1940.¹¹⁷ En cuanto a comunistas mexicanos, a pesar de que el PCM llegó a Mexicali en 1940, sus acciones se concentraron inicialmente en la zona del valle y su primera manifestación pública no fue hasta 1946.¹¹⁸ Múgica Velázquez, la figura destacada de izquierda más

¹¹⁴ Benson y Warner, “No author [Washington Filed...],” 167-169. Continuó viendo a “Bill” con menor frecuencia posteriormente a la Operación Barbarroja hasta finales de 1942, luego contactándose con otro agente hasta finales 1943, después de ser comentado que la información que estaba proveyendo era insatisfactoria. No volvió a tener contacto con los soviéticos hasta agosto de 1950.

¹¹⁵ MacDonell, “Other Fith Columns: Italy...,” 81.

¹¹⁶ Robert Louis Benson y Michael Warner (ed.), “J. Edgar Hoover to Major General Edwin M. Watson, 25 October 1940,” en *Venona: Soviet Espionage and the American Response, 1939-1957* (Washington D. C.: National Security Agency-Central Intelligence Agency, 1996), 17.

¹¹⁷ Salazar Anaya, “Baja California,” 114; Salazar Anaya, “Baja California,” 306; Delina Salazar Anaya, “Soviética,” en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 441.

¹¹⁸ Para mayor profundidad, véase: Leticia Figueroa Ramírez, “La organización de sindicatos de jornaleros agrícolas en el Valle de Mexicali, 1920-1990,” *Estudios Fronterizos*, núm. 27-28 (1992): 167-184. Con base a las denominaciones de las agrupaciones sindicales, entre 1932-1940 hubo mayor presencia anarcosindicalista y tal vez socialistas.

cercana,¹¹⁹ no fue comunista ni tuvo buenas relaciones con el PCM. El relativo aislamiento con el resto del México más desarrollado en el centro y sur, más las relaciones locales con varios hombres de negocios cercanos a la Dinastía Sonorense (en especial Abelardo L. Rodríguez) y estadounidenses, posiblemente fueron elementos que impidieron una influyente PCM y movimientos del CPUSA en el territorio. Hubo varios mexicanos involucrados en uniones y grupos radicales al otro lado de la frontera y, en ocasiones, tras resistencias fracasadas,¹²⁰ terminaron repatriados/deportados, así que se puede suponer presencia de mexicanos comunistas, aunque fuese temporalmente y sin una organización fuerte.

Sin embargo, se recopilaron casos, incluyendo de la prensa, que hacían pensar en una presencia comunista organizada en el TNBC. Un artículo de *La Opinión* de finales de junio de 1931 aseguró que desembarcarían agentes comunistas rusos y japoneses enviados por la URSS a hacer propaganda en el país en las costas, ente otras, del TNBC.¹²¹ En octubre de 1941, *Excélsior* aseveró durante sus reportajes de infiltración de comunistas en la SEP que hasta en “los más apartados rincones de la República” se daban actividades soviéticas. Comentó que habían maestros rojos en Tijuana que obedecían “las consignas de Moscú,” siguiendo “el mismo sistema de propaganda stalinista” que en Ayotzinapa, donde el coronel José R. Silva denunció su escuela rural por promocionar principios y llamados de la ideología extrema mediante panfletos, volantes, periódicos murales, literatura y un “llamado al pueblo.”¹²² Lo más cercano a extranjeros de izquierda radical confirmados fueron los españoles Laureano Sánchez Gallego y Miguel Bargallo Ardevol, ambos socialistas de la Segunda República

¹¹⁹ Véase: La Botz, “American “Slackers” in the...,” 585-587. En 1917, aparte de ser parte de la Convención Constitucionalista, organizó el Partido Socialista de Michoacán, cooperó significativamente con Primo Tapia y Lázaro Cárdenas, apoyó a comunidades tarascas para hacer ejidos en tierras hacendarias y estableció milicias para enfrentarse a fuerzas de hacendados y federales de Obregón (consecuentemente retirándolo de la gubernatura). Su carácter más radical que el propio Cárdenas llevó a que, dentro del contexto con creciente popularidad de derecha radical, fuera sustituido por Ávila Camacho como candidato sucesor más moderado.

¹²⁰ Véase: Glass, “Radical Response to...,” 218. En mayo de 1928, hubo un paro de la Unión de Trabajadores del Valle Imperial. En 1930, agricultores lechugueros hicieron paro bajo la asistencia de la *Agricultural Workers Industrial League*, unión comunista.

¹²¹ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 5, núm. 280, 22 de junio de 1931.

¹²² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 43, 28 de octubre de 1941.

convertidos en profesores de la Escuela Agua Caliente de Tijuana.¹²³ En cuanto a mexicanos comunistas, se registró un “misterioso viaje” de Lombardo Toledano en marzo de 1941, donde llegó sigilosamente a la capital del TNBC con guardaespaldas, se negó a recibir periodistas, se registró bajo un supuesto nombre en el Hotel Comercial y viajó de Mexicali a Tijuana vía automóvil por el lado mexicano, especulándose que iría a Ensenada.¹²⁴ Sin embargo, meses antes vacacionó por el TNBC, por lo que no se descarta fuese algo similar esta ocasión.

Lo que sí compartió el TNBC con California en relación a los comunistas fueron las muestras de anticomunismo. En 1936, el encargado interino del vice-consulado de España en Tijuana, Federico Hey, lidió con un rumor en la prensa del supuesto nombramiento de “el gobierno comunista” a Jaime Lliteras Arbones como vice-cónsul honorario. Aparte de desmentir lo difundido, aclaró que el gobierno español no era soviét comunista y que Arbones ha resultado perjudicado al hacérsele parecer como representante de un gobierno comunista, pudiendo perder sus derechos de pasar libremente a EE.UU, indispensable para sus negocios.¹²⁵ En 1938, tras meses de haber regresado de un viaje por Rusia, Abelardo L. Rodríguez publicó una serie de artículos titulados “Notas Sobre mi Viaje a Rusia,” donde muestra satisfacción y seguridad de haberse basado, según comenta, en sus propias “observaciones serenas, sin prejuicios y que expresan la verdad escueta,” referenciando datos proporcionados por los propios soviets que los mantuvo en anonimato por su seguridad.¹²⁶ Inmediatamente, fue atacado por defensores del régimen stalinista, a los que él acusaba de agentes asalariados por el dictador soviético. Meses antes, en 1937, en el *Excélsior*, Rodríguez alertó sobre una muy probable alianza entre Hitler y Stalin antes de cinco años en caso de una guerra mundial,

¹²³ T. D. Proffitt, III, “Magnet for Migrants: The Demographic Sponge,” en *Tijuana: The History of a Mexican Metropolis* (San Diego: San Diego State University Press, 1994), 160. Sánchez Gallego fue decano de la Escuela de Lyees de Salamanca y Bargallo Ardevol fue director de la Escuela Normal de Barcelona y diputado del parlamento español.

¹²⁴ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 15, núm. 177, 11 de marzo de 1941.

¹²⁵ CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 11, núm. 22, 7 de octubre de 1936.

¹²⁶ IHH-UABC, CPALR-S1 7.1, s. f., *Excélsior*, 15 de noviembre de 1938.

trayéndose la crítica del líder Vicente Lombardo Toledano durante un mitin conmemorativo de la Revolución Rusa en 1938.¹²⁷ Posteriormente al recibir numerosas felicitaciones por su discurso hacia los candidatos presidenciales, en una de Gabriel Medina Benavides además lo felicitó por el libro hecho de sus artículos por ser clave en “conjurar la peste del comunismo del país,”¹²⁸ a lo cual Rodríguez respondió que cumple con “un deber ciudadano con miras a alejar a México del peligro que amenaza al mundo entero con la catástrofe europea.”¹²⁹

Estuvo también el caso de la carrera presidencial de 1940. El candidato presidencial local, Ramón de la Paz, resaltó el anticomunismo como un principio de su partido (*Anexo 1.6*). Por otro lado, Ávila Camacho aseguró durante su estancia en la casa del gobernador Sánchez Taboada que “México no es ni comunista ni fascista, pero democrático...” y prometió la protección de las inversiones extranjeras y el continuo desarrollo bajacaliforniano,¹³⁰ una postura considerada positivamente por su vecino angloamericano. Otro caso se dio en Ensenada, en agosto de 1941, donde se pretendió cerrar su seminario misional. En la sección español del *Caléxico Chronicle*, plasmaron que si la clausura fue motivada solo para complacer compadrazgos de políticos partidarios de la “‘ideología’ disolvente y destructiva del fatídico comunismo...que tratan de imponer,” sería un crimen innombrable que pondría en duda la moderación proclamada por el presidente, al cual lo consideraban un verdadero demócrata y bien intencionado, pero cuyos principios no llegaban al TNBC como sí lo hacían las fobias comunistoides de la “pesadilla cardenista.”¹³¹

El temor a la quinta columna soviética se rebajó tras la Operación Barbarroja, con los partidos comunistas de México y EE.UU. dando oficialmente un giro de 180° respecto a la

¹²⁷ Véase: José Luis Ortiz Garza, “Estado de Expectación,” en *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la segunda guerra mundial* (México: Empresas Ruz, S. A. de C. V., 2007), 22, citando a *Últimas Noticias*, 29 de agosto de 1939. El líder de la CTM cuestionó burlescamente la veracidad del “analfabeta” como si fuese un analizador “a la luz de la teoría de Trotsky.”

¹²⁸ IHH-UABC, CPALR-S1 22.3, f. 16.

¹²⁹ IHH-UABC, CPALR-S1 22.3, f. 17.

¹³⁰ CDNC, *Caléxico Chronicle*, vol. 36, núm. 204, 29 de mayo de 1940.

¹³¹ CDNC, *La Crónica/Caléxico Chronicle*, vol. 37, núm. 198, 21 de agosto de 1941.

guerra. Llegaron al grado de motivar a no generar más huelgas y resaltar la urgencia de mantener niveles altos de producción para entregarse a la URSS vía la Ley de Préstamo y Arriendo, un programa donde EE.UU. suministraba materiales y alimentos cruciales a los esfuerzos bélicos de naciones aliadas. En California, la actitud popular cambió al considerar a los soviéticos como aliados, reflejándose este apoyo en artículos de prensa,¹³² agencias como la *Russian War Relief Fund*, reuniones y recaudaciones de fondos¹³³ e incluso celebraciones (*Anexo 3.7*) que buscaron disminuir su retórica hostil, si bien no ceder a la ideología. Prueba de esta alianza se dio en agosto de 1941, desde Los Ángeles y San Francisco, cuando se cargaron en buques petroleros millones de galones de gasolina de aviación rumbo al puerto soviético de Vladivostok, muy cercano al territorio chino tomado por los japoneses.¹³⁴ Cuando el imperio de Hirohito creó una zona de seguridad en sus aguas y cortó la ruta iniciando septiembre, se concentraron a la única vía restante más hacia el norte por el Estrecho de Kuriles rumbo a Kamchatka, un camino más peligroso pero dentro de territorio soviético, mismo el cual estaba con un pacto de neutralidad con Japón.¹³⁵ En el TNBC, con base en lo recopilado, se concentró en resaltar los avances y logros del Ejército Rojo en la prensa.

¹³² Véase: *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 22 de mayo de 1942. Ralph Ingersoll, editor del periódico izquierdista *PM*, en una conferencia en el Biltmore Hotel en Los Ángeles, a nombre de la *Russian War Relief*, concluyó tras 6 semanas en Rusia que la gente americana ha sido muy desinformada sobre la “incomprendida y malinterpretada” URSS por propagandistas enemigos (acredita el 90% proveniente de Hitler “en nombre de la defensa de Occidente”) que distorsionaba los hechos y confunden los problemas del país. Resalta que Rusia ha mostrado ser uno de los grandes aliados y ha probado que los ejércitos tiranos no pueden perdurar contra la fuerza de gente que lucha por su propio futuro como dueños de su destino. No obstante, aclara que de igual manera que América ofreció su modelo de gobierno de democracia parlamentaria a Europa, la URSS ofreció su modelo a EE.UU. donde lo negaron y su democracia permanece lo suficientemente firme para lidiar con el ligero caso de fascismo y solo poseer 100 mil comunistas dentro de los 130 millones de residentes.

¹³³ Véase: *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 138, núm. 101, 11 de abril de 1943; *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 23 de junio de 1943. En el Community Playhouse de San Francisco, la sección judeo-americana de la *Internationel Workers Order* presentó “*The Call of Life*,” acto teatral de la vida soviética, donde sus ganancias las donaron a la *Russian War Relief*. Unos meses después, en el Hollywood Bowl, se celebró el “*Tribute to Russia Day*”, donde el teniente coronel Roscoe Arnett expresó el deseo del día en que los marinos estadounidenses lleguen a darse la mano con sus “hermanos rusos” en Europa. El agregado naval soviético Ivan Yegorichev expresó que todas las naciones amantes de la libertad tenían asegurado en que el ejército y marina roja lucharían hasta la victoria completa en colaboración con Naciones Unidas y ansiaba una futura amistad sólida entre la URSS y EE.UU. Por otra parte, el mayor general Ralston S. Holmes expresó admiración de las fuerzas armadas y no armadas de la URSS. Se tocaron el himno de EE.UU. y de la Internacional, además de música de compositores rusos destacados.

¹³⁴ *CDNC, Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 20 de agosto de 1941.

¹³⁵ *CDNC, Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 4 de septiembre de 1941.

A pesar de las muestras de colaboración ente la URSS y EE.UU., el trabajo de espionaje soviético y de inteligencia anticomunista estadounidense siguieron realizándose y la región intercaliforniana, nuevamente, fue testigo de esta contradictoria dualidad. Un caso particular estatal de espionaje fue el de Steve Nelson, comunista croata nacionalizado estadounidense a quien el *FBI* tuvo en la mira por sus antecedentes comunistas. Fue líder de la sección del *CPUSA* en el condado de Alameda, la más poderosa fuera de Nueva York, y aparentemente fue reclutado por la URSS poco antes del fin de 1942. Considerado una figura importante en la red soviético de espionaje y propaganda, entre las acusaciones están que 1) recibir dinero de Vasily Mikhailovich Zarubin, (Vasily Zubilin), tercer secretario de la embajada de la URSS y jefe de la sección norteamericana del departamento foráneo de la *NKVD* con jurisdicción en Canadá, EE.UU. y México, para colocar miembros del *CPUSA* y agentes del Comintern en industrias secretas de la producción bélica y compartirle información de estas al gobierno stalinista; 2) durante sus pláticas mencionar a “Rapp” (Mordecai Rappaport) y “George” (Getzel Hochberg), responsables de comunicaciones clandestinas en la costa oeste estadounidense; 3) considerar como recluta a Louise Rosenberg Bransten, amante de Gregori Margovich Kheifets, vicecónsul soviético en San Francisco y oficial de la *NKGB* operando redes de la zona; y 4) mencionar a Scheinderman, secretario estatal del partido.¹³⁶

En una carta anónima de agosto del mismo año que Nelson recibió, se nombraron en esta a varios oficiales soviéticos asistentes en espionaje en EE.UU. y a personas involucradas, entre las que incluyeron a Boris Michael Morros, Gregoria Markovich Kheifets y Leonid A. Tarasov. El primero fue director de Hollywood bajo Zarubin que buscó establecer una

¹³⁶ Robert Louis Benson y Michael Warner (eds.) “Hoover to Harry Hopkins, 7 May 1943,” en *Venona: Soviet Espionage and the American Response, 1939-1957* (Washington D. C.: National Security Agency-Central Intelligence Agency, 1996) 49; Robert Louis Benson y Michael Warner (eds.), “No author [probably William K. Harvey, CIA,] Memorandum for the File, ‘COMRAP,’ 6 February 1948,” en *Venona: Soviet Espionage and the American Response, 1939-1957* (Washington D. C.: National Security Agency-Central Intelligence Agency, 1996), 105-108. Bransten antes fue pareja de Richard Bransten, un reconocido propagandista del *CPUSA*. “Rap” y “George” aparentemente también tenían conexiones con Earl Browder.

compañía encubierta para operaciones de espionaje en EE.UU. y América Latina; el segundo estuvo activo principalmente en las áreas de San Francisco y Los Ángeles y tuvo numerosos contactos en la zona occidental; el tercero fue un oficial de la embajada soviética en la Ciudad de México y el mayor subordinado de Zarubin encargado del mencionado país, involucrado en el caso Altschuler, donde numerosos mensajes secretamente escritos, no todos completamente descifrados, se dieron entre EE.UU. y Latinoamérica.¹³⁷ Igualmente, se supo que estuvo en contacto bajo una operación de inteligencia liderada por el secretario del consulado soviético en San Francisco, Peter Ivanov, donde a inicios de 1943 clandestinamente se reunió con él, se puso al corriente de varios profesores comunistas y pro-comunistas directa e indirectamente conectados con el laboratorio de radiación de la UC, participante en el Proyecto Manhattan.¹³⁸

En cuanto a actividades estadounidenses supervisando a su aliado, se vigiló y reportó sobre organizaciones y personas comunistas o relacionadas dentro de organizaciones civiles, grupos laborales como la *CIO*, incluso departamentos y oficinas de la administración Roosevelt. Se crearon comités de investigación en el congreso, como el *HUAC*, unidos al trabajo de agrupaciones gubernamentales, como el *FBI*, *AFL*¹³⁹ y *Department of Justice*. Entre sus productos, estuvo el reporte de la “*Communist Infiltration-motion Pictures Industry*” donde, en 30 volúmenes sobre el comunismo presente en Hollywood, se realizó entre finales de 1942 e inicios de 1943 una lista de todos los afiliados al *CPUSA* o ramificados de esta.¹⁴⁰ Así mismo, se llevaron a cabo los juicios de dos comunistas naturalizados, el ruso William Schneiderman y el australiano Harry R. Bridges. El primero tuvo un juicio en 1943 (*Scheniderman v. Estados Unidos*) debido a su apelación por haberle sido retirado su

¹³⁷ Benson y Warner, “No author [probably William...],” 108-110. Entre uno de los secretos compartidos fueron esfuerzos para liberar o desechar al asesino de Trotsky.

¹³⁸ Benson y Warner, “No author [probably William...],” 113.

¹³⁹ Para mayor profundidad, véase: Ceplair, “World War II,” 65-74. La *AFL* en 1943 creó una comisión y luego comité, ambas liderados por un excomunista, Jay Lovestone, para proveer fondos a trabajadores en países europeos liberados que buscaban organizar uniones de intercambios libre democráticos.

¹⁴⁰ Ceplair, “World War II,” 65.

ciudadanía en 1939 al violar el *Naturalization Act* de 1906 por haberse afiliado a *CPUSA* en 1924 en California.¹⁴¹ El segundo procesado era líder de la *CIO* en la costa oeste y, pese a no haber estado realmente afiliado al *CPUSA*, tuvo frecuentes contactos con miembros del partido y ex-miembros de la *IWW* durante los años treinta; de hecho, fue quien dirigió en San Francisco una huelga de estibadores costeros en 1934. Estos fueron las suficientes sospechas para que solicitaran su deportación en 1939, nuevamente en 1941 con el *Smith Act* y al caso *Bridges v. Wixon* en 1945.¹⁴² Por su parte, *Bridges* argumentó que, al igual que EE.UU. se alió con la URSS para que sobrevivieran contra el Eje, su unión sindical en la década de la Gran Depresión necesitó de asistencia de cualquier fuente posible, incluyendo comunistas, para poder mejorar condiciones laborales y enfrentar la creciente agresión fascista.¹⁴³

Individuos y organizaciones no gubernamentales en el estado también cooperaron con estas tareas, como la *American Legion*, *Veterans of Foreign Wars*, *Knights of Columbus*, *B'nai B'rith*, *Boy Scouts of America*, entre otros. El excomunista Max Eastman advirtió que los americanos debían tomar una actitud cuidadosa a cada nueva organización surgida de la nada, con eslóganes y títulos rimbombantes, que buscaban unirse como aliado de la lucha contra el fascismo. Argumentó que no menos de 100 organizaciones se habían formado en los últimos dos años buscando promover la causa totalitaria, financiados por Moscú y logrando engañar a personas prominentes, incluso a la primera dama.¹⁴⁴ Ellis L. Spackamn, instructor de la *San*

¹⁴¹ Véase: Ceplair, "World War II," 67. La ley indicaba que para naturalizarse debía uno apegarse a los principios de la constitución; ser comunista (y, por ende, abogar por el derrocamiento violento del Estado) iba en contra de esto. Omitió el decir su afiliación cuando se naturalizó en 1927, pero en el caso de 1943 la decisión mayoritaria le concede la razón a *Schneiderman* con base a la Primera Enmienda y que ser comunista no necesariamente equivalía a apoyar el derrocamiento del gobierno.

¹⁴² Véase: *CDNC*, *San Pedro News Pilot*, 28 de mayo de 1942; *CDNC*, *Daily News (Los Angeles)*, 29 de mayo de 1942. El *Smith Act* permitía la deportación de un extranjero que fue miembro o afiliado en algún momento desde su llegada a EE.UU. a una organización que promovía derrocar el gobierno estadounidense. Sin embargo, parecido al caso de *Sheinderman*, la decisión mayoritaria de la *Supreme Court* le concedió la razón al acusado en base a Primera Enmienda y por considerar como cuestionables las evidencias presentadas por los acusadores. Adicionalmente, la *California State Industrial Union Council*, afiliado a la *CIO*, protestó la decisión de deportación mediante un telegrama a Roosevelt, donde reafirmaban la ayuda de *Bridges* para la mayor eficacia en la construcción de buques en el Pacífico y priorización de ganar la guerra sobre cuestiones laborales.

¹⁴³ *CDNC*, *Daily News (Los Angeles)*, 29 de mayo de 1942.

¹⁴⁴ *CDNC*, *San Bernardino Sun*, 1 de diciembre de 1941.

Bernardino Valley Junior College, expresó que mientras América lucha esta guerra por principios generales, la URSS lo hace por defensa contra un invasor y, si logra derrotarlo, probablemente deje de simular que está de acuerdo con los ideales que animan a los estadounidenses, como lo ha demostrado en los años previo a la guerra.¹⁴⁵ Charles W. Stream, asambleísta del *Men's Republican Club*, señaló que miembros de *CPUSA* en California se habían infiltrado al *CIO* e influyeron en que tanto él como el candidato Jame B. Abbey perdieran sus candidaturas al congreso.¹⁴⁶ Algunos italianos e italiano-americanos californianos antifascistas se opusieron a aliarse o apoyar la insurgencia comunista, pese a compartir el mismo enemigo.¹⁴⁷

Esta posición bipolar durante la guerra se evidenció con lo que el *House Military Committee* mencionó al congreso el 29 de junio de 1945, a dos meses de la rendición alemana:

*During the period of war, the party line which Communists have been directed to follow has been consonant with the obvious interests of the United States, because in Nazi Germany we had a common enemy. Now, however, we are entering on a new era, in which no one can foresee the turn of events. Groups of determined Communists here have not changed their ideas and will continue, with or without outside aid, to plot such a revolution as they think will realize the Marx-Lenin dream and will stop at nothing to accomplish their aim.*¹⁴⁸

Puede que ambos países continuaran combatiendo a los japoneses, pero considerando que los nipones ya se encontraban debilitados, EE.UU. reenfocó su atención con su aún aliado en armas, pero enemigo ideológico.

3.4 Lidiando con el Terror Amarillo: Los japoneses y el imperio nipón

En la costa oeste norteamericana, la nacionalidad afiliada al Eje que más inquietud pública generó fue la japonesa, por su numerosa y longeva presencia, su cercanía geográfica y por aspectos raciales. Desde finales del siglo XIX, las Californias fueron las entidades que poseyeron la mayor cantidad de inmigrantes y nacionales de descendencia japonesa en sus

¹⁴⁵ CDNC, *San Bernardino Sun*, 19 de mayo de 1942.

¹⁴⁶ CDNC, *National City Star-News*, vol. 56, núm. 39, 23 de junio de 1944.

¹⁴⁷ Véase: Mormino y Pozzetta, "Ethnics at War: Italian...", 153-154.

¹⁴⁸ CDNC, *LA Evening Citizen News*, vol. 41, núm. 77, 29 de junio de 1945.

respectivos países. En California, se emitieron leyes para limitar sus llegadas desde finales de ese siglo y en las primeras décadas del XX, pero para cuando el Acuerdo de Caballeros (1907) entró en vigor, ya habían miles de japoneses en su territorio desarrollándose principalmente como mercaderes, médicos, farmacéuticos, veterinarios y, especialmente, agricultores y pescadores. Los que fueron expulsados o llegaron desde el imperio nipón posterior al pacto, residieron en el vecino DNBC, donde desde el Tratado de Amistad y Comercio de 1888 practicaron las profesiones ya mencionadas. En este territorio, su mayor contribución fue en el sector pesquero, donde incrementaron la presencia de empacadoras industriales con sus técnicas de pesca y buceo para extraer mayores cantidades de peces y mariscos.

Estas muestras de buenas habilidades en diversos sectores económicos influyeron en que los residentes nacionales de ambos lados de la frontera terminaran por verlos con malos ojos, generando recelos nacionalistas xenófobos. A los japoneses se les juzgó socio-económicamente y culturalmente con el estereotipo racial de “Peligro Amarillo,” representando a todo habitante asiático desde mediados del siglo XIX como un peligro para los valores occidentales de la economía, religión y orden social y relacionándolos con figuras que remiten al terror, exotismo y competencia económica. Ahora bien, se debe aclarar que el nipón ocasionalmente fue mostrado como el más civilizado o “con tintes menos negativos” entre los asiáticos, esto porque Japón, en contraste con la China imperial, desde la Era *Meiji* y apertura al comercio global, asimiló más elementos de los órdenes políticos, económicos y sociales de las potencias occidentales, al grado de ser capaces de aliarse con ellos frente a rebeliones chinas, formular sus propias ambiciones expansionistas e incluso derrotar a una nación europea en la Guerra Ruso-japonesa.¹⁴⁹ Estos desenlaces, según Eiichiro Azuma, impulsó la teoría del

¹⁴⁹ Véase: David Alejandro Velázquez Páez, “Los japoneses en el imaginario norteamericano de la Segunda Guerra Mundial,” en *Enemigos y amantes. Representaciones de los japoneses en el cine hollywoodense (1942—1961)*. Tesis de licenciatura, Universidad Externado de Colombia, 2020, 39-44 y 47-51; Lon Kurashige, “Succeeding Immigrants. Ethnic Leadership and the Origins of Nisei Week,” en *Japanese American Celebration and Conflict: A History of Ethnic Identity and Festival, 1934-1990* (Berkeley: University of California Press, 2002), 16-17.

desarrollo en el extranjero (*kaigain hattenron*), en la que los inmigrantes japoneses se basaron para promover su desarrollo nacionalista expansionista y romper justificadamente con “restricciones injustas” (legales o no) en su camino.¹⁵⁰ Por eso, aunque las potencias rebajaron al país y a los inmigrantes y, como se mostró durante la PGM y tratados posteriores, limitaron su capacidad de lograr sus ambiciones en Asia y el Pacífico, los japoneses buscaron modos de continuar cumpliendo con sus metas para su progreso de capital más que de equidad racial.¹⁵¹ Sin anular los prejuicios étnico-culturales, se puede matizar el “Peligro Amarillo” de los japoneses desde un enfoque más de amenaza económica que socio-cultural.

En las Californias se llegó a mostrar este creciente miedo. En 1913, California promulgó la *California Alien Land Law*, donde impidió a los foráneos que estaban prohibidos ciudadanizarse poseer tierras, solo permitiéndoles arrendar tierras agrícolas durante un máximo de tres años o, de ya poseerlas, no poder heredarlas. Sin embargo, varios japoneses aprovecharon los huecos legales para poner a nombre de sus hijos nacidos en EE.UU. (*nisei*) la documentación de posesión de tierra o pagándole a ciudadanos americanos para comprarlos y sostenerlos para ellos y sus hijos.¹⁵² Finalizado la PGM, con el boom económico agrícola, muchos residentes y soldados regresando del conflicto vieron con desagrado y sospecha la aparente ventaja y control japonés sobre tierras agrícolas. A pesar de eso, el creciente y diverso ambiente económico californiano, los arreglos gubernamentales ente Japón y EE.UU., la determinación de varios inmigrantes japoneses y el grado de rechazo racista a ellos siendo mucho menor en comparación con otras minorías, llevó a que pudieran superar muchas de las exclusiones sociales, ascendiendo de trabajos de mano de obra barata e incluso influyendo en algunos sectores socio-económicos californianos.¹⁵³

¹⁵⁰ Eiichiro Azuma, “Community Formation across the National Border. The Japanese of the U.S.-Mexican Californias,” *Review: Literature and Arts of the Americas* 39, núm. 1 (2006): 36.

¹⁵¹ Kurashige, “Succeeding Immigrants. Ethnic Leadership...,” 16 y 21-22.

¹⁵² Joseph S. Roucek, “American Japanese, Pearl Harbor and World War II,” *The Journal of Negro Education* 12, núm. 4 (1943): 634.

¹⁵³ Véase: Kurashige, “Succeeding Immigrants. Ethnic Leadership...,” 18-23.

Del lado mexicano, durante la revolución y particularmente en el norte, los extranjeros y en especial los asiáticos fueron vistos como chivos expiatorios para los caudillos por controlar zonas de influencia. En Baja California no sufrieron tantos saqueos como en Chihuahua y Coahuila, pero siguieron estando racialmente condicionados por la competencia laboral nativa, sobre todo en tiempos de crisis. Ante esto, pudieron persistir mediante conexiones entre japoneses ya asentados en ambos lados de la frontera. Uno de los modos fue seguir los pasos de los sistemas clandestinos de los chinos para poder trasladarse y trasladar a compatriotas entre las dos entidades. Con la restricción a la migración japonesa en California, inmigrantes japoneses que llegaban al DNBC fueron orientados por chinos, guías mexicanos y simpatizantes estadounidenses blancos para poder cruzar. Para las décadas de 1910 y 1920, ahora eran los japoneses de primera generación (*issei*) quienes, siendo mercaderes en ciudades californianas, bajacalifornianas, ambas o con conexiones con otros que los tenían, proveyeron clandestinamente a nuevos migrantes de techo o transporte a granjas o mercados a cambio de una comisión, horas de trabajo y/o compras de sus mercancías.¹⁵⁴ Así, ampliaron su presencia socio-económica.

Las prácticas de algunos de sus elementos culturales incrementaron su distribución demográfica y económica, como también reforzó el miedo racial. A diferencia de otros migrantes, los japoneses solían concentrarse densamente en grupos y mantener fuertes lazos entre ellos y su patria, local y transfronterizamente, vía empresas, consulados y otras organizaciones. Prácticas como *yoshi* (adopción), *yushi* (“adopción” por contrato para movilidad social) las *picture brides* (arreglo matrimonial vía fotografías) o *kankodan* (ir a Japón, casarse y regresar con pareja) ampliaron la población y evadieron el trato de 1907.¹⁵⁵ Los consulados y organizaciones civiles sirvieron de mediadores en los retos dentro de sus

¹⁵⁴ Azuma, “Community Formation across the...,” 34-36.

¹⁵⁵ Roucek, “American Japanese, Pearl Harbor...,” 634-635.

comunidades y como medios de difusión de apoyo, eventos y sentimientos unitarios en ambos lados de la frontera. Durante la Gran Depresión, por ejemplo, japoneses sudcalifornianos y su prensa realizaron una campaña para recopilar ayuda para sus compatriotas en Baja California.¹⁵⁶ Igualmente, medidas inculcadas por varios padres a sus hijos nacidos en América, como enviarlos a escuelas de habla japonesa en California o a estancias de estudios a Japón (*kibei*), alimentaron los argumentos de la comunidad americana que, junto con sus bajos niveles de vida, asistencia gubernamental y organizaciones bien unidas, la no-asimilabilidad de los nipones los convertían en rivales económicos ventajosos e impedía que se volvieran buenos ciudadanos americanos.¹⁵⁷

Pese a que la llegada de *isseis* disminuyó en ambos países partir de las restricciones migratorias de 1924 (*Immigration Act*) y 1926 (Ley de Migración), siguieron llegando y cruzando legalmente estudiantes, mercantes, oficiales de gobiernos, ministros de religión y sus respectivas familias. Esto llevó a que pasaran de 111, 010 migrantes japoneses y *nisei* en EE.UU. continental en 1920, hasta 126, 947 en 1940, con 112, 353 de estos residiendo en los tres estados de la costa oeste, 83% específicamente en California, la mayoría en Los Ángeles.¹⁵⁸ Aquellos expulsados o impedidos para ingresar a California, se dirigieron al DNBC/TNBC. Legalmente se registró en el territorio bajacaliforniano la entrada de entre 393-405 japoneses en 1921, para luego ser entre 764-958 en 1930 y posteriormente reduciéndose a 346 en 1940.¹⁵⁹

¹⁵⁶ Véase: Azuma, "Community Formation across..." 36-43. Líderes *issei* y reporteros japoneses, como la *Central Japanese Association of Southern California*, promovieron y estudiaron las condiciones para una colonización en Baja California, básicamente como una extensión sudcaliforniana sin la supremacía blanca (al menos, tan notoria). En 1915, el consulado de Japón en Los Ángeles ordenó a líderes civiles *issei* establecer bases de sus asociaciones cerca de esta en *Little Kyoto* para que funcionase como organización paraguas de sus afiliados de ambos lados de la frontera. La prensa japonesa en California (*Rafu Shimpō*, *Rafu Nichibei*, *Kashu Mainichi*) contaba con muchos lectores del otro lado fronterizo. Como estaba mucho más cerca al DNBC que la embajada de la Ciudad de México, este consulado también trataba los asuntos de los japoneses bajacalifornianos. Varios japoneses realizaron reuniones binacionales en sus centros cristianos o budistas y los de ocupación pescadora en Ensenada contactaban frecuentemente con empresas japonesas californianas.

¹⁵⁷ Roucek, "American Japanese, Pearl Harbor..." 635-636.

¹⁵⁸ Roucek, "American Japanese, Pearl Harbor..." 637.

¹⁵⁹ Salazar Anaya, "Baja California," 115; Salazar Anaya, "Baja California," 307; Delia Salazar Anaya, "Japonesa," en *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población* (México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 462.

La vasta mayoría residía en Ensenada y otros en el Valle de Mexicali. En 1937, tanto el *War Department* como el *State Department* contabilizaron en septiembre y julio respectivamente a los habitantes de linaje japonés en el TNBC en 2,206 y 1,650.¹⁶⁰ Comparado con otros países latinoamericanos, realmente no hubo muchos japoneses en México,¹⁶¹ pero su residencia en territorio costero no tan densamente poblado cercano a un estado de importancia estratégica, no es de extrañar que, con el expansionismo nipón de la entreguerras y el contexto paralelo a esta, su presencia generara sospechas de que varios fuesen espías y saboteadores buscando frenar la presencia estadounidense de su zona de influencia.

La constante supervisión hacia la comunidad japonesa llevó a que en California fuera mayor la preocupación por hostilidades entre Japón y EE.UU. que por las actividades de propaganda y espionaje. Previo a la SGM, los californianos no temían de las acciones quintacolumnistas japonesas, ya que eran localizadas y descubiertas con mayor facilidad sus círculos de espionaje, en comparación de aquellos conformados por blancos.¹⁶² La mayoría de los casos de supuestos espías fueron rumores infundados o verdades exageradas por el “Terror Amarillo.” Adicionalmente, el servicio de inteligencia nipona no fue tan sofisticada como el alemán y los diplomáticos fueron quienes principalmente ejercieron la doble función de representantes de Japón y recopiladores de información. Dependieron de la información de periodistas, escritores e informantes, civiles, hombres de negocios y viajeros, pero al contar con personal insuficiente, equipo anticuado y limitado, muchos de sus reportes no siempre eran confiables, llevando a ser desechados planes por escasa información o por ser demasiado

¹⁶⁰ María Emilia Paz Salinas, “Mexico and the Axis Threat,” en *Strategy, Security, and Spies: Mexico and the U.S. as Allies in World War II* (University Park: Pennsylvania State University, 1997), 35. El resto de los otros tres estados mexicanos con mayor población japonesa (Sonora, Sinaloa y Nayarit) sumaban en total 2,674 y 1000 respectivamente a los estudios realizados.

¹⁶¹ Paz Salinas, “Mexico and the Axis...,” 34-35. Brasil tenía para finales de la década de 1930 alrededor 250,000 mil japoneses y Perú unos 37,000; México apenas 6,000, mayoría estando en Baja California, seguido de las costas de Sonora, Sinaloa y Nayarit.

¹⁶² MacDonnell, “Other Fifth Columns...,” 82. Aunque en un artículo del *Reader's Digest* de marzo de 1939 el autor Hallett Abend llamaba a que fuese tomada con mayor seriedad las operaciones japonesas de espionaje, admitía que aún tienen aspectos exasperantes.

riesgosa.¹⁶³ En contraste, temores por ataques directos fueron crecientemente divulgados. En 1934, por ejemplo, Lail Thomas Kane de Los Ángeles confesó estar buscando prohibir a los japoneses y su descendencia de la pesca comercial porque, en caso de guerra entre EE.UU. y Japón, estos están preparados para colocar minas y disparar torpedos a barcos americanos.¹⁶⁴

A partir de la década de 1930 comenzaron a tener mayor solidez y atención las acusaciones de espionaje, pero siguieron siendo descubiertas. En 1933, por ejemplo, William F. Friedman y Kullback rompieron un código monosílabo usado por los japoneses, en el cual el primer mensaje emitido a la inteligencia militar por la *Cryptological Section* de la *Office of Chief Signal* fue un reporte de un sospechoso tratado de pesca que Japón proponía a autoridades mexicanas a inicios de 1935.¹⁶⁵ En 1936, dos exmilitares del *Navy*, Harry Thompson y John Semer Farnsworth, fueron arrestados por brindar información a los japoneses. El primero frecuentemente ingresaba sigilosamente a los puertos de San Diego y San Pedro donde obtenía información de personal, equipo y movimientos de los buques militares, pasándoselo después a Toshio Miyazaki, un oficial naval japonés que se hizo pasar como alumno de inglés en la Universidad de Stanford.¹⁶⁶ El segundo, tras haber sido sometido a consejo de guerra en 1927 por solicitar un préstamo a un soldado, ofreció sus servicios a, entre otros, Japón, el cual aceptó y solicitó que le transmitiera toda información relacionada con la defensa nacional estadounidense a cambio de \$20 mil dólares.¹⁶⁷ Pese a un breve periodo de preocupación, sus descubrimientos hicieron ver que el gobierno tenía bajo control los intentos nipones de espiar.

¹⁶³ María Emilia Paz Salinas, "Axis Intelligence Activities in Mexico," en *Strategy, Security, and Spies: Mexico and the U.S. as allies in World War II* (University Park: Pennsylvania State University, 1997), 172, 174-175.

¹⁶⁴ Lon Kurashige, "Rise and Fall of Biculturalism: Consumption, Socialization and Americanism," en *Japanese American Celebration and Conflict: A History of Ethnic Identity and Festival, 1934-1990* (Berkeley: University of California Press, 2002), 58-59.

¹⁶⁵ Paz Salinas, "Axis Intelligence Activities in..." 172.

¹⁶⁶ MacDonnell, "Other Fifth Columns: Italy..." 83. Fue descubierto porque, al estar alcohólico, le confesó a su compañero de cuarto, el cual lo acusó con las autoridades navales.

¹⁶⁷ MacDonnell, "Other Fifth Columns: Italy..." 83. El *FBI* concluyó que Farnsworth había obtenido y brindado documentos, escritos, libros de códigos y signos, dibujos, fotografías, mapas, planos, instrumentos, entre otra información relacionada. Fue descubierto después de que fue puesto bajo vigilancia del *FBI* cuando pidió a un amigo suyo que le prestara un reporte naval confidencial.

Las actitudes estadounidenses hacia la presencia de japoneses en el TNBC y otras partes de México fueron de mucha mayor alarma, al punto de paranoico, llegando a servir ocasionalmente como argumento para la compra o arrendamiento de Baja California.¹⁶⁸ Frecuentes fueron los reportes estadounidenses de exploraciones clandestinas de oficiales japoneses ente las costas sudcalifornianas y, especialmente, bajacalifornianas. El 20 de diciembre de 1938, por ejemplo, el *Pilots and Engineers Union del Pacific Merchant Marine* envió una nota a Cárdenas denunciando a pescadores japoneses que supuestamente espiaban en el Pacífico, específicamente en las costas de Sonora y el territorio bajacaliforniano, urgiéndole que no deje desatendido el asunto.¹⁶⁹ Desde el TNBC, Joaquín Aguilar Robles relata que en 1929, mientras trabajaba en la oficina de pesca mexicana de San Diego, inspeccionó un barco japonés autorizado que navegó hasta Cabo San Lucas. Aseguró que los tripulantes se dedicaron a inspeccionar y medir las costas con aparatos modernos del momento, generándole desagrado cuando el capitán le comentó que “se encontraba maravillado por las riquezas con que contaba México, tanto en el mar como en la tierra” y abiertamente admitiendo que “si Japón contara

¹⁶⁸ David Tamayo, “The Perilous Borderlands. The role of Anti-Japanese Hysteria in American Effort to Annex Baja California, 1900-1942” *California History* 97, núm. 2 (2020): 59-60, 63-65 y 68; Francisco Alberto Núñez Tapia, “La presencia de buques de guerra y su impacto en la península de Baja California, siglos XIX-XX,” *TEMPUS. Revista en Historia General*, núm. 9 (2019): 12-16. En 1910, EE.UU. obtuvo supuestos reportes de que México formó una alianza con Japón durante las celebraciones de septiembre. Un oficial del ejército en Baltimore aseguraba que la rebelión de Madero estaba siendo financiada por el gobierno japonés a cambio de una presencia grande en el país, cosas que los tres países lo consideraron totalmente absurdo. Durante la Revolución Mexicana, algunos buques de guerra estadounidense rondaron por la costa bajacaliforniana bajo el argumento de proteger sus inversiones y evitar la sospechada cesión del Istmo de Tehuantepec y Bahía Magdalena a Japón, temiendo que amenazaran el comercio y la comunicación marítima de California con el Canal de Panamá. En 1911, el *Department of State* escuchó rumores de un padre sandieguino que afirmaba que un número alto de veteranos japoneses de la Guerra Ruso-Japonesa vivían en Ensenada. En 1912, el *San Francisco Examiner* realizaba columnas indicando que un sindicato japonés adquiriría miles de hectáreas de la Bahía Magdalena para establecer una colonia grande y una estación naval de carbón, pero una investigación de Philander Knox, Secretario de Estado, desmintió las afirmaciones. Durante una audiencia de la *U.S. House Immigration and Naturalization Committee* en 1919, el senador James D. Phelan argumentaba por exclusión más estricta a entrada de japoneses, señalando el reto de la “poco e inadecuadamente resguardada” frontera mexicana donde los japoneses constantemente cruzaban y “preparaban una presencia militar.” Para eliminar ese peligro, dijo, se debía alejarse la frontera de México más al sur (esto es, anexar Baja California). Libros tanto de ficción como no ficción (pero muy especulativos), como *The Valor of Ignorance* (1909), *Banzai!* (1909) y *Patria: A Romance of Preparedness* (1917), señalaron invasiones de japoneses a EE.UU. vía México, este último como aliado o punto de partida.

¹⁶⁹ *CNDC, Shinsekai asahi shunbun [New World Sun]*, 21 de diciembre de 1938.

nada más con todos los productos naturales que se encontraban en las Baja Californias tendría para dominar el mundo entero.”¹⁷⁰

Iniciando 1941, ante la decadencia de relaciones con EE.UU., se intensificaron las actividades en ambos lados. Estando México entre EE.UU y el Canal de Panamá, los oficiales militares nipones lo vieron como espacio ideal por dónde canalizar información recopilada por informantes. El ministro de Relaciones Exteriores, Yosuke Matsuoka, urgió a su enviado de la misión diplomática mexicana mantener cercano contacto con agentes de espionaje alemanes e italianos. Tras el cierre de sus consulados en el verano, insistió en la necesidad de colocar a México como su principal centro de inteligencia en el hemisferio occidental, del cual mantendría contacto y control sobre agentes en EE.UU., Brasil, Argentina y Chile, con la Ciudad de México como núcleo. ¹⁷¹ Para comunicarse con sus redes en EE.UU., la capital mexicana se dirigiría vía tres rutas: Mexicali, Laredo y Ciudad Juárez. Cuando las relaciones con ambos países norteamericanos empeoraron, Tokio insistió en mantener sus canales de comunicación entre Los Ángeles, Houston, Nueva York y Nueva Orleans, proponiendo a Mexicali como un puesto para las mencionadas. No obstante, un oficial ubicado allí de apellido Kato, informó a inicios de julio lo difícil e inconveniente que sería considerar como posible puesto de espionaje una pequeña ciudad con predominante influencia estadounidense, donde los oficiales bajo el gobernador “eran títeres de EE.UU.”¹⁷² A finales del mismo mes, algo similar opinaron el ministro Hidenari Terasaki y el cónsul Kenzo Ito, pero de México en general; tomando en cuenta el gobierno pro-estadounidense de Camacho y la fuerte vigilancia de EE.UU., sugirieron a Brasil o Chile como mejores alternativas.¹⁷³

¹⁷⁰ Joaquín Aguilar Robles, “Frontera Norte,” en *Frontera Norte. Memorias de un detective* (México D. F.: Costa-Amic Editores S. A., 1984), 18.

¹⁷¹ Paz Salinas, “Axis Intelligence Activities in...,” 173-176.

¹⁷² Paz Salinas, “Axis Intelligence Activities in...,” 176-177.

¹⁷³ Para mayor detalle, véase: Paz Salinas, “Axis Intelligence Activities in...,” 172-180. Pese a argumentos en contra de establecer a México como punto central de sus redes de espionaje, el imperio japonés mantuvo sus comunicaciones y operaciones, incluyendo un telegrama del 2 de diciembre de 1941 informando sobre el traslado de casi todos los buques navales estadounidenses hacia el Pacífico. Sin embargo, las debilidades de su sistema de

A pesar de lo anterior, la presencia del “Peligro Amarillo” no equivalió a que EE.UU. y México estuvieran sin contacto con los japoneses o cortaran las relaciones comerciales con el imperio inmediatamente. Ya se mencionó que California recopilaba y vendía metal chatarra a Japón. Adicionalmente, previo al embargo de agosto de 1941, era proveedor del petróleo que usaban en sus expansiones. En cuanto a México, aunque también tuvo, a partir de finales de 1939, arreglos e involucramiento de japoneses en empresas petroleras tras insistencias de la administración cardenista,¹⁷⁴ el ministro de Relaciones Exteriores, Hachiro Arita, inicialmente señaló que le salía a Japón mejor el petróleo americano que mexicano, este último siendo más caro y de inferior calidad. Por otro lado, en el TNBC, Abelardo L. Rodríguez solicitó en 1941 a tratar con los departamentos correspondientes de la Secretaría de Marina para telegrafiar a las capitanías de Ensenada y San José del Cabo para contar con autorización para pescar para su planta al bote pescador *Ryono*, adquirido por Manuel Ito y tripulado con pescadores japoneses con más de una década como residentes en la región.¹⁷⁵ Plutarco Elías Calles señaló que otra razón de no creer la amenaza de Hitler en América fue por el riesgo que correría de sostener al mismo tiempo “una lucha enconada con el Japón,” porque:

...prácticamente ninguna nación en el mundo actualmente puede dar precios más bajos que el Japón que es, por lo mismo, la nación más conveniente para efectuar comercio en la forma que lo hacen muchos países ahora: “al trueque” Japón puede comprar a México, por ejemplo petróleo y dará mercancía necesaria para nosotros a bajísimo precio, por las condiciones especiales en que en el país del Sol Naciente se explota a los trabajadores [...] Realísticamente hablando, la nación más inconveniente para comerciar con México, es los Estados Unidos, pues sus mercancía siempre resultará más cara a nuestro país que la de otras naciones...pero la doctrina Monroe obligará a todos los pueblos de las Américas a sostener su mercado actual con este país.¹⁷⁶

espionaje se hicieron ver cuando, tras el retiro de su agregado naval de México en marzo de 1942, casi se imposibilitó obtener mayor información confidencial.

¹⁷⁴ Para mayor profundidad, véase: Paz Salinas, “Axis Intelligence Activities in...,” 38-45. Parte de la apertura de Japón a la compra de petróleo mexicano fueron la decadencia en sus relaciones con EE.UU. y la búsqueda de Cárdenas por clientes tras su costosa expropiación y limitaciones de compañías petroleras anglos, clientes que incluyeron aliados del Eje. México debió vender más barato el recurso, instalar infraestructura petrolera en el Pacífico y hacer acuerdos secretos y corruptos para que Japón se animara. EE.UU. protestaría a partir de que se le concesionara permiso a una compañía con interés japoneses de exploración por pozos petroleros en una zona ya explorada en vano, sospechando que era excusa para futuras instalaciones militares.

¹⁷⁵ IIH-UABC, CPALR-S1 6.7, s. f. Bajo su empresa, además de otro barco japonés, *Yoshino*, también tenía estadounidenses.

¹⁷⁶ UNM-CWSR, Colección Fidecomiso Archivos Plutarco Elías y Fernando Torreblanca, Fondo Plutarco Elías Calles, registro MONDRAGÓN, Magdalena, f. 9.

Igualmente, pese a dejar en claro que responderían ante cualquier intento de obstaculizar sus planes de expansión y su constante búsqueda de información respecto a las defensas estadounidenses desde México, Japón buscó barajear entre la paz y sus ambiciones en el Pacífico. A mediados de 1939, por ejemplo, el consulado japonés organizó un concurso de ensayos del significado de las relaciones comerciales entre EE.UU. y Japón entre universidades de la costa Oeste, siendo el premio un viaje gratis a Japón; cuatro de los cinco ganadores provinieron de universidades californianas.¹⁷⁷ En enero de 1941, tres alemanes les fueron denegados pasaje a bordo del *Nitta Maru*, trasatlántico japonés en San Francisco, tras advertencias de autoridades británicas sobre viajes de técnicos alemanes por el Pacífico rumbo a Alemania. El cónsul japonés local anunció que los barcos japoneses negarían pasaje a nacionales alemanes valiosos a la causa nazi, su propio aliado; no obstante, un ingeniero eléctrico alemán si logró partir el 16 de enero.¹⁷⁸ De una forma más recreativa, en 1940 las compañías cruceras *Java Pacific Line* y *Nippon Yusen Kaisha Line* promocionaban cruceros en Bali, Java, Sumatra e India bajo bandera de Países Bajos y a Japón y sus festivales respectivamente, con el segundo teniendo oficinas en San Francisco y Los Ángeles.¹⁷⁹

Hubo otros que buscaron coexistencia social pacífica demostrando su apego a la nación residente, específicamente los *nisei* y algunos angloamericanos. Tanto líderes *nisei* como nacionales japoneses coincidían en que la clave para a comunidad japonesa-americana era su habilidad y deseo de aceptar valores, ideales y estilos de vida estadounidenses para mantener y mejorar relaciones, mientras lidiaban con las obstaculizaciones racistas, estas a veces apoyadas por representantes de la comunidad e imperio nipón.¹⁸⁰ Ya iniciada la SGM, Vierling Kersey, superintendente del distrito escolar de Los Ángeles, señaló que estos ciudadanos americanos estaban en una posición única y eran los mejores mensajeros para un verdadero

¹⁷⁷ CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 45, 4 de junio de 1939.

¹⁷⁸ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 13, núm. 273, 17 de enero de 1941

¹⁷⁹ Kevin Starr, "1940," 12.

¹⁸⁰ Para mayor profundidad, véase: Kurashige, "Succeeding Immigrants: Ethnic Leadership," 34-41.

entendimiento y asegurar la amistad en el Pacífico.¹⁸¹ Mientras el imperio del sol naciente avanzaba en la Segunda Guerra Sino-Japonesa, japoneses de la *Nisei Civil League*, *Japanese American Citizens League* y otros patrocinadores de la comunidad cooperaron y elaboraron flotas comunitarias para el *Orange Blossom Festival* entre el 18 y 19 de abril de 1941 en Lindsay, recreando los esfuerzos de japoneses en el desarrollo del oeste americano.¹⁸² Desde antes, los *nisei* celebraban una semana homónima donde inicialmente resaltaban su biculturismo, posteriormente enfocándose más en mostrar su coexistencia y lealtad a EE.UU. con el avance de la guerra sino-japonesa, la decadencia de la diplomacia entre la potencia americana y nipona, las críticas de los *iseis* hacia los descendientes por “no ser lo suficientemente japoneses” y la creciente y conscientemente aceptada americanización de las ideas y creencias *nisei*.¹⁸³ Por otra parte, miembros de la *National Christian Council of Japan* planearon un viaje de dos meses a partir de abril de 1941 para reunirse con miembros de la *Federal Council of Churches of Christ in America*, promover relaciones amistosas binacionales y realizar un tour misional.¹⁸⁴ Urgieron a la comunidad donar a la Cruz Roja, comprar bonos de guerra, incluso llegaron a proporcionar a las autoridades estadounidenses información valorable sobre *issei* que consideraban peligrosos en caso de guerra.¹⁸⁵

¹⁸¹ CDNC, *Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 3 de diciembre de 1939.

¹⁸² CDNC, *Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 17 de abril de 1941.

¹⁸³ Para mayor profundidad, véase: Kurashige, “Rise and Fall of...,” 42-71. Algunos mercantes *issei*, por ejemplo, decían que si los *nisei* se iban a encargar de *Little Tokyo*, primero deberían ser fluidos en el japonés, el cual consideraban sus habilidades lingüísticas como malas. En cambio, mayoría de los *nisei* motivaron a diversificar sus negocios y consumos más allá de sus comunidades, tanto por conveniencia económica como también impulsar las interconexiones con otras etnias, incluyendo los angloamericanos. Inicialmente, varios de los *nisei* estuvieron del lado de sus padres apoyando el militarismo japonés durante sus expansiones en Asia, fortaleciendo lazos con Japón, contar su versión de la historia y llamando a contraatacar el apoyo chino predominantemente entre los americanos. Sin embargo, conforme avanzaba el conflicto, varios *nisei* e incluso algunos *issei* definieron su compromiso a la seguridad y defensa estadounidense.

¹⁸⁴ CDNC, *Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]*, 1 de abril de 1941.

¹⁸⁵ Lon Kurashige, “War and the American Front: Collaboration, Protest, and Class in the Internment Crisis,” en *Japanese American Celebration and Conflict: Ethnic Identity and Festival* (Berkeley: University of California Press, 2002), 79-80. Tras el ataque a Pearl Harbor, el *FBI* usó la información proporcionada y detuvieron a mayoría de los líderes *issei*, formado por oficiales de asociaciones étnicas y comerciales, reporteros, maestros de japonés y monjes budistas.

Al final, sin embargo, la longeva y muy difundida mentalidad racista del "Terror Amarillo" se impulsó tras el ataque a Pearl Harbor. El *FBI* arrestó rápidamente a miles de japoneses en California; para el 31 de marzo de 1942, la cantidad de detenidos en el estado era 2, 728 (*Anexo 3.8*). El ataque de un submarino al depósito petrolero de Ellwood y la falsa alarma de la Batalla de Los Ángeles, sucedidas con horas de diferencia en febrero de 1942, solo intensificaron el miedo de una posible invasión.¹⁸⁶ Adicionalmente, el gobierno empezó a mirar con intensidad a los japoneses mexicanos. A partir del 9 de diciembre de 1941, Washington comenzó a registrar nombre y ubicación de varios nipones residentes del TNBC al *Proclaimed List of Certain Blocked Nationals* (*Anexo 3.9*), una lista elaborada de personas con intenciones o que habían actuado, directa o indirectamente, a servicio de o para beneficiar algún Estado del Eje y en detrimento de la seguridad de EE.UU.

Dentro de California y en total contraste con los alemanes e italianos, los japoneses, incluidos los *nisei*, fueron trasladados inicialmente en campos de reubicación. En el estado se establecieron dos: el de Tule Lake al norte y el de Manzanar en el sur y más cercano a la frontera con el TNBC. Algunas acciones cometidas por unos grupos empeoraron las sospechas sobre el resto de la comunidad japonesa. En el campo de Tule, el 6 de diciembre de 1942, más de dos mil japoneses-americanos protestaron alabando al emperador, maldiciendo la "democracia del hombre blanco" y amenazando de muerte a líderes *nisei* por considerarlos traidores de su propia raza.¹⁸⁷ Un año después, el 6 de noviembre de 1943, en el campo de Manzanar, luego de un motín, se descubrieron durante un cateo cuchillos afilados, pistolas,

¹⁸⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 24 de febrero de 1942; CDNC, *Madera Tribune*, vol. 78, núm.71, 24 de febrero de 1942; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 40, núm. 190, 24 de febrero de 1942; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 48, 26 de febrero de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de marzo de 1942.

¹⁸⁷ Kurashige, "War and the American..." 75, 79, 85-91. Los japoneses más apegados a su cultura, menos educados y de orígenes rurales y agrícolas fueron quienes menos interés mostraron en demostrar lealtad, quienes más probable participaron en el amotinamiento, se quedaron en el campo en vez de ser reubicados fuera de la costa con permiso gubernamental y, una vez liberados, quienes restablecieron *Little Tokyo*. No obstante, tras investigaciones, resultaría que varios de quienes protestaban eran contra la administración interna del campo y demostraciones anti japonesas de algunos oficiales blancos y la "deshonestidad e infectividad" de los líderes *nisei*, consecuentemente haciendo una ligera articulación a discursos pro-japoneses.

algunas bombas, varios equipos receptores de radio y una estación transmisora profesionalmente construida utilizada para comunicar noticias a larga distancia.¹⁸⁸

México, aún sin declarar la guerra, cortó lazos con Japón y a los residentes de descendencia japonesa les congeló sus cuentas bancarias y suspendió otorgamientos de cartas de naturalización. Esto fue una muestra no solo de la seriedad y preocupación ante las amenazas japonesas, sino también como modo de evitar poner nervioso a los ya espantados estadounidenses y darles mayores motivos a aquellos interesados en tomar mayor control sobre el TNBC. El periódico *Daily News* notificó apenas seis días después del ataque que la marina mexicana había capturado a doce japoneses que estaban actuando raro en botes de pesca en la “*strategic Baja California peninsula*” buscando tiburones en la Bahía Magdalena, botes que llevaban tiempo bajo observación del gobierno norteamericano desde antes y afirmado, aunque no confirmado, que no tenían permiso de pescar en aguas mexicanas.¹⁸⁹ El 2 de enero de 1942, se ordenó en todos los estados mexicanos occidentales costeros el cambio de residencia de todo japonés, nacionalizados o no, del territorio antes del 15 del mismo a las 18 hrs, aunque en Tijuana desde el 28 de diciembre de 1941 ya se había dado esa orden.¹⁹⁰ Se les aclaró que su nueva zona de residencia en Ciudad de México o Guadalajara no sería un campo de concentración y a los japoneses nacionalizados se les dio derecho de poder conservar sus propiedades; los demás debieron rematarlos o pedir su resguardo a vecinos o amigos. Se encontró que también hubo algunas excepciones a estas órdenes. La Secretaría de Gobernación dispuso que 25 japoneses técnicos continuaran trabajando en la Compañía Industrial de Ensenada, aunque el gobernador Taboada afirmó que solo eran pescadores cuya estancia podía generar más inquietudes y, al tener un salario inferior a los mexicanos, lesionaban los

¹⁸⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 6 de noviembre de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 10 de noviembre de 1943.

¹⁸⁹ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 13 de diciembre de 1941.

¹⁹⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 2 de enero de 1942.

derechos de los nacionales.¹⁹¹ Para cuando declaran la guerra, los japoneses ya estaban reubicados y las fuerzas estaban en constante supervisión costera.

Ni siquiera conforme el cambio del rumbo de la SGM a favor de los Aliados calmó completamente las preocupaciones en la región intercaliforniana, cayendo entre rumores alarmistas y posibles hechos no confirmados. En junio de 1944, el reportero militar Leopoldo Toquero DiMarias aseguró que seis bases áreas camufladas construidas por granjeros japoneses fueron descubiertas en Baja California por las autoridades.¹⁹² El 8 y 9 de junio de 1945, reportes desde la capital estadounidense informaron de la llegada de globos de papel incendiarios japoneses en la región. Si bien inicialmente se confirmaron tres en un lugar no aclarado del sur de California, luego se confirmaron varios en San Diego y, posteriormente, dentro del territorio canadiense y mexicano.¹⁹³ Tres días después, Ensenada estuvo en alerta por la supuesta presencia de un globo que, al final, resultó ser un paracaídas de algunos de los aviones estadounidenses patrullando el Pacífico.¹⁹⁴ Al día siguiente, un rancharo de La Rumorosa alarmó su zona al asegurar haber visto “por sus propios ojos” caer uno de esos globos, posteriormente escuchando el estallido; las autoridades no pudieron confirmar la historia.¹⁹⁵ Incluso cuando Francisco L. Urquiza, Subsecretario de la Defensa Nacional, terminantemente manifestó que no se habían confirmado la caída de bombas-globo en México,¹⁹⁶ el testimonio anterior empezó a ser considerado cuando otro entrevistado anónimo reafirmo lo dicho por el

¹⁹¹ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 2.28, f. 4.

¹⁹² CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 17, núm. 96, 26 de junio de 1944. Dos de ellas estaban cerca de El Carrizal en el TSBC. No especifica cuándo fueron descubiertas, pero se rumoreaba que fue poco después de la entrada de México a la guerra.

¹⁹³ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 6 de junio de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 8 de junio de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 9 de junio de 1945. Pese a ser instrumentos de ataque muy ineficaces, se debían acceder a estos con mucho cuidado. Las únicas víctimas de dichas y las únicas muertes en EE.UU. continental a causa del Eje fueron una mujer y cinco niños en Bly, Oregón, al estar frente a un globo que explotó.

¹⁹⁴ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 12 de junio de 1945.

¹⁹⁵ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 13 de junio de 1945.

¹⁹⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de junio de 1945.

ranchero al encontrarse, según afirmó, con los restos del globo, aunque sin evidencias de explosión.¹⁹⁷

A pesar de lo anterior, varios japoneses mostraron no solo su oposición a la guerra sino también lealtad a los Aliados (*Anexo 3.10*), incluso si en algún momento fueron detenidos. Líderes *nisei* de California rápidamente asumieron el liderazgo de la comunidad, se mostraron abiertos a cooperar con el gobierno y urgieron la retirada del biculturismo para sustituirlo por completa afiliación a lo estadounidense.¹⁹⁸ En Santa Cruz, la *Japanese Association* se reunió con autoridades locales, expresaron su desagrado y sorpresa por el ataque en Honolulu y el estar sólidamente abierto a colaboración ante cualquier medida que el país tome en la guerra.¹⁹⁹ A partir del 28 de enero de 1943, tras una selección cuidadosa por parte del ejército estadounidense, algunos aplicaron para poder mostrar en los campos de batalla de África, Europa y Asia su deber como ciudadanos reconocidos. Los primeros fueron *niseis* voluntarios provenientes de Hawái, ya que en la costa occidental continental, según representantes californianos y de Oregón, el miedo contra los japoneses podría ponerlos en peligro.²⁰⁰ Miembros de los gobiernos locales y estatal y de organizaciones opuestos al reclutamiento, liberación y regreso de japoneses internados propusieron una resolución donde únicamente condicionaba su liberación a zonas agrícolas alejadas de la costa y bajo supervisión militar.²⁰¹

¹⁹⁷ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 15 de junio de 1945. Agrega que las autoridades practicaron investigaciones en los restos, pero no ha sido divulgado el resultado.

¹⁹⁸ Para mayor profundidad, véase: Kurashige, “War and the American...,” 75-116 El apoyo a EE.UU., ser voluntario en el ejército y aceptar las medidas de las autoridades de reubicación se mantuvo fuerte entre urbanos, universitarios y profesionales y empresarios de segunda generación. Algunos buscaron distanciarse de la generación *issei* e involucrarse con la comunidad americana caucásica. Otros resaltaron que la mayoría de la generación anterior eran de confianza o, si eran partidarios de Japón y contrarios a EE.UU., no representaban peligro a la seguridad nacional. Desde luego hubo algunas tensiones, como entre *nisei* y *kibei* y los *nisei* izquierdistas y los de mentalidad empresarial, incluso al punto de que el autor asegura que terminaron más divididos que nunca. Sin embargo, ambos compartieron el desprecio hacia el Eje y crítica a la cultura tradicional japonesa, esto último poniéndolos en conflicto con los *issei*.

¹⁹⁹ CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 110, núm. 138, 10 de diciembre de 1941. Incluso llegaron a asegurar que sus padres, más afectos a Japón, también estaban dispuestos a apoyar al país que “les ha proveído de liberación, libertad y oportunidades de prosperar.” La nota fue escrita por el presidente de la *Young Japanese Men’s & Women’s Association*, en representación de los japoneses locales.

²⁰⁰ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 10 de abril de 1943; CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 88, núm. 108, 6 de mayo de 1943.

²⁰¹ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 27 de mayo de 1943.

Aun así, con cooperaciones de otras autoridades y apoyo de algunos civiles,²⁰² miles de *niseis* californianos y de otros estados fueron voluntarios que lucharon en los diversos frentes.²⁰³

Los campos de reubicación, si bien dañaron psicológicamente a algunos²⁰⁴, otros argumentaron entender la medida. En el *Manzanar Free Press*, periódico creado por los ocupantes japoneses, expresaron no sentir remordimiento con EE.UU.; al contrario, mostraron su patriotismo y repudio al imperio nipón.²⁰⁵ Algunos elementos militares estuvieron dispuestos a permitirles mayores libertades dentro y cooperar a la causa, ya fuese contratándolos como profesores de japonés para el ejército y marina, como investigadores de usos de guayule o como empleados para la construcción de redes de camuflaje para fábricas, con sus respectivas pagas.²⁰⁶ Incluso llamaron a que, error o no, la comunidad lidiara con el problema en vez de culparse entre ellos:

²⁰² *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 19 de abril de 1943; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 243, 26 de agosto de 1943. DeWitt permitió el tránsito de soldados japoneses-americanos en zonas restringidas a los demás. En una columna del *Imperial Valley Press*, S. Burton Heath escribe que: “*Before Pearl Harbor some 5000 Japanese-Americans had been inducted into the Army without discrimination. So far as there is any way of learning they have made excellent soldiers. [...] The white officers insist that they would be happy to storm Tokyo in front of their slant-eyed, brown-skinned men. After all, these Japanese-Americans are largely citizen...who never have set eyes on the land of their ancestors...Why, then, do we insist in treating them as a people apart-as men and women without a country? [...] If Americanism means anything, and we insist that it means a lot, it is that every man, woman and child shall receive equal opportunity regardless of race, creed, color, or economic or social background.*”

²⁰³ *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 141, núm. 183, 30 de diciembre de 1944

²⁰⁴ Kurashige, “War and the American...,” 83-84. Varios renunciaron a su nacionalidad estadounidense y les decepciono que los *nisei* hicieran lo que autoridades de reubicación les decían, llamándolos “*a bunch of spineless Americans*”, orillando a varios a atacarlos dentro de los campos de reubicación.

²⁰⁵ *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 5 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 12 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 17 de agosto de 1942. Por mencionar algunos ejemplos: En el primer ejemplar, reportan que en el Frente del Pacífico “*the Japanese were getting some of their own medicine in China, as the United States airmen still held mastery of the air over Southern China.*” En otro comentario editorial, recordó que los ciudadanos con profundas raíces en la tierra de democracia serían una minoría en Japón. Al mismo tiempo, advertía a los “ardidos” partidarios de Japón, ahora mayores cantidades por la reubicación e impulsados por propaganda fascistas, que “cuidaran su pasos” en su odio y en hablar por la mayoría que no representan; la herencia más grande de la democracia es la libertad de expresión, pero durante la guerra, en el interés de unidad nacional, una censura voluntaria es observada. Líderes locales enviaron una carta al presidente Roosevelt con 218 firmas de residentes del campamento para abrir el segundo frente en Europa y utilizar el poder humano de americanos de descendencia japonesa para las fuerzas armadas.

²⁰⁶ *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 5 de Agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 7 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 17 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 12 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 12 de agosto de 1942; *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 17 de agosto de 1942. Entrevistaron a 20 prospectivos el domingo 2 de agosto a maestros perfectamente bilingües aquí, con la marina incluso aceptando mujeres. El 5 en la noche, el teniente coronel K. E. Rasmussen llegó y dirigió a 100 hombres japoneses legibles, entrevistando 35 para la tarde del jueves. Se le permitió al químico Kenzie Nozaki de Caltech (graduado de U.C. L. A. y con trabajos en Stanford) fue asignado co-director del proyecto de guayule junto a Walter T. Watanabe para producir la mayor

We must remember that there are many dark days ahead, still many hours of peril to be faced. [...] The issue is clear cut. We are either for or against America. For intelligent nisei there is but one answer. Despite the seeming injustice of evacuation and other obvious flaws in this democracy, it is a hundred times more preferable to the stifling darkness of a fascist Japan. True, we are bitter, but we should not nurse our bitterness. [...] Someday the constitutionality of evacuation will be tried in our highest courts. In the meanwhile, let us remember that his nation is caught in the maelstrom of war, that peace-time conditions are but a memory. [...] How can we better the situation as long as we refuse to look the issue in the face and indulge in sulky backbiting? There are many liberal groups eager to take up the sword in our behalf. How can they help us when we refuse to help ourselves? [...] Now it he time for all citizens, all factions, to merge into one solid organization pledged to the betterment of our conditions, participation in the war effort, and the development of responsible leadership!²⁰⁷

Ahora bien, no significa que fuesen ciegos a medidas raciales. Resaltaron la proclamación drástica de DeWitt de sus reubicaciones, pese a desplazarse por voluntad propia, sin cuestionar las necesidad militar de la acción y dejar que el tiempo e historia probaran si era o no necesario esta acción. Lo que sí pidieron fue el que comprobaran que el gobierno y ejército no los discriminara con base a raza y que “sus derechos sagrados” de ciudadanía serían devueltos intactamente; no les dieron la oportunidad de la medida más reciente de desplazar a aquellos confirmados como peligro nacional, pero aceptaron que era un paso más en revivir la fe sacudida de los *nisei*.²⁰⁸

Hubo algunos ciudadanos y oficiales angloamericanos que apoyaron a los japoneses contra ataques raciales generalizados, algunos de los cuales *The Manzanar Press* resaltó. Cuando U. C. Webb defendió a los *Native Sons of the Golden West* en cuanto a privar de derechos a los japoneses-americanos porque Washington luchó para y con gente blanca, Harold Sawyer, representante del *National Lawyers Guild*, declaró que básicamente está usando el mismo mensaje del *Mein Kampf*, solo usando “blanco” en vez de “ario.”²⁰⁹ En junio de 1942, expresaron a los consejos del *CIO* de San Francisco y Alameda, la *California Methodist Church*

cantidad de goma en el menor tiempo posible, enviando reporte a Robert Emerson de la CalTech. Tras cumplir una cuota de 5 redes por equipo, se buscó que fuesen libres para asistir cursos de en primeros auxilios, varios aspectos en trato y producción de ropa, cerámica y manufactura de camas; no buscaban motivarlos a mantenerse en el proyecto con estos cursos, sino prepararlos para que sean trabajadores útiles en otro proyectos que deseen.

²⁰⁷ Library of Congress, *Manzanar Free Press*, 10 de agosto de 1942.

²⁰⁸ Library of Congress, *Manzanar Free Press*, 24 de agosto de 1942.

²⁰⁹ Library of Congress, *Manzanar Free Press*, 30 de junio de 1942. Los *Native Sons* también querían quitarle los derechos a los chinos, habitantes de las islas del Pacífico y *hottentots* (término despectivo para africanos), aunque Web sí hizo excepción de los negros.

Conference, dos escritores y dos organizaciones de abogados como gente que los defiende. El primero pasó una resolución contra intentos de privación de derechos a los *nisei*, mientras el segundo protestó contra Ralph Royt, fiscal del distrito de Alameda, por la filosofía de superioridad de la raza siendo bases del Hitlerismo; la conferencia metodista pasó una resolución protestando la evacuación masiva de los japoneses; Galen Fuhser del *Fair Play Committee* y Chester Rowell de la *San Francisco Chronicle* escribieron numerosos artículos en nombre de los *nisei*; y la *American Civil Liberty Union* y la *National Lawyers Guild* fueron de las pocas asociaciones de asistencia legal que representaron en las cortes a los japoneses.²¹⁰

Del lado del TNBC, el trato no fue mejor. Mientras que en California gran parte de la población japonesa regresó y años después recibieron una disculpa oficial del gobierno, en Baja California quedaron prácticamente sin ellos. Parte de esto fue porque, una vez fuera los japoneses, varios bajacalifornianos vieron la oportunidad perfecta de mejorar condiciones laborales y socio-económicas sin competencia. El gobernador Sánchez Taboada expresó al Secretario Particular del presidente que la expulsión de los japoneses les funcionó porque:

No es posible vigilarlos...no se cuenta con los recursos para ello, a más que la salida de los mismos significa un paso muy fuerte en la verdadera nacionalización de esta Entidad, es decir, que todo esté en manos de mexicanos y ninguna oportunidad mejor que esta, como está sucediendo que los comercios, campos y toda clase de actividades está pasando de las manos de los japoneses a las de los mexicanos, Ha tenido especial cuidado el Gobierno del Territorio de que no sufran lesión en sus intereses los elementos japoneses, sino que los traspasos, ventas, etc., las hagan dentro de un amplio campo...y no se sentirá la retirada de los mencionados elementos...más que la satisfacción de haber dado un paso más en materia de nacionalización.²¹¹

Igualmente, pese a insistencias de lealtad al gobierno mexicano y, con ayuda de abogados, aseguranzas de haber buscado sin éxito la ciudadanía, autoridades mexicanas terminaron por ignorarlas o incluso despreciarlas previo a y durante sus reubicaciones, a veces con el apoyo de residentes mexicanos celosos de sus negocios.²¹²

²¹⁰ *Library of Congress, Manzanar Free Press*, 2 de julio de 1942.

²¹¹ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 2.28, f. 4.

²¹² Para mayor profundidad en otros casos, véase: Stout, "Estados Unidos y México..." 70-74 y 76-78.

Capítulo IV: Los mutuos desarrollos socio-económicos en tiempos de guerra entre

California y el TNBC

La entrada estadounidense al conflicto global atrajo a México a un camino paralelo, pero desigual, en la modernización e incremento económico de ambos, reacomodando sus orientaciones comerciales de y entre ambos. Bajo la conceptualización roosveltiana de “arsenal de las democracias,” EE.UU. logró que su enorme poderío económico no solamente lo recuperara completamente de la depresión, sino también lo estableció como una superpotencia. México, ante la inexistencia de mercados en los demás continentes y la aún poca conexión con el resto de América, dedicó casi la totalidad de su economía interna y externa hacia las necesidades de su vecino, aprovechando para su ventaja el costo de sus productos y arreglos políticos-económicos pendientes. Ahora bien, los impactos variaron según sus zonas. Las Californias mantuvieron o acrecentaron varias de sus interacciones y las adaptaron a las necesidades generadas por la guerra. A su vez, el contexto global y el *Home Front* generaron nuevos sectores y grupos participantes en sus respectivas economías y entre ellas. California obtuvo un nuevo papel crucial en la defensa y economía nacional e intensificó sus relaciones laborales y de consumo con el TNBC. En Baja California, aún sin alcanzar una verdadera economía industrial, se cimentaron las bases como resultado de su colaboración y dependencia de California.

En este último capítulo, se analizará el contexto socio-económico de ambas entidades durante el *Home Front* californiano. Primero, con el impacto de la guerra en las industrias e infraestructuras, así como sus consecuencias en el aspecto demográfico. Después se retomará el aspecto económico de sectores ya existentes que se adaptaron a la guerra. Posteriormente, se centrará en el peculiar privilegio con el que contaron ambas naciones de poder continuar con la economía recreativa y no-esencial durante tiempos de guerra, pese a las restricciones del

momento. Se finaliza con los retos que ambas entidades enfrentaron que dificultaron los tratos y ayudas comerciales entre estos.

4.1 El boom transnacional por *causus belli*: La modernización de la economía fronteriza, la infraestructura pública y el crecimiento demográfico en California y el TNBC

La guerra benefició el desarrollo y la modernización de la economía de EE.UU. y de México, lo que no fue una consecuencia automática sino el resultado de la negociación entre ambos. El primero requirió de mano de obra para sustituir quienes estaban en los frentes de guerra y de recursos para seguir desarrollando suministros para sus aliados y para sí mismo. El segundo requirió componer su radical experimento económico cardenista por uno más balanceado que incluyera sectores privados y buscar un modo de acelerar su industrialización.¹ Es así que el contexto de la guerra permitió solventar los problemas de la cuestión petrolera, expropiaciones, deudas y limitaciones de cuerpos de agua y, partiendo de 1941, se buscó fortalecer las interacciones económicas y disminuir barreras aduanales.

A través de varios convenios, EE.UU. obtuvo mano de obra vía braceros y recursos como minerales industriales, petróleo, productos agrícolas, ganaderos y pesqueros a un precio preferente, mientras que México gozó de una significativa industrialización a partir de 1940 gracias a la importación de tecnología y capital estadounidense.² Pese a que México definió una economía de sustitución de importaciones que perduraría tras la guerra, la interdependencia hacia EE.UU. y su modo de vivir aumentó enormemente. Para 1943, 90% del comercio exterior

¹ Martha Beatriz Loyo, “El Partido Revolucionario Anti Comunista en las elecciones de 1940,” *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 23 (2002): 146-147.

² Para mayor profundidad de la economía nacional mexicana y su relaciones con EE.UU. durante este periodo, véase: Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer, “Las vicisitudes de la normalidad (1941-1988),” en *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000* (México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2012) 177-190; Alan Knight, “Mexico, c. 1930-1946,” en *The Cambridge History of Latin America. Volume VII: Latin America: Economy, Society, Politics, 1930 to c. 1990*, ed. Leslie Bethell (Cambridge: University of Cambridge Press, 1990) 69-77; Blanca Torres Ramírez, “Las vicisitudes de las relaciones económicas con el exterior,” en *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952: México en la Segunda Guerra Mundial* (México, D. F.: El Colegio de México, 1979), 153-272; Julio Moreno, *Yankee Don't Go Home!: Mexican Nationalism, American Business Culture, and the Shaping of Modern Mexico, 1920-1950* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2003); *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 24 de diciembre de 1942.

mexicano era con EE.UU. y las importaciones desde ese país, para 1944, alcanzaban 90% del total. De esta forma, México tuvo la mayor tasa de crecimiento del PIB en Latinoamérica (4.6% entre 1940 y 1945).³ Ambos países terminaron por influir en distintos grados en sus reacomodos económicos, aunque no sin sus retos posteriores.

Enfocándose en la región de la frontera, en California la intensificación económica del periodo en la zona es comúnmente exaltado como un momento enormemente modernizador e impulsor socio-económico, representándolo como un importante actor del “*arsenal of democracy*.” La presencia en California del *War Department* previo a 1939 diversificó la economía con el establecimiento de bases e industrias relacionadas con la guerra. La enorme cantidad de empleos con buenos sueldos, seguro médico, entrenamiento laboral y excepción de reclutamientos en empresas de defensas o relacionadas a estas, como las del industrialista Henry John Kaiser con *Kaiser Shipyards* en Richmond, Oakland, Sausalito, Vallejo y San Pedro y la *Kaiser Steel* en Fontana, se convirtieron en imanes para la inmigración al estado.⁴

Desde 1940, ciudades como San Diego, Long Beach, Los Ángeles y San Francisco experimentaron un crecimiento anual económico de 10%, intensificándose a partir de 1941 y especialmente entre este y el siguiente año.⁵ California pasó de tener 12% de su población desempleada en 1940 a menos de 1% en cuatro años con el incremento de población laboral de unas dos quintas partes de las condiciones prebélicas; 80% de la fuerza de trabajo industrial se

³ Zoraida Vázquez y Meyer, “Las vicisitudes de la...,” 186-187; Knight, “México, c. 1930-1946...,” 69; Paolo Riguzzi y Patricia de los Ríos, “De la Guerra Mundial a la Guerra, Fría 1939-1950,” en *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010. Vol. II ¿Destino no manifiesto? 1867-2010* (México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 296-297. En comparación, mientras que entre 1937 y 1938 1/3 parte del comercio exterior mexicano era con Europa, para 1946 colapsó a solo 5% de importaciones y 2% exportaciones.

⁴ James J. Rawls y Walton Bean, “Wartime Growth and Problems,” en *California. An Interpretive History* (Nueva York: McGraw-Hill, 2012), 343-345 y 348-350. En 1933 las fábricas aeronáuticas en el sur de California empleaban solo mil personas; en noviembre de 1943, fue 280 veces más y comprimieron 40 años de progresos aeronáuticos industriales de California en 40 meses.

⁵ Gerald D. Nash, “Western Cities in Wartime: California”, en *The American West Transformed: The Impact of the Second World War* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1990) 56-58.

concentró en la construcción de aviones o barcos.⁶ Este incremento poblacional “obligó” a medidas públicas como unificación del transporte público en San Francisco y Vallejo en 1944, varios aeropuertos nuevos, de los cuales dos se ubicaron en Los Ángeles obtuvo, y el crecimiento de sistemas de agua, como el el acueducto de la *Southern California's Metropolitan Water Districts* impulsados y financiado por el *Navy* de San Diego.⁷ Para algunos, este boom económico y poblacional fue “un *gold rush* más” en la historia estatal.

En contraste a la interpretación común, otros historiadores señalan que este periodo, no fue tan revolucionario o impactante. Rogen W. Lotchin argumenta que, considerando el contexto nacional, la experiencia del *Home Front* fue de cambios efímeros, no tan grandes o continuidades profundas con el pasado. Asegura que la mayoría de las medidas realizadas al menos en California fueron conservadoras y regresivas (voluntarios inexperimentados en servicios públicos, suspensiones de desarrollo de transporte, menor industrialización comparado con ciudades del *Northeast* y noreste del *Midwest*), disruptivas (tensiones raciales/étnicas), novedosas pero abandonadas tras la guerra (Defensa Civil, sentido de comunidad, boom de buques) o simplemente continuidades (industrialización e incremento de población).⁸ Aclara, aparte, que el crecimiento durante el *Gold Rush* se dio en una California casi despoblada y pastoral, mientras que durante la SGM el mayor crecimiento ocurrió en los suburbios colindantes don las principales ciudades.⁹ En pocas palabras, para Lotchin, aunque sí se fortaleció y aumentó la cooperación intergubernamental con Washington, más que cambios grandes fueron rápidos a causa de la guerra, como se evidenció con la construcción

⁶ Fred B. Glass, “Arsenal of Democracy: Integrating Industrial California during World War II,” en *From Mission to Microchip: A history of the California labor movement* (Oakland: University of California Press, 2016), 262-263.

⁷ Robert Lotchin, “World War II and Urban California: City Planning and The Transformation Hypothesis,” *Pacific Historical Review* 62, núm. 2 (1993): 151-152.

⁸ Para mayor detalle, véase: Roger W. Lotchin, “California Cities and the Hurricane of Change: World War II in the San Francisco, Los Angeles and San Diego Metropolitan Areas,” *Pacific Historical Review* 63, núm. 3 (1994): 393-420; Lotchin, “World War II and...,” 143-171.

⁹ Lotchin, “World War II and...,” 145-146. Por mencionar unos ejemplos, mientras que en la década de 1940 San Diego, San Francisco y Los Ángeles aumentaron 64.45%, 22.19% y 30.98% respectivamente, Richmond, a contra costa de San Francisco bajo un condado homónimo, aumentó 421%.

de bases, casas, fábricas de aviones y astilleros construidos en muchísimo menor tiempo que de costumbre.¹⁰

Independientemente del verdadero impacto del conflicto en California, fue innegable su enorme influencia en el TNBC. Como ya se evidenció al principio de este trabajo, fueron las inversiones estadounidenses, públicas y privadas, las que generaron asentamientos y propulsaron el crecimiento fronterizo; sucedió con la PGM y se estaba repitiendo con esta guerra.¹¹ La demanda de mano de obra en aquél estado, sobre todo en el campo y la industria ferroviaria, impulsó significativamente la densidad poblacional bajacaliforniana. No es de extrañar que California fuera uno de los impulsores de la firma de los convenios de braceros y quien más solicitó la presencia de trabajadores mexicanos. Para algunos empresarios, este programa era de primordial importancia y para algunos otros la única solución.¹² A finales de mayo de 1942, asociaciones de productores de remolacha azucarera, incluidas las de este estado, solicitaron a agencias gubernamentales asistencia para recibir seis mil trabajadores mexicanos. En junio del mismo año, el procurador general estadounidense hizo una carta referente a la exención en las leyes migratorias en provisiones de contratación laboral para permitir que la *California Field Crops, Inc.* obtuviera tres mil trabajadores mexicanos.¹³ Pese a la discriminación y oposición a dar buenas condiciones de trabajo y vivienda de algunos grupos de presión y organizaciones, como la *Associated Farmers of California*, el programa atrajo a miles de interesados, porque incluso sus bajos sueldos americanos aun eran de cinco a

¹⁰ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 22 de mayo de 1942.

¹¹ Tito Alegría, "La ciudad y los procesos trasfronterizos entre México y Estados Unidos," *Frontera Norte* 1, núm. 2 (1989): 59-60. Para el autor, la mayoría de las ciudades fronterizas habían nacido sólo como lugar de transbordo y aduana en la segunda mitad del siglo XIX. Los impulsos económicos de Washington en sus ciudades fronterizas fueron las que generaron desarrollos en las ciudades del lado mexicano.

¹² AHT, *El Heraldo de Baja California*, 16 de febrero de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 42, 4 de junio de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 1 de diciembre de 1942.

¹³ William M. Franklin y E. R. Perkins (eds.), "Agreement between the United States and Mexico regarding the temporary migration of agricultural workers into the United States, signed August 4, 1942," en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1942, The American Republics, Volume VI* (Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1963), 537-539.

diez veces más altos que en México, generando una importante demanda para participar y, para el gobierno mexicano, una ruta de alivio para la población de zonas agrícolas más afectadas.¹⁴

Estas condiciones despertaron el interés local de residentes e inmigrantes nacionales por buscar la posibilidad de gozar ganarse dólares sin sufrir por la tediosa burocracia federal, provocando que Tijuana y Mexicali se volvieran ciudades de entrada de braceros y otros trabajadores. Durante este periodo, las condiciones y oportunidades laborales en California y bajacalifornianas influyeron en el gran crecimiento de las dispersas localidades de esta frontera mexicana, incluso, proporcionalmente, mayor a la de su contraparte californiana.¹⁵ Mexicali, Ensenada y Tijuana pasaron de 18,775, 4,616 y 16,486 habitantes respectivamente en 1940 a 64,609, 59,952 y 18,150 en 1950, un incremento superior a la media nacional.¹⁶ Para los braceros, el TNBC se volvió en residencia temporal o permanente para cuando acabaran sus turnos o no pudieron solicitar su registro en la Secretaría de Trabajo en la capital del país y terminaron precariamente amparados en los poblados o estafados por coyotes.¹⁷

La poca rentabilidad o cierre de algunos negocios en el TNBC, los tediosos y restrictivos reclutamientos braceros y la cercanía entre ciudades fronterizas, como entre Tijuana y San Diego, provocó que se registraran numerosas peticiones tanto por individuos como por organizaciones laborales para que se les permitiera trabajar “en el otro lado” mientras siguieran viviendo del lado mexicano. De acuerdo con las fuentes, las solicitudes de este tipo comenzaron desde 1942 con la Confederación de Obreros y Campesinos de México (COCM) solicitando directamente al presidente permitir bajo requisitos legales a obreros desempleados

¹⁴ Véase: Winifred Baumer Dowling, “Labor and the Economy on the Wartime Border. ‘We called for workers and there came human beings,’” en *The Border at War: World War II Along the United States-Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010: 77-79. En 1942, solo cruzaron 4,200, pero para el próximo año fueron 52,098, para 1944 62,170 y 1945 fueron 120 mil.

¹⁵ Alegría, “La ciudad y los...,” 69-70.

¹⁶ Alejandro Canales Cerón, “El poblamiento de Baja California, 1848-1950,” *El Colegio de la Frontera* 7, núm. 13 (1995): 12-15. Hasta 1960, mayoría de los residentes fueron originarios de otros estados.

¹⁷ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 29 de agosto de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 15 de febrero de 1944; ADIIIH-UABC, *El Regional*, núm. 107, 22 de enero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de agosto de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 5 de marzo de 1945.

cruzar a San Diego para trabajar, registrando sus salidas y regresos.¹⁸ A partir de 1943, se intensificaron dichas peticiones. En marzo, la CANACO de Tijuana y el Sindicato Control Proletario de Oficios Varios CTM solicitaron que sus miembros bilingües pudieran trabajar en ocupaciones no-agrícolas y mejor renumeradas en California a máximo 20 km de la línea fronteriza. Argumentaron que la clausura de lugares turísticos, la disminución de visitantes, la inexistencia de industrias de importancia fuera del turismo y el riesgo de abandono y despoblación del territorio afectaban su subsistencia.¹⁹ Aseguraron que las empresas californianas interesadas estaban dispuestas a hacer arreglos necesarios con Washington D. C. para contratar a centenares y ofrecerles transporte, además de que se ahorrarían materiales de construcción de viviendas, escasas y restringidas por la guerra. En el mismo mes, se unieron a esta solicitud el Sindicato Femenil de Oficios Varios “Leona Vicario,” el Sindicato de Cargadores Izquierdas y la Federación de Trabajadores y Campesinos.²⁰ En 1944, el Sindicato Único de Cancionistas Tijuanaenses, afiliado a la COCM, pidieron al gobernador permisos para 17 miembros por carecer “en lo absoluto de trabajo en...Tijuana.”²¹ Adicionalmente, tres mexicalenses veteranos de la defensa contra las incursiones de 1911 solicitaron al presidente obtener permisos correspondientes de “autoridades competentes” para desarrollar trabajos agrícolas en California.²²

Al mismo tiempo se presentaron peticiones individuales a figuras públicas de la región para lograr permisos de trabajo. Por ejemplo, en 1942, un ciudadano de nombre Teodoro Martínez H. se dirigió al Abelardo L. Rodríguez para pedirle de favor darle una carta de recomendación para que, al entregársela al cónsul estadounidenses de Tijuana, se le permita

¹⁸ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 36.

¹⁹ Véanse: ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 3-4; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 17-19.

²⁰ Véase: ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 13-14; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, f. 20; ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 22-23.

²¹ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 261, exp. 10, s. f.

²² ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.13, f. 6.

trabajar en San Diego en alguna de las barberías que le han solicitado sus servicios; el ex-presidente le respondió que no tenía influencia ni amistad con el cónsul y que era mejor que Martínez tratara el asunto personalmente con este, pero que le preguntaría al cónsul si surgiese la oportunidad.²³ Por su parte, el gobernador Taboada admitió en una carta que, pese a que consideraba que la situación económica en la ciudad era exagerada por los solicitantes de permisos de trabajos, no veía como perjudicial la posibilidad de permitir el paso de hasta 300 personas para laborar en California mediante requisitos comprobatorios de su residencia en el TNBC; temía que, de no permitirlo, dejarían sus trabajos actuales por salarios más altos en aquel estado, lo que empeoraría la situación local.²⁴ Casi un año después, se dirigió a la Secretaría de Gobernación, a petición y ruegos del Sindicato Fuerza y Progreso, para que se le concediera a sus 191 obreros miembros autorización para laborar en California ante su suspensión semestral en la Compañía Industrial Jabonera.²⁵ Juan Felipe Rico, al sucederlo, continuó lidiando con estas solicitudes.

La respuesta de las autoridades federales en un principio fue la imposibilidad de dichas medidas por seguridad del empleado y de la economía nacional mexicana. Cuando el residente de Tijuana, Matías C. Michel, pidió informes en julio de 1943 para trabajar en EE.UU. mientras permanecía en el TNBC, el Secretario Particular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social le explicó que era imposible. Aclaraba que se respetaba solo lo acordado con la *Farm Security Administration* y la *War Manpower Comisión* para braceros y peones de vía debidamente protegidos y contratados exclusivamente en el Distrito Federal, indicándole intentar aplicar hasta el próximo año por ya estar saturado la cuota actual.²⁶ La negativa de permitir acceder al empleo del otro lado a residentes locales fue resultado de la evaluación hecha por las secretarías de Relaciones Exteriores, Gobernación, Trabajo y Agricultura junto a la *Farm Security*

²³ IHH-UABC, CPALR-S2 8.2, s. f.

²⁴ Véase: ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10. 9, f. 9.

²⁵ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.12, f. 2.

²⁶ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 10.11, f. 4.

Administration. Se argumentó que de aprobarse peligrarían las condiciones de braceros, ya que le facilitarían a granjeros californianos que buscaban evadir sus responsabilidades contractuales; al mismo tiempo, ponía en riesgo la economía bajacaliforniana, como ya había ocurrido en Mexicali un año atrás, cuando no se recortaron 10,000 pacas de algodón ante falta de mano de obra;²⁷ sucedería algo similar en 1944.²⁸ Sugirieron al presidente que no autorizara sus salidas o, de hacerlo, que fuera bajo los requisitos de la *Farm Security Administration* y residiendo en EE.UU. Ese mismo año, desde mediados de junio, se empezó a pedir a los interesados en el Programa Bracero demostrar que no eran ejidatarios con parcelas.²⁹

Algunos simplemente ignoraron las advertencias del cruce ilegal. Desde el inicio hasta finales de la guerra, un alto número de mexicanos ingresaron por cuenta propia o contrabando, varios estableciéndose en condiciones precarias y otros fueron detenidos en el intento.³⁰ Mientras aproximadamente 238 mil braceros y 50 mil ferrocarrileros registrados cruzaron entre 1942 y 1945, 147 mil indocumentados fueron detenidos y devueltos.³¹ A partir de 1944, con la progresiva disminución de demanda estadounidense, se deportaron aproximadamente 7,000 migrantes ilegales mensualmente, aunque muchos, junto a braceros que terminaron su turno, acabaron residiendo en poblaciones fronterizas mexicanas o en barrios humildes, como las de San Diego e Imperial Valley.³² Otros optaron por irse a ciudades más alejadas de la frontera, donde se podía evitar mejor la deportación, tener más posibilidades de empleo y residir en

²⁷ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 10.9, ff. 29-31.

²⁸ "AHT, *El Herald de Baja California*, 9 de febrero de 1944; AHT, *El Herald de Baja California*, 24 de febrero de 1944.

²⁹ AHT, *El Herald de Baja California*, 18 de junio de 1943.

³⁰ AHT, *El Herald de Baja California*, 12 de febrero de 1944; AHT, *El Herald de Baja California*, 19 de febrero de 1944; AHT, *El Herald de Baja California*, 25 de febrero de 1944; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 42, núm. 178, 24 de mayo de 1944; *CDNC, Oakland Tribune*, vol. 140, núm. 146, 25 de mayo de 1944; *CDNC, Santa Cruz Sentinel*, vol. 89, núm. 299, 20 de agosto 1944; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 41, núm. 13, 9 de noviembre 1944; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 51, 9 de noviembre de 1944; AHT, *El Herald de Baja California*, 6 de marzo de 1945; *CDNC, LA Evening Citizen News*, vol. 40, núm. 297, 13 de marzo de 1945; AHT, *El Herald de Baja California*, 21 de marzo de 1945; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 51, 24 de abril de 1945; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 215, 13 de julio de 1945; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 248, 29 de agosto de 1945.

³¹ Riguzzi y De los Ríos, "De la Guerra Mundial...", 299.

³² Knight, "Mexico, c. 1930-1946," 71.

ciudades con mejor capacidad de retención migratoria, como Los Ángeles.³³ La Oficina de Población de Mexicali buscó detener a aquellos que infructuosamente intentaron cruzar violando las leyes migratorias y colocar a deportados en sus campos, donde calificaban de grave la falta de manos de obra en sus propias plantaciones y la pérdida de sus cosechas.³⁴ Estos esfuerzos, no obstante, no detuvieron el cruce indocumentado ni la fuga desde TNBC por el “poco renumerado” trabajo existente.

Para muchos, el TNBC fue solo un lugar de paso o punto seguro de partida hacia California. Por mencionar unos ejemplos, estuvieron los casos de Juan Pérez Hernández, de San Francisco del Rincón, Guanajuato, y José Sierra torres, de Nestipat, Jalisco. El primero se enteró del programa bracero, según estima, a los 14, pero por no cumplir con la edad necesaria, tuvo que esperar hasta dos años después, donde “fácilmente” cruzó por agujeros en cercos de alambre a la casa de su abuela en Caléxico por Mexicali y trabajó en la zanahoria.³⁵ El segundo, tras desmentirse los rumores de enrolamiento de los braceros en el ejército, en agosto de 1944 llegó a Mexicali para aventurarse a California. Primero trabajó en un rancho en Calipatria despepitando tomate, para luego tomar y ocultarse en una góndola de tren carguero que transportaba camiones militares rumbo a Los Ángeles, donde pese a complicaciones iniciales por conseguir vivienda, ropa y comida por la necesidad de un seguro social y estampillas, consiguió trabajar en varios lugares con mejores ganancias que su primera parada.³⁶

A los mexicanos que sí se les dio autorización para trabajar en California y regresar el mismo día³⁷ en algunos casos recibieron ayuda de californianos que se mostraron abiertos a facilitarles el cruce, contratación o ambos, ya fuese por sincera cooperación o conveniencia.

³³ Alegría, “La ciudad y los...,” 75-77.

³⁴ ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 122, 6 de febrero de 1944.

³⁵ Juan H. Pérez, “Interview no. 1237,” entrevista por Mireya Loza, *Bracero Oral History Project, Institute of Oral History*, University of Texas, El Paso, 20 de mayo de 2006. <https://scholarworks.utep.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=2259&context=interviews>

³⁶ José Sierra, “Interview no.648,” entrevista por Virgilio H. Sánchez, *Bracero Oral History Project, Institute of Oral History*, University of Texas, El Paso, 19 de junio de 1979. <https://scholarworks.utep.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1665&context=interviews>

³⁷ AHT, *El Herald de Baja California*, 18 de junio de 1943.

Por ejemplo, una corporación ranchera de San Diego trató de tramitar lo requerido para permitir el cruce de 600 braceros por al menos seis meses para la cosecha de \$20 millones de dólares en verduras.³⁸ También, la representando a la *Chula Vista Citrus Association* solicitó informes a la CANACO de Tijuana para que las autoridades mexicanas permitieran el paso de residentes del TNBC. Buscaban que estos trabajadores cruzaran apropiadamente para apoyar a dicha y demás organizaciones con la escasez de mano de obra que argumentaban tener.³⁹ Pese a temores de fuga de manos por los mejores sueldos del otro lado, la CANACO se mostró dispuesta a considerar y aprovechar sus beneficios. Del otro lado del territorio, cuando mexicalenses necesitaron un medio de transporte que los llevara y devolvería a trabajar por el condado de Imperial, la *Mt. Signal School* ofreció a la venta un autobús que no estaban usando y aceptó como pago \$3,000 dólares.⁴⁰ Al final, como resalta Blanca Torres Ramírez, para 1944 ya se había establecido “una especie de sistema de *commuter*” donde residentes de Baja California y otros estados fronterizos cruzaban diario a trabajar sin muchos obstáculos de autoridades estadounidenses.⁴¹

Las necesidades de producción y el incremento poblacional trajeron consigo retos a las infraestructuras de las Californias, a veces mostrando sus deficiencias. En el caso de California, aunque tenía normas de áreas y planificación urbana (las más recientes de 1941), fueron apenas revisadas y actualizadas durante la guerra si no estaban directamente logadas a este propósito.⁴² Adicionalmente, gran parte de materiales de construcción fueron racionados y varios proyectos y obras públicas ajenos a la guerra fueron suspendidas. A finales de 1942, un subcomité bajo el liderazgo del congresista Ed V. Izak investigó el problema de este acelerado incremento demográfico en las áreas productivas más importantes, tras visualizarse que llegaba incluso a

³⁸ AHT, *El Herald de Baja California*, 6 de enero 1943.

³⁹ AHT, *El Herald de Baja California*, 18 de enero de 1943.

⁴⁰ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 42, núm. 213, 12 de julio de 1944.

⁴¹ Torres Ramírez, “Las vicisitudes de las...,” 263.

⁴² Véase: Lotchin, “World War II and...,” 147-153.

amenazar la productividad y efectividad de los trabajadores y empresas.⁴³ Recopilaron que los condados de Los Ángeles y San Francisco eran los más afectados mientras que San Diego, pese a también experimentar presiones, fue menos estresante y problemático gracias a su antigüedad siendo “una ciudad del *Navy*” y de grandes poblaciones transeúntes.⁴⁴ Aun así, varias de las medidas para solucionarlos no siempre fueron bien planificadas. En San Diego, al igual que algunas otras comunidades californianas, el gobierno construyó 17,000 unidades de hospedaje pobremente construidas, sin servicios públicos, alcantarillado, distritos de compras, transporte ni escuelas cercanas.⁴⁵ Más al norte, en Sausalito, la construcción de la *Marinship Corporation* en solo nueve meses condujo a que se estableciera una impresionante planificación de hogares, escuelas y centros de comercio, pero terminó siendo un *ghetto* afro-americano cuando se cerró la fábrica tras el fin de la guerra y discontinuaron el desarrollo de la zona.⁴⁶ Si bien no en todas las nuevas construcciones presentaron deficiencias, todas expresaron varios grados de saturación y restricciones de servicios y aquellos que sí tuvieron deficiencias iniciales fueron los más propensos a sufrir obstaculizaciones y riesgos cotidianos.

Por su parte, en el TNBC estos retos fueron peores ante la ya deficiente planificación urbana, poco desarrollados servicios públicos, la pobremente diversificada economía, geografía mayormente hostil para los asentamientos y disputas entre establecimientos de residencia y servicios turísticos. El territorio tuvo una débil respuesta a la avalancha de nacionales que llegaron desde el centro del país a asentarse en poblados hasta hace poco relativamente ignorados. En el caso de Tijuana, pese a que en su zona centro contaba con servicios básicos de luz y agua y pavimentación,⁴⁷ fueron mayormente pagadas por propietarios

⁴³ “*CDNC, Blade Tribune*, 8 de abril de 1943. Durante la investigación en centros productivos de San Diego como la *Consolidated Vultec Aircraft Corp*, pese al rápido reemplazo de trabajadores y muy bajos índices de ETS (aunque temor de abrir frontera con Tijuana persistió), empleados se ausentaban por falta de transporte y residencias apropiadas y consideraban necesarios mayores facilidades de recreación y obtener suficiente comida.

⁴⁴ Nash, “*Western Cities in War...*,” 28.

⁴⁵ Lotchin, “*World War II and...*,” 147.

⁴⁶ Lotchin, “*World War II and...*,” 152.

⁴⁷ AHT, *El Herald de Baja California*, 11 de mayo de 1943.

beneficiados. El resto de las descuidadas colonias en colinas al oeste y sur de allí carecieron de dichos servicios y sufrieron del sobrepoblamiento durante e incluso después de la guerra en hogares que, ante la ausencia de una zona roja bien delimitada, los residentes se topaban con prostitutas y marineros que erróneamente ingresaban a estas creyendo que se trataban de prostíbulos.⁴⁸

En una editorial de Caléxico, consideraron que, ante el pésimo y pestilente aspecto abandonado de la zona comercial sin pavimento, iluminación eléctrica y drenaje en Mexicali, se debería:

...propugnar que nuestras ciudades ubicadas aquende la Línea Divisoria, se mantengan constantemente al mismo nivel de aseo, adelanto, cultura y belleza que las ciudades limítrofes californianas, para que el turismo que nos visita se lleve una grata impresión...de los mexicalenses...también en su apreciación general, la lleve de todo México.⁴⁹

Incluso con los retos respectivos que poseía California, referenciaron el caso mexicalense como más grave ya que registró un gran aumento en mortalidad infantil y tuberculosis, y lo mínimo que deberían hacer, consideraban, es exigir los más básicos servicios para sus pobladores y para dar una buena imagen a sus vecinos. El gobierno federal iniciaría hasta 1944 varios proyectos como reparaciones del camino Tijuana-Ensenada, el inicio de las construcciones de la carretera Tijuana-Mexicali y plantas de depuración del agua en Mexicali y, para finales de la guerra, la terminación de la pavimentación en calles de esta última, como entre las avenidas Madero y Lerdo hasta la calle México y se planearon otras, como la Ave. Internacional que corre paralelamente a la división fronteriza.⁵⁰

El valor otorgado al turismo por sobre el asentamiento de nuevos residentes provocó una movilización, mayormente clasemediera, para el “mejoramiento social, material y moral”

⁴⁸ Josefina Elizabeth Villa Pérez, “El desarrollo económico de California y el turismo en Tijuana,” en *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968* (Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018), 37-43.

⁴⁹ CDNC, *Caléxico Chronicle/La Crónica*, vol. 38, núm. 7, 1 de octubre de 1942.

⁵⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de marzo de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 6 de marzo de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de julio de 1944; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 8, núm. 37, 10 de septiembre de 1944; ADIIIH-UABC, *El Regional*, núm. 152, 2 de diciembre de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 13 de junio de 1945.

y balancear entre gozar los beneficios del turismo norteamericano y superar específicamente el turismo de vicios, ambos en pro de separar la vida residencial de los distritos turísticos. Esta demanda fue respondida hasta finales de la década de los cuarenta e inicios de la siguiente,⁵¹ pero desde la guerra hicieron sus esfuerzos para mitigar parte de los retos del crecimiento socioeconómico. Frecuente fueron las disputas ente los centros turísticos y las viviendas civiles a través de artículos de la prensa, donde culparon a las autoridades por la mala vigilancia.⁵² En Mexicali, por ejemplo, *El Regional* consideró que era hora de dignificar la economía local al ya no haber necesidad de explotar los vicios para mantenerse a flote, lanzándose contra el gobierno territorial y algunos hombres de negocio por “buscar reconquistar su perdido dominio” reabriendo algunas cantinas cerca de comercios “lícitos y honestos,” pese a instrucciones federales reguladoras de cantinas y cabarets.⁵³

En el marco del *Home Front* en California, en el TNBC se buscó la integración de algunas nuevas iniciativas industriales para diversificar el sector coemriral. Por ejemplo, al extremo oriental del territorio, hubo búsquedas por petróleo en Imperial Valley y, ante la proximidad con el Valle de Mexicali, buscaron un modo de acordar su inclusión, tomando en cuenta el enorme valor de la cercanía y alianza. El 11 de abril de 1944, un periodista de Venice, Arthur R. Hinton, le escribió al gobernador Taboada para saber si había prospectos o trabajos pasados para tales búsquedas del su lado y, de ser afirmativo, si estaría dispuesto a responder mediante una encuesta por correo.⁵⁴ Entre las interrogaciones que buscó hacerle incluyeron saber, en caso de sí haberse dado investigaciones pasadas, si fue por una compañía mexicana

⁵¹ Para mayor profundidad, véase: Josefina Elizabeth Villa Pérez, “Participación y movilizaciones ciudadanas como mecanismos de cohesión social en la frontera norte: Tijuana, 1942-1956,” *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 36 (2020): 97-126; Josefina Elizabeth Villa Pérez, *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968* (Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018).

⁵² Villa Pérez, “Participación y movilizaciones ciudadanas...,” 106-108.

⁵³ ADIHH-UABC, *El Regional*, núm. 114, 11 de marzo de 1944. También pidieron la creación de una oficina de turismo para evitar el daño a los turistas, dado que al compartir sus experiencias de abusos de autoridad, robos y vejaciones, daban mala imagen de la ciudad.

⁵⁴ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Industria, caja 442, exp. 8, s. f.

y saber si existía la posibilidad de darle permisos a una empresa americana para explorar y explotar petróleo. Otro proyecto planeado fue el cultivo de caucho. Buscando suplantar la escasez ocasionada por el control japonés en el Pacífico, California indagó producir goma en sus campos⁵⁵ y expandir el proyecto al TNBC. En un principio, el condado de Imperial propuso invertir en dos zonas no cultivadas del Valle de Mexicali \$3 millones de dólares para plantar y desarrollar 20 mil acres con algodoncillo para extraer goma en mayores cantidades que el guayule, aunque en otra fuente se señalan 50 mil acres con árboles de hule.⁵⁶ Sin embargo, la iniciativa fue cancelada por Washington y trasladada a Haití bajo excusa del clima, aunque B. A. Harrogan, Comisionado de Agricultura del condado, y S. A. Hastings, de la *Federal Rubber Administration*, aseguraron inicialmente que esta región era perfectamente adecuada para el cultivo de la planta.⁵⁷ Otra peculiar propuesta comercial fue la venta de serpientes de cascabel. Las propiedades coaguladoras de su veneno fueron consultadas por el sector científico y médico estadounidense para salvar vidas de soldados heridos. Esto ameritó que en algunos estados, incluyendo California, fueran recolectadas vivas para “ordeñarlas.” Una aparente “escasez” de estos animales⁵⁸ condujo a que el gobierno ofreciera al TNBC comprarle mil serpientes de cascabel entre \$1 y \$10 dólares por ejemplar.⁵⁹

Al otro extremo del TNBC, en las costas del Pacífico, otro esfuerzo comercial interestatal fue la búsqueda de sustituir la importación de agar de Japón tras el inicio de la guerra. Este producto es utilizado para detectar bacterias en comida y suministros de agua, para impresiones dentales, medicinas de patentes y mantener consistencia suave en queso, nieve y velas finas. La *American Agar & Chemical Co.* obtuvo para agosto de 1942 una tercera parte

⁵⁵ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 18 de marzo de 1943.

⁵⁶ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 21 de junio de 1943.

⁵⁷ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 46, 1 de julio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 7 de julio de 1943.

⁵⁸ CDNC, *Madera Tribune*, vol. 51, núm. 22, 25 de marzo de 1943; CDNC, *Madera Tribune*, vol. 51, núm. 25, 29 de marzo de 1943.

⁵⁹ CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 138, núm. 53, 22 de febrero de 1943; CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 49, 23 de febrero de 1943.

de la cantidad de agar antes importada del musgo marino en las costas poco profundas de California y Baja California.⁶⁰ Esto influyó para crear en los primeros meses de 1943 la Compañía Mexicana de Agar, S. de R. L. en Ensenada, la primera en el país. Con ese fin se adquirió maquinaria necesaria en San Diego, aunque tuvieron problemas iniciales para importarlos a través de los Certificados de Necesidad. Abelardo L. Rodríguez buscó solventar este impedimento dirigiéndose al presidente del Comité Coordinador de las Importaciones, Primo Villa Michel, para que guiara a amigos representantes de la compañía para obtener los certificados requeridos y comenzaran a producir cuanto antes.⁶¹

4.2 Nuevos participantes, mismos negocios: Fortalecimiento de las viejas economías interestatales entre California y el territorio bajacaliforniano

Como se ha mostrado, California y el TNBC tuvieron tanto una relación especial como la continuación de sus longevas interacciones durante el *Home Front*. La especial recayó principalmente en las medidas de control de productos y servicios, la cooperación en recaudaciones y defensa, algunos intentos de nuevos modos de generar comercios y muestras más explícitas de amistad. Las continuidades se centraron principalmente en el sector económico, como lo fue en la agricultura, pesca y turismo.

La agricultura mexicalense fue potenciada por las necesidades del *Home Front* californiano, sirviendo para mejorar aspectos translocales y puntos de negociaciones. Incluso con la falta de agricultores, la producción algodonera en el Valle de Mexicali se incrementó a puntos donde ejidatarios, agricultores propietarios o en vías de serlos, estimulados por las ganancias del mercado, abrieron más tierras de cultivo. Pasaron de 70 mil ha en 1941 a 90 mil en 1944 y 1945 y un aumento de \$30 millones de pesos en el valor de la fibra entre 1941 a 1943; en general, el algodón subió de \$0.18 dólares por libra en 1942 a \$0.197 en 1943 y hasta

⁶⁰ CDNC, *Blade Tribune*, 14 de agosto de 1942.

⁶¹ IIIH-UABC, CPALR-S1 37.5, s. f.

\$0.2020 en los dos años siguientes.⁶² En cuanto a cultivos comestibles, empresas mexicalenses abastecieron deshidratadoras y empacadoras de verduras en San Diego mientras estas apoyaron a los ejidatarios y pequeños agricultores para intensificar la siembra de productos agrícolas de exportación. El incremento en el cruce de estos productos provocó que el Gral. Juan Felipe Rico solicitara que las garitas no se suspendieran actividades entre las 13 y 16 hrs como se hacía regularmente, para evitar que las verduras se vieran afectadas.⁶³ Además, esta decisión fue realizada como una manifestación de cooperación con las empacadoras, quienes estuvieron dispuestas a pagar cuotas extras de ser necesario. En otro momento, tras hablar con el presidente, el general aseguró que el gobierno federal planeaba invertir \$16 millones de pesos en aprovechamiento de aguas del río de Santo Domingo para la total irrigación del Valle de San Quintín⁶⁴ y la Comisión Nacional de Irrigación adicionalmente planeó desde 19 de junio de 1943 invertir y trabajar en canales del Río Colorado.⁶⁵

Buscando potenciar la agricultura más allá del algodón, algunos hombres de negocios aprovecharon el momento para diversificar los cultivos del TNBC. Abelardo L. Rodríguez, por ejemplo, vio como prometedora la industria del cultivo de olivo. Tras experimentar en años anteriores las especies más adaptables a la región de Ensenada y ante la carestía del momento, en 1942 se propuso a distribuir gratuitamente durante cinco o seis años 250 mil árboles de dos años importados de California y folletos de instrucciones para su cuidado ente los campesinos de la región que solicitaran.⁶⁶ El testimonio de Cárdenas del 6 de abril de 1944 recibiendo del Gral. Rico árboles de olivo solicitados confirma que Rodríguez logró su iniciativa y lo llevó a

⁶² Maricela González Félix, “La acumulación de Mario Hernández en el marco de las reformas cardenistas y la economía de guerra de Baja California, 1934-1945,” en *Empresario y política. Mario Hernández Maytorena y su red de negocios en Baja California, 1940-1965* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2018), 100-101.

⁶³ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 12.22, f. 2.

⁶⁴ AHT, *El Herald de Baja California*, 9 de junio de 1943.

⁶⁵ AHT, *El Herald de Baja California*, 19 de junio de 1943.

⁶⁶ IIIH-UABC, CPALR-S1 36.1, f. 1.

cabo.⁶⁷ Por otro lado, en marzo de 1945, Adalberto V. Aldrete buscó aprovechar 10 mil hectáreas mexicalenses para establecer una industria de cultivo de azúcar de remolacha. Con esta, decía, se logrará escapar “del modo esclavizante y peligroso monocultivo del algodón,” e invitó al agricultor a redoblar esfuerzos para mayor producción agrícola y a los hombres de negocio e industriales “aprovechar las ventajas de la zona libre, para fomentar la industrialización del Territorio....”⁶⁸

Algunas empresas de California también cooperaron en intensificar este longevo sector económico. Cuando al TNBC le llegó a faltar equipo para la producción agrícola, el Comité de Esfuerzo de Guerra de la Cámara de Comercio de San Diego planeó para el 29 de junio de 1943, por petición de la CANACO de Ensenada, ayudarlos para conseguir el equipo necesario. Frank G. Forward, presidente del Comité de Baja California de la cámara de San Diego, visitó el TNBC para obtener información al respecto. Junto con los miembros del comité de comerciantes industriales ensenadenses, consideró que Baja California tiene tremendas posibilidades para suministrar a San Diego de productos antes provenientes desde el Mediterráneo y, si se impulsara más su agricultura, convertirse en “la canasta del pan” para los americanos.⁶⁹ Consecuentemente, buscaron solventar el problema de que 4,000 acres de tierras fértiles corrieran riesgo de desperdicio por falta de equipo necesario que impedían el embarque de sus cultivos y pescas, como cajas de madera.

En el caso de la pesca, esta siguió impulsándose, aunque adaptándose a las necesidades californianas. Las oficinas mexicanas de pesca permanecieron en San Diego y San Pedro, pese a los intentos de reubicarlas en el TNBC. Ante el aumento de impuesto a barcos pesqueros, esta actividad se redujo drásticamente. Ante este escenario y con la intención de promover la industrialización territorial, las cámaras de comercio y el gobernador Taboada solicitaron al

⁶⁷ Véase: Lázaro Cárdenas, “1944,” en *Apuntes: una selección* (México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003), 512.

⁶⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de marzo de 1945.

⁶⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 26 de junio de 1943.

presidente que mínimo se exigiera a todo barco que incursionara en aguas mexicanas despacharse en Ensenada, donde debería recabar su licencia de pesca.⁷⁰ Con esto esperaron generar ingresos al erario nacional de \$4 millones de pesos anuales, traer de vuelta la actividad pesquera y nuevos trabajos, mejorar el movimiento marítimo y el absoluto control sobre embarcaciones en aguas mexicanas. Por otro lado, cuando México abrió los alrededores de las Islas Coronado a la pesca comercial, el Capitán Riseno Rigoberto, de la Comisión Mexicana de Pesca, aseguró que aumentaría significativamente la disponibilidad de pescado y serían llevados a empacadoras de San Diego y San Pedro.⁷¹ En marzo de 1943, en búsqueda de apaciguar la escasez de carne, J. D. Adams, miembro del Comité de Economía de la Cámara de Comercio de El Centro, telegrafió al asistente ejecutivo de Roosevelt una propuesta con la que, estaba seguro, podría contar con la cooperación del gobernador Taboada y la pesca bajacaliforniana. El plan era que, si se retiraran las excesivas reglas del momento, trasladaría semanalmente 20 toneladas de pescado fresco desde el Golfo de California hasta Salton Sea vía hidroplano, lo que ahorraría meses de negociaciones de otros modos de transporte.⁷²

En San Felipe, un caso entre la Cooperativa Núm. 1 de pescadores, la Compañía. Pesquera de Sonora y la Secretaría de Economía mostró nuevamente las tensiones entre la federación, empresas mexicanas y relaciones comerciales locales con California. En este caso, la cooperativa solicitó a la secretaría la eliminación de la compañía, propiedad de León Sourasky, para poder vender mayores cantidades de pescados a Los Ángeles. El motivo era que la mencionada se había amparado con la secretaría para forzar a los pescadores del poblado costero a unirse a la Federación de Pescadores de Sonora e impedir la venta y exportación a través de la aduana sin el visto bueno de la federación, comprándoles a estos a ínfimos precios para venderlos por mucho más, pero más accesibles que sin tener de intermediario a los

⁷⁰ ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.77, ff. 2-3; ADIIIH-UABC, AGN, FMAC 9.77, ff. 8-9.

⁷¹ CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 49, 9 de septiembre 1942.

⁷² CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 194, 25 de marzo de 1943.

pescadores. La secretaría, en alianza con la Compañía Pesquera de Sonora, buscó obligar a los pescadores del poblado de San Felipe a unirse a la Federación de Pescadores de Sonora, la cual sería la intermediaria entre los pescadores y los compradores de California.⁷³ Reclamaron que, en un periodo donde Los Ángeles tenía escasez de pescado, el monopolio acordado no les permitía enviarles ni una tercera parte de lo que normalmente vendían. Cuando el problema no pudo ser resuelto, prefirieron quemar sus pescas antes de “dejar robar por míseros precios.”⁷⁴

4.3 Turisteando de un lado, de *shopping* del otro: La economía no-bélica en tiempos de guerra

Algo no usualmente tomado en cuenta al estudiar una guerra es la economía no-bélica y el continente americano tuvo el privilegio de no poseer un frente de batalla directo ni una economía exclusivamente restringida al conflicto. Contrario a lo que ocurrió con los aliados más importantes en Europa y Asia, las distancias de EE.UU. y México de los campos de batalla y la drástica reducción del temor a una invasión o ataque desde 1943, lo que permitió seguir promocionando productos y servicios no armamentistas, aunque con sus restricciones. Incluso apenas sucedido el ataque a Pearl Harbor, estadounidenses siguieron turisteando por México y los mexicanos, mayormente fronterizos, siguieron comprando y consumiendo productos de su vecino del norte.

En California y el TNBC se evidenció significativamente esta cuestión, particularmente en Tijuana en el caso del segundo. Una de las razones de la continuidad de los negocios directa o indirectamente relacionados con el turismo u otros servicios no-esenciales fue que eran parte fundamental de la economía, para algunos no habiendo otra alternativa para subsistir. Por esta razón, en Tijuana, tras la clausura los salones de apuestas, como el de la Baja California Jockey Club en 1942, y la suspensión de la concesión para realizar carreras de caballos en 1944, los

⁷³ ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 110, 12 de febrero de 1944; ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 111, 19 de febrero de 1944.

⁷⁴ ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 116, 25 de marzo de 1944.

propios trabajadores solicitaron al presidente su reapertura.⁷⁵ Argumentaban que la única atracción en ese momento sería el Hipódromo, el cual mantenía el comercio en general activo, incluso para los pequeños agricultores de forrajes. También Mexicali, aunque con mayor diversificación de fuentes de trabajo, como la agricultura, dependía de la industria turística. Mientras que en 1943 los aliados intensificaban el cambio del rumbo del conflicto a su favor con el fin del Frente Africano, victorias en el Pacífico e inicio de la retirada nazi en el Frente Oriental, en el TNBC buscaron asegurar el turismo californiano a través de la carretera Mexicali-San Felipe. Este trayecto, esperaba el gobernador, desarrollaría el turismo a las playas cálidas del golfo por parte de pobladores de Arizona y principalmente “de las grandes ciudades de San Francisco, Los Ángeles y San Diego,” además de buscar facilitar el transporte de la producción agrícola, pesca y poder explotar zonas salinas, de azufre y otros minerales.⁷⁶

Al mismo tiempo, los bajacalifornianos continuaron con el hábito de cruzar regularmente a EE.UU. para comprar productos. Las autoridades estadounidenses estaban al tanto de esta realidad, pero las condiciones de guerra limitaría el acceso a ciertos productos. En una editorial del periódico *San Pedro News Pilot*, se señaló la importancia de incluir a los mexicanos fronterizos al sistema de raciones. Se señalaba que esto sería una muestra práctica de la política del Buen Vecino; agregaba que, de no hacerlo, se perjudicaría a esta población que dependía más de la economía californiana que de la del resto del país.⁷⁷ Es así como la *Office of Price Administration (OPA)* y organizaciones comerciales, a través de la asistencia de voluntarios, permitió a residentes bajacalifornianos registrarse y obtener sellos, estampillas o cartillas de racionamiento y redujeron algunas restricciones de exportación para poder comprar productos en California, tanto para mantenerse a sí mismos como sus negocios. Todo residente bajacaliforniano hasta 90 km al sur de la línea divisora (otras fuentes dicen 55 o 57

⁷⁵ Gómez Estrada y Villa Pérez, “Continuidad y cambios en...,” 17-18.

⁷⁶ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 4.28, f. 3-5.

⁷⁷ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 16, núm. 53, 6 de mayo de 1943.

millas, o sea 88.51 o 91.73 km) era candidato a gozar de la vasta mayoría de productos, ya fuesen partes para reparaciones de maquinaria de granja, productos agrícola y ganaderos para consumo propio o familiar o zapatos para suministrar sus tiendas.⁷⁸ En contraste, en el resto de los estados fronterizos esta medida se aplicó considerando una distancia de solamente 12 millas (19.3 km). En este intercambio se buscó evitar algunas prácticas perjudiciales en el momento, como las ventas al mayoreo o la adquisición de productos sin estampillas. La medida fue impactante, tanto que la *OPA* tuvo que suspender brevemente sus registros ante la sobrecarga tan solo de mexicalenses y en Chula Vista se asignaron algunos militares para apoyar en el racionamiento de productos californianos en Tijuana y Ensenada.⁷⁹

Por su parte, los comerciantes de California también buscaron aprovechar la situación y establecieron estrategias para atraer a los consumidores mexicanos, incluida la difusión en la prensa escrita y la radio. Aunque desde 1930 estos mercaderes, tanto anglosajones como mexicanos migrantes y mexicano-americanos, invertían en publicidad en el TNBC para promocionar sus servicios, a partir de 1942 las estaciones fronterizas mexicanas obtuvieron más ventajas cuando el *Office of Censorship*, al considerar toda lengua extranjera como potencialmente subversiva, restringió en las estaciones de radio estadounidense el español.⁸⁰ Por esta razón, los negocios californianos aumentaron sus compras de tiempo a las estaciones bajacalifornianas para promoverse tanto en inglés como en español. Por mencionar algunos ejemplos, las estaciones XEAC, XEMO y XEGM en Tijuana ganaban promocionando negocios sandieguinos, como *Fred A. Ingham Radio Advertising Company* y *University*

⁷⁸ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 41, 28 de mayo de 1942; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 28, 25 de febrero de 1943; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 33, 1 de abril de 1943; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 36, 22 de abril de 1943; *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 27 de abril de 1943; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 37, 29 de abril de 1943; *CDNC, Coronado Eagle and Journal*, vol. 31, núm. 18, 6 de mayo de 1943; *AHT, El Heraldo de Baja California*, 8 de junio de 1943; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 39, núm. 11, 28 de octubre de 1943; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 46, 1 de julio de 1943.

⁷⁹ *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 40, 20 de mayo de 1943; *CDNC, Chula Vista Star-News*, vol. 26, núm. 13, 12 de mayo de 1944.

⁸⁰ Sonia Robles, "Crafting Consumers. Spanish and English Commercials on Mexican Radio," en *Mexico Waves. Radio Broadcasting Along Mexico's Northern Border, 1930-1950* (Tucson: The University of Arizona Press, 2019), 128-129.

Motors, y compañías de cine de Los Ángeles, como *La Studio Estrella de Hollywood* y *Azteca Films Distribution Company*, ambos de habla hispana; la XEAO de Mexicali promocionaba en español la *Twin Cities and Feed Company* de Caléxico; y ambas ciudades promovieron marcas como Colgate, Palmolive y Coca-Cola y eventos deportivos y festivos de ambos lados.⁸¹

Los mismos medios de comunicación también fueron utilizados para consumir del lado del TNBC. Hacia California, la publicidad giró en torno a la promoción de servicios turísticos (*Anexo 4.1*) y accesibilidad a productos no esenciales importados y sin muchas restricciones (*Anexo 4.2*). De hecho, hubo un caso donde hombres de negocios de Lomita, California, fueron con amigos a pescar a Ensenada durante varios días, una actividad usualmente turística, en busca de reducir la escasez de comida en su localidad californiana.⁸² El consumidor bajacaliforniano también se benefició de las tiendas con productos estadounidenses importados y se ahorró posibles dilemas para cruzar, pero dichas compañías sabían que dependían tanto de productos como de consumidores estadounidenses para subsistir.

Algunas otras industrias estadounidenses difundían un mensaje de apoyo a los países aliados y sentimientos de comunidad, unidad y cooperación al mismo tiempo que promocionaban sus productos en ambos países. Por ejemplo, en la industria automotriz, al no producirse nuevos modelos para uso civiles hasta finalizando las hostilidades y con un limitado acceso a piezas de repuesto o para preservación de los autos, invitaron a sus clientes de ambos lados de la frontera a darles mantenimiento (*Anexo 4.3*) o vender y comprar coches y partes usadas en buenas condiciones (*Anexo 4.4*) y así, argumentaban, ayudar a la guerra mientras cooperaban en las restricciones materiales. Similarmente actuaron negocios mexicanos en California mostrando abiertamente su apoyo a los aliados desde la declaración de guerra (*Anexo 4.5*) y los comercios en Tijuana cuando celebraron el aniversario de su Comité de Defensa Civil

⁸¹ Para mayor profundidad, véase: Sonia Robles, "Crafting Consumers. Spanish and...", 116-138.

⁸² *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 61, núm. 130, 4 de agosto de 1943.

(Anexo 4.6). Al mismo tiempo, algunas celebraciones binacionales tomaron tintes de guerra como la celebración del *International Desert Calvacade* en las ciudades de Mexicali y Caléxico. Desde 1940, ciudadanos y tropas de ambos lados festejaban esta atracción popular recreando la expedición de Juan Bautista de Anza a través de marchas, carrosas decoradas, recreaciones y fiestas, no solamente promocionando y patrocinando el turismo regional sino fortaleciendo las alianzas de ambas entidades (Anexo 4.7). La festividad de 1942 fue particularmente única al ser la primera en que se permitió el cruce autorizado de los ejércitos de ambas naciones.⁸³

En los días festivos no-cívicos, las empresas invitaban a seguir consumiendo sus mercancías con “conciencia de patriotismo,” argumentando que poder celebrar era un privilegio de las democracias, a pesar de las restricciones y escaseces del momento. Las limitaciones, como el aumento de precios en productos como el pavo, esencial en el Día de Acción de Gracias, el encarecimiento de otros como los dulces, clásicos durante Halloween y Navidad, y las prohibiciones de fiestas al aire libre, entre ellas el *Trick-or-Treating*, afectaron algunas prácticas usuales.⁸⁴ Aun así, los negocios motivaron a sus clientes a que la guerra no afectara el estado de ánimo para estas celebraciones practicadas en ambos lados de la frontera (Anexo 4.8). Ni siquiera suspendieron sus promociones de Navidad en diciembre de 1941, sino que las adaptaron a la causa del *Home Front*. Conscientes de lo que se veía venir, los negocios argumentaron que “su deber” era continuar ofreciendo sus servicios (Anexo 4.9). Desde empleados de fábricas hasta soldados, buscaron darse el tiempo de celebrar estas tradiciones con el apoyo de lo que estaba disponible para su consumo.⁸⁵

⁸³ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 32, 11 de abril de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 35, 16 de abril de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 35, 16 de abril de 1942.

⁸⁴ CDNC, *National City Star-News*, vol. 60, núm. 5, 30 de octubre de 1942; CDNC, *Madera Tribune*, vol. 50, núm. 206, 30 de octubre de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 24 de diciembre de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 39, núm. 13, 11 de noviembre de 1943.

⁸⁵ CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 24 de diciembre de 1942; CDNC, *National City Star-News*, vol. 60, núm. 13, 25 de diciembre de 1942; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 16, núm. 199, 23 de octubre de 1943.

Una razón más del desarrollo del turismo y servicios no-esenciales en ambas Californias durante la guerra tuvo que ver con cuestiones de salud. El bienestar iba de la mano con la moral y seguridad de sus ciudadanos, y algunas empresas y negocios se autoreflejaron como los necesarios para asegurarles a sus clientes que eran los indicados para brindarles eso con sus servicios (*Anexo 4.10*). En EE.UU., esto también aplicó en el ejército, donde sus el bienestar de sus tropas consistía más allá de lo bélico y se buscó mantenerlos entretenidos durante sus periodos de descanso antes de partir al frente o defender sus tierras. Varios comités se encargaron de brindar asistencia y ofrecer a los reclutados espacios cercanos a sus bases donde pudieran distraerse en tiempos de descanso. El *Desert Training Center*, un centro de entrenamiento en los desiertos Mojave y Sonora de California y Arizona, simplificó esto en su manual recopilatorio *Recreational Resources of the Desert Training Center Communities*. Explicó en el inicio que:

*The Division of Recreation has regional and field recreation representatives, who visit communities affected by concentrations of military men and industrial workers, to determine the extent and seriousness of leisure-time problems that arise from such situations...working closely with local civilians, industrial officials and military officers, aid in setting up a city wide organizations, usually called War Recreation Committees, to coordinate programs of various agencies operating in the recreation field; to advise o recreation programs; to stimulate community action, and to secure supplementary outside assistance when local resources are inadequate to meet needs created by the war.*⁸⁶

Básicamente señalaron que con recreación y no solamente entrenamiento y armamento se mantendrá el bienestar y efectividad de los soldados. El manual describe poblados californianos y arizonianos y los lugares y actividades recreativas que pueden realizar, pero en uno ellos, Caléxico, señaló a Mexicali como un espacio para este fin:

*Only an imaginary line separates Calexico from Mexicali...with its touch of romantic Old Mexico and atmosphere of adventure afforded by foreign lands. Mexicali's quaint shops are a never ending source of delight for novelty-hunting tourists, and every courtesy is shown by the Mexican people to their friends from the United States.*⁸⁷

⁸⁶ Hathi Trust Digital Library, United States-Office of Community War Services-Division of Recreation, "Division of Recreation, Office of Community War Services," en *Recreational Resources of the Desert Training Center Communities* (Washington, D. C.: Federal Security Agency, Office of Community War Services, Division of Recreation, 1943), V.

⁸⁷ Hathi Trust Digital Library, United States-Office of Community War Services-Division of Recreation, "Calexico" en *Recreational Resources of the Desert Training Center Communities* (Washington, D. C.: Federal Security Agency, Office of Community War Services, Division of Recreation, 1943), 12.

En otras palabras, Mexicali y, en el caso de las otras bases cercanas a la frontera, el resto del TNBC, fueron considerados por autoridades de las fuerzas armadas estadounidense como un elemento clave en la recreación y, consecuentemente, salud de sus tropas, más allá de sus *vice tourism*.

En el caso del TNBC no se encontraron oficinas ni manuales de este tipo, pero en la práctica se muestra que compartieron esta idea. En más de una ocasión, las tropas fueron entretenidas en sus bases. En marzo de 1942, por ejemplo, la *Motion Pictures Society for the Americas* y las *Hollywood Motion Picture Committeee* anunciaron brindar con estrellas afiliadas un show de dos horas de entretenimiento a las tropas de Ensenada.⁸⁸ En noviembre del año siguiente, las fuerzas del Fort Rosecrans de Point Loma, San Diego, viajaron a Ensenada para jugar béisbol con el ejército estacionado en el puerto en el Hotel La Playa.⁸⁹ Fuesen más para consolidar la amistad, entretener las tropas o beneficiar los comercios locales, definitivamente formaron parte del papel de servicios no-bélicos dentro del estado de guerra.

4.4 Las dificultades económicas intercalifornianas: Retos y problemas socioeconómicos durante la guerra

Como ya se explicó, hubo presiones y sobrecarga sobre los servicios e infraestructura pública y, particularmente desde TNBC, búsqueda de trabajo y disputas entre acomodo de turismo y residencia. Sin embargo, la mayoría de los retos se presentaron debido a las limitaciones y escaseces de materiales. Desde que California incrementó sus restricciones a partir de diciembre de 1941, afectó tanto a sus consumidores locales como sus clientes bajacalifornianos. Las CANACO de Tijuana, Ensenada y Mexicali, junto con las de ciudades de otros estados como Reynosa, Nogales y Matamoros, solicitaron al gobierno mexicano pedirle a EE.UU. disminuir las restricciones de racionamiento que han estado reduciendo el

⁸⁸ *CNDC, San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 7, 13 de marzo de 1942.

⁸⁹ *CDNC, Coronado Eagle and Journal*, vol. 31, núm. 47, 23 de noviembre de 1943.

comercio entre las localidades fronterizas, aparte de pedir que no permitieran que compradores estadounidenses semanalmente adquirieran cierta cantidad de artículos de primera necesidad sin entregar sus estampillas de racionamiento.⁹⁰ Por ende, el TNBC lidió con los retos de la importación o exportación de productos de subsistencia y la accesibilidad de sus productos locales a ciudadanos y visitantes.

Varios oficiales del gobierno federal y de California buscaron ayudar a los comerciantes bajacalifornianos. Algunas medidas nacionales fueron bien intencionadas, buscando evitar abusos en precios a materiales de primera necesidad o exportar en exceso productos de consumo básico primordiales.⁹¹ Junto con las decisiones ya mencionadas, la OPA, las aduanas californianas y el gobierno rooseveltiano se involucraron en regular los retos bajacalifornianos, tanto en la regulación del consumo californiano en el territorio como también en facilitar el consumo bajacaliforniano en California. El 11 de junio de 1943, por ejemplo, la aduana de San Ysidro notificó a la CANACO qué calzado era permitido a turistas estadounidenses sin necesidad de entregar estampillas y desmotivarlos de aquellos que sí requieran.⁹² Como “intercambio,” el 25 de febrero de 1944, se autorizó la Licencia General de Exportación G.M.B., un permiso de no más de \$100 dólares válido durante diez días para importar de EE.UU. ciertas piezas de reemplazo necesarias para uso directo del solicitante en maquinaria y aparatos electrónicos existentes, estos incluyendo: carro, piezas de vagones ferroviarios y naves marinas, maquinaria de imprenta o de agricultura.⁹³ Por su parte, a partir de 1944, la Secretaría de Economía autorizó a las aduanas mexicanas permitir el cruce hacia EE.UU. de

⁹⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de junio de 1943.

⁹¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 2 de febrero de 1942; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 8 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 10 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 12 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 9 de marzo de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de marzo de 1945.

⁹² AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de junio de 1943.

⁹³ ADIIIH-UABC, *El Regional*, núm. 114, 11 de marzo de 1944. Para ser válido el permiso, los proveedores de EE.UU. debieron estar dentro de un rango de 20 millas (32.186 kilómetros) desde la frontera y los solicitantes mexicanos dentro de 80 kilómetros (49.709 millas).

cinco litros de licor, hasta \$100 pesos de valor en joyería falsa, relojería, carteras, billeteras, monederos, sarapes típicos, mantas de viaje, mantelería, vestidos de mujer, cortes de casimir, artículos de algodón, lana, artíselas y los de algodón o lana con peso de hasta un kilogramo.⁹⁴ Al mismo tiempo, y dadas las restricciones, para ciertos casos el TNBC aumentó la compra de productos provenientes del resto de México; si bien en muchos casos no era conveniente monetariamente, algunos pocos bienes fueron recibidos de buena manera incluso por californianos.⁹⁵

El problema fue cuando algunas de las medidas nacionales chocaban con el contexto regional, llevando a ciertas acciones “ilegales” necesarias por la tardada, desinformada o incluso ausente respuesta del centro mexicano. En Mexicali, por ejemplo, en febrero de 1942, el gerente de la Maderería “Industrial” importó 365 sacos de papa de 47 kilos cada uno, un alimento del que se carecía en la zona, pero su mercancía fue detenida por el jefe aduanal bajacaliforniano por supuestamente no recibir autorización correspondiente de la Secretaría de Economía, pese a que, argumentó el señor, sí contaba y mostró el permiso respectivo.⁹⁶ Unos meses después, en julio, una tienda de abarrotes fue multada por la Secretaría de Economía por vender papas a 10 centavos más del precio fijado por kilo, pero la sede local de la CANACO lo defendió al reclamar las enormes demoras en los permisos de importación por parte de la Secretaría de Agricultura para conseguir con grandes dificultades el producto de California a un precio de mayoreo de 27 centavos por kilo, cuando el precio oficial era de 25.⁹⁷ La CANACO de Tijuana, por otro lado, se dirigió a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público pidiendo que se derogara la circular donde se prohibía la libre importación de jabón para lavar porque “lesiona hondamente intereses del público consumidor” y era “una mutilación más al Decreto de Perímetros Libres” ya que los fabricantes pequeños no alcanzaban a cubrir la

⁹⁴ AHT, *El Herald de Baja California*, 18 de enero de 1944.

⁹⁵ ADIIH-UABC, *El Regional*, núm. 113, 4 de marzo de 1944.

⁹⁶ AHT, *El Herald de Baja California*, 18 de febrero de 1942.

⁹⁷ ADIIH-UABC, AGN, FMAC, 7.25, ff. 2-3.

demanda y tanto estos como la Compañía Jabonera del Pacífico aumentaron el precio por caja de jabón y el jabón del resto de México era mucho más caro y difícilmente traído.⁹⁸ Dado los trámites para la importación y exportación, incluso el gobernador afirmaba que las ineficacias de las dependencias gubernamentales generaban problemas más agudos, complicados y difíciles de resolver. Con el fin de buscar una solución, envió una carta al presidente Ávila Camacho sobre las disposiciones de la Secretaría de la Economía que estaban causando prejuicios regionales, especialmente la prohibición de exportar linaza, ajos y ganado vacuno.⁹⁹ La venta de estos productos al interior del país resultaba más caro, por lo que los mencionados cultivos se habían suspendido.

Por otro lado, el aumento de consumo más allá de sus residentes fue el otro gran reto. El aumento de precios o la escases de productos en California, tanto esenciales como mantequilla, carne y zapatos, así como no esenciales como relojes, artículos deportivos, perfumería francesa, corbatas inglesas, trajes italianos, telas y seda de la India, condujo a varios de sus residentes aprovechar ir al TNBC para comprarlos e importarlos sin pagar impuestos ni entregar estampillas.¹⁰⁰ Si bien en el mismo periodo los bajacalifornianos procedieron similarmente al cruzar para comprar productos californianos, la disparidad recayó en la dependencia del TNBC de productos crecientemente más difíciles de obtener o importar de California, particularmente esenciales. La llegada de californianos para solventar sus propias restricciones afectó enormemente a la población civil bajacaliforniana, de por sí ya bajo la presión de adquirir del exterior productos para su propia subsistencia.

Pese a que autoridades de ambas entidades buscaron medidas para que civiles estadounidense no cruzaran productos del TNBC sin declarar ni dar cupones de racionamiento, algunos californianos recurrieron al tráfico y algunos comerciantes locales desobedecieron

⁹⁸ AHT, *El Herald de Baja California*, 11 de febrero de 1943.

⁹⁹ ADIIH-UABC, AGN, FMAC 1.30, ff. 3-4.

¹⁰⁰ Villa Pérez, "El desarrollo económico de...", 27-29.

reglas de racionamiento para generar mayores ganancias. El 10 de enero de 1943, William John Miller, un joyero de Hollywood, al no encontrar, en sus propias palabras, ningún reloj en su país, fue a Tijuana a comprar y trató infructuosamente de traficar 29 relojes suizos, 17 botellas de perfume, cinco lociones y una botella de colonia.¹⁰¹ Cinco meses después, en unos cuantos días Tijuana pasó de gozar un permiso de San Ysidro para permitir al estadounidense comprar y llevar cierto calzado a EE.UU., a ser cancelado después de la pobre disciplina de muchos comerciantes al vender a los visitantes californianos huaraches no autorizados en cuanto tamaño, tipo y precio, fingiendo ser autorizados por la aduana durante varios días, arriesgando también otras facilidades que en el mismo momento te existían para que turistas llevaran otros artículos.¹⁰² Unos días posteriores, María Rivera Sánchez de Carpinteria, California, fue detenida traficando 48 pares de medias de seda que, según admitió, las llevaba para chicas de una empresa conservera.¹⁰³ En 1943, hubo varios reportes de tráfico de bebidas alcohólicas para su venta a trabajadores de guerra y reclutas, siendo mucho más abundantes y baratos que en EE.UU.¹⁰⁴ En el caso de la carne bajacaliforniana, ambos lados buscaron el modo de regular su ingreso a California, debido a que desde inicios de 1942, por dificultades de cruce del producto desde Chihuahua y Sonora por EE.UU., no les permitía el paso por su territorio y, por ende, no podían reponerse.¹⁰⁵ Pese a las medidas, estas fueron evadidas escondiendo las carnes en partes de autos sin declararlas,¹⁰⁶ siendo multados generalmente al valor equivalente de venta en donde se compraron más impuesto.

¹⁰¹ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 16, núm. 65, 20 de mayo de 1943.

¹⁰² CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 49, 1 de junio de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 23 de junio de 1943.

¹⁰³ CDNC, *Blade Tribune*, 25 de junio de 1943.

¹⁰⁴ CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 49, 20 de junio de 1943; CDNC, *Blade Tribune*, 28 de octubre de 1943. En los dos casos de la nota del 28 de octubre, específicamente iban dirigidos a una empresa conservera y a Camp Callan en La Jolla respectivamente.

¹⁰⁵ "AHT, *El Heraldo de Baja California*, 10 de enero de 1942; CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 39, 13 de mayo de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de junio de 1943.

¹⁰⁶ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 36, 22 de abril 1943.

Uno de los productos que más preocupó fue la gasolina. El Secretario del Interior, Harold L. Ickes, propuso a finales de 1942 el programa de racionamiento nacional de gasolina en EE.UU. en espera de reducir su consumo y, al reducir el gasto de las llantas al mismo tiempo, paralelamente el de caucho, por ser materiales cruciales para la guerra. California fue particularmente hostil a esta medida por su dependencia al auto, tanto para el traslado como para la extracción de petróleo en sus costas, aspecto que consideraron varios representantes civiles al protestar la medida.¹⁰⁷ La propuesta de Ickes se interpretó de muchas formas. Algunos argumentaron que sólo era una respuesta de pánico por parte del secretario, otros que sólo buscaba beneficiar sus conexiones con la industria petrolera y al financiamiento público en infraestructura del sector, y hasta se llegó a decir que era el resultado de una infiltración comunista para retirar el control estatal y privado de las existentes y nuevas extracciones.¹⁰⁸ Meses antes de su propuesta, la *Motor Dealers Association of Southern California* lideró un esfuerzo organizado contra iniciativas del racionamiento, argumentando que se afectaría el traslado de trabajadores que no podía satisfacerse por transporte público, además de acusar que había localidades excediendo capacidades de almacenaje de gasolina.¹⁰⁹ Para 1944, con la escasez agudizándose para los civiles al punto de generarse robos del combustible o estampillas para esta,¹¹⁰ varias figuras públicas consideraron las afirmaciones de la crisis de gasolina como

¹⁰⁷ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 66, 21 de mayo de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 11 de junio de 1942; CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 183, 15 de septiembre de 1942; CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 6, núm. 40, 27 de septiembre de 1942; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 15, núm. 186, 8 de octubre de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 7 de noviembre de 1942. Desde San Francisco hasta Los Ángeles, cámaras de comercio, comités estatales y asociaciones se opusieron a la “aplicación literal” del racionamiento, temiendo un caos y colapso económico y obstáculos a los deberes de defensa civil ante la forma en que las ciudades son construidas con base a carreteras y automóviles. Varios, incluyendo al gobernador, solicitaron una junta especial para estudiar la situación californiana y que el racionamiento fuese acorde a la mayor dependencia del estado al manejo automovilístico.

¹⁰⁸ Para mayor profundidad de la disputa entre extracción costera petrolera, controles estatales y controles federales desde el boom de la década de 1910 e inicios de la Guerra Fría, véase: Sarah S. Elkind, “Public Oil, Private Oil: The Tidelands Oil Controversy, World War II, and Control of Environment,” en *The Way We Really Were: The Golden State in the Second Great War*, ed. Roger W. Lotchin (Urbana: University of Illinois Press, 2000), 120-142.

¹⁰⁹ CDNC, *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 42, 4 de junio de 1942.

¹¹⁰ CDNC, *Madera Tribune*, vol. 51, núm. 301, 25 de febrero de 1944; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 17, núm. 28, 6 de abril de 1944; CDNC, *Santa Cruz Sentinel*, vol. 89, núm. 87, 11 de abril de 1944; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 140, núm. 125, 4 de mayo de 1944; CDNC, *Oakland Tribune*, vol. 141, núm. 43, 12 de agosto de

ficticia.¹¹¹ Independientemente de que la escasez fuese real u orquestada, los californianos giraron sus miradas al TNBC, que ya tenía sus propios problemas debido a la casi exclusiva dependencia del petróleo californiano vía compañías como *Rischifield, Standard* y *Union 76*.

Para evitar dejar a los bajacalifornianos sin combustible por el consumo de visitantes californianos, a partir del 10 de diciembre de 19402, mientras se reglamentaba debidamente la distribución de gasolina, el gobernador ordenó solo ofrecérselo a carros nacionales con tarjeta de circulación correspondiente y, dos días después, prohibir vender gasolina a automóviles sin placas mexicanas.¹¹² No obstante, varias gasolineras locales ignoraron las reglas. Por mencionar algunos ejemplos, en Tijuana los dueños de las gasolineras “El Triángulo No. 4” y “Azteca” fueron multados por \$100 pesos cada uno; el primero, por supuestamente forzar a uno de sus empleados a vender a un norteamericano ocho galones de gasolina con un cupón de solo 16 litros (4.23 galones) y al segundo porque su hermano vendió gasolina sin exigir cupón correspondiente.¹¹³ Otras, como la “Gasolina González”, fueron clausuradas; en este caso, un empleado violó las disposiciones sobre la venta de gasolina en vigor.¹¹⁴ Entre el 10 y el 18 de febrero de 1944, se clausuraron cuatro estaciones más en Tijuana por venta irregular a extranjeros.¹¹⁵

A partir de 1944 el problema de la gasolina en Baja California se agudizó. Para el 20 de enero, el gobernador ordenó en Mexicali la reducción del horario de servicio de las gasolineras, prohibió el servicio de guardias nocturnos y recordó a los distribuidores de gasolina que debían declarar sus existencias cada sábado ya que se estaba presentando, “con

1944; *CDNC, Santa Cruz Sentinel*, vol. 89, núm. 218, 12 de septiembre de 1944; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 51, 3 de octubre de 1944; *CDNC, Daily News (Los Angeles)*, 27 de marzo de 1945; *CDNC, Madera Tribune*, vol. 53, núm. 101, 27 de junio de 1945; *CDNC, San Bernardino Sun*, vol. 51, 18 de julio de 1945.

¹¹¹ *CDNC, San Pedro News Pilot*, vol. 17, núm. 28, 6 de abril de 1944.

¹¹² AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 7, s. ff.

¹¹³ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 20 de enero de 1943.

¹¹⁴ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 1 de febrero de 1944.

¹¹⁵ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 19 de febrero de 1944.

caracteres alarmantes, la insuficiencia de las ministraciones de gasolina.”¹¹⁶ Varias estaciones, careciendo de permisos para mayores cantidades de suministro, fueron clausuradas, lo que presionó al resto de las gasolineras. En Mexicali, durante dos semanas de marzo de 1944, dos estaciones lidiaron con filas vehiculares de tres y cuatro cuadras, al punto que pidieron al gobierno ser más estrictos con aquellos que manejaran por placer o recreación y darles derecho de importar mayores cantidades de petróleo, al ser mucho más accesible que del centro.¹¹⁷ En abril, se limitó la venta de gasolina a 15 litros semanales y solamente adquiribles si se contaba con cupones expedidos por las autoridades locales.¹¹⁸ El siguiente mes, se les prohibió a los consumidores comprar gasolina en recipientes ajenos al tanque del vehículo.¹¹⁹

En el último año de la guerra, la magnitud de la crisis se agudizó. Pese a la solicitud de incrementar la vigilancia sobre los distribuidores de gasolina, la ciudadanía seguía sufriendo privaciones ante la imposibilidad de aumentar la importación.¹²⁰ Todavía, a finales de julio de 1945, el Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas solicitó al gobernador incrementar el suministro del combustible para la Dirección Nacional de Caminos, sede Ensenada, al menos a 10,000 litros mensuales, ya que se obstaculizaba el desarrollo de caminos.¹²¹ En el caso de Tijuana, la situación empeoró al grado que debieron llegar a restringir la venta exclusivamente a vehículos oficiales, como policía y bomberos, desde mediados de julio.¹²² El gobernador Rico Islas envió hasta Washington D.C. el 14 de julio al *Foreign Economic Administration* del *Bureau of Supplies* una carta solicitando importar petróleo para Tijuana. El gobierno territorial

¹¹⁶ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 8, s. ff.

¹¹⁷ ADIIIH-UABC, *El Regional*, núm. 116, 25 de marzo de 1944.

¹¹⁸ ADIIIH-UABC, *El Regional*, núm. 117, 1 de abril de 1944.

¹¹⁹ AHEBC, Fondo de Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 9, s. f.

¹²⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 27 de abril de 1945; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 28 de abril de 1945. La CANACO de Tijuana informó sobre una depresión del 30% en las transacciones comerciales sobre las ventas ante la muy notoria falta de turistas debido a la gasolina.

¹²¹ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 7, s. f.

¹²² CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 18 de julio de 1945.

le aseguró a la oficina estadounidense correspondiente que se comprometería a controlar el combustible para evitar su transporte ilegal, así como impedir su venta a turistas estadounidenses.¹²³ La solicitud fue aprobada y se dieron instrucciones a distribuidores y a la aduana de permitir el ingreso de 600 mil galones durante el tercer cuarto de 1945, suministrando incluso estaciones de petróleo Pemex de Tecate y Tijuana.

Otro caso particularmente fuerte de la precariedad interfronteriza fue con los automóviles y sus partes, sobre todo llantas; nuevamente, una gran dependencia en California. El alcalde angelino Bowron demandó una relajación de racionamientos de llantas y gasolina por la horizontalidad de su ciudad, mientras que en San Francisco la justificación fue su verticalidad; en otras palabras, en Los Ángeles se recorrían mayores distancias y en San Francisco las colonias consumían más.¹²⁴ Independientemente de las reacciones contra las medidas reguladoras, estas se implantaron y advirtieron que, ante el traslado de mecánicos a fábricas bélicas y similares y el cese de manufactura de nuevos automóviles y materiales para dichos, deben conservar sus vehículos.¹²⁵ De ahí que varios recurrieron a vender y comprar autos propios o a compañías de venta o mantenimiento de autos, permitiendo también a los conductores bajacalifornianos hacer uso de este mercado.¹²⁶

En México, la exportación de llantas hacia EE.UU. aumentó considerablemente tras la declaración de guerra, dada la escasez de aquel lado. Por esta razón, el 14 de enero de 1942 se ordenó a las autoridades aduanales restringir la salida de este producto para evitar, a su vez, la escasez en este país por una exportación desmedida.¹²⁷ Unos meses después comenzaron a reglamentar su exportación y el gobierno estadounidense advirtió a sus ciudadanos de sus

¹²³ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 5, s. ff.

¹²⁴ Lotchin, "World War II and..." 150.

¹²⁵ CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 38, núm. 29, 5 de marzo de 1942.

¹²⁶ CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 38, núm. 47, 9 de julio de 1942.

¹²⁷ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 14 de enero de 1942; CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 38, núm. 29, 5 de marzo de 1942.

arreglos y la situación con México.¹²⁸ Mientras tanto, en el TNBC, tanto autoridades como civiles fueron racionadas (*Anexo 4.11*), teniendo a veces que lidiar con la federación para ciertos casos por atrasos o desconsideraciones. Uno de estos fue el de la Algodonera del Valle, S. A. La Secretaría de Economía rechazó la solicitud de permiso de la compañía para adquirir 35 llantas para siete automóviles de inspección de créditos agrícolas y sistemas de riego. La compañía argumentó que había una laguna legal que no le permitía conseguir el permiso, aun cuando el propio gobierno del territorio lo apoyaba dada lo crucial que esta industria era para la subsistencia del TNBC.¹²⁹

Las limitaciones de ambos lados de la frontera californiana condujeron al tráfico de llantas y el robo de carros prosperó. Poco después de la implementación de restricciones, varios automóviles fueron detenidos por la aduana de Caléxico porque sus dueños habrían comprado nuevas llantas en Mexicali sin declarar al ingresar a EE.UU.¹³⁰ Como este caso existieron otros en dirección contraria, como el ocurrido el 31 de enero de 1944, cuando Francisco Blanco, de Tijuana, decidió pasar, sin éxito, llantas desde San Diego ocultas entre un cargamento de madera.¹³¹

Con base en lo recopilado, el robo de vehículos pareciese que influyó en que los desguaces o “yonkes” tuvieran sus inicios durante esta crisis de manufactura automovilista y prohibición de importación de autos y partes. El robo de estos ya se daba desde antes y fue intensificado durante este periodo, especialmente a partir de finales de 1942 e inicios de 1943), tanto entre residentes de los respectivos estados como también entre los del TNBC en California.¹³² Lo peculiar sobre todo en el TNBC es que aparentemente fue con la guerra donde

¹²⁸ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 12 de marzo de 1942; CDNC, *Caléxico Chronicle*, vol. 38, núm. 50, 30 de julio de 1942.

¹²⁹ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 3, s. ff.

¹³⁰ CDNC, *Caléxico Chronicle*, vol. 38, núm. 51, 6 de Agosto de 1942.

¹³¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 19 de febrero de 1944.

¹³² CDNC, *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 114, 7 de enero de 1942; CDNC, *Daily News (Los Angeles)*, 22 de mayo de 1942; CDNC, *Chula Vista Star-News*, vol. 24, núm. 51, 29 de enero de 1943; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 17 de febrero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 1 de marzo de 1944.

se volvió en un negocio negro. Tan así que el cónsul norteamericano en Tijuana llamó la atención del gobernador el 5 de junio de 1943 comunicándole que, acorde a autoridades de ciudades californianas y bajacalifornianas fronterizas:

...parece existir un grupo de personas que se dedican a robar automóviles en dichas poblaciones norteamericanas para traerlos a Tijuana, donde les quitan llantas, ruedas, radios, generadores y otras piezas de valor y se las llevan, dejándole al automóvil únicamente lo que no pueden llevarse o vender.¹³³

El cónsul agregó que las piezas extraídas no eran vendidas localmente, lo que les dificultaba dar con los ladrones y sus compradores. Esto hace hipotetizar que, al menos algunos de los compradores, fueran de otras entidades no tijuanaenses o incluso californianos, restringidos por las limitaciones de la guerra. En Tijuana, Alfredo Castro Haros fue detenido por registrar automóviles estacionados en calles céntricas,¹³⁴ lugares frecuentes de turistas estadounidenses. En Mexicali, varios negocios pidieron a las autoridades acabar con los negocios de compradores “de chueco” y a estar pendiente de una residencia en la Avenida Madero con frente tapizado con “una recopilación de carros desmontados y partes de automóvil, que difícilmente se sabe de dónde vinieron.”¹³⁵

Por mencionar algunos ejemplos, Fernando Valadez Sacedo, de 19 años y Urbano Siqueiros Zea, residentes de Tijuana, fueron acusados. El primero por el robo, en National City, de una Ford Coupe a Ira Truesdale a finales de marzo de 1943 en un estacionamiento de la *Concrete Ship Constructors Inc.* mientras esta se bajó a esperar a su esposo.¹³⁶ El segundo por el robo, en la misma ciudad, de una Chevrolet Coupe 1941 afuera de la residencia del propietario William Randolph Gundiff en julio de 1944.¹³⁷ De Mexicali, fueron acusados Francisco Reynoso García, menor de 18 por el robo de una Chevrolet en Caléxico propiedad

¹³³ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Asuntos Administrativos, Serie Exhortos Federales, caja 94, exp. 4, s. f.

¹³⁴ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 7 de febrero de 1943.

¹³⁵ ADIHH-UABC, *El Regional*, núm. 115, 18 marzo de 1944.

¹³⁶ Véase: CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1943, exp. 20.

¹³⁷ Véase: AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Asuntos Administrativos, Serie Exhortos Federales, caja 94, exp. 4, s. ff.

de Jim E. Knaresford.¹³⁸ En otros casos, nunca se detuvieron a los culpables, como el caso del robo de un camión Chevrolet modelo 1941 propiedad de la “Madería Caléxico.”¹³⁹ En todos estos casos, los automóviles fueron desarmados para su venta por partes. Valadez Salcedo, al llevárselo a un garaje en la Calle 1ra, quitó y vendió las llantas, tubo y radio.¹⁴⁰ Siqueiros Zea, vendió una llanta, su rueda y un certificado para adquisición de llantas.¹⁴¹ Los fugitivos que robaron el camión de “Madería Caléxico” le quitaron sus seis llantas y lo dejaron abandonado cercano a la Estación de Radio X.E.C.L., donde fue encontrado dos días después.¹⁴² El 29 de mayo de 1945, el carro de Evaristo Palma de Tijuana, recientemente robado, fue encontrado y devuelto completamente desmantelado, incluyendo sus cuatro llantas y ruedas.¹⁴³

Posiblemente el reto intercaliforniano más estudiado es el Tratado de Aguas Internacionales de 1944, celebrado como exitoso pero que puso en clara evidencia la imposibilidad de relaciones socioeconómicas completamente amistosas entre California y el TNBC. En este tratado, *grosso modo*, mientras EE.UU. otorgaba a México 1.5 millones de acres pies más de agua controlada del Río Colorado y no cobrarle mantenimientos y construcciones de sistemas que regulaban el líquido del lado estadounidense, México le otorgaría 350 mil acres pies del Río Bravo a EE.UU. que también cooperaría en la infraestructura. Esta negociación ya se estaba trabajando desde años atrás,¹⁴⁴ pero fue a finales

¹³⁸ Véase: CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal 1943, exp. 22.

¹³⁹ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Asuntos Administrativos, Serie Exhortos Federales, caja 94, exp. 4, s. f.

¹⁴⁰ CCJT-Archivo Histórico, Causa Penal, 1943, exp. 20, ff. 2 y 4.

¹⁴¹ AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Asuntos Administrativos, Serie Exhortos Federales, caja 4, exp. 4, s. ff.

¹⁴² AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Asuntos Administrativos, Serie Exhortos Federales, caja 94, exp. 4, s. f.

¹⁴³ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 29 de mayo de 1945.

¹⁴⁴ Véanse: William M. Franklin y E. R. Perkins (eds.), “Discussions between the United States and Mexico regarding a proposed treaty on division of international waters,” en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1942, The American Republics, Volume VI* (Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1963), 547-565; E. Ralph Perkins, Almon R. Wright y David H. Stauffer (eds.), “Negotiation of an agreement between the United States and Mexico on a division of the waters of the Colorado and Rio Grande Rivers,” en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1943, The American Republics, Volume VI* (Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1965), 592-630.

de 1943 e inicios de 1944 cuando se estableció y acordó el modo de distribución de estos cuerpos de agua.

Los mayores opositores a estas concesiones fueron representantes californianos, quienes se negaban a incrementar el uso de agua del Río Colorado al Valle de Mexicali con sus recientes tierras ejidales y colonias agrícolas; del lado mexicano, varios se opusieron en cuanto a tener que cederle mayor agua y usos a Texas del Río Bravo.¹⁴⁵ Ya existía oposición desde años atrás, desprestigiando la necesidad y la calidad de las tierras y agricultores del Valle de Mexicali; el desacuerdo provocó que durante las conversaciones formales la delegación estadounidense no llevara representación californiana.¹⁴⁶ Según el Secretario del Interior, Ickes, los opositores californianos argumentaban que los efectos del tratado demostraban una “falta de comprensión” de los arreglos legales y técnicos de sus proyectos hidráulicos, desviación y entrega del agua del Colorado. El que Sonora y Baja California gozaran del doble de la cantidad de agua sin pagar por almacenamiento en la Presa Boulder ni en la construcción de la Davis, levantó oposición de los californianos por, supuestamente, temer que el regreso de militares y desmovilización de trabajadores industriales finalizando la guerra generaran mayores necesidades de acres con suministros de agua.¹⁴⁷

Para cuando el tratado se había suscrito, el 3 de febrero de 1944, varios demócratas y republicanos, ingenieros y empresarios, buscaron impedir su ratificación y revisar y renegociar algunos postulados.¹⁴⁸ En menos de una semana, personal californiano ya estaba expresando su inconformidad, liderados por el senador Sheridan Downey. El presidente de la Comisión

¹⁴⁵ Marco Antonio Samaniego López, “El Tratado de Aguas Internacionales entre México y Estados Unidos, 1935-1946,” en *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: los tratados de 1906 y 1944* (México, D. F.: El Colegio de México, A.C.-Centro de Estudios Históricos UABCC, 2006), 319-320.

¹⁴⁶ Para mayor profundidad, véase: Samaniego López, “El Tratado de Aguas...,” 321-328 y 338-353.

¹⁴⁷ E. Ralph Perkins, Almon R. Wright, David H. Stauffer y Velma Hastings Cassidy (eds.), “Negotiation of a protocol supplementary to a treaty between the United States and Mexico concerning utilization of the waters of the Colorado, Tijuana, and Río Grande Rivers; special measures taken to supply water to drought areas pending ratification of the water treaty and protocol,” en *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1944, The American Republics, Volume VII* (Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1967), 1359-1362.

¹⁴⁸ Véase: Samaniego López, “El Tratado de Aguas...,” 361-369.

Estatal de la Junta del Río Colorado, Evan T. Hewes, reclamaba a “los burócratas federales” por continuar haciendo “tratados con países extranjeros a costas de los ciudadanos y de los Estados de la Unión.”¹⁴⁹ Ed V. Izak expresó que el tratado era “eminente atentario” para los intereses de los agricultores del Estado” y “una atentado contra los derechos que tiene la ciudad de San Diego” y que permitirlo impediría satisfacer las necesidades de la ciudad.¹⁵⁰ En Los Ángeles, se realizó un mitin con la presencia de autoridades sandieguinas, incluyendo su alcalde, Herley Knox.”¹⁵¹ Dos días después, Downey declaró en El Centro que estaba convencido que no se ratificaría el tratado y que, regresando a Washington, sometería al Comité de Relaciones Exteriores del Senado su estudio en relación con el uso y distribución de aguas del río.¹⁵² En general, todos querían limitarse a máximo entregarle a México 750 mil acres pies y mayor control local del recurso.

Ante las numerosas objeciones, pasaron meses de renegociaciones y críticas entre autoridades estadounidenses. El Secretario de Estado, Edward R. Stettinius Jr., prometió a los críticos del acuerdo que a finales de 1944 se realizaría nuevamente un estudio del tratado en cuanto al Río Colorado que compartiría en las audiencias de enero del siguiente año. El Fiscal General de California, Robert Kenny, solicitó también agregar en los estudios los recursos de agua subterráneos mexicanos, argumentando que el establecimiento de la presa Boulder los habría elevado, dando agua adicional.¹⁵³ El *Imperial County Democratic Central Committee* expresó indignación por ser considerados por John William Carrigan, jefe de la División de Asuntos Mexicanos del *Department of State*, de basar sus razones de objeción en “malentendidos.”¹⁵⁴ Downey atacó a quienes apoyaban el tratado de basar sus argumentos en

¹⁴⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 10 de febrero de 1944.

¹⁵⁰ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de febrero de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 15 de febrero de 1944.

¹⁵¹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 23 de febrero de 1944.

¹⁵² AHT, *El Heraldo de Baja California*, 25 de febrero de 1944.

¹⁵³ CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 17, núm. 252, 25 de diciembre de 1944.

¹⁵⁴ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 9, núm. 7, 11 de febrero de 1945.

“declaraciones engañosas, incorrectas y falsas” y señaló las investigaciones previas como “injustas e indecentes”.¹⁵⁵ Para cuando se accedieron a algunas ligeras modificaciones, buscó insistir con menor agresividad en otras, incluyendo el aceptar la cantidad establecida para entregar a México “sin importar calidad” del agua.¹⁵⁶ El representante demócrata Alfred J. Elliot decía que el tratado beneficiaría solo a unos pocos ricos mexicanos que cultivaban y extinguirían el mercado estadounidense ante la competencia desequilibrada e injusta de cultivos mexicanos “beneficiados de los impuestos de la gente” en la infraestructura hidráulica estadounidense.¹⁵⁷ El senador republicano Hiram Johnson acusó a William L. Clayton, asistente del Secretario de Estado y empresario de la *Anderson y Clayton Company*, de favorecerse vía corretajes mediante financiamiento de granjeros mexicanos que saldrían beneficiados del tratado.¹⁵⁸ Al final, pese a los conflictos internos entre el gobierno de EE.UU. y California, y aunque se hicieron algunas concesiones, la cantidad de agua del Colorado a México se mantuvo y ambos senados lo ratificaron el 18 de abril y 29 de septiembre respectivamente.

Mientras sucedieron estos desacuerdos, el TNBC sufrió de los problemas hidráulicos intensificados por la oposición californiana. En 1944, el Valle de Mexicali lidió con una sequía y el retraso de ratificar el tratado lo empeoró, junto con la reducción de mano de obra. Ni la autorización de emergencia de desviar agua del Canal *All-American* a Mexicali a finales de julio, misma que también fue aplazada por disputas entre personal local y federal, impidió que se perdiera el 40% de los cultivos, por lo que insistieron como indispensable para los granjeros de la zona que el congreso estadounidense ratificara el tratado.¹⁵⁹ Mientras tanto, California

¹⁵⁵ CDNC, *Madera Tribune*, vol. 52, núm. 292, 12 de febrero de 1945; CDNC, *San Pedro News Pilot*, vol. 18, núm. 22, 30 de marzo de 1945.

¹⁵⁶ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 149, 12 de abril de 1945.

¹⁵⁷ CDNC, *Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 129, 15 de marzo de 1945.

¹⁵⁸ CDNC, *San Bernardino Sun*, vol. 51, núm. 51, 26 de enero de 1945.

¹⁵⁹ AHT, *El Heraldo de Baja California*, 11 de julio de 1944; CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 39, núm. 48, 13 de julio de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 15 de julio de 1944; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 19 de julio de 1944; CDNC, *Calxico Chronicle*, vol. 39, núm. 49, 20 de julio de 1944; CDNC, *Imperial Valley*

gozó de prósperos campos cultivables, grandes ganancias de productos agrarios y expansiones, espacio de crítica y negociación contra sus departamentos y autoridades federales e intrepidez de culpar a las medidas de la Comisión de Irrigación de México y “cambios naturales” producto de sus presas por la falta de agua en el Valle de Mexicali y sus pérdidas agrarias.¹⁶⁰

Press, vol. 42, núm. 233, 9 de agosto de 1944; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 4, 21 de septiembre de 1944.

¹⁶⁰ *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 42, núm. 42, 10 de julio de 1944; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 39, núm. 49, 20 de julio de 1944; *CDNC, Calexico Chronicle*, vol. 39, núm. 51, 3 de agosto de 1944; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 42, núm. 233, 9 de agosto de 1944; *CDNC, Imperial Valley Press*, vol. 43, núm. 30, 27 de octubre de 1944.

Conclusiones

A través de esta investigación, se mostraron las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial tuvo en la relación entre California y el Territorio Norte de Baja California. Hasta el momento, como se demostró en el estado de la cuestión, el impacto de este conflicto no se había considerado desde la perspectiva regional intercaliforniana. Sin embargo, esta tesis identificó y analizó las continuidades y novedades en los vínculos de estas entidades vecinas, con una rica historia compartida.

Se observó cómo se desarrolló la particular relación entre las Californias desde el siglo XIX, resultado de la lejanía de ambos de sus centros nacionales. Se mostró cómo el crecimiento de California arrastró al poco desarrollado Distrito Norte de Baja California, convirtiéndolo en un campo de expansión agrícola, escape turístico y destino de otros negocios para los californianos y mexicanos. Esta interacción provocó que, cuando la entidad norteamericana atravesara por problemas, tuviera repercusiones en su vecino sur. Por ejemplo, la Gran Depresión significó un golpe duro a los sectores comerciales dependiente de clientes y productos del norte, además de enfrentarse con medidas federales que desconocían o subestimaban la realidad contextual fronteriza. Las tensiones entre ambos países no estuvieron ausentes en la región, especialmente en lo referente a las propuestas de adquisición del territorio bajacaliforniano y tratos denigrantes a mexicanos en el lado estadounidense. No obstante, esta vecindad influyó para que varios sectores poblacionales reconocieran la necesidad mutua de la que dependían y fueran más abiertos a la cooperación y a evitar problemas.

Cuando oficialmente inicia la guerra en septiembre de 1939, la relación entre ambos se mantuvo relativamente estable, aunque California actualizaba sus ya existentes defensas y sectores de producción bélicos y el TNBC comenzaba a registrar cambios en sus importaciones y en el impulso de sectores comerciales. Sin embargo, ambas entidades comenzaron a

compartir mayores tratos cooperativos y muestras de apoyo a la facción aliada, además de que se empezaba a vislumbrar un escenario que las involucrara en el conflicto.

Con EE.UU. ya involucrado directamente en la guerra, el *Home Front* californiano provocó que las interacciones transfronterizas llevaran a una relación especial en la región intercaliforniana. Las medidas defensivas fueron las más evidentes, porque en otro momento las propuestas y tratos militares dados por los estadounidenses en Baja California hubiesen sido prácticamente rechazados y atacados al instante. Fue la crítica situación de seguridad que presentaba esta región lo que los llevó a lidiar con el reto y a ambos lados mostrarse más abiertos a negociar con el otro o correr el riesgo de poner en peligro sus seguridades nacionales. Al mismo tiempo, la participación civil en estos esfuerzos fue una muestra de la combinación entre continuidad y adaptabilidad. Por un lado, demostraciones de intercambios de apoyo en días festivos y cívicos dados desde años atrás; por el otro, ahora con el elemento bélico, una estrecha colaboración que iba desde donaciones de chatarra, recolectas para aliados combatientes y voluntarios en servicios públicos, hasta la participación en simulacros conjuntos de ataques aéreos. Los disturbios de los *Zoot Suits*, las propuestas de adquisición del TNBC y los casos de insultos a mexicanos por parte de californianos evidenciaron las permanencias de retos entre ambos, pero la situación del momento permitió tratarlas con mayor iniciativa a un entendimiento y a posibles soluciones.

El trato que se dio a los nacionales de países del Eje es otro ejemplo en donde la relación intercaliforniana resaltó su unicidad temporal. El esfuerzo del lado estadounidense contra hostiles y nacionales de países enemigos hubiera presentado vacíos estratégicos de no haberse considerado e involucrado al TNBC. Cuando antes se le veía al alemán, económicamente, como un competidor para EE.UU. y un socio para México, aquí se le agregó un enfoque más peligroso como propagandista y saboteador nazi. Los italianos fueron tratados en general de modos contrastantes en ambos países, pero ambos terminaron por ser mejor tolerados que, por

ejemplo, nacionales abiertamente críticos de la alianza binacional o partidarios de variantes del fascismo. Los soviéticos y en especial los ciudadanos comunistas, con presencia muy diferente entre ambos estados, fueron igualmente tratados con extrema sospecha ante los registrados casos radicales de izquierda en el pasado, incluso cuando eran, durante la guerra, aliados. Los japoneses, en ambas entidades observados y criticados desde antes, lidiaron con la intensificación de medidas en su contra. La postura y cooperación del TNBC frente a estos y contra los que eran considerados hostiles, no dado en otro momento de su historia, fue producto consecuente de las medidas en California.

En el aspecto socioeconómico, la relación especial plasmada por el *Home Front* profundizó las interacciones previas y cimentó las bases de nuevas. Industrias como la agrícola, turística y pesquera continuaron presentes, pero las necesidades del momento las impulsaron a un nivel significativo que llevó, especialmente a Baja California, a aumentar su crecimiento demográfico a un nivel no registrado hasta este momento. El turismo californiano en Baja California, fenómeno bastante estudiado en la región, y la compra de productos en California permanecieron; lo diferente en el presente trabajo, y que no suelen resaltar, son el por qué se mantuvieron: necesidad, estrategia e incluso bienestar. A su vez, el momento dio las condiciones exclusivas para poder proponer y desarrollar nuevos negocios, como lo fueron el agar, captura de serpientes de cascabel y el caucho, además de propuestas aduanales que facilitaran el ya longevo comercio. Los retos de la dependencia bajacaliforniana con su vecino se hicieron evidentes cuando, ante la escasez de productos en ambos lados, los californianos buscaron satisfacer sus necesidades en su vecino del sur pese a sus precario estatus, conduciendo a que se tomaran medidas para restringirles y controlar su consumo en el TNBC y, paralelamente, garantizar que el consumo de los bajacalifornianos en California siguiera siendo accesible.

En resumen, se vio como las relaciones entre California y el TNBC durante la SGM fueron altamente condicionadas por sus interacciones pasadas y las situaciones del momento. Su vecindad matizó las tendencias nacionales y condicionó sus intercambios, producto de sus procesos de integración continua en las diversas áreas. La guerra adaptó esa vecindad a su contexto y cimentó las actualizaciones de sus relaciones posbélicas. El *Home Front* en California arrastró al TNBC a tener una interacción más allá de la ya establecida desde meses antes de la entrada oficial de México al conflicto. De esta forma se mostraron los factores que influyeron y condicionaron la interacción en esos años. Se reconoce, en este escenario, la necesidad de profundizar, por ejemplo, en el análisis del impacto de la SGM de manera sectorial, lo que permitiría reconocer una mayor cantidad de matices.

Anexos

Capítulo I

Anexo 1.1


Anuncios publicitarios de servicios dirigidos a bajacalifornianos y mexicanos residentes en California durante la Gran Depresión




ENVIAMOS
Menajes de Casa
a MEXICO

Puede usted ahorrar dinero aprovechando las cuotas especiales que conseguimos al ocupar un carro entero, con varios clientes. Enviamos muebles de casa a cualquier punto de México, con cuotas muy reducidas. Damos una información completa, sin obligación para usted. Hable al teléfono: REPUBLIC 3131. Hablamos español.


LYON
VAN AND STORAGE CO.



Pre-School Sale  Thurs. Friday Sat'day

It is no longer necessary for the citizens of the South Bay area to travel many miles for cut-price drugs. The Noyes Drug Co. guarantees the lowest possible prices in all San Diego County, and caters to the entire population, from South San Diego to Tijuana.

THE STORE THIS DISTRICT HAS NEEDED!



This Coupon and **5c** good for a JUMBO Ice Cream SODA

Noyes Drug Co.
824 NATIONAL AVENUE NATIONAL CITY

Welcome Home



It Will Be A Pleasure To See You At Our Shop

Our Prices Are No Higher Than Other Shops

We Invite--

The Patronage of those who demand exclusive Individuality in Stylish Beauty Work

Soft Water Used Exclusively

Hotel de Anza Beauty Shop

Direction Of ANNIS TRUSCOTT TILLIE HERNANDEZ Private Entrance

We Speak Spanish Telephones 826 or 373

DOCTOR



R. F. ODELL
DENTISTA

ABIERTO DE NOCHE

Haga Ud. su Cita Hablando al Teléfono VAndike 4994

TRABAJOS DENTALES A CREDITO

SIN COBRO EXTRA

Le invitamos a que aproveche de nuestro Nuevo Plan de Crédito Conveniente, Terminar a Ud. su trabajo inmediatamente, asegurándole sus trabajos dentales de costumbre. Podrá usted pagar semanalmente o mensualmente, se le atenderá a Ud. en mi oficina sin ninguna molestia.

Los Dientes Buenos Reclaman Cuidado
Los Dientes Malos Necesitan Cuidado

SERVICIO DENTAL COMPLETO.—Los planes se hacen en mis laboratorios, Helicoides, Puentes, Reparación de Placas, Sumo cuidado en extracciones, Rayos X. Todo trabajo dental a mis precios bajos.

Con Gusto Discutiré con Ud. sus problemas dentales—Sus Trabajos Dentales son importantes. Seleccione Ud. un buen dentista con cuidado.

SERVICIO ESPECIAL PARA PACIENTES FORANEOS

Hará todo esfuerzo por atender a mis Pacientes de fuera de la ciudad, arreglando citas especiales que los convenga a fin de terminar su trabajo lo más pronto posible.

Dr. R. F. ODELL

714 SO. HILL ST. ABIERTO DE NOCHE

Entrada de Sprechles Bldg. Piso MEZZANINE Tel. VAndike 4994.

Fuentes: *La Opinión* (Los Angeles), vol. 7, núm. 234, 7 de mayo de 1933; *National City Star-News*, vol. 51, núm. 48, 1 de septiembre de 1933; *Calexico Chronicle*, vol. 31, núm. 30, 20 de septiembre de 1934; *La Opinión*, (Los Angeles), vol. 10, núm. 189, 22 de marzo de 1936.

Anexo 1.2

Anuncios publicitarios en periódicos de EE.U.U. promocionando sitios, eventos y productos turísticos bajacalifornianos durante la Gran Depresión

Here's a Tip
— On —
Entertainment

Come to the OWL

Specialty Numbers
by a highly talented adagio and Apache dance team from Hollywood.

The artistic work of this famous team is most pleasing and their program is so varied that it will prove entertaining to everyone.

Come and bring your friends.

Music and Dancing
The spirit of Old Mexico enters into the gaiety and provides an atmosphere of genuine hospitality.

Delightful music and a perfect floor for dancing as you like to dance.

Beautiful decorations, new lighting effects differently arranged.

A.B.W. Club
in Mexicali, Mexico



PLAZA DE TOROS!
Tijuana, B. C.
México

¡GRAN CORRIDA DE TOROS!
Domingo 8 y Miércoles 11 de Nov.

4 HERMOSOS TOROS
De la famosa ganadería de San Cayetano, Tepic, Nayarit. Cruza Española.

2 Toros serán lidiados a muerte por los notables matadores:

JESUS TENES y GILBERTO RAMIREZ
2 Toros cómicos por la cuadrilla bufa
Charles Chaplin, Charlot y sus Botones

PRECIOS: SOMBRA: \$2.50 Dls.
SOL: \$1.25 Dls.

NOTA: Los toros estarán a la vista del público en la mañana del día de la corrida, en los corrales de la plaza.



Everything is Ready at the
CLIMAX
for the
New Year Celebration

PHONE NOW FOR RESERVATIONS Mexicali 543

Deluxe Special Dinner \$1.50

- Horns to Toot.
- Whistles to Blow.
- Bells to Ring.

And the Climax is beautifully decorated

FREE FAVORS
No Cover Charge
Fun for Everyone
• Gay Music.
• Good Food.
• Dancing to your heart's content.

Only genuine goods served... at the lowest prices in Mexicali.

CHAMPAGNE
Large Bottle \$7.00
Small Bottle \$3.50

DARK BEER
Per Glass 5c

ALL DOMESTIC LIQUORS
Don Levy, Old Judge, Kennel, Turkey, Tequila, Port and Sherry Wines Habaneros
Full Bottle \$1.50
Half Bottle 75c
2 Drinks for 25c

IMPORTED WHITE AND RED WINES

CASE GOODS
Imported Liquors
Mixed Drinks Per Drink 25c

DELICIOUS "IMPERIAL" WINTER DARK BEER (6% alcohol)
Per Pint 20c

Bid Farewell to the old Year — Welcome the New —
Come Early and Stay as Long as You Like.
Everybody's Invited to Mexicali to the

CLIMAX CAFE
AT THE ENTRANCE TO LEFT SIDE ACROSS THE BOUNDARY



FOR YOUR COMPLETE COMFORT
Mexicali Now Offers the
HOTEL COMERCIAL

"The Leader in the Imperial Valley Boundary"

Owned and Operated by the
LOWER CALIFORNIA COMMERCIAL CO., INC.
Miguel Gonzalez, Pres.
New, Fireproof, Modern in All Respects

Air Cooling System

Free Garage Reasonable Prices

While in Tijuana stop at the Tijuana Commercial Hotel
While in Ensenada stop at the Ensenada Commercial Hotel

Under the same Ownership and Management.

HERE IS INFORMATION FOR MOTOR TOURISTS IN MEXICO

Tourists are permitted to enter Mexico and visit any of the border cities and Ensenada without charge. An Ensenada permit will be issued at the Tijuana border gate allowing a 10-day stay.

For extended stay in interior tourist will see Mexican Consul at border port for tourist's pass card which costs \$1.00 in U. S. currency, plus photo charge.

Fishing permits (for 30 days)	4 pesos
Hunting Licenses	
10 days	11 pesos
30 days	33 pesos
60 days	66 pesos
6 months	88 pesos
1 year	110 pesos
Open Hunting Season	
Snipe	Nov. 1 to Feb. 28
Quail	Jan. 1 to Apr. 30
Turkey	Sept. 1 to Dec. 31
Dove	Aug. 1 to Feb. 28
Deer	Oct. 15 to Jan. 31
Duck	Oct. 15 to Feb. 28
Geese	Oct. 1 to Feb. 28

IMPERIAL VALLEY'S OWN
"Mexicali" Beer

Fully-aged, Real 5% Mexican Beer

"THE PRIDE OF BAJA CALIFORNIA"

Brewed under perfect conditions months ago for your enjoyment today.


When in Baja California insist on "MEXICALI" Beer

Brewed in the Imperial Valley of Mexico

MEXICALI BREWING CO., Inc.
Established 1923
Miguel Gonzalez, Pres.

Mexicali
Baja California, Mexico

NONE BETTER!!



AGUA CALIENTE RACING

7 or more events daily, except Mondays. First Race at 1:45

SUNDAY, FEBRUARY 14
DERBY TRIAL STAKES
Seven Furlongs—\$1200 Added

Admission, \$1.50. Saturday, Sunday and Holidays, \$2
LADIES FREE EVERY WEEK DAY. \$1.50 Sunday and holidays.
Santa Fe Trains connect with S. D. & A Ry. at San Diego, direct to track. Air, Stage or Steamer to San Diego. Gilpin Air Lines land at Agua Caliente—or drive your own motor over paved scenic highway 2 miles beyond Tijuana.

AGUA CALIENTE JOCKEY CLUB
BAJA CALIFORNIA, MEX. James N. Crofton, President and General Manager.



Fuentes: *Calexico Chronicle*, vol. 27, núm. 64, 25 de octubre de 1930 (izq. superior e izq. en medio); *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 6, núm. 57, 11 de noviembre de 1931 (en medio superior); *Imperial Valley Press*, vol. 30, núm. 224, 30 de diciembre de 1933 (dcha. superior); *Caléxico Chronicle*, 30 de abril de 1934 (en medio y dcha. en medio); *Daily News (Los Angeles)*, 12 de febrero de 1932 (izq. inferior).

Anexo 1.3

Recortes periodísticos refiriéndose a la dualidad del impacto de la guerra en California previo al involucramiento directo

EVERY READER NEEDS



WAR MAP OF EUROPE

You cannot follow or understand the war despatches broadcast hourly over the radio, or published in your daily newspaper unless you have always at hand a large scale map of the war zone. You must see the country boundaries, and locate the cities shelled by artillery or bombed from the air.

AND OUR NEWSPAPER HAS SUCH A MAP HERE AT THE OFFICE WAITING FOR YOU

It is a fine, big map of Europe, especially drawn and engraved for the present crisis. It measures 20 1/2" x 24 1/2" and is beautifully printed in four colors. All boundaries are those which existed the day war was declared.

THOUSANDS OF TOWNS are indicated on the map and many of them will become war objectives. Every place is in good, bold type that can be read by old and young. In addition, there are included on the reverse side of the map

DETAILED WAR FRONT MAPS on enlarged scales. The Western Front with its Maginot Line and West-Wall is covered very thoroughly and a separate map of Poland shows the area in complete detail. Also tables showing strength of armies, navies and air forces.

YOURS FOR ONLY ONE **3 mo. \$1.00**

Subscription to THE CALEXICO CHRONICLE

War News Summary

BY THE ASSOCIATED PRESS

LONDON—Chamberlain indicates no immediate resignation plans though political furore over defeat in Norway seems to foretell fall or reconstruction of his government; 2,500,000 more men made liable to military service.

BERLIN—Germany reports 7,000-ton allied troop transport sunk by nazi bombers off Narvik as air-force supports Germany force besieged by allies.

ROME—Mussolini says "facts" will speak when Italy changes policy of non-belligerency.

BELGRADE—Parallel moves develop for allies and Russia to give Yugoslavia protection from any Rome-Berlin axis move.

STOCKHOLM — German parachute troops reported landed behind allied siege lines at Narvik.

National Defense...

... is taking precedence.

International Harvester Co. is Building These ...



... for **UNCLE SAM**

But still finds time to build these ...



Modern war is a battle of materials and food. The most vital of materials is food. Without it, tanks and planes can give no security. If the defense of America is to be certain food for 130,000,000 Americans, and those who stand with us, must come regularly to market. Today the production of food is the task of American farmers. Imperial Valley farmers are playing their important part in that task. To do their job, they are relying on the farm equipment industry to provide the mechanized tools of agriculture. In that phase of the job we are happy to do our part—working under handicaps, it is true—for today **NATIONAL DEFENSE DEMANDS** come first. But for the most part, we can supply local farmers with their implement needs. We are proud to be able to serve our country by serving the farmer.

BATES and DUNCAN

CALEXICO YU MA MEXICALI

EAT DRINK and BE MERRY



At the ...

San Diego Cafe

JUST ACROSS THE LINE... IN MEXICALI OLD MEXICO

- All Kinds of Seafood
- Good Drinks
- Wild Game in Season
- Good Music

Joe Flores and Louie Herrera Invite You to ...

Make the **SAN DIEGO CAFE** your Headquarters

BULLFIGHT

See **CONCHITA CINTRON MEXICO'S BULLFIGHT QUEEN** ... in Person!

Also Those Famous "Matadores"

Jesus GONZALES —("El Indio")—

Jesus GUERRA —(Guerrita)—

MAY 4th

BEAUTY! THRILLS!

TIJUANA CHAMBER OF COMMERCE INVITES YOU

Fiesta de TIJUANA

OLD MEXICO

CELEBRATING MEXICO'S NATIONAL INDEPENDENCE AND THE UNITED AMERICAS

ON DISPLAY TOMORROW

Meet the New Chevrolet for '40!

It's the biggest, most beautiful, most brilliantly performing car ever produced by the nation's leading builder of automobiles... best made in quality and value... best of Chevrolets has been first in sales for eight out of the last nine years!



"Chevrolet's FIRST Again"

Eye it Try it Buy it

No other motor car can match its all-round value

Look at the greatly increased size and luxury of this car with new longer wheelbase and stunning new "Royal Clipper" styling... And then you will know it's the streamlined beauty leader of the low-price field and the biggest value money can buy!

Tune into gear with Chevrolet's New Exclusive Vacuum-Power Shift... Test its matchless combination of power, acceleration, smoothness and economy... And then you will know it's the best-driving, best-riding and best-performing low-priced car!

Only Chevrolet gives such high quality at such low cost... Low Prices \$659

AND UP AT PLANT AND TRANSPORTATION COSTS ON ALL NEW 1940 CHEVROLET CARS AND TRUCKS... EQUIPMENT... AND TRANSPORTATION COSTS... TO BE PAID BY BUYER... IN ADDITION TO THE... OF THE... MOTOR VEHICLE.

NEW "ROYAL CLIPPER" STYLING • ROGER ROBEK AND OUTSIDE • NEW FULL-VISION BODIES BY FRIMMER • NEW EXCLUSIVE VACUUM-POWER SHIFT • "THE ROYAL" Chevrolet's Patented Knee-Action Riding System • SUPER-SILENT VALVE-IN-HEAD ENGINE • ALL-SILENT SYNCHRO-MESH TRANSMISSION

Chevrolet Buys more than 175 important modern features. *See Dealer Or Leaflet and Motor Vehicle News

ROY H. WOMACK

El Centro CALEXICO Brawley

Fuentes: Caléxico Chronicle, vol. 36, núm. 39, 6 de octubre de 1939; San Pedro News Pilot, vol. 13, núm. 56, 9 de mayo de 1940; Calexico Chronicle, vol. 38, núm. 8, 2 de octubre de 1941 (2); Imperial Valley Press, vol. 39, núm. 248, 30 de abril de 1941; Calexico Chronicle, vol. 36, núm. 44, 13 de octubre de 1939.

Anexo 1.4

Recortes periodísticos refiriéndose a la dualidad del impacto de la guerra en el TNBC previo al involucramiento directo estadounidense

Por los Teatros de la Guerra

El pueblo finlandés se quedó ayer sorprendido al conocer las versiones que circulaban en Europa, acerca de que Rusia y Finlandia se hallaban a un paso de la paz. Mientras que un funcionario del gobierno no declaraba que la versión de referencia no tenía ningún fundamento, el Teniente General Lennart Oesch se dirigía a las tropas finesas en Viipuri, declarando que aun no han sido resueltas las demandas territoriales hechas a Rusia y que por lo tanto Finlandia no puede entrar en negociaciones de paz.

El Embajador de Estados Unidos en Londres, John G. Winant, negó que él esté tomando parte como mediador en las negociaciones que, se dice, se han iniciado entre Rusia y Finlandia.

LA GUERRA AEREA.

Con la proximidad del Otoño, se ha intensificado la guerra por el aire en el frente occidental. La Luftwaffe ha realizado dos grandes ataques sobre dos ciudades del Nordeste de Inglaterra. Los ataques de referencia fueron los más intensos que ha efectuado Alemania desde el principio de la Primavera pasada.

Por su parte, la RAF atacó con furia la región del Rhur, del Rhin, el puerto de Bremen y la costa francesa ocupada por los nazis. Los aviones ingleses atacaron también un convoy alemán frente a las costas francesas.

Miles de Turistas, pero no hay Hoteles



Con motivo de la celebración del Día del Trabajo en el vecino país, 23615 automóviles de turistas atravesaron la frontera hacia Tijuana durante el sábado, domingo y lunes últimos, calculándose que el número de visitantes ascendió a 95,000, en números redondos. La falta de hoteles hizo que muchos turistas tuvieran que dormir en sus automóviles, como lo demuestra la fotografía de arriba.— Abajo, fotografía tomada en la garita de entrada en San Ysidro, el pasado domingo, que da idea de la cantidad de automóviles que entraron a Tijuana ese día.

Fuentes: AHT, *El Heraldo de Baja California*, 2 de septiembre de 1941; AHT, *El Heraldo de Baja California*, 3 de septiembre de 1941.

Anexo 1.5

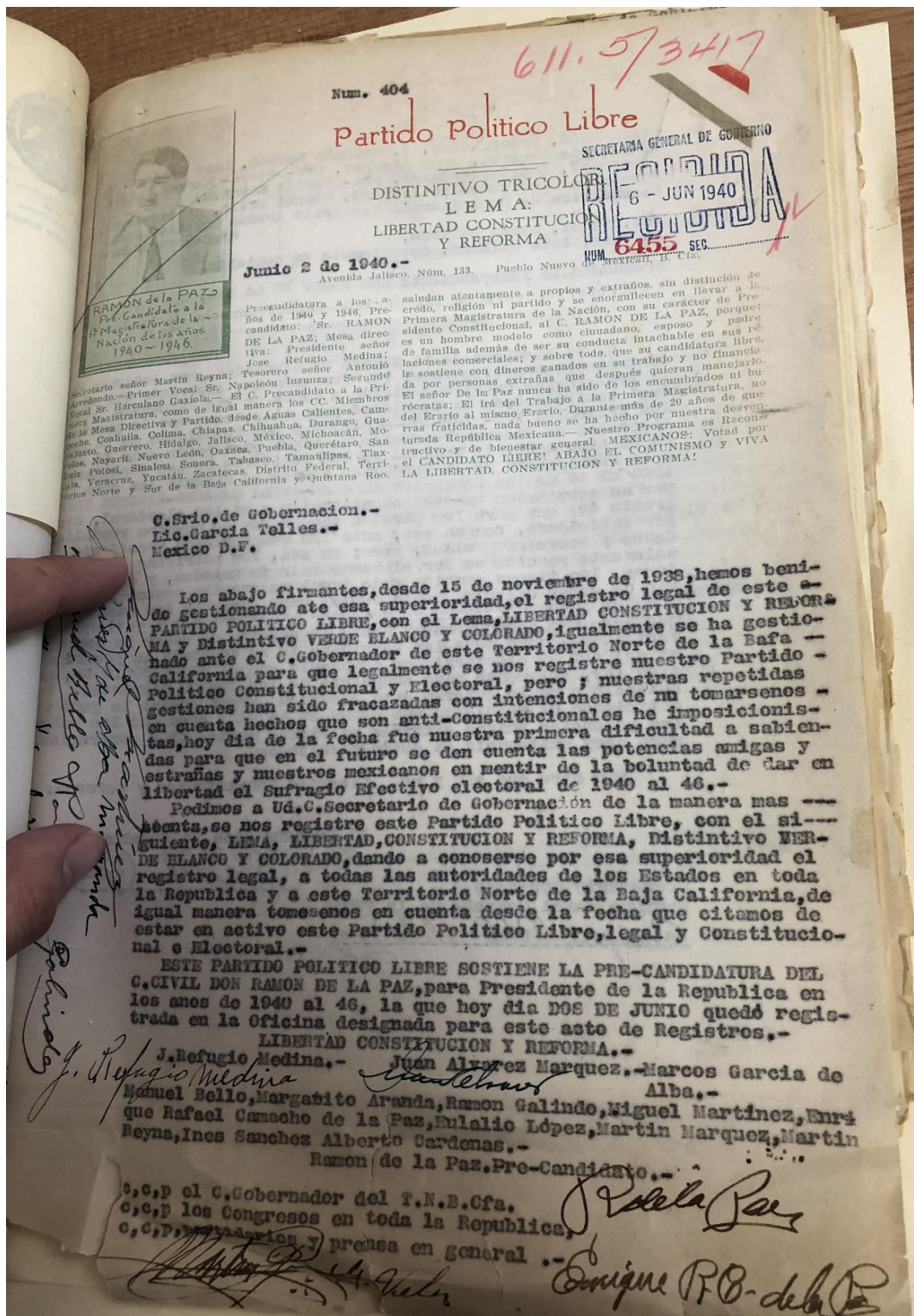
Californianos de descendencia anglo y asiática protestando en Long Beach el 19 de enero de 1938 contra la venta de chatarra de hierro a los japoneses durante la Segunda Guerra Sino-japonesa



Fuente: TESSA. Digital Collections of the Los Angeles Public Library: Quillen, Harry, Los Angeles Photographers Photo Collection/Los Angeles Public Library (2).

Anexo 1.6

Carta de Ramón de la Paz y otros firmantes para el Secretario de Gobernación, solicitando el registro del Partido Político Libre para las elecciones presidenciales de 1940



Fuente: AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Asuntos Electorales, caja 304, exp. 1, s. f.

Capítulo II

Anexo 2.1

Notas en la prensa bajacaliforniana de mexicanos bajo comando estadounidense

Tijuanense que sirve como soldado de E.U.



Por una atención de la Oficina de Relaciones Públicas de la División de Reclutamiento Occidental, ha llegado a nuestro poder la fotografía que insertamos, en la que se vé al marino Francisco Rodolfo Bareño de 25 años de edad, perteneciente a conocida familia de ésta ciudad, en actitud de atacar al enemigo.

Bareño hace sus prácticas militares en Campo Mattheus cerca de San Diego, Cal.

PAGINA 12

EL DETECTIVE INTERNACIONAL

MANUEL CASTRO HA RESUCITADO

Manuel Castro, joven mexicano de 24 años, de conocida familia sonorensis radicada en San Diego, California, por muchos años, se dió de alta en la mari-

na norteamericana a raíz del ataque a Pearl Harbor. Le tocó salir en los primeros contingentes que envió Estados Unidos a los campos enemigos. Manuel iba en el barco "Houston" cuando fué hundido por los japoneses en la Isla de Java. El Departamento de Marina de Washington informó a los familiares del joven mexicano que Manuel había perecido en el hundimiento.

La Sra. Dolores Castro, con residencia en



2952 Ocean View Blvd., San Diego, California, recibió la noticia con profundo dolor, pero se resignó ante el imposible, como todas las madres mexicanas. En la capilla del barrio, de San Diego, se efectuaron tres misas por el descanso del alma del hijo querido.

Sus amiguitos y compañeros de escuela, todos concurrieron a rezar fervorosamente.

Cuando toda esperanza había desaparecido, a fines del mes pasado, llegó el cartero y entregó en manos de la madre una tarjeta del hilo, en que le notificaba que se encontraba sano y salvo en un campo de concentración como prisionero de guerra del gobierno japonés.

No se puede describir con letras la emoción que debe haber experimentado aquella madre al tener noticias de su hijo que consideraba perdido para siempre. ¿Cuántos casos como este se repetirán después de que pase la guerra?

Reproducimos en esta plana las gráficas en que aparece la foto del joven Castro y la fotostática del anverso y reverso de la tarjeta que envió a su señora madre.

SERVICE DES PRISONNIERS DE GUERRE.

FROM: NAME MANUEL CASTRO

NATIONALITY AMERICAN

RANK SEAMAN 1ST CLASS

CAMP War Prisoners Camp, Moulmein, BURMA.

TO MRS. DOLORES CASTRO
2952 OCEAN VIEW, BLVD.
SAN DIEGO
CALIFORNIA
U.S.A.

CENSORSHIP EXAMINED By 121

IMPERIAL JAPANESE ARMY

I am interned at The War Prisoners Camp at Moulmein in Burma.

My health is (good, usual, poor)

I have not had any illness.

I am (was) working (for pay at \$156 per day).

My salary is \$4.00 per month.

I am with friends

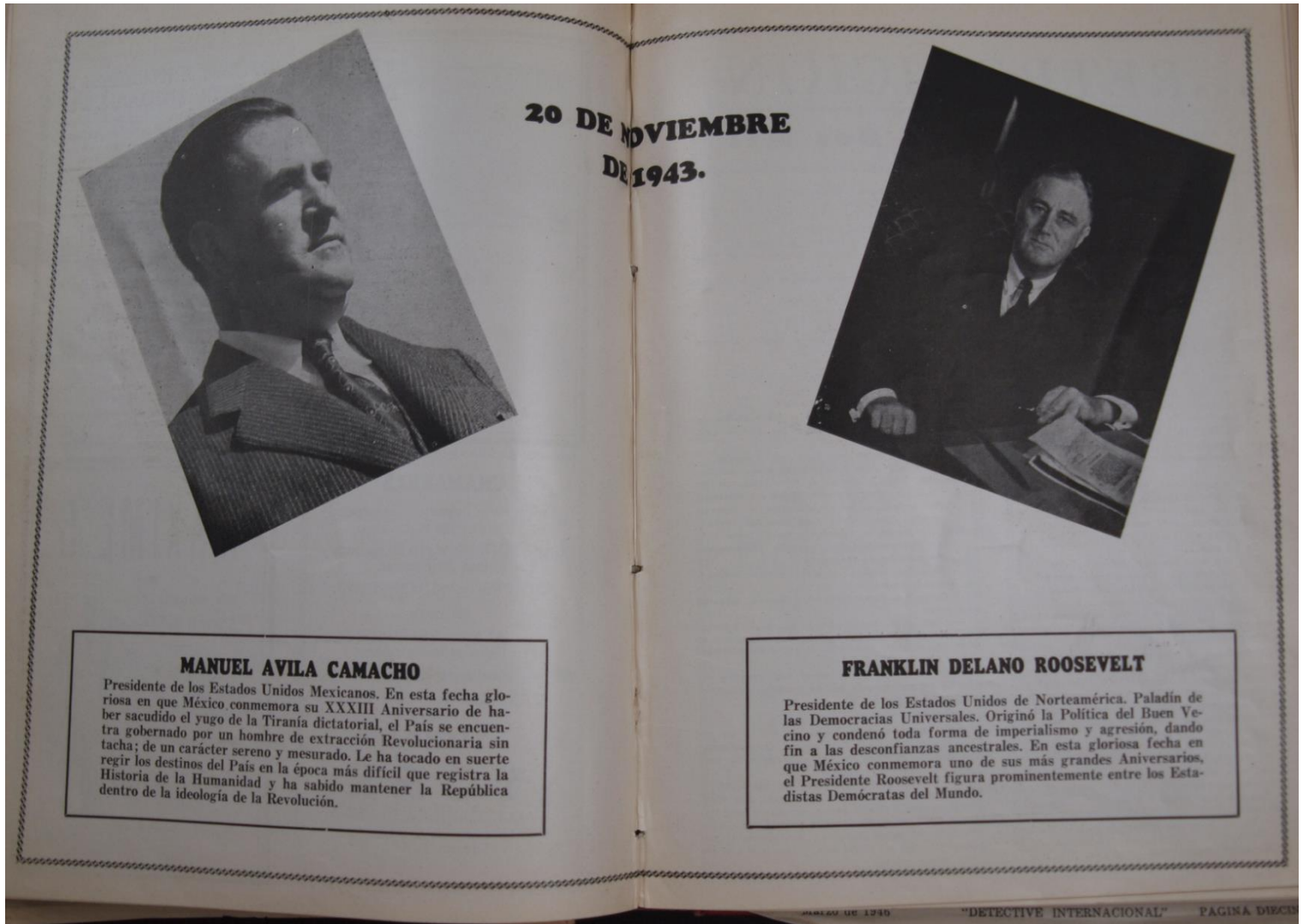
DON'T WORRY I AM ALWRIGHT AND HOPE YOU BREATHE SAME WITH ALL MY LOVE

From Manuel Castro

Fuentes: AHT, *El Herald de Baja California*, 21 de enero de 1944; IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 32, noviembre de 1943.

Anexo 2.2

Commemoración del inicio de la Revolución Mexicana durante la SGM, honrando a los presidentes Camacho y Roosevelt

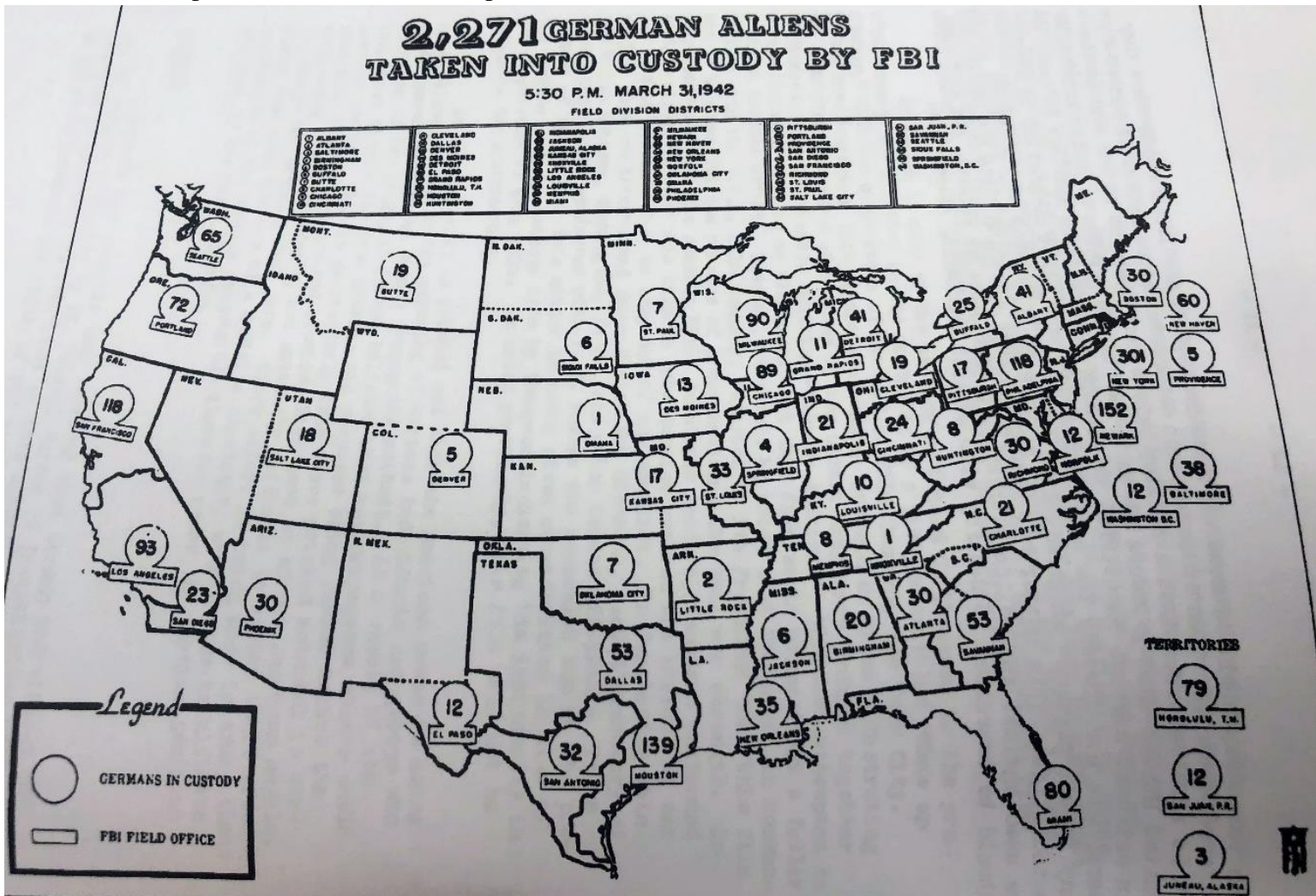


Fuente: IIH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 32, noviembre de 1943.

Capítulo III

Anexo 3.1

Mapa de alemanes arrestados por las diversas oficinas del FBI hasta el 31 de marzo de 1942



Fuente: George McJimsey (ed.), "Document 88," en *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency. Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover, and Domestic Surveillance, 1939-1942* (Nueva York.: LexisNexis, 2006), 486.

Mexicali, B. Cfa. a 20 de Mayo de 1942

Recibo Oficial #6170633, exp. por la Ofna. Fed. de Hda. de Mexicali, B. C., con esta fecha.

En cumplimiento a lo dispuesto por la Secretaría de Gobernación, en Oficio de fecha 27 de Febrero del año en curso, tengo el honor de remitir la presente relación de los Extranjeros residentes en esta Delegación, que con fecha de hoy fueron inscritos.

NUM. DE ORDEN	SEXO	NOMBRES	NACIONALIDAD	RESIDENCIA
2085	M	Ernesto Mix Riedel Zichert.	Alemana.	Colonia Madero, y Ave. Reforma - #110, Mexicali, Baja California.

Formas: RHE-1, 2, 3, 4 y 5.

Reitero a usted mi respetuosa consideración SUPRAGIO EFECTIVO. NO RESELECCION

P. A. El Jefe del Dept. enc. del registro. El Oficial "A", Miguel Villalba P.,

Forma No. 28.

6/11/58

C. Director General de Población. Secretaría de Gobernación, México, D.F.

ERNESTO MIX RIEDEL ZICHERT, de nacionalidad Alemana, se ha presentado exhibiendo oficio No. 6149, de fecha 28 de septiembre último, del C. Lic. J. Leizaola Larrea, Jefe del Departamento de Investigación Política y Social de la Secretaría de Gobernación, manifestando que ha cambiado su residencia de MEXICALI, B.C., a este Municipio, por lo que se le inscribió sin costo alguno en el Registro de este lugar, bajo el No. 545.

Lo acompañan los siguientes familiares menores de 15 años:-

Ernesto Riedel. Sexo Masc. 5 años.

Camacho, San. octubre 7 de 1942. El Encargado del Registro de Extranjeros. el Sr. Eugenio Tapia.

Ernesto Mix Riedel Firma del Interesado.

o.o.p. el C. Presidente Municipal. Mexicali, B.C.

GOBIERNO DEL TERRITORIO NOROCCIDENTAL DE LA BAJA CALIFORNIA

DEPENDENCIA: SECRETARÍA GENERAL.

SECCIÓN: PRIMERA. 11893

NUMERO DEL OFICIO EXPEDIENTE: 165

ASUNTO: - Se le autoriza para seguir radicando en este Territorio.

Mexicali, B. Cfa. (Martes) Julio 30 de 1942.

Sr. Hubert Hansen, La Rumorosa, B. Cfa., 176

No refiero a su atención esta de fecha 23 de los corrientes, en la que solicite continuar radicando en este Territorio, expresando encontrarse casi impedido por haber sufrido un accidente automovilístico, ser un anciano de 70 años de edad y no tener más posibilidades económicas que el sueldo que le cubre este Gobierno como encargado de la Planta de Agua de ese lugar.

Tomando en consideración que reside usted en este Territorio desde el año de 1929, que es un hombre de avanzada edad, que ha prestado sus servicios al Gobierno en la Planta de Agua de La Rumorosa durante varios años y que los informes recibidos por el propio Gobierno - le son favorables, el mismo, de acuerdo con la autorización contenida en el mensaje circular número O. M. 604, girado por la Secretaría de Gobernación, se hace responsable de la conducta de usted ante el Gobierno Federal, y por lo tanto puede seguir radicando en este Territorio.

Este Gobierno espera que con el más alto concepto de responsabilidad y haciendo honor a la garantía que el mismo otorga por usted, proceda con la más absoluta lealtad a la patria que lo ha acogido y le ha brindado su hospitalidad.

Atentamente,

SUPRAGIO EFECTIVO. NO RESELECCION. El Gobernador del Territorio, Cnel. Rodolfo Sánchez Taboada.

El Sr. Cnel. Jefe de Gobierno, Sr. Diego Fariñas Morales.

o.o.p. C. Delegado de Gobierno.- Tijuana, B. Cfa. o.o.p. C. Subdelegado de Gobierno.- La Rumorosa, B. Cfa.

Mexicali, B. Cfa. a 25 de Mayo de 1942

Recibo oficial #6170750, exp. por la Ofna. Fed. de Hda. de Mexicali, con esta fecha.

En cumplimiento a lo dispuesto por la Secretaría de Gobernación, en Oficio de fecha 27 de Febrero del año en curso, tengo el honor de remitir la presente relación de los Extranjeros residentes en esta Delegación, que con fecha de hoy fueron inscritos.

NUM. DE ORDEN	SEXO	NOMBRES	NACIONALIDAD	RESIDENCIA
1754	M	Hubert Hansen Funk.	Alemana.	Hospital "La Rumorosa", Mexicali, B. Calif.

Formas: RHE-1, 2, 3, 4 y 5.

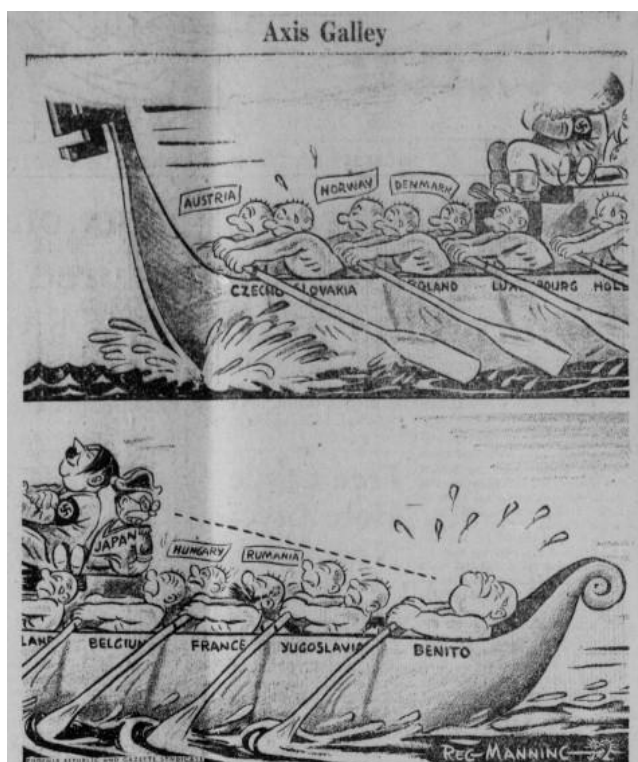
Reitero a usted mi respetuosa consideración SUPRAGIO EFECTIVO. NO RESELECCION

P. A. El Jefe del Dept. enc. del registro. El Oficial "A", Miguel Villalba P.,

Fuentes: AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 258, exp. 25, s. ff. (2); AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro de Extranjeros, caja 258, exp. 59, s. ff.; AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Gobernación, Serie Migración, Inmigración y Registro, caja 258 exp. 66, s. ff.

Anexo 3.3

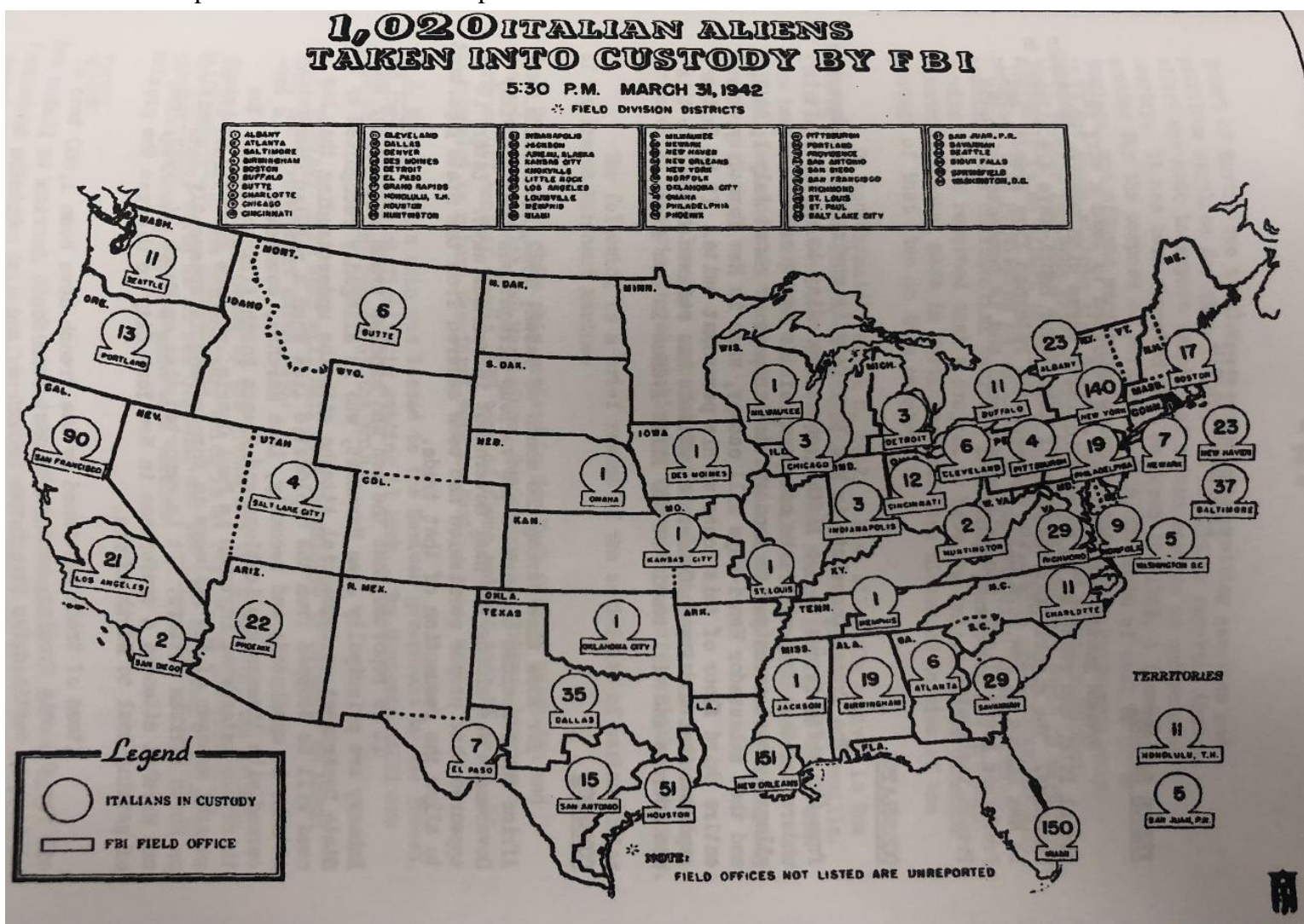
Caricaturas políticas de Reg Manning mostrando la poca preocupación por la Italia fascista y su dependencia a la Alemania nazi



Fuentes: *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 113, 23 de enero de 1941; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 114, 24 de enero de 1941; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm.135, 24 de febrero de 1941; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 163, 3 de abril de 1941.

Anexo 3.5

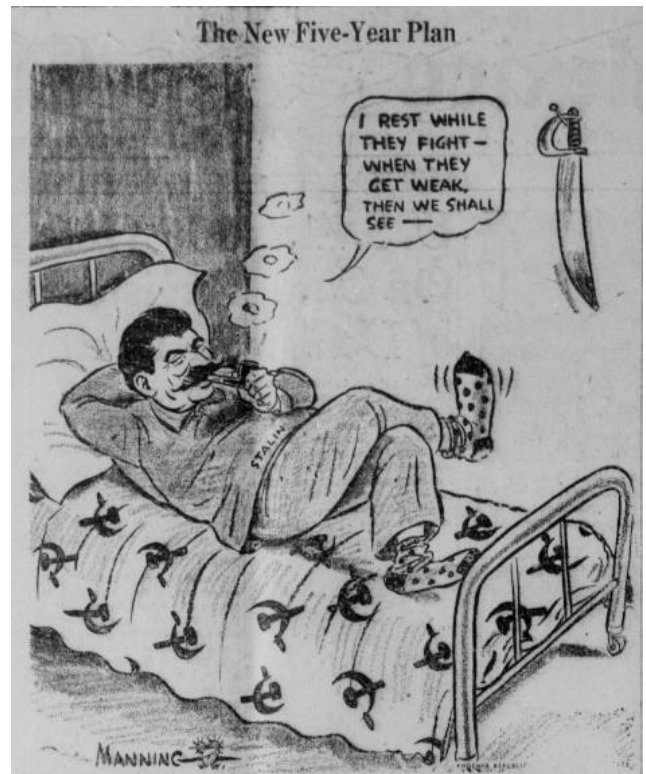
Mapa de italianos arrestados por las diversas oficinas del FBI hasta el 31 de marzo de 1942



Fuente: George McJimsey (ed.), "Document 88," en *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency. Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover, and Domestic Surveillance, 1939-1942* (Nueva York: LexisNexis, 2006), 503.

Anexo 3.6

Caricaturas política de Reg Manning mostrando las sospechas estadounidenses ante los comunistas y la URSS, representado con Stalin, previo a la Operación Barbarroja



Fuentes: *Calexico Chronicle*, vol. 36, núm. 205, 31 de mayo de 1940; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm.49, 18 de octubre de 1940; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 148, 13 de marzo de 1941; *Calexico Chronicle*, vol. 37, núm. 156, 25 de marzo de 1941.

Anexo 3.7

La actriz Bette Davis cortando con una espada rusa *Kozak*, un pastel conmemorando el 26 aniversario del Ejército Rojo en la *Hollywood Canteen*, acompañada de marineros rusos y el abogado ruso V. V. Pastoev.



Fuente: TESSA. Digital Collections of the Los Angeles Public Library: Herald Examiner Collection/Los Angeles Public Library (2).

Anexo 3.9

Tabla con residentes sospechosos del TNBC registrados por EE.UU. dentro del *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals*

Año	Nombre de persona/negocio	Ubicación	Primera vez registrado
1941 (post-Pearl Harbor)	Shiba Matsumoto, Motosuke	Ave. Madero 304, Mexicali	Suplemento No. 5 (9-dic-1941)
	Hata y Miyata	Ave. Reforma 360, Mexicali	
	Hayasaka, Kieya	Ave. Madero 480, Mexicali	Suplemento No. 6 (23-dic-1941)
	Hoshi y Sakaguchi en Compañía	Ave. Madero 390, Mexicali	
	Hoshiko, Gohashi	Ave. Reforma 332, Mexicali	
	Hoshiko, Akira y T. Hoshiko	Ave. Reforma 377, Mexicali	
	Hoshiko y Hoshiko	Ave. Madero 494, Mexicali	
	Ishino, Francisco K.	Ave. Rev. y C. 6ª, Tijuana	
	Kaawabe, Shigezo (Shiego)	Tijuana	
	Masakichi, Hayasaka/Hayasaka, Masakichi	Ave. Madero 492, Mexicali	
	Masuoko, Hatsumi	Tijuana	
	Matsui, Namisaburo	Ensenada	
	Matsumoto, Yasutaro	Tijuana	
	Miyagusuku, Yasu Miyagi Oshibo de	Ave. Reforma 320, Mexicali	
	Miyazawa, Jiro	Mexicali	
	Morishita, Shinichi	Ave. Gastelúm 198, Ensenada	
	Murakani, Teizaburo	Calle 1ª No. 311, Tijuana	
	Nagamatsu, Yukio	Tijuana	
	Naito, Ben	Ensenada	
	Nakashimada, M. y Robles “El Pacifico”	Ave. Reforma 305, Mexicali	
	Nitanda, K.	Ensenada	
	Niwa, Shuichi	Calle Altamirano 256, Mexicali	
	Nonaka, Yanosuke	Ensenada	
	Ogata	Mexicali	
	Ogane, K.	Mexicali	
	Ozawa, Kainoshin O.	Ave. Ruiz y Calle 13, Ensenada	
	Sato y Hayasaka, Hashi	Ave. Reforma 322, Mexicali	
	Shirata, Shin	Tijuana	
	Takeguchi, J. M.	Ave. Rev. y Calle 6ª, Tijuana	
	Tsutsumi, Jukichi	Mexicali	
	Tsutusmi y Hermanos	Ave. Reforma 254, Mexicali	
	Ueji (Uyeji), Kintaro	Tijuana	
	Ueji (Uyeji), Kunihei	Ensenada	
Yabuta, Kunio	Ave. Madero 438, Mexicali		
Yabuta, R. K.	Mexicali		
Yakajama (Nakayama), Antonio	Mexicali		
Yasuhara, Soo	Tijuana		
Yokoyama, Antonio	Ave. Madero 369, Mexicali		

	Yokoyama, José N.	Ave. Madero 436, Mexicali	
1942	Ichizu, H.	Ave. Reforma 530, Mexicali	Suplemento No. I de Revisión I (28-Feb.-1942)
	Imada, Shosho	Ave. Reforma 210, Mexicali	
	Kiyota, Kiyoshi	Ave. Madero 226, Mexicali	
	Kobayoshi, T.	Ave. Madero 496, Mexicali	
	Matzuo, Kin.	Altamirano 198, Mexicali	
	Murakami, Masanobu	Ave. Madero 456, Mexicali	
	Nakamura, Carlos	Bajos del Hotel Carrillo, Mexicali	
	Sem, Zuzuki	Ave. Reforma 256, Mexicali	
	Ychizu, Masahichi	México 210, Ensenada	
	Foto Mantel, S.A.	Hotel Comercial, Tijuana	Revisión III (10-Agosto-1942)
1943	Kubota, Concha Avalos de	Melgar 196, Mexicali	Suplemento Cumulativo No. II de Revisión V (4-Junio-1943)

Elaboración propia, a partir de: United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Promulgated Pursuant to the Proclamation of July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 1, July 28, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 2, September 25, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 3, November 7, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 4, December 3, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 5, December 9, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 6, December 23, 1941 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1941); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 7, January 14, 1942 to the Proclaimed List Issued July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Revision I, February 7, 1942 Promulgated Pursuant to Proclamation 2497 of the President of July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 1, February 28, 1942 to Revision I of February 7, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 2, March 27, 1942 to Revision I of February 7, 1942* (Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 3, April 11, 1942 to Revision I of February 7, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 4, May 1, 1942 to Revision I of February 7, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Revision II, May 12, 1942 Promulgated Pursuant to Proclamation 2497 of the President of July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Revision III, August 10, 1942 Promulgated Pursuant to Proclamation 2497 of the President of July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 1, August 28, 1942 to Revision III of August 10, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 2, September 18, 1942 to Revision III of August 10, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 3, October 10, 1942 to Revision III of August 10, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement 4, October 30, 1942 to Revision III of August 10, 1942* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1942).

State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 4 December 15, 1944 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision VIII of September 13, 1944* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1944); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 5 January 12, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision VIII of September 13, 1944* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 6 February 9, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision VIII of September 13, 1944* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Revision IX, February 28, 1945 Promulgated Pursuant to Proclamation 2497 of the President of July 17, 1941* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 1 March 9, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision IX of February 28, 1945* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 2 April 6, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision IX of February 28, 1945* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 4 June 22, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revisions IX of February 28, 1945* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Cumulative Supplement No. 5 July 27, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Revision IX of February 28, 1945* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945); United States Department of State, *The Proclaimed List of Certain Blocked Nationals: Supplement No. 6 September 14, 1945 Containing Additions, Amendments, and Deletions Made Since Cumulative Supplement 5 to Revision IX of February 28, 1945* (Washington D. C.: U. S. Government Printing Office, 1945).

Anexo 3.10

Japoneses de California asegurando a funcionarios públicos locales su lealtad a EE.UU. tras el ataque a Pearl Harbor



Fuentes: *Santa Cruz Sentinel*, vol. 110, núm. 138, 10 de diciembre de 1941; *La Opinión (Los Angeles)*, vol. 16, núm. 94, 18 de diciembre de 1941.

Capítulo IV

Anexo 4.1

Publicidad impresa californiana y bajacaliforniana sobre entretenimiento en el TNBC

★ **3** HANDICAPS *Sunday at*
CALIENTE  *Plus* ANOTHER 2-MI. STEEPLECHASE
 12 Big EVENTS ★ FIRST POST 11 A.M.
 ★ *Go to the Races the Comfortable Way*
RIDE THE TRAINS & BUSES
 Buses DIRECT to TRACK Leave 6th & L. A. Sts. STARTING 6:30 A.M.



Enjoy
"MEXICALI"
 BEER
The famous Mexican Beer with the Continental flavor
IN MEXICO
 AND THROUGHOUT THE SOUTHWEST



in Mexico insist on
"MEXICALI"
The Famous Mexican **BEER** 

★ EL MEJOR SERVICIO
 a Precios sin Competencia
 ★ BEST SERVICE
 and Prices in Town.

SIGLO XX
 CAFE
 ESPECIALIDAD EN CHOP SUEY

★
 LO MEJOR en
 COMIDAS MEXICANAS,
 AMERICANAS y CHINAS

★
 The Best in Mexican, American
 and Chinese Dishes.

CALLE SEGUNDA No. 340
 Tijuana, B. Cfa.

ROBERTO P. SERRANO JESUS LOPEZ ANGEL KIRIAKIDES

Cafe California
 LA MEJOR VARIEDAD DE TIJUANA

Los Licores Importados y del Pais más auténticos.

★
 Restaurant anexo, en el que sirven los más exquisitos platillos nacionales y Extranjeros.

UNA VISITA A TIJUANA NO ES COMPLETA SI NO SE VISITA EL CAFE CALIFORNIA

Avenida Revolución Tijuana, Baja California

Cuando Usted Visite Ensenada, vaya al Popular CENTRO DE RECREO

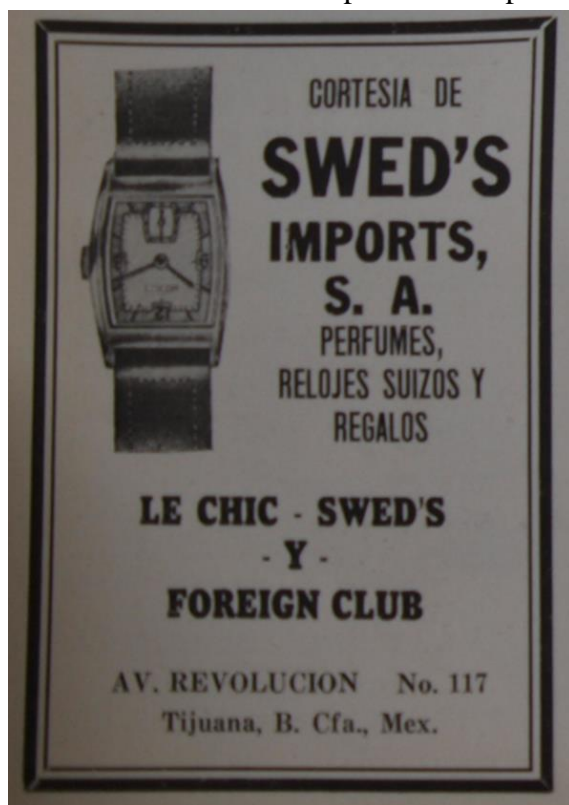
"Toña's Cafe"

AVENIDA MIRAMAR
 Ensenada, Baja California, Mex.

Fuentes: *La Opinión* (Los Angeles), vol. 16, núm. 153, 15 de febrero de 1942; *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 33, 2 de abril de 1942; *Santa Cruz Sentinel*, vol. 89, núm. 210, 2 de septiembre de 1944; IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 29, junio de 1943; IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 33, diciembre de 1943 (2).

Anexo 4.2

Publicidad impresa californiana y bajacaliforniana (alguna bilingüe) sobre negocios y productos importados en el TNBC



CORTESIA DE
SWED'S
IMPORTS,
S. A.
 PERFUMES,
 RELOJES SUIZOS Y
 REGALOS

LE CHIC - SWED'S
- Y -
FOREIGN CLUB

AV. REVOLUCION No. 117
 Tijuana, B. Cfa., Mex.

PAGINA 18

G. G. Dervishian - Tel. 367-J

Representante
CALZADO STAR BRAND
"DOMIT" Y G. B. H.



Zapateria Fox
"FOX" SHOE STORE
 Ave. "B" 242

P. O. BOX 277 Apartado 77
 San Ysidro, Cal. Tijuana, B. C.

La
CALIFORNIA
S. de R. L.
 (Frente a la Ofc. de Correos)

RADIOS CHICOS
 de diferentes marcas

PLANCHAS ELECTRICAS AMERICANAS
 HULES - LINOLEOS

de precios más bajos del Territorio.

TODA CLASE DE MUEBLES

Tijuana, B. Cfa., México.

BEGINNING SATURDAY JULY 3

Anita's Dress Shop
 MEXICALI

"See Our Sign From The Line"



Silk Hosiery
 (From Top To Toe)

\$1.90
 PER PAIR

Regular \$2.50 and \$3.00

As many pairs as you like with each purchase
 of other merchandise.

• We make this remarkable offer for one reason only —So
 that more people may become acquainted with our store

**DRESSES, PURSES LINGERIE, BLOUSES AND
 HATS ALSO GREATLY REDUCED**

Fuentes: IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 28, 1 de mayo de 1943 (3); *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 46, 1 de julio de 1943.

Anexo 4.3

Publicidad de negocios automotrices para mantenimiento del auto durante la guerra

Para La . . .

VICTORIA

No Almacene Su Carro



Es un hecho comprobado que su carro almacenado se deteriora mas pronto que cuando esta en uso constante.

Tenga Su Carro Andando

Ahora que Mexico y Estados Unidos de Norte America combaten hombro-a-hombro contra el enemigo, es su deber como ciudadano patriótico de ambas naciones el tener su carro en buen estado.

UD. PUEDE HACER ESTO—

- 1—Manejando con cuidado.
- 2—Manejando unicamente cuando sea necesario.
- 3—Tenga su carro en buen estado Mecánico.

Es Nuestra Obligación Durante Esta Guerra de Ayudarle

LOOR A LOS HEROES DE LA INDEPENDENCIA

1810 1942

WOMACK

Agencia Chevrolet

Calle Segunda y Heber Telefono 656

Need TIRES?

Don't Wait until They Look Like This; it may be too late



Bring Your Tires to Western Auto for Re-Capping Service!

No Certificate Required to Re-Cap Your Own Tires

Remember your agreement when you got your gas ration—to re cap your tires before they were entirely worn out? Now, Western Auto offers the same Value in re-capping service that you have always associated with WESTERN GIANT Tires.

All our re-capping is done by expert workers, with modern machines, in the most economical way. By re-capping before the fabric shows, you assure yourself of extremely long additional mileage. You will be able to drive to your essential work for many more months. Let us see your tires today. We will advise you whether or not your tires are suitable for non-rationed re-capping.

... And, if You are Eligible for New Tires

You'll get more for your money with WESTERN GIANTS, the favorite with Western motorists for more than a quarter of a century. Regardless of the grade you are eligible to buy, WESTERN GIANT Tires stretch your money into MORE MILES PER DOLLAR! Stop in today; we'll be glad to help you obtain information regarding your eligibility to buy new tires.

NOTE: At the time this advertisement was prepared . . . the information stated was correct to the best of our knowledge.

Western Auto Supply Co.
More Than 200 Stores in the West - Where You Always SAVE WITH SAFETY

28 East Second Street Phone 556

**GASOLINE MUST GO FARTHER
TIRES MUST WEAR LONGER**

Help The War Effort By Keeping Your
Wheels Aligned, Tires Balanced and
Motor Tuned. This is the Machine Age,
Our Mechanics Do Not Have to Rely
On Their Ability They Have the
Equipment To Do The Job Right

- BEAR SAFETY WHEEL ALIGNMENT
- BEAR DYNAMIC WHEEL BALANCING
- ALLEN TUNE-UP
- STROMBERG and CARTER CARBURETOR SERVICE

APRIL SPECIAL

NO CHARGE for Wheel Alignment Check-up
Correction if needed - \$1.50 up

SPECIAL CUT-RATE MOTOR TUNE-UP . . . \$3.50

- GET OUR FREE ESTIMATE ON BRAKE RELINING, COMPLETE MOTOR OVER-HAUL, CLUTCH AND TRANSMISSION REPAIRS, PAINTING, BODY AND FENDER WORK.

FOR ONE-STOP COMPLETE SERVICE

NATIONAL MOTOR SALES
CHRYSLER — PLYMOUTH — DODGE DEALERS

421 National Ave. — Phone G7-4177 — National City
THE LARGEST, NEWEST AND MOST MODERN EQUIPPED SERVICE
DEPARTMENT IN SOUTH BAY DISTRICT

Vulcanización de Llantas y Tubos

Venta de huaraches y "relains", pibotes nuevos y toda clase de parches calientes. Maquinaria moderna a base de electricidad, para todos los trabajos.— Operarios Competentes.

HERMANOS ZURITA

— Ave. Z frente al Garage Tijuana —



Fuentes: La Crónica/Calexico Chronicle, vol. 38, núm. 4, 10 de septiembre de 1942; Calexico Chronicle, vol. 38, núm. 34, 8 de abril de 1943; Madera Tribune, vol. 50, núm. 158, 3 de septiembre de 1942; AHT, El Heraldo de Baja California, 11 de febrero de 1944.

Anexo 4.4

Publicidad de negocios automotrices para compra o venta de automóviles o partes automovilísticos usados.

USED TIRES!
 ALL SIZES
 600x16 \$445 UP
 Largest Stock in Town
 NEW BATTERIES
 ALL SIZES. BUY BEFORE
 RESTRICTIONS SET IN.
 NO PRIORITY NEEDED
 Headquarters for Tires
 1638 W. JEFFERSON BLVD.
 2 Blks. East of Western.

TIRES
 AT
RETAIL
 (No Priorities Needed)
 608 S. SANTA FE
 Open Saturday 'til 8 P. M.

You Might Just
 As Well Get
 Top Dollar
 When You Sell
 Your Car
 Shop around if you like, but
 by all means get our offer
 on your car when you sell.
 We're ANXIOUS TO BUY
 and WILLING TO PROVE
 IT by making you an offer
 YOU SIMPLY CAN'T AF-
 FORD TO REFUSE!
SAN PEDRO MOTORS
 BUICK-PONTIAC USED CAR LOT
 1601 S. Pacific. Ph. 3057

AUTOMOBILES FOR SALE 137
 See Our Selection of
Good Used Cars
Seaboard Motors
 CHEVROLET SINCE 1926
 4th and Pacific. Phone 4380
 C. ED. JONES OFFERS—
 CARS FOR WORKING MEN
 1931 Chevrolet Coupe\$145
 1930 Ford Model A coach, V-8
 wheels 195
 1934 Ford V-8 coupe. Good motor... 195
 1935 Packard sedan, motor good... 295
 1080 South Pacific

MORE CASH
FASTER!
 FOR YOUR CAR—PAID FOR OR NOT
 AT
BILL LEPPER MOTORS
 1551 So. Pacific. Phone 5476
WE NEED USED CARS!
 Any Make—Any Model
 SEE US TODAY!
Chet Rodgers Motors
 PHONE 2777—17TH AND PACIFIC

VENDEMOS AUTOMOVILES NUEVOS Y USADOS A LOS MEJORES PRECIOS

**Desea Ud.
 Vender su
 CARRO...?**



SE LO COMPRAMOS AL CONTADO EN LAS MEJORES CONDICIONES O
 BIEN, SE LO CAMBIAMOS POR OTRO DE MODELO MAS NUEVO
 QUE SEA DE SU AGRADO

DISTRIBUIDORA DEL PACIFICO, S.A.
 AVENIDA MADERO 384
 FRENTE AL PARQUE "HEROES DE CHAPULTEPEC" en MEXICALI B. C.F.A.

Fuentes: *Daily News (Los Angeles)*, 22 de mayo de 1942 (2); *San Pedro News Pilot*, vol. 16, núm. 236, 6 de diciembre de 1943 (3); IIH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 28, 1 de mayo de 1943.

Anexo 4.5

Conjunto de negocios de mexicanos y mexicanos-americanos de Los Angeles mostrando disposición a cooperar en la guerra

Al Presidente de Estados Unidos



DIFICILMENTE habría derecho para llamarnos "buenos vecinos", si en estos días de angustia y de incertidumbre para un país que es nuestro por adopción, no nos sintiéramos como sus propios hijos: unidos en un vigoroso bloque para hacer fracasar cualesquiera sueños de conquista ideológica nacidos más allá del Océano. Todos nosotros sabemos lo que es luchar por la libertad y por la Democracia, porque en nuestras países la hemos comprado con el precio de nuestra propia sangre.

Por eso, Sr. Presidente, deseamos que usted sepa que hoy, más que nunca, podrá contar con nosotros como si fuéramos elementos nacionales; unidos y listos para cualquier sacrificio en esta lucha común por la reconquista de las libertades humanas.


VICTORIA! He ahí el pensamiento de hoy, de mañana y de siempre. Unidos para traer a la Tierra el reinado perpetuo de la Paz y de la Justicia, estamos listos a cooperar con usted, Sr. Presidente.

Manuel Crespo CITY SERVICE AUTO PARK 170 No. Los Angeles St.	Las 4 Milpas EMILIO Y LEONARDO FLORES 519 North Main Street	Catalina Curios CATALINA DANIELS 428 NO. MAIN ST.	Plaza Jewelry JUAN RUIZ CASTILLO 432 NO. MAIN ST.	La Luz del Día JULIO SUAREZ 734 North Broadway	Eduardo L. Quevedo PRESIDENTE, VOLANTES HISPANO AMERICANOS LOS ANGELES, CAL.
Mercado Plaza TIENDA MEXICANA 427 North Main Street	La Azteca - Joyeria Mexicana MARIA ESTRADA 324 North Main Street	El Harem Barber Shop CRUZ TORRES 340 NO. MAIN ST.	Bribiesca Hnos. Distributing Co. BRIBIESCA HNOB. 129 NO. MAIN ST.	Empresa Francisco Fouce TARTAN MEXICANA "CALIFORNIA", "ROOSEVELT", "MASON" Los Angeles, Calif.	J. Gómez Market JOSÉ GÓMEZ 1768 E. 103rd St.-Watts
Yo Fotografía IDA, JESÚS F. LEAL, GABRIEL 3731 East First Street	New Mexico and Arizona Club M. ROVERA 2301 1/2 South Spring Street	Juárez Photo MANUEL M. JUÁREZ 3612 1/2 E. FIRST ST.	Farmacia Guadalupe MANUEL M. CARMONA 3484 E. FIRST ST.	Ralph's Barber Shop KARAFEL PAZ 104 North Main Street	Los Gatitos Café JOSE GARCIA 1961 So. San Pedro St.
El 2 de Abril - Tortilleria FRANCISCA MARTINEZ 3727 East First Street	El Progreso Café J. BARTON 414 North Main Street	La Paz Grocery RODRIGO GÓMEZ 3532 E. FIRST ST.	El Potosi Market MANUEL SUÍO 3447 E. FIRST ST.	Sinaloa Café LUCHA CRUZ 120 North Main Street	El Charrito Market R. FUENTES 501 East 23rd Street
San Román Market JOSE SAN ROMAN 3719 East First Street	La Espiga de Oro - Bakery JOSE RUIZ 3559 East First Street	La Esperanza Bakery-Restaurant SISQUIEL MORENO 807 North Main Street	endoza & Sons-Custom Tailors JUAN M. ENDOZA E HIJOS 166 North Main Street	La Fama Grocery SRA. EREBETHA E. DUNHAM 1632 Griffith Avenue	La Perla Grocery R. BEAZA 1950 Griffith Avenue
Galindo's Shoe Shop GUSTAVO GALINDO 3539 East First Street	Chinita Café DIONISIO AGUIA 419 North Main Street	Argentino Salón de Belleza JOHN LINA 107 1/2 So. Broadway	Farmacia Hidalgo ROBERTO SALAZAR 204 North Main Street	Pérez Grocery TOMÁS PÉREZ 1528 Griffith Avenue	La Adelta Café PÉTE A. DESPARY 602 East First Street
Las Dos Banderas Bakery FRANCISCO SOLORIO 1762 North Main Street	Griffith Avenue Market PEDRO LIZARRAGA 1431 Griffith Avenue	La Paloma - Tortillas y Tamales M. B. MORENO 3713 East First Street	endoza Barber Shop OSORIO MENDOZA 168 North Main Street	Rafael Mojica VENTA DE CARAS - REGUCOS - NOTARIO 3585 1/2 East First Street	Farmacia Hispana VICENT A. BRAC 1783 North Main Street
El Burrito Café ALFONSO FORCE 1028 Macy Street	Vigil Market ALFONSO VIGIL 1400 Griffith Avenue	R. T. Ochoa REAL ESTATE BROKER 113 North Rowan Avenue	Amundo López ANGELUS CYCLOSTERING CO. 3714 Brooklyn Avenue	Lucky Grocery F. ABALJO 2801 Griffith Avenue	Serratos Bros. - Wholesale Meats HERNANDEZ SERRATO 501 East First Street
El 5 de Mayo Bakery JUAN FORCE 3780 East First Street	El Rey y San Juan de Dios R. W. TRAZAROLA 4531-33 Brooklyn Avenue	Spanish American Grocery HERNANDEZ ANATA 4420 South Central Ave.	Miguel Pacheco Tienda Mexicana de Abastos "EL CHARRO" 4539 Brooklyn Avenue	Calderón Music Co. HABIBO CALDERON 408 North Main Street	La Guadalupeana HERNANDEZ TORRES 4558 Brooklyn Avenue
La Imperial Market SERRANO MENDOZA 3482 East First Street	El Barrantito Market SALVADOR PEREZ - LUIS MARTINEZ 4552 Brooklyn Avenue	M. Contreras IMPERIAL FURNITURE AFFILIANCE CO. 3701 East First Street	Elias D. Villegas "EL PUERTO DE SANTANDER" 4727 Brooklyn Avenue	Rosita Café WAGLY Y GILBERT 1835 E. 103rd St. - Watts	Antonio Iniguez Cajon de la BOWEN CREDIT JEWELERS 3656 East First Street
BAGUETS MORTUARY	Tony Sein Programa de Radio en Español "EL DESPERTADOR" 105 East First Street	Teodoro Prieto "FOOD AND BROOKLYN MARKET" 4500 Brooklyn Avenue	Cia Automovilistica Mexicana DAVID MIRAMONTES 105 East First Street	Casa Chacón JUAN CHACON, COGERO Y PROPIETARIO 3552 Brooklyn Avenue	Jesús de la Torre Propietario de la Parroquia "LA AURORA" 4161 Brooklyn Avenue
Las Glorias de Jalisco Restaurante - EMMA PEREA, Prop. 4122 Brooklyn Avenue	Marcos Gómez "EL FARO MARKET" 3500 East First Street	Enrique Crollet DIRECTOR DE FUNERALES 3715 Brooklyn Avenue	Mexicali Market FELISBERTO RENTERIA 1124 West Temple	Alfonso Cendejas SO. CALIFORNIA WHOLESALE GROCERY 342 North Ford Blvd.	Daniel Armendariz CONFECTIONARY 4136 Brooklyn Avenue
Farmacias Salas P. E. SALAS, Prop. 3868 Brooklyn Ave. - 1600 E. First St.	Dr. Reynaldo J. Carreón Jr. OJOS, OÍDOS, NARIZ Y GARGANTA 424 South Broadway	Superior Market LUCIO ESTRADA, PROP. 3518 East First Street	New Mexico Café JESUS F. ARELLANO 2705 Whittier Boulevard	J. N. Uzeta WHOLESALE NOTICIAS 4216 Brooklyn Avenue	North Broadway Grocery MIGUEL DELGADO 977 North Broadway
Jiménez Furniture Store JOSE INEZ JIMÉNEZ, Prop.-TAL. AN. 2088 3723 East First Street	Colonial Cleaning & Dyeing JOSE Y. CHAVEZ, Prop. 4200 Brooklyn Avenue	Mosqueda Market D. H. MOSQUEDA, Prop.-TAL. AN. 948 4154 Brooklyn Avenue	El Nayarit Café DONADO Y MARIA GUERRERO TORRES 612 North Alameda	La Tolteca MANUEL D. CRIDA 2461 Whittier Boulevard	Covarrubias Sausage L. COVARRUBIAS, Prop.-TAL. ANGELOS 1988 4311 Brooklyn Avenue
Trinidad Goñi ESCUELA DE BAILES MEXICANOS Y ESPAÑOLES 329 South Hill Street	Camacho Market A. CAMACHO, Prop. 4550 Brooklyn Avenue	Encantito Café ALFONSO AGUILA 904 West Temple	El Gallito Café FRANCIS CHATZ 1403 North Broadway	Dr. Fernando A. Greigore CIRUJANO DENTISTA - TAL. MI. 6741 424 S. Broadway - Cuarto 701	J. Gómez Market JOSÉ GÓMEZ 4511 Brooklyn Avenue
Río Grande Market SANTIAGO OJEDA 840 NO. FIGUEROA	Florería Mauricio MADRID GARTEN, Prop.-TAL. ANGELOS 8841 3424-30 Whittier Blvd.	Güero's Market JOSE G. FORCE 1012 Sunset Boulevard	La Casa Blanca J. G. MEDINA 4540 Brooklyn Avenue	Garage Hermanos Bauer HERMANOS BAUER - TAL. CAPITOL 7900 1403 North Broadway	Chihuahua Grocery ANTONIO E. ANTELLON 769 K. GRAND AVE.
	Restaurante Sunset SRA. FELICITAS FLORES 426 Sunset Boulevard	Sun Rise Market LUIS BARBERA 622 Sunset Boulevard	La Jerezana JACINTA VILLEGAS 4300 Brooklyn Avenue	Sonora Café SRA. ANITA CERDA 134 North Main Street	Granada Café MARCO DONALD 320 North Grand Ave.
	Farmacia Mexicana Yglesias FERNANDO P. YIGLESIAS Beauty and Sunset Blvd.	Arriola Market J. ARRIOLA 4009 South San Pedro St.	Arizona Pico's Packing Co. JOSE G. FLORES 2106 So. San Pedro St.	El Cenador Café NICOLAS RIBERO 2601 So. San Pedro St.	Mexican Commercial Co. IMPORTACIONES Y FARMACIA APARTADO No. 9555 MEXICO, D. F.
	Argus Craft Press IMPRESION MEXICANA 336 W. Pico Blvd.	El Fuerte Grocery ANGEL LÓPEZ 2901 East First Street	Solorio Market JOSE SOLARIO 2720 Maple Avenue	La Tepiqueña Tortilleria FELICITAS G. PEREZ 2010 Maple Avenue	

Fuente: La Opinión (Los Angeles), vol. 16, núm. 132, 25 de enero de 1942.

Anexo 4.6

Negocios bajacalifornianos y estadounidenses celebrando el aniversario de la creación del primer Comité de Defensa Civil de la nación en Tijuana.



CERVEZA
CARTA BLANCA
EXQUISITA

Brindemos por el engrandecimiento de nuestra Defensa Civil.
...con
CERVEZA
"CARTA BLANCA"
EXQUISITA

CONCESIONARIOS:
**"PROVEEDORA,
S. A."**
Calle 1a. Núm. 465
TEL. 78-W
Tijuana, B. Cfa., México



ATENCIÓN

MUEBLERIA
"MONTERREY"

Calle 2da. 147 — Teléfono 278
TIJUANA, B. CFA.

Nuestro Homenaje y Apoyo al Primer Comité de Defensa Civil que se Fundó en la República.


Prop. J. REYES

"El Gran Cinema"
(El Centro de Espectáculos Cumbre del Territorio)

**EXHIBICION SIEMPRE DE LAS
MEJORES PELICULAS NACIONALES
Y EXTRANJERAS**

OFRECE SU ENTUSIASTA COOPERACION AL HONORABLE COMITE CENTRAL DE DEFENSA CIVIL DEL TERRITORIO, Y SE HONRA EN FELICITAR AL PUEBLO BAJACALIFORNIANO EN EL DIA DE LA DEFENSA NACIONAL.

ADOLFO CURTO, Gte.
Esq. Calle Quinta y Ave. "C" Tijuana, Baja Cfa., México.




El Almacén de ROPA al MAYOREO de

**MIKE
ELLIS**

de San Ysidro, California.

FELICITA AL PUEBLO DE TIJUANA POR SU PERFECTA ORGANIZACION EN LA DEFENSA CIVIL.



CALIENTE JOCKEY CLUB, S. A.

Felicitamos Cordialmente al Primer Comité de Defensa Civil de la República Mexicana.
BRINDANDOLE SU ENTUSIASTA COOPERACION

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, MEXICO.

THE INTERNATIONAL Jockey Club

Fuente: IHH-UABC, *El Detective Internacional*, núm. 28, 1 de mayo de 1943 (5).


Anexo 4.7

Publicidad de empresas y hombres de negocio patrocinando y promoviendo la tercera Cabalgata del Desierto Internacional en Caléxico-Mexicali en 1942

Nearly two Centuries Ago...


FROM MEXICO
ANZA MARCHED
TO DEFEND CALIFORNIA

Today...




As Mexico and the United States of North America join hands in hemisphere defense, the people of these two nations commemorate Anza's historic achievement.

The Third International Desert Cavalcade at Calexico-Mexicali, April 9, 10, 11 and 12, is a symbol of international unity, rallying all the Americas to fight for a common cause.

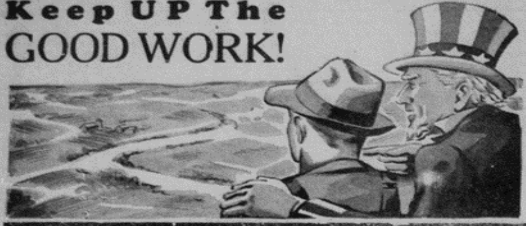


Imperial Irrigation District



Use Your Own Power—Make it Pay for the All American Canal

Keep UP The GOOD WORK!



Says Uncle SAM

... to Farmers in United States and Mexico who are producing **FOOD FOR FREEDOM**. And **KEEP UP THE GOOD WORK** is what we say on the occasion of the —

FOURTH ANNUAL INTERNATIONAL DESERT Cavalcade

To maintain and improve the friendly relations existing between Mexico and United States is the most important job we can do now . . . and after this war is over. So we say—


SUCCESS TO THE CAVALCADE

M. W. BATES, Successor To

Bates & Duncan

MEXICALI CALEXICO
Hoteles Modernos 219 First St.

GOREE-LAKE POST No. 90



The American Legion

. . . extends to you its deep appreciation for your generous help that made possible the feeding and entertaining of the 1000 soldiers stationed at Calexico during the Cavalcade, who were guests of the Legion the night of April 11th at Elks hall.

We particularly want to thank these individuals and firms:

Al Kalin, Brawley	Acme
E. Rutherford, Brawley	Coors
George Luckey, Brawley	S. H. Kress Co., Calexico
Ed Hale, Brawley	Border Post, V. F. W.
G. H. Jones, Brawley	Calexico Elks Lodge
Jimmy Alvarez, Mexicali	Sidney Geering, Calexico
Victor Gonzalez, Mexicali	C. G. Villarreal, Calexico
Joe Flores, Mexicali	Rex Pool hall
John Montes, Mexicali	Central Club
Ray Edwards, Calexico	George W. Culver, Calex
N. Polkinhorn, Calexico	Geo. E. Willingham, Calex
F. Acevez, Calexico	Ike Schlatter, Calexico
Dr. H. A. Jarvis, Calexico	John Rutman, Calexico
Fred Eady, Calexico	Dr. Karl Kortheuer, Calex
Velasquez & Acevez, Calex	Annex Club
Bank of America, Calexico	Pete Rashid, Calexico
Bud Sayles, Calexico	John Rashid, Calexico
A.B.C. Distributors	C. K. Woo, Calexico
	Sam Ellis, Calexico

The Legion, in the name of Americanism, wishes to commend the combined schools of Calexico and Mexicali, the Federal Officers, the Mexican soldiers and their leaders, the Southern Pacific band furnished by the Cavalcade, and the Cavalcade itself, each and every member of the Legion, the Elks lodge, those who were in the Legion float, Mrs. Amy Chavez, Ted Adams and orchestra, Ike Stratton, Joe Higuera, and ladies who helped serve Thursday night, for their tireless and selfless interest—and thanks to all you Legionnaires.

E. G. HENIG
Commander

Fuentes: *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 33, 2 de abril de 1942; *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 35, 16 de abril de 1942; *Calexico Chronicle*, vol. 38, núm. 36, 22 de abril de 1943.

Anexo 4.8

Publicidad de ambos lados de la frontera festejando y promocionando productos o servicios durante días festivos

LET THEM HAVE FUN...AT HOME
 ...and We Have the Makin's of the Grandest Party of All
 Berk's Bakery Presents the Greatest Halloween's Assortment of
 Cookies, Cakes and Pies That's Ever Made a Party a Success

A Gob... Gob... Goblin... CAKE 79¢-63¢

Apple Dunkin's Fun
 Apples 3 for 25¢

AND AFTER THE PARTY
 Ivory Flakes 25¢, 10¢
 Dash 25¢
 Oxydol 23¢, 10¢
 Lava 25¢
 Camay 3 - 21¢
 Ivory Soap

Halloween Values
 Snow Ped Dough 10¢
 Asparagus 10¢
 Corned Beef Hash 23¢
 Pudding 4¢
 Vienna Sausage 13¢
 Marmalade 23¢
 Gingerbread Mix 23¢
 Soup 9¢

DELICATESSEN DEPT.
 Back's Selection High Quality...
 Back's Pork and Beans...
 Back's Beef...
 Back's Corned Beef and Beans...
 Back's Ham...
 Back's Chicken...
 Back's Turkey...
 Back's Ham and Beans...
 Back's Corned Beef and Beans...
 Back's Ham...
 Back's Chicken...
 Back's Turkey...

POINT FREEMEATS
 Hamburger 37¢
 Beef Liver 39¢
 Plate Roiling Beef 39¢
 Sliced Ribs of Beef 39¢
 Chuck Roast 23¢
 Rib Steaks 25¢
 Sirloin Steak 25¢
 T-Bone Steak 30¢

POWDER FREE CRISCO



Yes, this is one of the things we're fighting for —this Thanksgiving bird and everything for which it stands. Not only are we fighting for the privilege of eating turkey or anything else we want on Thanksgiving day, but we are actually fighting for the privilege of having a Thanksgiving day—for the privilege of being able to thank God in whatever form our worship may take for the thousands of blessings we enjoy because we happen to be Americans.

416 NOV 30

UNA FELIZ NAVIDAD
 y UNA DESPEDIDA DEL AÑO
 CON NOSOTROS,
 LE HARA RECORDARLO POR
 MUCHOS AÑOS.

**Caesar's
 Hotel y Cantina**
 AVENIDA REVOLUCION - 426 y 430

TELEFONOS 49 y 252

Tijuana, Baja California, Mex.

A GOOD SELECTION OF
Inexpensive Gifts
 To Remember Mother
SUNDAY

Mother appreciates
 our thoughtfulness
 no matter how
 small the gift.



WE SUGGEST YOU SEE OUR

- APRONS
- STATIONERY
- GLASSWARE
- RUGS
- COSMETICS
- PICTURES
- PLAQUES
- GLASS BAK. DISHES

• Mother's Day Cards

49 SPROUSE REITZ CO. 49
 A WESTERN ORGANIZATION

289 Third Ave. Chula Vista, Calif.

Fuentes: San Bernardino Sun, vol. 51, 26 de octubre de 1944; Daily News (Los Angeles), 26 de noviembre de 1942; IHH-UABC, El Detective Internacional, núm. 33, diciembre de 1943; Chula Vista Star-News, vol. 26, núm. 13, 12 de mayo de 1944.

Anexo 4.9

Deseo de felices fiestas por negocios de Caléxico durante la Navidad de 1941

<p>Season's Greetings</p> <p>... We send our best wishes full of Goodwill and Friendliness to our Friends on both sides of the International Border.</p> <p>A ... Merry Christmas ... To All</p> <p>Edgar Bros. Company FORD AGENCY</p> <p>Caléxico, Calif. Phone 700</p>	<p>God Bless America</p>  <p>Mindful of the troubled times and fully aware of the fact that there will be in the months to come many things that will be hard for everyone, the individuals, stores and firms represented on this page all agree it is every citizen's duty to maintain "Business as Usual" and in that spirit join in wishing EVERYONE A MERRY CHRISTMAS.</p>	<p>Season's Greetings</p> <p>OUR SINCERE WISH FOR YOU IN THESE TROUBLED TIMES IS THIS</p> <p>Good Health Good Cheer and Happiness</p> <p>IRENE'S DRESS SHOP</p> <p>127 Second St. Phone 742</p>
<p>Greetings And an Abundance of Christmas Cheer from ...</p> <p>INTERNATIONAL DRUG STORE</p> <p>256 Second Street Phone 698</p>		<p>To All You Folks From All Us Folks We Send You Our ...</p> <p>GREETINGS</p> <p>What we have to say is brief but sincere. To all our friends "en ambos lados de la linea" we wish a very ...</p> <p>MERRY CHRISTMAS</p> <p>The Sam Ellis' ...</p>
<p>It's here or y 46 to keep you "rolling merrily along." It has lots a pleasure, and to all our Friends we wish ...</p> <p>CHRISTMAS HAPPINESS</p> <p>J. J. Wilkerson SERVICE STATION</p> <p>145 Imperial Phone 207</p>	<p>Our Entire Organization Joins in Wishing</p> <p>A VERY MERRY CHRISTMAS TO EVERYONE</p>	<p>... to our Friends on both sides of the Border we say—</p> <p>MERRY CHRISTMAS • FELIZ NAVIDAD •</p> <p>James Barnes Barnes Sheet Metal Works</p> <p>119 Third St. Phone 313</p>
<p>Merry Christmas To Each and Every One from ...</p> <p>CAVANAHS 129 SECOND ST. PHONE 931</p> <p>Earl ... Joe ... Ernest ... Bill ... Bob ... George</p>	<p>NATIONAL DOLLAR STORES 210 SECOND STREET</p> <p>A Merry Christmas ... with all the Trimmings</p> <p>From</p>	<p>Sincere Wishes for a</p> <p>Merry Christmas and a</p> <p>HAPPY HOLIDAY SEASON</p> <p>H. H. Griswold, Inc. INSURANCE</p> <p>44 Second St. Phone 679</p>
<p>Felices Pascuas and ...</p> <p>MERRY CHRISTMAS from Nick Abdehauer at</p> <p>The FAMOUS Store</p> <p>117 Halfman Phone 455</p>	<p>WEBSTER'S TRIM AND AWNING SHOP</p> <p>125 Third St. Phone 516</p>	<p>O. F. BUTTS (Radio Servicing)</p> <p>Sends ...</p> <p>SEASON'S GREETINGS</p> <p>117 Second St. Phone 556</p>
<p>For the 30th time ...</p> <p>... it is our pleasure to wish you all—</p> <p>A Joyous Christmas</p> <p>SIEGLITZ JEWELRY STORE</p> <p>Caléxico California</p> <p>Our wish is that you may have</p> <p>a ...</p> <p>Merry Christmas ... and a Happy one</p> <p>Roy H. Womack CHEVROLET SALES and SERVICE</p> <p>353 Second Street Phone 656</p>		

Fuente: *Caléxico Chronicle*, vol. 38, núm. 19, 25 de diciembre de 1941.

Anexo 4.10

Publicidad de locales promocionándose como alternativas relajantes para sus clientes durante o después de sus esfuerzos bélicos

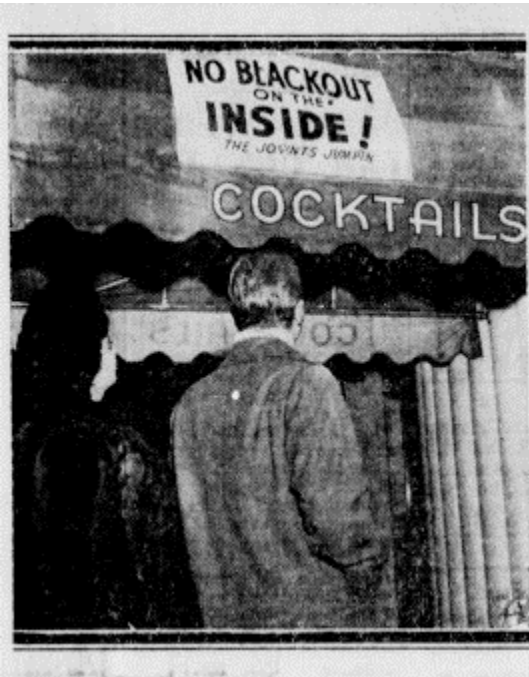
Prepared for "Blackout"
JIM'S LUNCH
 17 Soquel Ave.
 Cooperating with the existing emergency has:
 DRAPED ALL WINDOWS WITH BLACK CURTAINS
 COVERED ALL SKYLIGHTS
"OPEN 24 HOURS A DAY"

DOPE ON BLACKOUTS!

We are co-operating one hundred percent with all Blackout regulations for this area. **HOWEVER, WE ARE STILL RUNNING A CONTINUOUS PERFORMANCE EVERY DAY!**

From the standpoint of safety we feel that our patrons are just as safe in the theatre as any other place. May we call your attention to theatres in London, which have experienced not only blackouts but actual bombings for over two years. They are still running on schedule and are packed at all times.

**THEATRE DEL MAR
 SANTA CRUZ THEATRE**



LEFT: Among the loudest moaners of the "Blackout Blues" in San Francisco are the proprietors of places of entertainment. The couple in the photo is learning that there's "no blackout inside" Tommy's Joynt, a cocktail lounge. However, patrons of night spots stayed away in droves, not so much from fear of air raids, as from fear of being caught in the darkened, trafficless city without transportation.

"FRESH UP" ON THE JOB

Mary, Mary, doesn't tarry
 Making her garden grow.
 She has a "fresh up" on the job—
 It keeps her on the go!

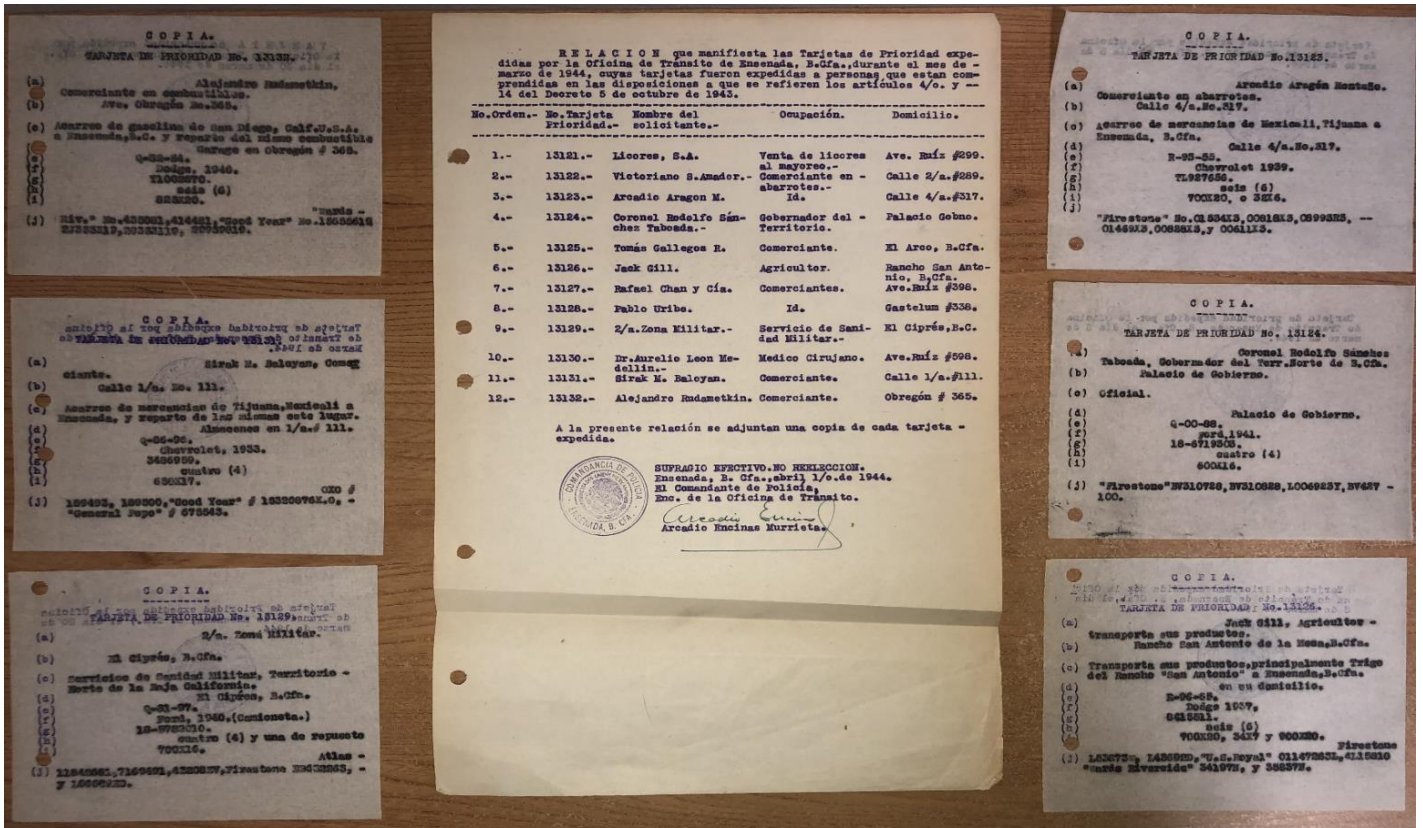
On YOUR Job... "Fresh Up" with...

**THIS WON'T BOOST
 MORALE!...
 DRESS WELL...
 JEWELRY HELPS
 CRESCENT
 Jewelry Co.
 JESS BLEDSOE
 Phone 30 621 Main**

Fuentes: *Santa Cruz Sentinel*, vol. 110, núm. 139, 11 de diciembre de 1941 (2); *Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 2, 3 de enero de 1942; *Santa Cruz Sentinel*, vol. 87, núm. 1, 2 de junio de 1942; *Imperial Valley Press*, vol. 41, núm. 137, 5 de enero de 1943.

Anexo 4.11

Tarjetas de prioridad para obtención de llantas en el TNBC



13221.

Tarjeta de prioridad No. 13221

ESTA TARJETA SOLO SERÁ OTORGADA A LAS PERSONAS COMPRENDIDAS EN EL DECRETO DE 5 DE OCTUBRE DE 1943

(a) Nombre del propietario y ocupación GOBIERNO DEL TERRITORIO NTE. DE LA B. CFA.

(b) Dirección Palacio de Gobierno.

(c) Servicio desempeña el vehículo anotando línea, ruta o lugar en que trabaja _____

Uso oficial del Gobierno.

(d) Lugar en que se guarda el vehículo Palacio de Gobierno.

(e) Número de placas 0049

(f) Marca y Modelo (año) Crysler (1941) Sedán.

(g) Número del motor C 36-8085

(h) Número de llantas que utilice 700X15

(i) Medidas de las llantas _____

(j) Marca y serie numérica de las llantas que tenga en uso el vehículo _____

ENZANCADO.

Esta tarjeta no debe tener raspaduras ni enmendaduras.

COPIA.

TARJETA DE PRIORIDAD No. 13121.

(a) Comerciante y Agricultor. **Manuel R. Labastida.**
Calle 10 No. 902.

(b) Comisión repartidos de mercancías y productos agrícolas en Ensenada, B.Cfa. en su domicilio.

(c) Dodge 1934. cuatro y una repuesto (5)
560X17 - 600X17. Firestone BR16585, BR56171, BR617274, Western -- X813260, Atlas 1440240.

COPIA.

TARJETA DE PRIORIDAD No. 13192.

(a) Dr. Ignacio Aguirre Manríquez, Médico Cirujano.
Ave. Emiz No. 361.

(b) Servicio Médico.- Paravel ejercicio de su profesión. en su domicilio.

(c) Dodge 1940. cuatro y una repuesto (5)
600X16. Firestone No. BR235041, -- BR232566, BR224699, BR233134.

Fuente: AHEBC, Fondo Gobierno del Estado, Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria, Serie Comercio, caja 449, exp. 1 (3).

Fuentes de consulta

Bibliográfico-Libros

Acosta Mendía, Elizabeth. *Paisaje y personajes en María Auxiliadora: un proyecto colonizador en el Territorio Sur de la Baja California (1940-1944)*. La Paz: Archivo Histórico Pablo L. Martínez, 2017.

Aguilar Robles, Joaquín. *Frontera Norte. Memorias de un detective*. México, D. F.: Costa-Amic Editores S. A., 1984.

Aguirre Bernal, Celso, David Piñera Ramírez, Serafín Equihua Ballesteros, Roselia Bonifaz de Hernández, Jesús Ortiz Figueroa, Ascensión H. León-Portilla y Jorge Ramírez López. “Inicios de la integración al resto del país.” En *Panorama Histórico de Baja California*, coordinado por David Piñera Ramírez, 485-573. Mexicali: Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1983.

Andreu Almazán, Juan. *Memorias del General Juan Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940*. México, D. F.: Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales, 2003.

Arenas Guzmán, Diego. “Los grandes responsables del fracaso democrático en México el año de 1940.” En *Memorias del General Juan Andreu Almazán. Informe y documentos sobre la campaña política de 1940*, por Juan Andreu Almazán, 11-20. México, D. F.: Senado de la República, Comisión de Biblioteca y Asuntos Editoriales, 2003.

Benson, Robert Louis y Michael Warner, eds. *Venona: Soviet Espionage and the American Response, 1939-1957*. Washington D. C.: National Security Agency-Central Intelligence Agency, 1996.

Bronzini, Velio Alberto. “A Market Off Limits.” En *Una storia segreta: The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*, editado por Lawrence DiStasi, 32-35. Berkeley: Heyday Books, 2001.

- Cadava, Geraldo L. "The Roots of Hispanic Conservatism in the Wartime West." En *World War II and the West it Wrought*, editado por Mark Brilliant y David M. Kennedy, 121-142. Stanford: Stanford University Press, 2020.
- Cárdenas, Lázaro. *Apuntes: una Selección*. México, D. F.: UNAM-Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, 2003.
- Ceplair, Larry. *Anti-Communism in Twentieth Century America. A Critical History*. Santa Barbara: ABC-CLIO, 2011.
- Conn, Steson, y Byron Fairchild. *The Framework of Hemisphere Defense*. Washington D. C.: Center of Military History-United States Army, 1989.
- Cuauhtémoc Murillo, Juan, ed. *El general Francisco J. Múgica en Baja California Sur, 1941-1946: Documentos para su historia*. La Paz: Instituto Sudcaliforniano de Cultura del Gobierno del Estado de Baja California Sur, 2011).
- Davies, Gareth. "The New Deal in 1940: Embattled or Entrenched". En *America at the Ballot Box. Elections and Political History*, editado por él mismo y Julian E. Zelizer, 153-166. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2015.
- DiStasi, Lawrence. "Morto il Camerata." En *Una Storia Segreta: The Secret History of Italian American Evacuation and Internment during World War II*, editado por él mismo, 1-9. Berkeley: Heyday Books, 2011.
- Elkind, Sarah S. "Public Oil, Private Oil: The Tidelands Oil Controversy, World War II, and Control of the Environment." En *The Way We Really Were: The Golden State in the Second Great War*, editado por Roger W. Lotchin, 120-142. Urbana: University of Illinois Press, 2000.
- Franklin, William M. y E. R. Perkins, eds. *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1942, The American Republics, Volume VI*. Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1963.

- Glass, Fred B. *From Mission to Microchip. A History of the California Labor Movement*. Oakland: University of California Press, 2016.
- Goldstein, Robert J., ed. *Little 'Red Scares.' Anti-Communism and Political Repression in the United States, 1921-1946*. Nueva York: Routledge, 2018.
- González Félix, Maricela. *Empresarios y política. Mario Hernández Maytorena y su red de negocios en Baja California, 1940-1965*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2018.
- González, Fredy. *Paisanos Chinos. Transpacific Politics among Chinese Immigrants in Mexico*. Oakland: University of California Press, 2017.
- Humphreys, R. A. *Latin America and the Second World War: Volume One. 1939-1942*. Londres: Bloomsbury Academic, 2016.
- . *Latin America and the Second World War: Volume Two. 1942-1945*. Londres: Bloomsbury Academic, 2016.
- Jeffries, John. W. *A Third Term for FDR. The Election of 1940*. Lawrence: University Press of Kansas, 2017.
- Knight, Alan. "Mexico, c. 1930-1946." En *The Cambridge History of Latin America. Volume VII: Latin America: Economy, Society, Politics, 1930 to c. 1990*, editado por Leslie Bethell, 13-83. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Kurashige, Lon. *Japanese American Celebration and Conflict: A History of Ethnic Identity and Festival, 1934-1990*. Berkeley: University of California Press, 2002.
- Leonard, Kevin Allen. "Making Multiculturalism: Immigration, Race and the Twentieth Century," en *A Companion to California History*, editado por William Deverell y David Igler, 339-357. Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014.
- Lorey, David E. *The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century. A History of Economic and Social Transformation*. Wilmington: Scholarly Resources Inc., 1999.

- MacDonnell, Francis *Insidious Foes: The Axis Fifth Column and the American Home Front*. Nueva York: Oxford University Press, 1995.
- McJimsey, George, ed. *Documentary History of the Franklin D. Roosevelt Presidency Volume 32: Roosevelt, J. Edgar Hoover, and Domestic Surveillance, 1939-1942*. New York: LexisNexis, 2006.
- Moyano Pahissa, Ángela. *California y sus relaciones con Baja California. Síntesis del desarrollo histórico de California y sus repercusiones sobre Baja California*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Mormino, Gary R. y George E. Pozzetta. "Ethnics at War: Italian Americans in California." En *The Way We Really Were: The Golden State in the Second Great War*, editado por Roger W. Lotchin, 143-163. Urbana: University of Illinois Press, 2000.
- Nash, Gerald D. *The American West Transformed: The Impact of the Second World War*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1990.
- Noble, G. Bernard, E. R. Perkin y Gustave A. Nuemberger, eds. *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1936, The American Republics, Volume V*. Washington D. C.: Government Printing Office, 1954.
- Ortiz Garza, José Luis. *Ideas en tormenta. La opinión pública en México en la segunda guerra mundial*. Naucalpan: Empresas Ruz, S. A. de C. V., 2007.
- Ortoll, Servando. "Las Legiones, La Base y el Sinarquismo, ¿tres organizaciones distintas y un solo fin verdadero? (1929-1948)." En *El PDM: movimiento regional*, compilado por Jorge Alonso, 17-64. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1989.
- Paz Salinas, Maria Emilia. *Strategy, Security, and Spies: Mexico and the U.S. as Allies in World War II*. University Park: The Pennsylvania University Press, 1997.

- Perkins, E. Ralph, Almon R. Wright, y David H Stauffer, eds. *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1943, The American Republics, Volume VI*. Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1965.
- , ———, ———, y Velma Hastings Cassidy, eds. *Foreign Relations of the United States: Diplomatic Papers, 1944, The American Republics, Volume VII*. Washington D. C.: United States Government Printing Office, 1967.
- Proffitt, III, T. D. *Tijuana. The History of a Mexican Metropolis*. San Diego: San Diego State University Press, 1994.
- Rawls, James J. y Walton Bean. *California. An Interpretive History*. Nueva York: McGraw-Hill, 2012.
- Riguzzi, Paolo y Patricia de los Ríos. *Las relaciones México-Estados Unidos, 1756-2010. Vol. II ¿Destino no manifiesto? 1867-2010*. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.
- Robles, Sonia. *Mexican Waves: Radio Broadcasting Along Mexico's Northern Border, 1930-1950*. Tucson: The University of Arizona Press, 2019.
- Salazar Anaya, Delia. *La población extranjera en México (1895-1990): Un recuento con base en los censos generales de población*. México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996.
- Samaniego López, Marco Antonio. "El impacto de la Gran Depresión." En *Mexicali: una historia. Volumen 2*, coordinado por Luz María Ortega Villa, 31-62. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991.
- . "La formación de una economía vinculada con Estados Unidos. Relaciones de poder entre los gobiernos federales y los locales, 1910-1945." En *Breve historia de Baja*

- California*, coordinado por él mismo, 131-179. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014.
- . *Ríos internacionales entre México y Estados Unidos: los tratados de 1906 y 1944*. México, D. F.: El Colegio de México, A.C.-Centro de Estudios Históricos UABC, 2006.
- . “Surgimiento, luchas e institucionalización del movimiento obrero en Tijuana, 1920-1940.” En *Historia de Tijuana*, coordinado por Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera Ramírez, 113-166. Tijuana: Universidad Autónoma de Baja California/Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989.
- Sherini, Rose D. “When Italian Americans Were ‘Enemy Aliens.’” En *Una Storia Segreta. The Secret History of Italian Americans Evacuation and Internment during World War II*, editado por Lawrence Distasi, 10-31. Berkeley: Heyday Books, 2001.
- Starr, Kevin. *Embattled Dreams: California in War and Peace, 1940-1950*. Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- Steele, Richard. “Mexican Americans in 1940: Perceptions and Conditions.” En *World War II and Mexican American Civil Rights*, editado por Richard Griswold del Castillo, 7-18. Austin: University of Texas Press, 2008.
- . “Violence in Los Angeles: Sleepy Lagoon, the Zoot-Suit Riots, and the Liberal Response,” en *World War II and Mexican American Civil Rights*, editado por Richard Griswold del Castillo, 34-48. Austin: University of Texas Press, 2008.
- Stein, Mark. *American Panic. A History of Who Scares Us and Why*. Nueva York: Palgrave MacMillan, 2014.
- Taracena, Alfonso. *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Primera Serie*. México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1976.

- . *La Vida en México bajo Ávila Camacho. Tomo segundo y último*. México, D. F.: Editorial Jus, S.A., 1977.
- Torres Ramírez, Blanca. *Historia de la Revolución Mexicana, periodo 1940-1952: México en la Segunda Guerra Mundial*. México, D. F.: El Colegio de México, 1979.
- Truett, Samuel y Elliott Young. “Introduction. Making Transnational History: Nations, Regions, and Borderlands.” En *Continental Crossroads: Remapping U.S.-Mexico Borderlands History*, editado por ellos mismos, 1-32. Durham: Duke University Press, 2004.
- United States–Office of Community War Services–Division of Recreation. *Recreational Resources of the Desert Training Center Communities*. Washington D. C.: Federal Security Agency, Office of Community War Services, Division of Recreation, 1943.
- Verge, Arthur. “World War II.” En *A Companion to California History*, editado por William Deverell y David Igler, 311-321. Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014.
- Villa Pérez, Josefina Elizabeth. *Entre el vacío y la orfandad. Sociedad y prácticas culturales en Tijuana, 1942-1968*. Tijuana: Secretaría de Cultura-Centro Cultural Tijuana, 2018.
- Wartzman, Rick. “New Deal, No Deal: The 1930s.” En *A Companion to California History*, editado por William Deverell y David Ugler, 292-308. Chichester: Wiley-Blackwell Publishing Ltd., 2014.
- Zoraida Vázquez, Josefina y Lorenzo Meyer. *México frente a Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776-2000*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2012.

Bibliográficos-Artículos

Alegría, Tito. "La ciudad y los procesos transfronterizos entre México y Estados Unidos."

Frontera Norte 1, núm. 2 (1989), 53-90.

Azuma, Eiichiro. "Community Formation across the National Border: The Japanese of the

U.S.-Mexican Californias." *Review: Literature and Arts of the Americas* 39, núm. 1 (2006): 30-44.

Beatriz Loyo, Martha. "El Partido Revolucionario Anti Comunista en las elecciones de 1940."

Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, núm. 23 (2002): 145-178.

Bustamante, Jorge A. "Frontera México Estados Unidos: Reflexiones para un marco teórico."

Frontera Norte 1, núm. 1 (1989): 7-24.

Canales Cerón, Alejandro. "El poblamiento de Baja California, 1848-1950." *El Colegio de la*

Frontera 7, núm.13 (1995): 5-23.

Chacón Domínguez, Susana. "La negociación del acuerdo militar entre México y los Estados

Unidos, 1940-1942." *Foro Internacional* 40, núm. 2 (2000): 304-344.

Chamberlin, Eugene Keith. "Mexican Colonization versus American Interests in Lower

California." *Pacific Historical Review* 20, núm. 1 (1951): 43-55.

Duarte-Herrera, Carlos A. "Defining the US.-Mexico Border as Hyperreality." *Estudios*

Fronterizos 2, núm. 4 (2001): 139-165.

Figuroa Ramírez, Leticia. "La organización de sindicatos de jornaleros agrícolas en el Valle

de Mexicali, 1920-1990." *Estudios Fronterizos*, núm. 27-28 (1992): 167-184.

Fox, Stephen C. "General John DeWitt and the Proposed Internment of German and Italian

Aliens during World War II." *Pacific Historical Review* 57, núm. 4 (1988): 407-438.

Gómez Estrada, José Alfredo y Josefina Elizabeth Villa Pérez. "Continuidad y cambios en las actividades turísticas de Tijuana, 1920-1949." *Región y Sociedad*, núm. 72 (2018): 1-

32.

- Gruel Sáñez, Víctor Manuel. "Prensa y nacionalismo en Baja California durante la Segunda Guerra Mundial." *Estudios Fronterizos* 14, núm. 27 (2013): 151-181.
- La Botz, Dan. "American "Slackers" in the Mexican Revolution: International Proletarian Politics in the Midst of a National Revolution." *The Americas* 62, núm. 4 (2006): 563-590.
- Lotchin, Roger W. "California Cities and the Hurricane of Change: World War II in the San Francisco, Los Angeles and San Diego Areas." *Pacific Historical Review* 63, núm. 3 (1994): 394-420.
- . "World War II and Urban California: City Planning and the Transformation Hypothesis." *Pacific Historical Review* 62, núm. 2 (1993): 143-171.
- Méndez Reyes, Jesús. "Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX." *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* 46 (2013): 55-86.
- Michaels, Albert L. "Las elecciones de 1940." *Historia Mexicana* 21, núm. 1 (1971): 80-134.
- Núñez Tapia, Francisco Alberto. "La presencia de buques de guerra y su impacto en la península de Baja California, siglos XIX-XX." *TEMPUS. Revista en Historia General*, núm. 9 (2019): 122-145.
- Piñera Ramírez, David, Ramiro Jaimes Martínez, y Pedro Espinoza Meléndez. "Trayectorias demográficas de Baja California y California, 1900-2000. Contrastes y paralelismos." *Estudios Fronterizos* 13, núm. 26 (2012): 33-61.
- Rebolledo Flores, Jorge. "Fronteras Porosas: El Caso de México y Estados Unidos." *Revista Enfoques* 6, núm. 8 (2008): 173-191.
- Roucek, Joseph S. "American Japanese, Pearl Harbor and World War II." *The Journal of Negro Education* 12, núm. 4 (1943): 633-649.

- Sánchez Ayala, Luis. “De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales.” *Revista de Estudios Sociales*, núm. 53 (2015): 175-179.
- Savarino Roggero, Franco. “Nacionalismo en la distancia: los italianos emigrados y el fascismo en México (1922-1945).” *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, núm. 11 (2012): 41-70.
- Serrano Álvarez, Pablo. “Espionaje y control político de Gobernación con el sinarquismo (1940-1946).” *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, núm. 101 (2016): 11-128.
- Stout, Joseph A. “Estados Unidos y México durante la Segunda Guerra Mundial. El trato a japoneses, alemanes e italianos.” *istor*, núm. 13 (2003): 61-79.
- Tamayo, David. “The Perilous Boderlands. The Role of Anti-Japanese Hysteria in American Efforts to Annex Baja California, 1900-1942.” *Californian History* 97, núm. 2 (2020): 59-87.
- Villa Pérez, Josefina Elizabeth, “Participación y movilizaciones ciudadanas como mecanismos de cohesión social en la frontera norte: Tijuana, 1942-1956” *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 36 (2020): 97-126.

Bibliografía-Tesis

Dowling, Winifred Baumer. *The Border at War: World War II Along the United States – Mexico Border*. Tesis doctoral, Universidad de Texas, El Paso, 2010.

Head, Christopher Michael. *The Armor of Democracy: Volunteerism on the Home Front in World War II California*. Tesis de Maestría, Universidad Politécnica Estatal de California, San Luis Obispo, 2009.

Velázquez Páez, David Alejandro. *Enemigos y amantes. Representaciones de los japoneses en el cine hollywoodense (1942-1961)*. Tesis de Licenciatura, Universidad Externado de Colombia, 2020.

Hemerografía

California (CDNC)

Blade Tribune

Calexico Chronicle

Chula Vista Star-News

Coronado Citizen

Coronado Eagle and Journal

Daily News (Los Angeles)

Imperial Valley Press

J. The Jewish News of Northern California

LA Evening Citizen News

La Habra Star

La Opinión (Los Angeles)

Madera Tribune

National City Star-News

Oakland Tribune

Organized Labor

San Bernardino Sun

San Pedro News Pilot

Santa Cruz Sentinel

Shinsekai asahi shinbun [New World Sun]

Campo de reubicación de California (Library of Congress)

Manzanar Free Press

Baja California (AHT e IIH-UABC)

El Herald de Baja California

El Regional

El Detective Internacional

Otros (Bibliografía)

Excélsior (Ciudad de México)

El Universal (Ciudad de México)

Bibliotecas, archivos y colecciones

Archivo Histórico-Casa de la Cultura Jurídica en Tijuana “Ministro Luis Bazdresch”

- Causa Penal
 - 1942
 - 1943
- Amparo
 - 1942

Archivo Histórico del Estado de Baja California

- Fondo Gobierno del Estado
 - Sección Asuntos Administrativos
 - Sección Comercio, Trabajo, Economía e Industria
 - Sección Gobernación
 - Sección Guerra

Archivo Histórico del Municipio de Tijuana

California Digital Newspaper Collection (<https://cdnc.ucr.edu/>)

Centro INAH Baja California

Geisel Library-University of California San Diego

- Special Collections and Archives

HathiTrust Digital Library (<https://www.hathitrust.org/>)

Institute of Oral History-University of Texas, El Paso

(https://scholarworks.utep.edu/oral_history/)

- *Bracero Oral History Project* (<https://scholarworks.utep.edu/bracero/>)
- *WWII-Mexican Air Force Oral History Project*

Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Autónoma de Baja California

- Colección Archivo General de la Nación

- Fondo Abelardo L. Rodríguez
- Fondo Dirección General de Gobierno
- Fondo Lázaro Cárdenas
- Fondo Manuel Ávila Camacho
- Colección Instituto Nacional de Arqueología e Historia
 - Fondo El Sinarquismo
- Colección privada de Abelardo L. Rodríguez.

Library of Congress (<https://www.loc.gov/>)

- *Japanese-American Internment Camp Newspapers, 1942 to 1946*
 (<https://www.loc.gov/collections/japanese-american-internment-camp-newspapers/>)

New Mexico Digital Collections-University of New Mexico/Center for Southwest Research
 (<https://econtent.unm.edu/>)

- Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca
 (<https://econtent.unm.edu/digital/collection/calles>)
 - Fondo Plutarco Elías Calles